ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

SUBSIDIOS PASTORALES - 1997

Fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispado	Observaciones
1997-01-01	Subsidio pastoral para el domingo 5 de enero	NO	SI	NO	
1997-01-07	Subsidio pastoral para el domingo 12 de enero	NO	SI	NO	
1997-01-14	Subsidio pastoral para el domingo 19 de enero	NO	SI	NO	
1997-01-21	Subsidio pastoral para el domingo 26 de enero	NO	SI	NO	
1997-01-25	Subsidio pastoral para el domingo 2 de febero	NO	SI	SI	
1997-01-25	Subsidio pastoral para el Via Crusis 1997	NO	SI	NO	
1997-02-05	Subsidio pastoral para el domingpo 9 de febrero	NO	SI	SI	
1997-02-12	Subsidio pastoral para el domingo 16 de febrero	NO	SI	NO	
1997-02-17	Subsidio pastoral para el domingo 23 de febrero	NO	SI	NO	
1997-02-27	Subsidio pastoral para el domingo 2 de marzo	NO	SI	NO	
1997-03-02	Subsidio pastoral para el domingo 9 de marzo	NO	SI	NO	
1997-03-11	Subsidio pastoral para el domingo 16 de marzo	NO	SI	NO	
1997-03-18	Subsidio pastoral para el domingo 23 de marzo	NO	SI	NO	
1997-03-24	Subsidio pastoral para el domingo 30 de marzo	NO	SI	NO	
1997-03-24	Subsidio pastoral para el domingo 6 de abril	NO	SI	NO	

1997-04-08	Subsidio pastoral para el domingo 13 de abril	NO	SI	SI	
1997-04-09	Subsidio pastoral para la Novena de Pentecostes	NO	SI	NO	
1997-04-15	Subsidio pastoral para el domingo 20 de abril	NO	SI	NO	
1997-04-22	Subsidio pastoral para el domingo 27 de abril	NO	SI	SI	
1997-04-28	Subsidio pastoral para el domingo 4 de mayo	NO	SI	SI	
1997-05-05	Subsidio pastoral para el domingo 11 de mayo	NO	SI	SI	
1997-05-13	Subsidio pastoral para el domingo 18 de mayo	NO	SI	SI	
1997-05-19	Subsidio pastoral para el domingo 25 de mayo	NO	SI	SI	
1997-05-27	Subsidio pastoral para el domingo 1 de junio	NO	SI	SI	
1997-06-03	Subsidio pastoral para el domingo 8 de junio	NO	SI	SI	
1997-06-10	Subsidio para el domingo 15 de junio	NO	SI	SI	
1997-06-17	Subsidio pastoral para el domingo 22 de junio	NO	SI	NO	
1997-06-24	Subsidio pastoral para el domingo 29 de junio	NO	SI	SI	
1997-06-30	Subsidio pastoral para Cursos Biblicos en Parroquias	NO	SI	NO	
1997-07-02	Subsidio pastoral para el domingo 6 de julio	NO	SI	SI	
1997-07-08	Subsidio pastoral para el domingo 13 de julio	NO	SI	SI	
1997-07-15	Subsidio pastoral para el domingo 20 de julio	NO	SI	SI	
1997-07-22	Subsidio pastoral para el domingo 27 de julio	NO	SI	NO	
1997-07-28	Subsidio pastoral para el domingo 3 de agosto	NO	SI	SI	
1997-08-04	Subsidio pastoral para el domingo 10 de agosto	NO	SI	SI	
1997-08-06	Subsidio pastoral de la Exaltacion de la Santa Cruz	NO	SI	NO	
1997-08-12	Subsidio pastoral para el domingo 17 de agosto	NO	SI	NO	
1997-08-19	Subsidio pastoral para el domingo 24 de agosto	NO	SI	SI	
1997-08-26	Subsidio pastoral para el domingo 31 de agosto	NO	SI	SI	
1997-09-02	Subsidio pastoral para el domingo 7 de septiembre	NO	SI	SI	

1997-09-09	Subsidio pastoral para el domingo 14 de septiembre	NO	SI	NO	
1997-09-16	Subsidio pastoral para el domingo 21 de septiembre	NO	SI	SI	
1997-09-23	Subsidio pastoral para el domingo 28 de septiembre	NO	SI	SI	
1997-09-30	Subsidio pastoral para el domingo 5 de octubre	NO	SI	SI	
1997-10-07	Subsidio pastoral para el domingo 12 de octubre	NO	SI	SI	
1997-10-14	Subsidio pastoral para el domingo 19 de octubre	NO	SI	SI	
1997-10-21	Subsidio pastoral para el domingo 26 de octubre	NO	SI	SI	
1997-10-27	Subsidio pastoral para el domingo 2 de noviembre	NO	SI	SI	
1997-11-04	Subsidio pastoral para el domingo 9 de noviembre	NO	SI	SI	
1997-11-10	Subsidio pastoral para el domingo 16 de noviembre	NO	SI	SI	
1997-11-07	Subsidio pastoral para la Novena preparatoria de la Inmaculada Concepciòn	NO	SI	NO	
1997-11-18	Subsidio pastoral para el domingo 23 de noviembre	NO	SI	SI	
1997-11-24	Subsidio pastoral para el domingo 29 de noviembre	NO	SI	SI	
1997-12-02	Subsidio pastoral para el domingo 7 de diciembre	NO	SI	SI	
1997-12-09	Subsidio pastoral para el domingo 14 de diciembre	NO	SI	SI	
1997-12-18	Subsidio pastoral para el domingo 21 de diciembre	NO	SI	SI	
1997-12-29	Subidio pastoral para el domingo 4 de enero de 1998	NO	SI	NO	

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR N° 1/97

VEN, ESPIRITU SANTO

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 05.01.97

1. Texto evangélico: ***Juan 1,1-5.9-14***

Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios
y la Palabra era Dios.
Al principio estaba junto a Dios.
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.
La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.
Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.
Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Eclo. 24 1-4.12-16)* la Iglesia nos invita a apreciar la sabiduría como expresión de la gracia. Según la Biblia la sabiduría arraiga en los corazones rectos, es un tesoro que nos une en amistad con Dios. Es, ante todo un regalo de Dios: lo obtenemos con la oración. En Jesús la sabiduría habita en plenitud. En la Confirmación el Obispo lo imp ora como el primero de los dones del Espíritu Santo. No solo arraiga en el individuo iniciado en la vida de Jesús, sino en la comunidad: la familia cristiana y en la comunidad eclesial.

En la segunda lectura *(Efesios 1,3-6.15-18)* meditamos en la bendición que significó Cristo para nosotros. la contemplación es tan entusiasmante que desata en nuestros corazones la albanza al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Desde toda la eternidad estamos en el proyecto de Dios, que nos quiere como hijos adoptivos, hijos en el Hijo. Más de una vez olvidamos, en la práctica, privilegio tan inconmensurable. Por eso la Iglesia con el Apóstol, invoca sobre nosotros el espíritu de sabiduría. Animados por él descubriremos todo el valor de la esperanza cristiana.

En la lectura evangélica proclamamos el prólogo en el que el evangelista Juan, divinamente inspirado, traza el proyecto de la encarnación del Verbo. En primer lugar se afirma la eternidad, personalidad y divinidad de la segunda persona de la Santísima Trinidad. Esta verdad fue duramente cuestionada por diversas herejías. Es este el dogma de la Fe que nos une estrechísimamente a los cristianos de las diversas confesiones.

Se afirma el ingreso del Verbo en el mundo. Para los hombres es Vida y Luz. Sitúa a cada uno ante una decisión personal. De hecho ha habido y sigue habiendo quienes se cierran a la luz y rechazan la vida. Pero también hay muchos, y por gracia de Dios nos contamos entre ellos, que por la fe nos abrimos a su influjo salvífico.

El evangelista pone énfasis en la encarnación del Verbo, con las características que le son propias existencialmente. El Verbo se hace "carne", para enfatizar la nota de la humildad, que viene a ser sinónimo del amor divino acortando distancia. La fe permite descubrir la gloria, el esplendor de la divinidad oculta tras la humanidad. ¡Demos gracias al Verbo Encarnado, que plantó su tienda entre nosotros, pareciendo uno más entre tantos!

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes. 1° de enero de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR N° 3/97

VEN, ESPIRITU SANTO

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 12.01.97**

1. Texto evangélico: ***Marcos 1,6b-11***

"Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: «Detrás de mi vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo». En aquellos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; y una voz desde el cielo dijo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Isaías 42,1-4.6-7)* la Iglesia nos propone la meditación del primer canto del Siervo de Dios. Jesús se adjudicó esta figura, que trazaba su perfil como enviado de Dios. Lleno del Espíritu Santo afrontará la tarea inconmensurable de restituir la Justicia y el Derecho, como base sólida de la Paz social. Su fuerza será toda interior, bajo la moción del Espíritu. Exteriormente no querrá llamar la atención para el aplauso humano. Su bondad será la mejor carta de invitación para los sufrientes, para las víctimas de la injusticia, para los carenciados y olvidados.

En la segunda lectura *(Hechos 10,34-38)* se proclama la universalidad de la salvación cristiana. Recuérdese que estamos ante la escena en la que Pedro bautiza al pagano Cornelio y a su familia. También hoy la Iglesia, en sus pastores y en sus laicos, la de acercarse al mundo secularizado, para penetrarlo con el mensaje evangélico y para incorporarlo a la vida de Jesús mediante los sacramentos de la iniciación. "Dios no hace distinciones, acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea": esta afirmación de Pedro ha de servirnos como permanente examen de conciencia.

En la lectura evangélica se nos describe el Bautismo de Jesús. Nos enseña nuestro Catecismo (N° 536): "el bautismo de Jesús es la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente. Se deja contar entre los pecadores; es ya el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo ... por amor acepta el Bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados. A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo ..."

Evidentemente del bautismo de de Jesús pasamos al nuestro. Seguimos leyendo (N° 537): "por el bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús que anticipa en su bautismo su muerte y su resurrección. Debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento, descender al agua con Jesús, para subir con El, renacer del agua y del Espíritu para convertirse en el Hijo, en hijo amado del Padre y vivir una vida nueva".

En su Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio" escribe Juan Pablo II (N° 41): "el esfuerzo de actualización sacramental mencionada anteriormente podrá ayudar, a lo largo del año, al descubrimiento del bautismo como fundamento de la existencia cristiana. El bautismo constituye el fundamento de la comunión entre todos los cristianos ... bajo el perfil ecuménico, será un año muy importante para dirigir juntos la mirada a Cristo, único Señor, con la intención de llegar a ser en El una sola cosa, según su oración al Padre".

+ JORGE NOVAK
Padre obispo

Quilmes, 7 de enero de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

CIRCULAR Nº 4/97

Diáconos Permanentes
Vírgenes consagradas.

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 19.01.97**

1. **Texto evangélico:** *Juan 1,35-42*

"Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. El se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué quieren?». Ellos le respondieron: «Rabbí -que traducido significa Maestro- ¿dónde vives?». «Vengan y lo verán», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde. Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo «Hemos encontrado al Mesías», que traducido significa Cristo. Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas», que traducido significa Pedro".

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura *(Sam. 3,3b-10.19)* nos acercamos al misterio vocacional. En el llamado que le hace Dios a Samuel se refleja el que nos dirige a cada uno de nosotros. En algún momento de nuestra vida esta voz de Dios comenzó a inquietarnos decididamente. Con la ayuda de alguna persona prudente, y en espíritu de oración, este misterio se nos fue aclarando. Particularmente los consagrados han de someterse a una diligente búsqueda de la voluntad de Dios, para acometer, confiados en él, la tarea que constituye la misión concreta de nuestra vida.

En la segunda lectura *(1 Cor. 6,13c-15a.17-20)* el Apóstol nos habla, inspirado por Dios de la castidad. En las "Orientaciones Educativas" publicadas recientemente por el Consejo Pontificio para la familia, leemos (N| 17): "la castidad es la afirmación gozosa de quien sale a vivir en el don de sí, libre de toda esclavitud egoísta. Esto supone que la persona haya aprendido a descubrir a los otros, a relacionarse con ellos respetando su dignidad en la diversidad. La castidad torna armónica la personalidad, la hace madurar y la llena de paz interior.

En la lectura evangélica el tema vocacional se centra en Cristo. Juan el Bautista presenta a este en una de sus figuras más característica: es el cordero de Dios. Late en esta característica la vocación sacrificial de Jesús. Según lo había profetizado el libro de Isaías, él no abrió la boca para quejarse y se ofreció libremente a la inmolación para salvarnos.

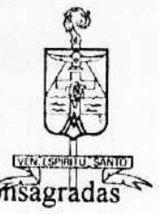
El testimonio del Bautista bastó para hacer tomar a dos de sus discípulos la decisión de seguir a Cristo. ¡Cómo es importante en la historia de los consagrados la mediación eclesial! Esta mediación ha de orientar hacia Cristo, sin desviaciones, sin falsas ilusiones, sin pretensiones humanas. Se ha de aceptar y seguir a Cristo en toda su soberana grandeza y atractiva expresión de servidor y víctima.

El diálogo que se establece entre el joven Maestro y sus primeros discípulos también es conciso y esencial "¿dónde vives?": es la fe también hoy el vocacionado pregunta a quién lo atrae irresistiblemente. "Vengan y lo verán": la experiencia es la única verdadera respuesta a la inquietud de un corazón que siente el fuego del amor a Cristo y a sus hermanos. Para dar este paso es preciso arriesgar, por supuesto que en la fe, que confiere a nuestra decisión la única seguridad posible. Una buena culminación del proceso vocacional nada tiene que ver con la improvisación y la temeridad.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 14 de enero de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

CIRCULAR Nº 5 / '97

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 26.01.97**

1. **Texto evangélico:** *Marcos 1,14-20*

"Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia». Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: «Síganme, y yo los haré pescadores de hombres».
Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron. Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó, y con ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron".

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura *(Jonás 3,1-5.10)* se nos propone el tema eternamente actual de la conversión. En el libro de Jonás se lo despliega en forma de una parábola, cuyo contenido nos alcanza a todos nosotros. ¡Cuánta urgencia tiene la sociedad, también la que se honra con el nombre de cristiana, de volver a Dios!. En la práctica se ignora la ley de Dios. Más aun: se la infringe abiertamente, en las leyes, en los planes, en los medios de comunicación. pero para alentar la conversión hacen falta los voceros de Dios. Jonás había comenzado por huir de su misión pero acabo poniéndose al servicio de Dios. Cuando tengamos un número suficiente de profetas como Jonás, la sociedad volverá a hacer penitencia.

En la segunda lectura *(1 Corintios 7,29-31)* Pablo nos advierte sobre la caducidad de este tramo de nuestra vida que es la existencia terrena. Aún cuando llegáramos a centenarios, tendríamos la impresión de que todo ha sido un momento fugaz. Como leemos en el libro de la Sabiduría: se trata de una sombra, de una noticia pasajera, de la estela momentánea de una nave que surca el mar, de una flecha arrojada que desaparece rápidamente, de espuma ligera, de humo disipado por el viento. Por lo tanto: a ser prudentes, sabios y consecuentes, mediante una conducta recta y honesta.

En la lectura evangélica Jesús comienza su vida pública. Entra en escena cuando Juan es arrestado. ¡Cuántas veces Dios demuestra su providencia en la evangelización, sustituyendo al mártir, al testigo de sangre, con otro represntante suyo! La saña del perseguidor no puede detener el proyecto misericordioso de nuestro Padre del cielo.

El primer mensaje de Jesús es breve, pero lleno de contenido. En la historia se cumplen fielmente los plazos fijados por Dios. También en nuestros días, en los que a veces vemos solo signos negativos, está activa la providencia misericordiosa del cielo. Lo importante es no desvirtuar el núcleo esencial de la predicación: la conversión, mediante la fe en el Evangelio.

Jesús se busco colaboradores y los halló en Simón, en Andrés, en SAntiago y en Juan. Al requerimiento del SAlvador tomaron una decisión total: cambiaron su estilo de vida, pasando a ser pescadores de hombres. También en nuestros días hay hombres y mujeres que supieron, con la ayuda de la gracia, tomar una decisión heróica: el seguimiento de Jesús para el servicio del Evangelio. Recemos para que nunca falten estos seguidores fieles de Jesús, en número suficiente para la tarea de la inmensa pesca apostólica que representa un nuevo plazo salvífico de la historia.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 21 de enero de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 6/97 bis

Diác.Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo

02 DE FEBRERO DE 1997: *PRESENTACION DEL SEÑOR*

1. Texto evangélico: *Lc.2,22-40*

"Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También debían ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor. Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios diciendo: " Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos: Luz para iluminar a las naciones paganas y gloria de tu pueblo Israel ". Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él. Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: " Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos ".
Había también allí una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel, de la familia de Aser, mujer ya entrada en años, que, casada en su juventud, había vivido siete años con su marido. Desde entonces había permanecido viuda, y tenía ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones. Se presentó en ese mismo momento y se puso a dar gracias a Dios. Y hablaba acerca del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.
Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Mal.3,1-4)* la Iglesia nos invita a considerar la **relación de Cristo con el templo**. Nos dice nuestro Catecismo (n° 584): " Jesús subió al templo como al lugar privilegiado para el encuentro con Dios. El templo era para El la Casa del Padre, una Casa de Oración, y se indigna porque el atrio exterior se haya convertido en un mercado. Si expulsa a los mercaderes del templo es por celo hacia las cosas de su Padre: "No hagan de la Casa de mi Padre una casa de mercado. Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: El celo por tu casa me devorará" (Jn.2,16-17). Después de su Resurrección, los Apóstoles mantuvieron un respeto religioso hacia el templo ". También nosotros tenemos que cuidar los edificios dedicados al culto Divino, por respeto a Dios y para edificación del Pueblo de Dios.

En la segunda lectura *(Heb.2,14-18)* aparece **el tema del sacerdocio de Cristo**. Toda la carta a los Hebreos está dedicada a profundizar en el Misterio y Ministerio sacerdotal de Jesús. Veamos: " el dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumición. Y, aunque era Hijo de Dios aprendió por medio de sus propios sufrimientos que significa obedecer " (5,7-8). Este oficio lo continúa a favor nuestro desde el cielo: " acerquémosnos, entonces, con un corazón sincero y llenos de Fe, purificados interiormente de toda mala conciencia " (10,22). Insistamos en la confianza que nos inspira el hecho de que El, por propia experiencia, sabe de nuestros límites y de nuestras angustias.

En la lectura evangélica se esboza la condición de víctima, propia de Jesús. La presentación a Dios, requerida para el caso de todo primogénito varón, lleva implícita la consagración; El rescate ha de hacerce por una ofrenda. El autor de la carta a los Hebreos se expresa así: " Cristo, al entrar en el mundo, dijo: "Tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio, me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocaustos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: aquí estoy, yo vengo -como está escrito de mí en el libro de la Ley- para hacer, Dios, tú voluntad" (10,5-7). En su oración sacerdotal dirá Jesús: " por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad " (Jn.17,19).

A su vez, a traves de Simeón Dios presenta a Cristo, poniéndolo, salvíficamente, a disposición de todos los pueblos: "Luz para alumbrar a las Naciones y Gloria de tu pueblo Israel ". Es admirable la benignidad de Dios que nos devuelve la ofrenda que continuamos elevándola en la Celebración Eucarística, para transformar al mundo en espacio de salvación, de fraternidad, de felicidad.

La Fiesta de hoy tiene como centro a Cristo, el Señor. Pero está también muy presente la Virgen y Madre María. Siempre en el contexto sacrificial, ella colaboró generosamente, según la profecía, con su hijo Jesús. Su alma traspasada por una espada se mantuvo fiel junto a la Cruz de su Hijo. Imitémosla, aceptando con gran corazón, lo que Dios nos pide como complemento de la Pasión de su Hijo, en favor de su Iglesia y para alivio de la humanidad sufriente.

3. Mensaje del Papa para el día del Enfermo (nº 4):

"¡Queridos hermanos y hermanas, que sufrís en el espíritu y en el cuerpo! No cedáis ante la tentación de considerar el dolor como experiencia únicamente negativa, hasta el punto de dudar de la bondad de Dios. Cada enfermo encuentra en el Cristo sufriente el significado de sus padecimientos. El sufrimiento y la enfermedad pertenecen a la condición del hombre, criatura frágil y limitada, marcada desde el inicio por el pecado original. Sin embargo, en Cristo muerto y resucitado la humanidad descubre una nueva dimensión de su sufrimiento: en vez de ser una derrota, el sufrimiento se manifiesta como ocasión propicia para ofrecer un testimonio de fe y de amor.

Amados enfermos, sabed encontrar en el amor "el sentido salvífico de su dolor y las respuestas válidas a todos vuestros interrogantes" (Carta Ap. *Salvifici doloris*, n. 31). Vuestra misión es de altísimo valor tanto para la Iglesia como para la sociedad. "Vosotros que lleváis el peso del sufrimiento estáis en los primeros puestos que corresponden a los que ama el Señor. Del mismo modo como hizo a todos los que El encontró en los caminos de la Palestina, Jesús os ha dirigido una mirada llena de ternura; su amor nunca disminuirá" (*Discurso a los enfermos y a los que sufren*, Tours, 21 de setiembre de 1996, 2, en *L'Osservatore Romano* 23/24 de setiembre de 1996, p.4). Sed testigos generosos de este amor privilegiado a través del don de vuestro sufrimiento, de grande alcance para la salvación del género humano.

En una sociedad como la actual, que busca construir su futuro en el bienestar y en el consumismo y todo lo evalúa de acuerdo a la eficiencia y al provecho, al no poder negarlos, la enfermedad y el sufrimiento son marginados o vaciados de significado con la ilusión de superarlos a través de los únicos medios ofrecidos por el progreso de la ciencia y de la técnica.

Indudablemente, la enfermedad y el sufrimiento son un límite y una prueba para la mente humana. Mas, a la luz de la Cruz de Cristo, son un momento privilegiado de crecimiento en la fe y un instrumento precioso para contribuir, en unión con Jesús Redentor, a la realización del proyecto divino de la salvación.

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA ·

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de enero de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 9/97

Diáconos Permanentes - Vírg. Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 09.02.97

1. **Texto evangélico:** *Mc.1,29-39*

"Cuando salió de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron de inmediato. El se acercó, la tomó de la mano y la hizo levantar. Entonces ella no tuvo más fiebre y se puso a servirlos. Al atardecer, después de ponerse el sol, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados, y la ciudad entera ser reunió delante de la puerta. Jesús curó a muchos enfermos, que sufrían de diversos males, y expulsó a muchos demonios; pero a éstos no los dejaba hablar, porque sabían quién era él.
Por la mañana, antes que amaneciera, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar desierto; allí estuvo orando. Simón salió a buscarlo con sus compañeros, y cuando lo encontraron, le dijeron: " Todos te andan buscando ". El les respondió: " Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido ". Y fue predicando en las sinagogas de toda la Galilea y expulsando demonios".

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura *(Job.7,1-4.6-7)* el autor sagrado describe con fuertes rasgos la condición **del hombre trabajador**. La condición de todo ser humano, en su peregrinación sobre la tierra, durante estos fugaces años que nos separan de la eternidad. Bien analizado el texto es aplicable a todos, a los que sociológicamente representan al mundo de los trabajadores, como a los que existencialmente sufren, aunque naden en riquezas. Cada generación ha tenido que superar grandes estrecheces: guerras, hambres, desastres naturales..la crónica diaria y, sobre todo, la experiencia personal y comunitaria, hacen que nos reconozcamos reflejados en este cuadro del libro de Job.

En la segunda lectura *(1 Cor.9,16-19.22-23)* se destaca la estampa **del misionero evangelizador**. Pablo es un eximio ejemplo de porta voz del evangelio. Sobre el mundo del sufrimiento espiritual y material campea el pregón de Jesús, que la Iglesia ha de hacer suyo. También hoy abundan los hombres y mujeres que han hecho de la proclamación del evangelio el objetivo total de su vida. También ellos pueden decir: " Siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar al mayor número posible. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me hice todo para todos, para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio ". Recemos para que surgan, del seno de las familias y comunidades cristianas, muchos misioneros más, como Pablo, ya que la Fe se ha debilitado y la mayor parte de la humanidad ignora todavía a Cristo.

En la lectura evangélica centramos nuestra atención en Cristo como Salvador. Ante todo obra signos, maravillas, milagros en la sanación de los enfermos. Las poblaciones se agolpan a la puerta de la casa que lo hospeda, índice elocuente de que en El está la fuente de la vida. Sana, ante todo, los corazones, los reconcilia con Dios, les devuelve la esperanza y las ganas de vivir honestamente.

La referencia a la oración prolongada que Jesús desarrolla en la madrugada es un toque de atención para la Iglesia, en general, y para los ministros sagrados, mas en particular. El evangelizador corre peligro de dispersarse y de perderse en el aturdimiento, sino se concentra espiritualmente, por prolongadas horas, en la presencia de Dios. En ese silencio fecundo restaurará sus fuerzas, restañará sus heridas, recuperará la alegría de proclamar a Jesús.

El texto termina **con el dinamismo de la misión**. La apertura hacia los lugares carentes de suficiente atención pastoral ha de poner en marcha a toda comunidad que celebra la Eucaristía. Gracias a Dios son muchas las iniciativas misioneras en nuestras comunidades diocesanas: los grupos misioneros que van al interior, las manzaneras que periódicamente visitan a todas las familias de la parroquia, las carpas misioneras que van rotando por los espacios más postergados de la diócesis, son algunos ejemplos de lo que vamos diciendo. Pero, en los oídos de nuestro corazón, ha de seguir cobrando todavía mayor volumen la advertencia del Señor: " Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido ".

3. Mensaje del Papa para el Día del Enfermo.

N° 5

5. En la página evangélica referente al juicio final, cuando "el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles" (*Mt* 25, 31), encontramos los criterios según los cuales se pronunciará la sentencia. Como bien sabemos, estos criterios están resumidos en la solemne afirmación conclusiva: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos, más pequeños, a mí me lo hicisteis" (*Mt* 25, 40). En estos "hermanos más pequeños" están incluidos los enfermos (cf. *Mt* 25, 36), a menudo solos y marginados por la sociedad. La sensibilización de la opinión pública para con ellos es una de las finalidades principales de la celebración de la Jornada Mundial del Enfermo: estar cerca a quien sufre, para que haga fructificar su sufrimiento incluso a través de la ayuda de quienes están a su lado para curarlo y asistirlo; este es el compromiso al que nos llama la Jornada.

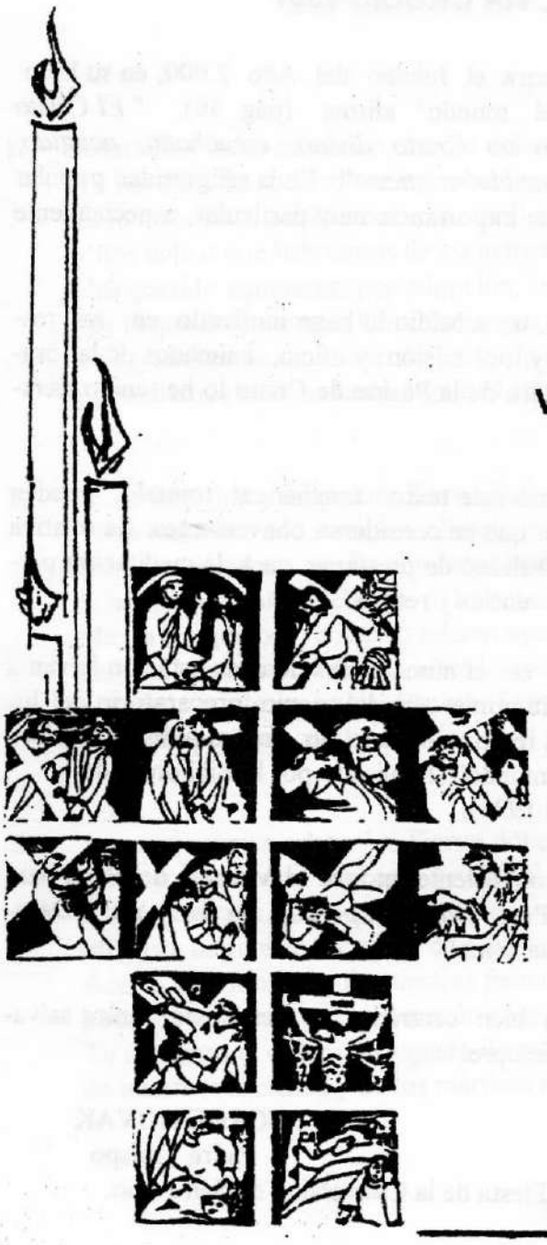
Siguiendo el ejemplo de Jesús, es preciso acercarnos al hombre que sufre como "buenos samaritanos". Es necesario aprender a "servir en los hombres al Hijo del hombre", como decía el Beato Luigi Orione (cf *Scritti* 57, 104). Es necesario saber ver con ojos solidarios los sufrimientos de los propios hermanos, no "pasar de lado", sino hacerse "prójimo", deteniéndonos junto a ellos, con gestos de servicio y de amor que buscan la salud integral de la persona humana. Una sociedad se cualifica gracias a los cuidados que presta a quienes sufren y por la actitud que adopta hacia ellos.

En el mundo donde vivimos, demasiados seres humanos están al margen del amor de la comunidad familiar y social. Apareciéndose en Fátima a tres pobres pastorcitos para transformarlos en anunciadores del mensaje evangélico, la Virgen Santísima ha querido renovar su liberador *Magnificat*, como voz de "los que no aceptan pasivamente las circunstancias adversas de la vida personal y social ni son víctimas de la 'alienación' - como se dice hoy - sino proclaman con Ella que Dios *exalta a los humildes* y, si es el caso, *derriba a los potentes de su trono*" (*Homilía en el Santuario de Zapopan*, 30 de enero de 1979, 4, en *Enseñanzas* II/1 [1979], p. 295).

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 5 de febrero de 1997



Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
Jesucristo Salvador

VIA CRUCIS 1997

(Circular N° 6/97)

JORGE NOVAK
Padre Obispo

DIOCESIS DE QUILMES

PRESENTACION DEL SUBSIDIO PASTORAL PARA EL VIA CRUCIS 1997

1. Hermanos: la Comisión para el Jubileo del Año 2.000, en su libro: "Jescuristo, Salvador del mundo" afirma (pág. 56): *" El Cristo popular permanece como un Cristo divino, escuchado, acogido, amado y seguido por el pueblo cristiano"*. En la religiosidad popular el "Vía crucis" adquiere una importancia muy particular, especialmente en la Cuaresma.

2. Al ofrecerles, una vez más, un subsidio lo hago motivado en mi responsabilidad de Pastor. Soy, por misión y oficio, animador de la oración en la Diócesis. El culto de la Pasión de Cristo lo he tenido siempre en grandísima estima.

3. Así como no es obligatorio este texto, también, al tomarlo, pueden hacerse las reducciones que se consideren convenientes. La relativa extensión obedece a la finalidad de prestarse para la meditación personal, asi como para convivencias y retiros.

4. Los textos entresacados en el número tres de cada estación llevan a estar en sintonia con este primer año del trienio preparatorio del Jubileo del Año 2.000. El texto completo lo encontrarán en el Libro "Jesucristo, Salvador del mundo" (Publicado por la Biblioteca de autores cristianos, Madrid 1996).

5. Me ha parecido muy conveniente retomar el Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz: *"Ofrece el perdón, recibe la paz"*. Desarrolla una temática bien cuaresmal.

¡Pasemos una Cuaresma bien centrada en Jesucristo, única salvación, ayer, hoy y para siempre!

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de enero de 1997, Fiesta de la Conversión de San Pablo.

SUPLICA AL SALVADOR

1. Jesucristo, única salvación, Siervo doliente de Dios:
Tú has sido, en todo momento, obediente al Padre.
El te manifestó, públicamente, su total complacencia
y nos indicó que habríamos de escucharte siempre.
Has querido compartir, por adopción, la gracia filial,
por la que invocamos a Dios, con santa audacia, como Padre.
Te agradecemos este inmenso gesto de amor
y promtemos cultivar tanta dignidad con diligente fidelidad.

2. Jescuristo, única salvación, Siervo doliente de Dios:
Tú te has mostrado siempre solidario con el necesitado.
No has apagado la mecha aún humeante con una última esperanza,
ni has roto la caña quebrada, ni levantaste altanera tu voz.
Mira a los que hoy, como tú mismo ayer,
parecen gusanos, no dignos seres humanos.
Fortalece por la gracia del Espíritu Santo
a los que poderes ocultos hunden en el polvo de la muerte.

3. Jesucristo, única salvación, Siervo doliente de Dios:
Tú fuiste el cordero inocente llevado al matadero.
Traspasado por nuestras rebeldías e iniquidades,
ofreciste tu vida en sacrificio de reparación.
Acepta el sufrimiento de nuestras familias y comunidades,
pues te lo ofrecemos con corazón contrito y humillado.
Te sea grato el dolor prolongado de nuestros enfermos,
de nuestros ancianos y de los mártires de nuestros días.

Amén.

Primera estación: *La oración de Jesús en el Huerto*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

1.1 Texto evangélico: *Mateo 26,36-46*

"Cuando Jesús llegó con sus discípulos a una propiedad llamada Getsemaní, les dijo: «Quédense aquí, mientras yo voy allí a orar». Y llevando con él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse.

Entonces les dijo: «Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí, velando conmigo». Y adelantándose un poco, cayó con el rostro en tierra, orando así: «Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Después volvió junto a sus discípulos y los encontró durmiendo. Jesús dijo a Pedro: «¿Es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora? Estén prevenidos y oren para no caer en tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».

Se alejó por segunda vez y suplicó: «Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad». Al regresar los encontró otra vez durmiendo, porque sus ojos se cerraban de sueño. Nuevamente se alejó de ellos y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Luego volvió junto a sus discípulos y les dijo: «Ahora pueden dormir y descansar: ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.

¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar».

- "Señor, escucha mis palabras, atiende
  a mis gemidos ..."

(Salmo 5,2)

(Breve reflexión)

1.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"La obediencia a la voluntad del Padre está también en el centro de la dramática oración en Getsemaní. En esa oración, el Hijo, a través de su voluntad humana trágicamente probada por el sufrimiento y el dolor, confirma su oblación al Padre.

La misión de Jesús con el Padre no representa un esfuerzo ascético, sino una realidad en la que vive y de la que se goza inmensamente: "Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra. Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce al Hijo mas que el Padre y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Pág. 170)

1.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz.

"Quiero, pues, dirigir con profunda convicción una llamada a todos, para que se busque la paz por los caminos del perdón. Soy plenamente consciente de que el perdón puede parecer contrario a la lógica humana, que obedece con frecuencia a la dinámica de la contestación y de la revancha. Sin embargo, el perdón se inspira en la lógica del amor, de aquel amor que Dios tiene a cada hombre y mujer, a cada pueblo y nación, así como a toda la familia humana. Pero si la Iglesia se atreve a proclamar lo que, humanamente hablando, puede parecer una locura, es debido precisamente a su firme confianza en el amor infinito de Dios. Como testimonia la Escritura, Dios es rico en misericordia y perdona siempre a cuantos vuelven a Él. El perdón de Dios se convierte también en nuestros corazones en fuente inagotable de perdón en las relaciones entre nosotros, ayudándonos a vivirlas bajo el sigo de una verdadera fraternidad" (N° 1 -d).

1.4 **Arrepentimiento y conversión** *(Salmo 51)*

Del maestro de coro. Salmo de David.
Cuando el profeta Natán lo visitó, después que aquel se había unido a Betsabé.

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!
Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.
Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.
Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.
Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.
Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.
¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,

y mi boca proclamará tu alabanza.
Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y humillado.
Trata bien a Sión, Señor, por tu bondad;
reconstruye los muros de Jerusalén,
Entonces aceptarás los sacrificios rituales
-las oblaciones y los holocaustos-
y se ofrecerán novillos en tu altar.

1.5 Compasión mariana

Junto a la cruz de su Hijo
la madre llorando se ve;
el dolor la ha crucificado,
el amor la tiene de pie.

Quédate de pie,
de pie junto a Jesús,
¡Que tu hijo sigue en la Cruz!

Cruz del lecho de los enfermos,
de los niños sin un hogar,
cruz del extranjero en su patria,
del que sufre en soledad.

Cruz de la injusticia y miseria
de los marginados de hoy;
cruz de tantas falsas promesas
y de la desperación.

Cruz del abandono de amigos,
del olvido y de la traición;
cruz de la amenaza y del miedo,
la tortura y la prisión.

Cruz de los que sin esperanza
sufren sin saber para qué;
cruz de los enfermos del alma,
de los que perdieron la Fe.

Segunda estación: *La traición de Judas y el arresto de Jesús*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

2.1 Texto evangélico: *Mateo 26,47-56*

"Jesús estaba hablando todavía, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de una multitud con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado la señal: «Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo». Inmediatamente se acercó a Jesús, diciéndole: «Salud, Maestro», y lo besó. Jesús le dijo: «Amigo, ¡cumple tu cometido!». Entonces se abalanzaron sobre él y lo detuvieron. Uno de los que estaban con Jesús sacó su espada e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja. Jesús le dijo: «Guarda tu espada, porque el que a hierro mata a hierro muere. ¿O piensas que no puedo recurrir a mi Padre? El pondría inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles. Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales debe suceder así?». Y en ese momento dijo Jesús a la multitud: «¿Soy acaso un ladrón, para que salgan a arrestarme con espadas y palos? Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo, y ustedes no me detuvieron». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron".

- "¡Pero eres tú, un hombre de mi
  condición, mi amigo y confidente ..."
  (Salmo 55,13)

(Breve reflexión)

2.2 Jesucristo, Salvador de mundo

"La carta a los Hebreos reinterpreta el misterio pascual de Jesús a la luz del Siervo: "Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. El, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna". El sufrimiento es transformado por Jesús en instrumento de salvación. la obediencia al Padre en la aceptación del sufrimiento de la causa de la salvación para toda la humanidad. En un himno, probablemente prepaulino, en la carta a los Filipenses, San Pablo afirma: Jesús "a pesar de su condición divina se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso, Dios lo levantó sobre todo. La obediencia y el sufrimiento son causa de glorificación y de exaltación redentora" (Pág. 108-109).

2.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"Como indicaba antes, el mundo moderno, a pesar de las numerosas metas alcanzadas, continúa estando marcado por no pocas contradicciones. El progreso en el campo de la industria y de la agricultura ha comportado para millones de personas un mejor nivel de vida y ofrece buenas perspectivas para otras muchas; la tecnología permite ya superar las distancias; la información ya es instantánea y ha ampliado la posibilidad del conocimiento humano; el respeto del medio ambiente va creciendo y tiende a hacerse un estilo de vida. Una multitud de voluntarios, con una generosidad que a menudo es desconocida, actúa incansablemente en todas las partes del mundo al servicio de la humanidad, prodigándonos sobre todo para aliviar las necesidades de los pobres y de los que sufren. ¿Cómo no reconocer con satisfacción estos elementos positivos de nuestro tiempo? Por desgracia la realidad de este

mundo contemporáneo presenta también no pocos fenómenos de signo contrario. Estos son, por ejemplo, el materialismo y el creciente desprecio de la vida humana, que están asumiendo dimensiones preocupantes. Son muchos los que se plantean su vida siguiendo como únicas leyes el provecho, el prestigio y el poder" (N° 2 a-b).

2.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

2.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Tercera estación: *el Sanedrín condena a Jesús*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

3.1 Texto evangélico: *Mateo 26,57-68*

"Los que habían arrestado a Jesús lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote Caifás, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Sacerdote; entró y se sentó con los servidores, para ver cómo terminaba todo.Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un falso testimonio contra Jesús para poder condenarlo a muerte; pero no lo encontraron, a pesar de haberse presentado numerosos testigos falsos. Finalmente, se presentaron dos que declararon: «Este hombre dijo: "Yo puedo destruir el Templo de Dios y reconstruirlo en tres días"». El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie, dijo a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que estos declaran contra ti?». Pero Jesús callaba. El Sumo Sacerdote insistió: «Te conjuro por el Dios vivo a que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios». Jesús le respondió: «Tú lo has dicho. Además, les aseguro que de ahora en adelante verán al hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir sobre las nubes del cielo». Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?». Ellos respondieron: «Merece la muerte». Luego le escupieron en la cara y lo abofetearon. Otros lo golpeaban, diciéndole: «Tú, que eres el Mesías, profetiza, dinos quién te golpeó».

- "Desde el punto de vista de la elección divina, son amados en atención a sus padres. Porque los dones y el llamado de Dios son irrevocables "

(Romanos 11,28-29)

(Breve reflexión)

3.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"En la Tertio millennio adviente, el papa Juan Pablo II afirma que "el tema general, propuesto para este año (1997) por muchos Cardenales y Obispos, es "Jesucristo, único Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre". Esta es la afirmación más importante de nuestra fe en Cristo. Quiere decir que la voluntad salvifica de Dios, respecto a la humanidad entera, se ha manisfetado y realizado de modo único y definitivo en el misterio de Jesús y en su comunidad eclesial, sacramento de salvación en la historia. El es la fuente única que sostiene cualquier otra invocación y concesión de salvación presente también fuera del cristianismo. El es el medidador único y constitutivo de salvación para la humanidad entera. Sólo en El la humanidad, la historia y el cosmos encuentran su significado definitivamente positivo y sólo en El se realizan totamente, purificándose y liberándose para siempre de los circulos negativos de la muerte física, psiquica, social, ética, espiritual y cósmica. Es Jesús quien tiene en si mismo, en su acontecimiento y en su persona, las razones de la ultimidad absoluta y definitiva de la salvación. El no es uno de tantos mediadores salvíficos, sino el único y definitivo, la fuente de cualquier otra mediación participada" (Pág. 144).

3.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"El resultado es que numerosas personas se encuentran encerradas en su soledad interior; otras siguen siendo discriminadas intencionadamente por su raza, nacionalidad o sexo, mientras la pobreza arrastra a masas enormes al margen de la sociedad o, incluso, hacia el aniquilamiento. Para muchos, además, la guerra se ha convertido en la dura realidad de la vida cotidiana. Una sociedad que busca sólo bienes materiales o efímeros tiende a marginar a quien no sirve para tal objetivo. Ante estas situaciones, que a veces son auténticas tragedias humanas, algunos prefieren cerrar simplemente los ojos, escudándose en su indiferencia. Se repite en ellos la actitud de Caín: "¡Soy yo acaso el guarda de mi hermano?". Es deber de la Iglesia recordar a cada uno las severas palabras de Dios: "¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano

clamar a mí desde el suelo". ¡El sufrimiento de tantos hermanos y hermanas no nos puede dejar indiferentes! Su pena clama a nuestra conciencia, santuario interior en el que nos encontramos cara a cara con nosotros mismos y con Dios. Y, ¿cómo no reconocer que, de diversas maneras, todos estamos implicados en esta revisión de vida a la que Dios nos llama? Todos tenemos necesidad de perdón de Dios y del prójimo. Por tanto, todos debemos estar dispuestos a perdonar y a pedir perdón" (N° 2 c-d).

3.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*
(Como el primer día)

3.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Cuarta estación: *Pedro niega tres veces a Jesús*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

4.1 Texto evangélico: *Mateo 26,69-75*

"Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera, en el patio. Una sirvienta se acercó y le dijo: «Tú también estabas con Jesús, el Galileo». Pero él lo negó delante de todos, diciendo: «No sé lo que quieres decir». Al retirarse hacia la puerta, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí: «Este es uno de los que acompañaban a Jesús, el Nazareno». Y nuevamente Pedro negó con juramento: «Yo no conozco a ese hombre». Un poco más tarde, los que estaban allí se acercaron a Pedro y le dijeron: «Seguro que tú también eres uno de ellos; hasta tu acento te traiciona». Entonces Pedro se puso a maldecir y a jurar que no conocia a ese hombre. En seguida cantó el gallo, y Pedro recordó las palabras que Jesús habia dicho: «Antes que cante el gallo, me negarás tres veces». Y saliendo, lloró amargamente.

- "Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: Señor, tu lo sabes todo; sabes que te quiero ..."

(Juan 21,17)

(Breve reflexión)

4.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"El cristiano está llamado a perdonar siempre. El ejemplo misericordioso de Jesús fue imitado al pie de la letra por el primer mártir cristiano, San Esteban, quién murió perdonando a sus verdugos: "Señor, no les tengas en cuenta este pecado". Desde entonces, todos los mártires cristianos han perdonado a sus verdugos, inaugurando una cultura de perdón y de paz, que todavía hoy constituye el evangelio cristiano.

El perdón, ¿es fuerza o debilidad, victoria o derrota, esperanza o renuncia? El perdón es un gesto de amor y de valentia. El perdón estituye

al pecador su dignidad de hombre, perdida y desfigurada por su pecado. Con el perdón, las manos de los asesinos no se alzarán más para golpear al inocente. El perdón restituye al hombre su dignidad de hijo de Dios. El perdón es la virtud de los fuertes" (Pág. 99-100)

4.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz.

"La dificultad del perdón no depende sólo de las vicisitudes del presente. La historia lleva consigo una pesada carga de violencias y de conflictos, de los cuales no es fácil desentenderse. Abusos, opresiones y guerras han hecho sufrir a innumerables seres humanos y, aunque las causas de aquellos fenómenos dolorosos se remontan a tiempos remotos, sus efectos permanecen vivos e hirientes, alimentando miedos, sospechas, odios y rupturas entre familias, grupos étnicos y poblaciones enteras. Son datos de hechos que ponen en duda la buena voluntad de quien quisiera escapar de su condicionamiento. Sin embargo es verdad que no se puede permanecer prisioneros del pasado: es necesaria, para cada uno y para los pueblos, una especie de "purificación de la memoria", a fin de que los males del pasado no vuelvan a producirse más. No se trata de olvidar todo lo que ha sucedido, sino de releerlo con sentimientos nuevos, aprendiendo, precisamente de las experiencias sufridas, que sólo el amor construye, mientras el odio produce destrucción y ruina. La novedad liberadora del perdón debe sustituir a la insistencia inquietante de la venganza".

4.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

4.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Quinta estación: *Pilato juzga a Jesús.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

5.1 Texto evangélico: *Juan 18,33-40*

"Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús le respondió: «¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?». Pilato explicó: «¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?. Jesús respondió: «Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí». Pilato le dijo: ¿entonces tú eres rey?. Jesús respondió: «Tú lo dices: yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz». Pilato le preguntó: «¿Qué es la verdad?». Al decir esto, salió nuevamente a donde estaban los judíos y les dijo: «Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo. Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?». Ellos comenzaron a gritar, diciendo: «¡A él no, a Barrabás!». Barrabás era un bandido.

- "Yo te ordeno delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y delante de Cristo Jesús, que dió buen testimonio ante Poncio Pilato: observa lo que está escrito ..."

(1° Timoteo 6,13-14)

(Breve reflexión)

5.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"La voluntad salvífica universal: los 'caminos secretos' de Dios. *Para la comprensión de esta afirmación central de la fe cristiana conviene añadir un ulterior desarrollo. Es un hecho que en el plan de*

Dios ninguno está excluido de la posibilidad de salvarse. En el Nuevo Testamento, por ejemplo se afirma que el niño Jesús presentado en el templo es "tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones". San Pablo afirma que Dios "quiere que todos los hombre se salven y lleguen al conocimiento de la verdad". Y San Juan dice que Jesús es "victima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros sino también por los del mundo entero". Hablando de juicio de Dios, San Pablo declara que la recompensa por el bien será la misma para todos sin distinción: "gloria, honor y paz a todo el que obre el bien, primero al judio, pero también al griego, porque Dios no es parcial con nadie" (Pág. 148).

5.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"Las guerras, incluso cuando "resuelven" los problemas que las han originado, lo hacen siempre dejando victimas y destrucción, que pesan sobre las sucesivas negociaciones de paz. Esta idea debe mover a los pueblos, las naciones y los Estados a superar decididamente la "cultura de la guerra", no sólo en su expresión más detestable del poderío bélico como instrumento de opresión, sino también en las menos odiosa, pero no menos dañina, del recurso a las armas como medio rápido para afrontar los problemas. Especialmente en un tiempo como el nuestro, que conoce las más sofisticadas tecnologías destructivas, es urgente desarrollar una sólida "cultura de la paz", que prevenga y evite el desencadenamiento imparable de la violencia armada, estableciendo incluso intervenciones con miras a impedir el crecimiento de la industria y del comercio de armas" (N°. 4 -a).

5.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer dia)

5.5 Compasión mariana

(Como el primer dia)

Sexta estación: *La flagelación y la coronación de espinas*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo

6.1 Texto evangélico: *Juan 19,1-11*

"Pilato mandó entonces azotar a Jesús. Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto rojo, y acercándose, le decían: «¡Salud, rey de los judíos!», y lo abofeteaban. Pilato volvió a salir y les dijo: «Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en él ningún motivo de condena». Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo: «¡Aquí tienen al hombre!». Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!». Pilato les dijo: «Tómenlo ustedes y crucifíquenlo. Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo». Los judíos respondieron: «Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque él pretende ser Hijo de Dios». Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús: «¿De dónde eres tú?». Pero Jesús no lo respondió nada. Pilato le dijo: «¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?». Jesús le respondió: «Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave».

- "Por ti he soportado afrentas y la vergüenza cubrió mi rostro ..."

(Salmo 69,8)

(Breve reflexión)

6.2 Jesucristo Salvador del Mundo

"Como Jesús, el cristiano afronta el misterio del sufrimiento, de la enfermedad y de la muerte no con una actitud de rechazo, de incomprensión o resignación pasiva, sino con una disposición de acogida, sabiéndose participar en la fe en el misterio pascual de Jesús, es decir, en su pasión,

muerte y resurrección. La enfermedad no desfonda al cristiano en la inercia y en la esterilidad, sino que lo anima a participar y condividir la misión redentora. El cristiano puede pasar de la percepción del dolor que lo enmudece, a su aceptación con el lamento sufrido, y hasta la verdadera comprensión del dolor que redime y salva. Por esto, el dolor del cristiano llega a ser "salvífico". Dice San Pablo: "Me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo, sufriendo por su cuerpo, que es la Iglesia". La redención de Cristo es completa, pero queda siempre abierta a la participación, por parte de los fieles, de su valor salvífico. El misterio pascual de Cristo contiene todos los misterios de sufrimiento y de redención de la humanidad. El cristiano, en la participación del misterio pascual de Jesús, encuentra su verdadera definición de hombre como "ser para la vida" y no para la muerte. El enfermo y el que sufre no son marginados inútiles, sino miembros de la comunidad eclesial, que por esto los acoge, los asiste, los cura y los conforta. Uniendo sus sufrimientos a los de Cristo, los enfermos llegan a ser intercesores ante Dios en favor de la Iglesia" (Pág. 109-119).

6.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz.

"En todo caso, es esencial en esta materia la tarea de los gobiernos y de la comunidad internacional, a los que corresponde contribuir en la construcción de la paz mediante la creación de estructuras sólidas capaces de resistir los vaivenes de la política, de modo que puedan garantizar la libertad y la seguridad de todos en cada circunstancia. Algunas de estas estructuras existen ya, pero necesitan ser reforzadas. La Organización de las Naciones Unidas, por ejemplo, siguiendo el objetivo para el que fue fundada, ha asumido recientemente una responsabilidad cada vez mayor en el mantenimiento o restablecimiento de la paz. Precisamente en esta perspectiva, a los cincuenta años de su creación, es de desear una conveniente adaptación de los medios a su disposición, para que pueda afrontar con eficacia los nuevos desafíos de nuestro tiempo" (No. 4-c)

6.4 Arrepentimiento y conversión

(Como el primer día)

6.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Séptima estación: *La imposición de la Cruz*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

7.1 Texto evangélico: *Juan 19,12-17*

"Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban: «Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César». Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado «el Empedrado», en hebreo, «Gábata». Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los judíos: «Aquí tienen a su rey». Ellos vociferaban: «¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿Voy a crucificar a su rey?». Los sumos sacerdotes respondieron: «No tenemos otro rey que el César». Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucifiquen, y ellos se lo llevaron. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo «Gólgota».

- "El Señor hizo recaer sobre El las iniquidades de todos nosotros ..."

(Isaías 53,6)

(Breve reflexión)

7.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"El seguimiento de Jesús comporta la cruz antes que el premio: "El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará".

Se trata de un sufrimiento redentor como el del "Siervo de Dios", figura misteriosa que anticipa, de modo extraordinario, el misterio pascual de Jesús, el "Siervo de Dios" presentó el cuerpo a los que le flagelaban y la mejilla a quienes mesaban su barba y no retiró su rostro a los insultos, llegado a ser "como un hombre de dolores, acostumbrado

a sufrimientos"; "el soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores. Traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crimenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron". "Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca". Este sufrimiento inocente es recompensado por Dios con un triunfo sin fin. Entre el estupor de todos los pueblos y reves, el Siervo "tendrá éxito, subirá y crecerá mucho". También el triunfo tendrá un valor salvífico para todos": "A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido, mi Siervo justificará a muchos" (Pág. 108).

7.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"El perdón, ciertamente, no surge del hombre de manera espontánea y natural. Perdonar sinceramente en ocasiones puede resultar incluso heroico. El dolor por la pérdida de un hijo, de un hermano, de los propios padres o de la familia entera por causa de la guerra, del terrorismo o de acciones criminales, puede llevar a la cerrazón total hacia el otro. Aquéllos que se han quedado sin nada porque han sido despojados de la tierra y de la casa los prófugos y cuantos han soportado el ultraje de la violencia, no pueden dejar de sentir la tentación del odio y de la venganza. Sólo el calor de las relaciones humanas caracterizadas por el respeto, comprensión y acogida, pueden ayudarles a superar tales sentimientos. La experiencia liberadora del perdón, aunque llena de dificultades, puede ser vivida también por un corazón herido, gracias al poder curativo del amor, que tiene su primer origen en Dios-Amor" (No. 4 -f).

7.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

7.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Octava estación: *Simón de Cirene ayuda a Jesús*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

8.1 Texto evangélico: *Marcos 15,20-22*

"Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo. Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo».

- "¡Apiádense, apiadense de mí, amigos míos, porque me ha herido la mano de Dios"

(Job 19,21)

(Breve reflexión)

8.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"Siempre es larga la lista de los pobres y de los indigentes de toda época y de toda sociedad. En el tiempo de Jesús era una multitud exterminada y discriminada y los excluidos por enfermedad, por el censo, por la religión los comportamientos inmorales. Jesús ejercitó una compasión sin límites hacia ellos: "al ver a las gentes se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor". Antes de la multiplicación de los panes, Jesús "vio el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos".

Acogida, compasión, comprensión y perdón fueron las actitudes habituales de Jesús en relación a aquella multitud de necesitados que se le acercaban cada día: publicanos, pecadores, prostitutas, malhechores, extranjeros, leprosos, viudas, niños, enfermos, doloridos, endemoniados, renegados, enemigos, pobres, y hasta los mismos que le crucificaron. Jesús tiene una atención especial para los pobres y depreciados:

"Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos". Se trata de la carencia de bienes exteriores vivida con una actitud interior de confianza, reconocimiento y abandono absoluto en la providencia divina. Aunque Jesús adopta, frente a los ricos, una actitud de comprensión, sin embargo, la pobreza es el ideal del verdadero cristiano: "Si quieres llegar hasta el final, anda, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo- y, luego, vente conmigo" (Pág. 84-85)

8.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"El perdón, lejos de excluir la búsqueda de la verdad, la exige. El mal hecho debe ser reconocido y, en lo posible, reparado. Precisamente esta exigencia ha llevado a establecer en varias partes del mundo, ante los abusos entre grupos étnicos o naciones, procedimientos oportunos de búsqueda de la verdad, como primer paso hacia la reconciliación. No es necesario subrayar la gran cautela a la que, en este proceso ciertamente necesario, todos deben atenerse para no aumentar los antagonismos, haciendo la reconciliación más difícil aún. No es raro, además, el caso de Países cuyos gobernantes, ante el bien primordial de la pacificación, han tomado el acuerdo de conceder una amnistía a quienes han reconocido públicamente los delitos cometidos durante un período de inestabilidd. Esta iniciativa puede considerarse positiva, por ser un esfuerzo encaminado a promover el establecimiento de buenas relaciones entre grupos anteriormente contrapuestos" (No. 5 -b)

8.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

8.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Novena estación: *Las mujeres de Jerusalén*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

9.1 Texto evangélico: *Lucas 23,27-31*

"Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: "¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!" Entonces se dirá a las montañas: "¡Caigan sobre nosotros!", y a los cerros: "¡Sepúltennos!" Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?».

- "¡Vuélvenos hacia tí, Señor y volveremos; renueva nuestros días como en los tiempos pasados!"

(Lamentaciones 5,21)

(Breve reflexión)

9.2 Jesucristo, Salvador del mundo.

"La actitud de Jesús en relación con las mujeres es un ejemplo más de su disponibilidad para la acogida recreadora de los oprimidos y marginados. Por eso, su comportamiento ha sido considerado signo y clave de verdadera humanidad. El testimonio evangélico es unívoco. Jesús acogió a las mujeres, las estimó, las respetó, las valoró. El vivió en una sociedad y cultura androcéntrica y discriminatoria de las mujeres, hostigadas y humilladas en sus derechos fundamentales de personas: las mujeres eran propiedad, primero, del padre, y después, del marido; no tenían el derecho de atestiguar; no podían aprender la Torá.

Habiendo vivido en este ambiente, Jesús actuó sin animosidad, pero con libertad y coraje. El se acerca a las mujeres, las cura, no discrimina a las extranjeras (sana a la hija de la mujer sirofenicia), supera el tabú

de su impureza legal (cura a la hemorroisa), la pone como ejemplo (elogia a la pobre viuda, cultiva la amistad con ellas (tiene familiaridad con Marta y María, hermanas de Lázaro).

Una novedad nunca vista es la actitud misericordiosa hacia aquellas mujeres que eran despreciadas por ser pecadoras o adúlteras, como la pecadora pública que entra en la casa del fariseo para ungirle los pies con aceite perfumado o la mujer sorprendida en flagrante adulterio" (Pág. 92-93).

9.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz.

"El amor divino es el fundamento de la reconciliación, a la que estamos llamados. "Él, que todas tus culpas perdona, que cura todas tus dolencias, rescata tu vida de la fosa, te corona de amor y de ternura. No nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas".

Dios en su amorosa disposición al perdón, ha llegado a darse a sí mismo al mundo en la Persona de su Hijo, el cual vino a traer la redención a cada individuo y a la humanidad entera. Ante las ofensas de los hombres, que culminan en su condena a la muerte de cruz, Jesús ruega: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.

El perdón de Dios es expresión de su ternura como Padre. En la parábola evangélica del "hijo pródigo", el padre sale corriendo al encuentro de su hijo apenas lo ve que vuelve a casa. No le deja siquiera presentar sus disculpas: todo está perdonado. La inmensa alegría del perdón ofrecido y acogido, sana heridas incurables, restablece nuevamente las relaciones y tiene sus raíces en el inagotable amor de Dios" (No. 6 c-d-e-).

9.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

9.5 Compasión Mariana

(Como el primer día)

Décima estación: *Jesús es crucificado*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

10.1 Texto evangélico: *Mateo 27,33-38*

"Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa «lugar del Cráneo». le dieron de beber vino con hiel. El lo probó. pero no quiso tomarlo. Después de crucificarlo, los soldados sortearon sus vestiduras y se las repartieron; y sentándose allí, se quedaron para custodiarlo. Colocaron sobre su cabeza una inscripción con el motivo de su condena: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Al mismo tiempo, fueron crucificados con él dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

- ¡"Pero yo soy un gusano, no un hombre; la gente me escarnece
  y el pueblo me desprecia ...."

(Salmo 22,7)

(Breve reflexión)

10.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"El seguimiento es la experiencia y la elección de Cristo como maestro de vida. Elegir a Jesús significa "estar con El", "acompañarlo", andar "dentrás de él". Significa armonizar la propia vida con la msima vida de Jesús hasta "llevar la cruz" que él ha llevado.

El seguimiento es opción fundamental cuando la experiencia de Cristo orienta el actuar práctico del cristiano, como fatigosa y cotidiana armonía entre convicción de fe y acción. Se trata de elegir a Jesús como meta orientadora que ilumina y guía con su gracia los pasos, con frecuencia vacilantes, de las decisiones libres del cristiano. La opción fundamental es la aceptación programática de "ser auténticamente cristianos", que determina y orienta el camino histórico del creyente en cada una de sus acciones libres. Es, por tanto, vivir la vida "con Jesús,

según los "criterios de Jesús", y, en consecuencia, según la fe, la esperanza y la caridad, y no según los criterios del egoísmo, de lo útil y de la sola racionalidad.

La opción fundamental cristiana no es una elección singular, hecha solemnemente en el pasado, sino una dirección habitual en el camino del cristiano, iluminado y sostenido por la gracia de Cristo. Debe ser reconocible como tal en cada elección individual concreta. La opción fundamental se puede cualificar como cristocéntrica cuando, eligiendo a Jesús como bien abolusto, se ponen actos concretos y particulares en armonía con el bien absoluto. De aquí nace una orientación real hacia el bien" (Pág. 165-166).

10.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"Jesús proclamó durante toda su vida el perdón de Dios, pero, al mismo tiempo, añadió la exigencia del perdón recíproco como condición para obtenerlo. En el "Padrenuestro" nos invita a orar así: "perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores". Con este "como", pone en nuestras manos la medida con que seremos juzgados por Dios. La parábola del siervo sin entrañas, castigado por su dureza de corazón para con su semejante, nos enseña que, quienes no están dispuestos a perdonar, por eso mismo se excluyen del perdón divino: "Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano".

Ni siquiera nuestra oración podrá ser agradable a Dios si no ha sido precedida, y en cierto sentido "garantizada" en su autenticidad, por la iniciativa sincera de la reconciliación con el hermano que tiene "algo contra nosotros": solamente entonces nos será posible presentar una ofrenda agradable a Dios" (No. 6 f-g).

10.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

10.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Undécima estación: *El ladrón arrepentido y perdonado*

- Te adoramos cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

11.1 Texto evangélico: *Lucas 23,35-43*

"El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: «Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!». También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!». Sobre su cabeza había una inscripción: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino». El le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

- "Padre, pequé contra el cielo y contra ti;
  no merezco ser llamado hijo tuyo ..."

(Lucas 15,21)

(Breve reflexión)

11.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"En el evangelio de San Lucas se puede recabar una teología extraordinaria del hoy salvífico, en el que se juega nuestro destino de felicidad. El evangelista usa con frecuencia este vocablo en relación con Jesús. En el nacimiento, el ángel dice a los pastores: "Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor". En la sinagoga de Nazaret, Jesús mismo aplica la profecía de Isaías: "Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír". Ante la curación del paralítico, la muchedumbre exclama asombrada: "hoy hemos visto cosas admirables". A Pedro, que de palabra estaba dispuesto a ir a prisión y a morir por su

maestro, Jesús le replicó: "te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes que tres veces hayas negado conocerme". Y Pedro, acordándose que Jesús le había dicho "hoy me negarás tres veces lloró amargamente". Al malhechor crucificado, que le pedía acordarse de él, Jesús le dijo: "hoy estarás conmigo en el paraíso". el "hoy" es, pues, el tiempo salvífico en el que Jesús nace para nosotros, cumple para nosotros sus milagros de curación , padece nuestras repetidas negaciones, y da su salvación eterna: "Hoy estarás conmigo, en el paraíso" (Pág. 87-88)

11.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"Jesús no sólo enseñó a sus discípulos el deber del perdón, sino que quiso que su Iglesia fuera signo e instrumento de su designio de reconciliación, haciéndola sacramento "de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano". En virtud de esta misión, Pablo consideraba el ministerio apostólico como "ministerio de la reconciliación". Pero en cierto sentido todo bautizado debe sentirse "ministro de la reconciliación", ya que, reconciliado con Dios y con los hermanos, está llamado a construir la paz con la fuerza de la verdad y de la justicia.

Como he tenido oportunidad de recordar en la Carta apostólica Tertio millennio adveniente, los cristianos, mientras se preparan a cruzar el umbral de un nuevo milenio, están invitados a renovar el arrepentimiento por "todas las circunstancias en las que, a lo largo de la historia, se han alejado del espíritu de Cristo y de su Evangelio, ofreciendo al mundo, en vez del testimonio de una vida inspirada en los valores de la fe, el espectáculo de modos de pensar y actuar que eran verdaderas formas de antitestimonio y de escándalo" (No. 7 a-b).

11.4 Arrepentimiento y conversión

(Como el primer día)

11.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Duodécima estación: *María al pie de la Cruz.*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

12.1 Texto evangélico: *Juan 19,25-27*

"Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre. María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa".

- "Incomparablemente admirable y digna del más glorioso recuerdo fue aquella Madre que, viendo morir a sus siete hijos en un solo día, soportó todo valerosamente, gracias a la esperanza que tenía puesta en el Señor ..."

(2 Macabeos 7,20)

(Breve reflexión)

12.2 Jesucristo, Salvador del mundo.

"La mediación de María es especial y extraordinaria, por un doble motivo: porque está fundada tanto sobre la maternidad divina, sola y propia de María, como en su plenitud de gracia, es decir, en su santidad. En conclusión, como ya afirmaba Pablo VI, "en la Virgen María todo está relacionado con Cristo y todo depende de El: en referencia a El, Dios Padre, desde toda la eternidad, la elige Madre, toda santa, y la honró con los dones del Espíritu Santo, no concedidos a nadie más". Tal mediación tiene un horizonte eclesiológico desde el momento en que María, acogiendo al discípulo, llega a ser Madre de los discípulos del Hijo, su maternidad permanece en la Iglesia como mediación materna: intercediendo por todos sus hijos, la Madre coopera en la acción salvífica del Hijo, redentor del mundo".

Si en la relación con el Padre emergía una espiritualidad del "ser filial", una espiritualidad del abandono en la providencia misericordiosa y entrañable de Dios, en relación con el Hijo emerge una espiritualidad del "ser maternal", una espiritualidad de acogida, de ternura, de escucha y de servicio al Hijo y a los hijos. Existe una continuidad entre las dos actitudes. María, hija predilecta del Padre, madre del Hijo y su discípula y mediadora, intercede para que todos puedan ser hijos predilectos del Padre en el Hijo Jesucristo" (Pág. 191-192).

12.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz.

"Entre éstas tienen particular importancia las divisiones que hieren la unidad de los cristianos. Preparándonos a celebrar el Gran Jubileo del 2.000, debemos buscar juntos el perdón de Cristo, implorando del Espíritu Santo la gracia de la plena unidad. "La unidad, en definitiva, es un don del Espíritu Santo. A nosotros se nos pide secundar este don sin caer en ligerezas y reticencias al testimoniar la verdad". Poniendo la mirada en Jesucristo, nuestra reconciliación, este primer año de preparación al Jubileo, hagamos todo lo posible, mediante la oración, el testimonio y la acción, para progresar en el camino hacia una mayor unidad. Todo ello ejercerá ciertamente un influjo positivo incluso sobre los procesos de pacificación en curso en diversas partes del mundo" (No. 7 -c-).

12.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

12.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Decimotercera estación: *La muerte de Jesús*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

13.1 Texto evangélico: *Lucas 23,44-49*

"Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró. Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando: «Realmente este hombre era un justo». Y la multitud que se había reunido para contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido".

- "Por el bautismo fuimos sepultados con El en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva ..."

(Romanos 6,5)

(Breve reflexión)

13.2 Jesucristo, Salvador del mundo.

"El Papa parece hacer una llamada a la visión joanea del mundo como una inmensa viña, en la que Cristo es la cepa y la humanidad sarmientos: "Permaneced en mí y yo en vosotros. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Quien permanece en mí y yo en él, dará mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada". La celebración de la vida fluye del "Lignum vitae" (madero de vida) - como llamaban a la cruz los medievales- que se encuentra en el centro de la historia del hombre, iniciada dramáticamente junto al árbol del paraíso, encuentra su cumplimiento glorioso en el "árbol de la vida" de la Jerusalén celeste: "a

mitad de la calle de la ciudad, a ambos lados del río, crecía un árbol de la vida; da doce cosechas, una cada mes del año, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones".

En medio de un escenario de desolación y soledad "apocalíptica", como aparece con frecuencia nuestra existencia postmoderna, el cristiano siente la urgencia de una cultura de la acogida de la vida en todas y cada una de sus formas y de una actitud de compasión hacia los necesitados, para contrastar una cultura cada vez más dura, despiadada, fría, promotora de guerras, tensiones, odio, violencia, división y muerte" (Pág- 178-179).

13.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz.

"A vosotros, padres y madres, primeros educadores de la fe de vuestros hijos, os pido que les ayudéis a considerar a todos como hermanos y hermanas, saliendo al encuentro del prójimo sin prejuicios, con sentimientos de confianza y de acogida. Sed para vuestros hijos reflejo del amor y del perdón de Dios, haciendo todos los esfuerzos por constuir una familia unida y solidaria.

Y vosotros, educadores, llamados a enseñar a los jóvenes los auténticos valores de la vida acercándoles a la complejidad de la historia y de la cultura humana, ayudadles a vivir a todos los niveles la virtud de la tolerancia, de la comprensión y del respeto, presentándoles como modelo a quienes han sido artífices de paz y de reconciliación" (No. 8 c-d).

13.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*

(Como el primer día)

13.5 Compasión mariana

(Como el primer día)

Décimocuarta estación: *La sepultura de Jesús*

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

14.1 Texto evangélico: *Lucas 23,50-56*

"Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley".

- "Y entonces fue a hacer su anuncio a los espíritus que estaban prisioneros, a los que se resistieron a creer cuando Dios esperaba pacientemente ..."

(1 Pedro 3,19)

(Breve reflexión)

14.2 Jesucristo, Salvador del mundo

"Ausente en el símbolo niceno-constantinopolitano, el denominado descenso a los infiernos está presente en los símbolos de fe ya a partir del siglo IV. El misterio pascual comprende, además de la crucifixión, también la muerte y el descenso a los infiernos. Dice Jesús: "tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre del cetáceo: pues tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra. El signo de Jonás es el signo de la pasión y de la auténtica muerte de Jesús. Como Jonás estuvo en el vientre oscuro del cetáceo, así Jesús experimenta el triduo de su muerte en las vísceras oscuras del reino de los muertos, el reino del desamparo y de la soledad extremos. Esta solidaridad de Jesús con los muertos constituye

también un ofrecimiento de salvación para la humanidad, mortal doblemente por su efímera condición de fragilidad y por sus pecados. Jesús lo había dicho: "Os aseguro que llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del hijo de Dios, y los que hayan oído, vivirán". Con Jesús, la muerte asume otro significado: de cárcel de desesperación, pasa a ser camino de redención. El hombre contemporáneo, gran conocedor de la cultura de la muerte y de los infiernos de la soledad, puede, quizá, por contraste, interiorizar mejor la solidaridad liberadora de Jesús. También el Hijo del hombre ha descendido al abismo del extremo abandono pero no para ser atrapado eternamente, sino para ofrecer un camino de salida. El descenso de Jesús es un ofrecimiento de éxodo y de nuevo ascenso: es la mano tendida del nuevo Adán a todos los hijos del hombre, muertos, solos y abandonados. Es la ayuda dada a todos para salir de un destino de insignificancia y de perenne soledad. Ofreciendo su salvación, Jesús transforma la situación existencialmente más "a-penumática: (sin espíritu) en una oportunidad de caridad y de salvación. El sábado santo llega a ser, por tanto, salvación, rescate y redención de todos los viernes de pasión y de muerte de todos y cada uno de los hombres" (Pág. 111-112).

14.3 Ofrece el Perdón, recibe la Paz

"Vosotros, jóvenes, que alimentáis en el corazón grandes aspiraciones, aprended a vivir juntos unos con otros en paz, sin interponer barreras que os impidan compartir las riquezas de otras culturas y de otras tradiciones. Responded a la violencia con acciones de paz, para construir un mundo reconciliado y rico en humanidad. Vosotros, políticos, llamados a servir el bien común, no excluyáis a nadie de vuestras preocupaciones, cuidando particularmente los sectores más débiles de la sociedad. No pongáis en primer lugar el interés personal, cediendo a la seducción de la corrupción y, sobre todo, afrontad también las situaciones más difíciles con las armas de la paz y de la reconciliación (No. 8 e-f-g)

14.4 Arrepentimiento y conversión *(Salmo 51)*
(Como el primer día)

14.5 Compasión mariana
(Como el primer día)

INVOCACION MARIANA

1) Santa María, Madre del Hijo de Dios encarnado,
te agradecemos tu pronta respuesta al mensaje del Angel.
Gracias a tu generosidad ilimitada y gozosa
se nos abrieron las puertas del corazón de Dios.
Queremos imitarte en tu consagración a Jesús,
como atentos discípulos y fieles seguidores.
Ayúdanos con tu afecto maternal y solícito,
con tu ejemplaridad atrayente y poderosa intercesión.

2. Santa María, Madre del Siervo doliente de Dios,
te agradecemos tu actitud heroica en el Calvario.
Así como una mujer contribuyó a la muerte,
tú contribuiste a la vida, estando de pie junto a la Cruz.
Eres modelo de la Iglesia, esposa intrépida,
que sin quebrarse en las persecuciones ni temer las amenazas,
guarda íntegra la fidelidad prometida al Esposo,
a Jesús, testigo fiel, veraz y victorioso.

3. Santa María, Madre del Cordero de Dios inmolado,
te agradecemos tu presencia junto a la Cruz de tus hijos.
El pueblo santo de Dios experimenta a diario tu cercanía
la proclama y la recomienda al hermano atribulado.
En el horizonte cerrado de este momento histórico
eres el lucero que anuncia el día de la misericordia.
Enséñanos a esperar en paz y con espíritu de oración
la siempre renovada resurrección de Cristo Señor.

Amén.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR N° 12/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 16.02.97

1. **Texto evangélico**: Marcos 1, 12-15

"Enseguida el Espíritu lo llevó al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras y los ángeles lo servían. Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: 'El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia' ".

2. **Comentario pastoral**

En la primera lectura (Génesis 9, 8-15) se nos describe la Alianza que pacta Dios con Noé y sus hijos. Es un compromiso solemne de Dios con el hombre, en la relación de éste con la naturaleza. ¡Dios es el que más cultiva la ecología! El sale fiador de la familia humana, conteniendo las fuerzas naturales dentro de sus límites. Si, a pesar de todo, se dan desastres naturales de incalculables consecuencias destructivas (pensemos en las bombas atómicas lanzadas en Hiroshima y Naghasaki en 1945), se da por culpa del hombre. Este tiene obligaciones para con Dios, en el marco de la naturaleza que es su casa.

En la segunda lectura *(1 Pedro 3, 18-22)* se nos hace ver el efecto saludable del bautismo. Somos sumergidos en el agua, para matar en nosotros el pecado y hacernos resurgir a la vida en gracia. En el año centrado en Jesús Salvador, el Santo Padre nos advierte sobre la resonancia ecuménica que tiene la celebración del Bautismo: ¡todos los cristianos, de las más diversas confesiones, quedamos hermanados en base a la única verdadera dignidad, la de ser hijos de Dios! en la resurrección de nuestros cuerpos esta dignidad, con la consiguiente fraternidad, se manifestará en todo su esplendor.

En la lectura evangélica aparece, en primer lugar, el Espíritu Santo. Aparece en toda su fuerza: "¡empujó a Jesús al desierto!" También a nosotros el **Espíritu divino** quiere encontrarnos disponibles, como instrumentos eficaces de su acción renovadora y evangelizadora: ¡no temamos las mociones que, como verdaderos empujones, nos quiere comunicar, sacándonos de la inercia, de la cobardía y de la indiferencia! Se menciona el **desierto** en el que se recluye Jesús durante 40 días. Es una indicación bien precisa de lo que ha de significar para nosotros la Cuaresma, una verdadera cuarentona. El desierto será moral, cultivando el recogimiento posible, con una mayor dedicación a la escucha de la Palabra de Dios y a la oración. Cada uno personalmente, cada familia grupalmente, puede arbitrar tiempos y condiciones para ese más intensivo encuentro con Cristo. Finalmente se urge la **evangelización**. El desierto constituye solo una etapa previa para la misión publica de Jesús. La Cuaresma también ha de ser un tramo de nuestra vida comunitaria que nos predispone a asumir con mayor vigor la tarea misionera, nunca significativamente cumplida. ¡Proclamemos la Buena Noticia de Dios: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios...!".

Reflexionemos, en nuestros grupos parroquiales, sobre el desarrollo de la Catequesis; reflexionemos sobre los alcances de la lectura bíblica compartida; reflexionemos sobre la acción misionera impulsada en las zonas más alejadas del centro parroquial.

3. Mensaje para la Cuaresma

Nº 1: "El tiempo de la Cuaresma rememora los 40 años que Israel pasó en el desierto mientras se encaminaba hacia la tierra prometida. En aquel período el pueblo experimentó lo que era vivir en una tienda, sin domicilio fijo y con una total falta de seguridad. Muchas veces estuvo tentado de volver a Egipto, donde al menos tenía asegurado el pan, aunque fuera la comida de los esclavos. En la precariedad del desierto fue Dios mismo quien suministraba el agua y el alimento a su pueblo, protegiéndolo así de los peligros. De este modo, la experiencia de la dependencia total de Dios se convirtió para los hebreos en camino de liberación de la esclavitud y de la idolatría de las cosas materiales.

El tiempo cuaresmal pretende ayudar a los creyentes a revivir, mediante el compromiso de purificación personal este mismo itinerario espiritual, tomando conciencia de la pobreza y de la precariedad de la existencia, y redescubriendo la intervención providencial del Señor que llama a tener los ojos abiertos ante las penurias de los hermanos más necesitados. Así la Cuaresma es también el tiempo de la Solidaridad ante las situaciones precarias en las que se encuentran personas y pueblos de tantos lugares del mundo".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de febrero de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
Jesucristo Salvador

Circular N° 15/97

Sres. Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 23.02.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 9,1-9*

"Y les decía: «Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de haber visto que el Reino de Dios ha llegado con poder». Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor. Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo». De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos. Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos"

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Génesis 22,1-2.9a.15-18) se inculca con mucha fuerza la actitud de un pueblo verdaderamente creyente. A través de recursos literarios impresionantes (el sacrificio del propio hijo como prueba de obediencia a Dios) y de la figura de Abraham la comunidad de la Antigua Alianza profesa su fe absoluta en Dios. Esta actitud sigue siendo ejemplar para nosotros, pueblo de la Nueva Alianza. Nada ni nadie ha de sobreponerse a esta entrega irrestricta al designio de Dios, que es todo amor salvífico a favor nuestro.

En la segunda lectura (Romanos 8,31b-34) Pablo nos invita a meditar en la universalidad y profundidad de este amor. A su propio Hijo, a Jesús, no le perdonó la vida: lo entregó por nosotros. Este gesto infinito de Dios nos da una paz y una seguridad absolutas. Pero también reclama de nosotros una conducta consecuente: la de entregarnos, sin límites al cumplimiento de la voluntad de Dios.

En la lectura evangélica la centralidad de Cristo en el orden de nuestra salvación se presenta con el esplendor que le corresponde por derecho natural como Hijo de Dios y por derecho adquirido como triunfador de la muerte. Nuestro texto lo muestra **superior a los profetas**. En Elías y Moisés todo el Antiguo Testamento rinde homenaje a Jesús: en El se cumplen las promesas dadas a los Padres: todo el Nuevo Testamento habla de Jesús, iluminando su misterio pascual. Jesús está **acompañado por tres Apóstoles**; En ellos, representantes de los otros nueve se prefigura a los testigos de la resurrección del Señor. Toda la Iglesia, por la nota de la apostolicidad, asume la misión evangelizadora que les confió Jesús. Finalmente, en la expresión "al mirar alrededor **no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos**", se nos graba fortísimamente la presencia soberana de Cristo en la Comunidad. Todo lo demás en la Iglesia (personas, acontecimientos, lugares) debe relativizarse, para que el mundo se incline ante el Señor y Salvador. Podemos preguntarnos acerca de la verdad de esto último. En la catequesis de iniciación, en las celebraciones sacramentales, en los encuentros comunitarios de reflexión y programación: ¿ es verdad que Cristo nos inspira, nos guía, nos examina ? Solo en la medida en que nos sinceremos acerca de estos aspectos de nuestra convivencia eclesial, podremos estar seguros de que Cristo, como Amigo, Maestro y Redentor nos acompaña plenamente.

3. Mensaje del Papa para la Cuaresma

N° 2: *"Para la Cuaresma de 1997, primer año de preparación al Gran Jubileo del Año 2.000, quisiera reflexionar sobre la condición dramática de los que viven sin casa. Propongo como tema de meditación las siguientes palabras de Evangelio de San Mateo: Venid, benditos de mi Padre, porque estaba sin casa y me alojásteis. La casa es el lugar de la comunicación familiar, el hogar doméstico donde del amor entre marido y mujer nacen los hijos y aprenden las costumbres de la vida y los valores morales y espirituales fundamentales, que harán de ellos los ciudadanos y cristianos de mañana. En la casa el anciano y el enfermo encuentran una atmósfera de cercanía y de afecto que ayuda a soportar los días del sufrimiento y del desgaste físico.*

Sin embargo, ¡Cuántos son, por desgracia, los que viven lejos del clima de calor humano y de acogida propio del hogar! Pienso en los refugiados, en los prófugos, en las víctimas de las guerras y de las catástrofes naturales, así como en las personas sometidas a la llamada emigración económica. Y ¿qué decir de las familias desahuciadas o de las que no logran encontrar una vivienda, del ingente número de ancianos a los cuales las pensiones sociales no les permiten obtener un alojamiento digno a un precio justo? Son situaciones penosas que generan a veces otras auténticas calamidades como el alcoholismo, la violencia, la prostitución o la droga. En concomitancia con el desarrollo de la Conferencia Mundial sobre los Asentamientos Urbanos Hábitat II, que tuvo lugar en Estambul el pasado mes de junio, he llamado la atención de todos sobre estos graves problemas durante el Angelus dominical, y he insistido en su urgencia, reafirmando que el derecho a la vivienda no debe reconocer únicamente al sujeto en cuanto a individuo; sino también a la familia compuesta de varias personas. La familia, como célula fundamental de la sociedad, tiene pleno título a disponer de un alojamiento adecuado como ambiente de vida, para que le sea posible vivir una auténtica comunión doméstica. la iglesia defiende este derecho fundamental y es consciente de que debe colaborar para que tal derecho sea efectivamente reconocido".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes. 17 de febrero de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 20/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 02.03.97**

1. Texto evangélico: *Juan 2,13-25*

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: «Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio». Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo por tu Casa me consumirá. Entonces los judíos le preguntaron: «¿Qué signo nos das para obrar así?». Jesús les respondió: «Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar». Los judíos le dijeron: «Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él se refería al templo de su cuerpo. Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado. Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: él sabía lo que hay en el interior del hombre.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Exodo 20,1-17)* recordamos el Decálogo. Como sabia maestra la Iglesia, en plena Cuaresma, inculca con mucha fuerza la ley divina por excelencia. Se suceden las civilizaciones, desaparecen los imperios, cambian las culturas, pero esta Palabra de Dios se mantiene inmutable. Es la expresión positiva de la Ley grabada por Dios en nuestros corazones. ¡Qué importante es asirnos en la mutación de los tiempos, a esta roca que es la Ley de Dios!.

En la segunda lectura *(1 Corintios 1,22-25)* brilla la cruz de Cristo, como síntesis de la sabiduría que nos salva. Nuestro deber primario es proclamar el Evangelio. Pablo nos advierte que la cruz constituye una referencia absolutamente obligada de esta predicación. La experiencia milenaria y la experiencia personal del cristiano animado por el Espíritu Santo ratifican la exhortación del Apóstol. En la debilidad y en la aparente locura de la cruz se ha convalidado la salvación, como respuesta total a las exigencias de felicidad del corazón humano.

En la lectura evangélica se actualiza la teología del templo. La **santa humanidad de Jesús** es el templo definitivo, sagrado lugar de encuentro del pueblo creyente con Dios. En El nos congregamos ahora en la peregrinación terrena. Luego, en la eternidad, nos cubrirá con su santidad, en la liturgia exultante del Cielo.

También es templo el **cuerpo del bautizado** en virtud de los sacramentos de la iniciación cristiana. También a este templo han de aplicarse las palabras de Cristo: "quiten esto de aquí, no conviertan en un mercado la casa de mi Padre". Pablo nos recordará la sacralidad del cuerpo del bautizado, exhortándonos a la pureza y dignidad en nuestra conducta.

Finalmente **hay una llamada a la fe,** objetivo constante de la Cuaresma: "Jesús no se confiaba de ellos , porque los conocía a todos..." El sabe lo que hay dentro de cada hombre, continúa comentando el evangelista. Preguntémonos, a esta altura de nuestra preparación a la Vigilia Pascual, si nuestra adhesión a Cristo merece la aprobación del Maestro.

Preguntémonos, si sabemos interpretar los signos que el Señor sigue presentándonos (el dolor de tantos hermanos y las obras buenas de otros tantos) para robustecer una fe que ha de evangelizar al mundo.

3. Mensaje del Papa para la Cuaresma

Nº 3: *"Son muchos los pasajes bíblicos que ponen de relieve el deber de socorrer las necesidades de los que carecen de casa. Ya en el Antiguo Testamento, según la Torah, el forastero y, en general, quien no tiene techo donde cobijarse, al estar expuesto a cualquier peligro, merece una atención especial por parte del creyente. Más aún, Dios no deja de recomendar la hospitalidad y la generosidad con el extranjero (cf. Dt.24,17-18; 10,18-19; Núm.15,15 etc.), recordando la precariedad sufrida por Israel mismo. Jesús, además, se identifica con quien no tiene casa: " era forastero, y me acogisteis " (Mt.25,35), enseñando que la caridad para con quien se encuentra en esta necesidad será premiada en el cielo. Los Apóstoles del Señor recomiendan la hospitalidad recíproca a las diversas comunidades fundadas por ellos como signo de comunión y de novedad de la vida en Cristo.*

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 27 de febrero de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

Circular N° 22/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 09.03.97**

1. Texto evangélico: Juan 3,14-21

"De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna. Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas. En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios».

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(2 Crónicas 36,14-16.19-23)* la Iglesia nos recuerda el tema de la expiación. El autor sagrado hace un juicio final de la conducta del Pueblo de la antigua llevado al desierto. En suma: no se respeto la ley de Dios y hubo que purificarse mediante la humillación y el sufrimiento. También nosotros hemos de incluir la expiación de los propios pecados y del pecado del mundo como una responsabilidad indeclinable. Dios, al pedir este precio, actúa con misericordia, ofreciendo generosamente su amistad.

En la segunda lectura *(Efesios 2,4-10)* el Apóstol nos habla de este Dios misericordioso. Lo llama " rico en misericordia", que nos ha demostrado un gran amor. Focaliza la acción misericordiosa de Dios en el perdón otorgada a nuestros pecados. Perdón que nos ha merecido Jesús con su misterio Pascual. En la vigilia de nuestra Pascua expresaremos comunitariamente nuestra renuncia la pecado, como fruto del camino cuaresmal recorrido.

En la lectura evangélica se destaca la elevación que representa la crucifixión, según el evangelista Juan. Ante todo **se pondera el amor divino** como fuerza motriz de la historia. Este amor tiene su signo inconfundible en la Cruz: los animados por la fe tendrán vida eterna. El amor de Dios es absolutamente universal: en el proyecto divino todos están invitados a la salvación.

La historia, consiguientemente, tiene un **dinamismo salvífico.** El envío del Hijo, en la encarnación, no tuvo intención alguna condenatoria. Dios es la fuente de la vida y la quiere comunicar sinceramente al hombre.

También hoy, en este texto evangélico, se insiste en que **la fe es imprescindible.** El dato de la fe o su ausencia no se mide en palabras, sino en hechos: el creyente alienta acciones de luz y de santidad, el incrédulo se pierde en las obras tenebrosas.

3. Mensaje de Juan Pablo II para la Cuaresma (nº 4):

"Del amor de Dios aprende el cristiano a socorrer al necesitado, compartiendo con él los propios bienes materiales y espirituales. Esta solicitud no representa sólo una ayuda material para quien está en dificultad, sino que es también una ocasión de crecimiento espiritual para el mismo que la practica, que así se ve alentado a despegarse de los bienes terrenos. En efecto, existe una dimensión más elevada, indicada por Cristo con su ejemplo: "El Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza" (Mt 8,20). De este modo quería El exprear su total disponibilidad hacia el Padre celestial, cuya voluntad deseaba cumplir sin dejarse atar por la posesión de los bienes terrenos, pues existe el peligro constante de que en el corazón del hombre las realidades terrenas ocupen el lugar de Dios.

La Cuaresma es, pues, una ocasión providencial para llevar a cabo este despego espiritual de las riquezas para abrirse así a Dios, hacia el Cual el cristianismo debe orientarse toda la vida, consciente de no tener morada fija en este mundo, porque "somos ciudadanos del cielo" (Flp. 3,20). En la celebración del misterio pascual, al final de la Cuaresma, se pone de relieve como el camino cuaresmal de purificación culmina con la entrega libre y amorosa de sí mismo y de sus intereses egoístas para encontrar a los hermanos con el amor".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 2 de marzo de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año'97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 24/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consag.

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 16.03.97**

1. Texto evangélico: Juan 12,20-33

"Entre los que había subido para adorar durante la fiesta, había unos griegos que se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. El les respondió: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiera servirme que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: «Padre, líbrame de esta hora? ¡Sí, para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!». Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar». La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel». Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir.

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura (Jeremías 31,31-34) entramos en el tema de la conciencia. Toda la cuaresma tiende a purificar nuestra conciencia personal, familiar y eclesial. En el progreso de la revelación la moral se interioriza. "Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones". Jesús insistirá en este aspecto de la piedad y de la moralidad. Si el corazón no se abre a la gracia, nuestra religión será pura apariencia.

En la segunda lectura (Hebreos 5,7-9) se perfila la figura de Cristo Sacerdote. Vamos acercándonos a su sacrificio en el altar de la Cruz. En El se conjugan los aspectos de víctima y Sacerdote.
¡Qué consolador nos resulta este Sacerdote tan cercano a nuestras angustias! ¡Qué misterioso el hecho de que, con el sufrimiento aprendió la obediencia! ¿Quién se resistirá a la santa voluntad de Dios, cuando nos pide algo similar?

En la lectura evangélica se proyecta la universalidad de la acción redentora de Cristo. Ante todo se habla de la **fecundidad de la muerte.** El Señor establece un criterio de incalculables consecuencias: Si el grano de trigo muere, da mucho fruto. En este principio salvífico se encierra la vitalidad de nuestros enfermos, de nuestros pobres, de nuestros mártires. Nunca una acción emprendida con amor, aunque parezca insignificante, deja de pesar en la historia del mundo.

El Señor anticipa la **atracción universal** que ejercerá, cumplido el misterio Pascual: " Cuando Yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí ". Los más poderosos instrumentos de la técnica, los más agudos sistemas filosóficos, las más refinadas ideologías deben ceder ante el empuje del amor apasionado de Cristo Glorioso.

Es importante destacar también la **mediación eclesial** que aflora, tímidamente, en la intervención de Andrés y Felipe. Los griegos acuden a ellos para llegar hasta Jesús. En el transcurso de los tiempos pueblos enteros han reiterado este pedido, apelando al heroísmo de tantos misioneros. Hoy, más que nunca, ha de haber muchos Andrés y Felipes, ya que la inmensa mayoría de la humanidad, por lo menos en forma implícita, continúa diciendo: "quisiéramos ver a Jesús".

3. Mensaje de Juan Pablo II para la Cuaresma

Nº 5: *"La llamada evangélica a estar junto a Cristo "sin casa" es una invitación a todo bautizado a reconocer la propia realidad y a mirar a los hermanos con sentimientos de solidaridad concreta y hacerse cargo de sus dificultades. Mostrándose abiertos y generosos, los cristianos pueden servir, comunitaria e individualmente, a Cristo presente en el pobre y dar testimonio del amor del Padre. En este camino nos precede Cristo. Su presencia es fuerza y estímulo: El nos libera y nos hace testigos del Amor.*

Queridos Hermanos y Hermanas: vayamos sin miedo con El hasta Jerusalén, acogiendo su invitación a la conversión para adherirnos más profundamente a Dios, santo y misericordioso, sobre todo durante el tiempo de gracia que es la Cuaresma. Deseo que este tiempo lleve a todos a escuchar la llamada del Señor que invita a abrir el corazón hacia quienes se encuentran en necesidad. Invocando la celeste protección de María, especialmente sobre quienes carecen de casa, imparto a todos con afecto la Bendición Apostólica.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 11 de marzo de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - 200-5013
FAX.: 0054-1-250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 27/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 23.03.97**

1. Texto evangélico: *Mc.15,22-38*

Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo». Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Después lo crucificaron. Los soldados se repartieron sus vestiduras, sorteándolas para ver qué le tocaba a cada uno. Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: «El rey de los judíos». Con él crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda. (Y se cumplió la Escritura que dice: «Fue contado entre los malhechores») Los que pasaban lo insultaban, movían la cabeza y decían: ¡«Eh, tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, sálvate a ti mismo y baja de la cruz!». De la misma manera, los sumos sacerdotes y los escribas se burlaban y decían entre sí: «¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es el Mesías, el rey de Israel, ¡que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos!». También lo insultaban los que habían sido crucificados con él. Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz: «Eloi, Eloi, lamá sabactani», que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: «Está llamando a Elías». Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña le dio de beber, diciendo: «Vamos a ver si Elías viene a bajarlo». Entonces Jesús, dando un grito, expiró. El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(Is.50,4-7)* la Iglesia pondera la generosidad del Siervo de Dios (que es, para nosotros, Jesús) en aceptar la misión del sufrimiento que Dios le pedía. El tema del sufrimiento es permanente y en la Fe hemos de descubrir el misterio de un designio muy personal de Dios sobre nuestra vida. ¡Imitemos a Jesús!. Tengamos la certeza de que no nos va a faltar la gracia divina para soportar con amor el dolor que nos aflije: " El Señor viene en mi ayuda, por eso no quedé confundido... ".

En la segunda lectura *(Flp.2,6-11)* el Apóstol nos lleva a las profundidades del corazón de Jesús. Allí descubriremos el valor de la obediencia, virtud en la que Cristo encontró la fuerza para humillarse hasta la muerte de Cruz. Cristo había hecho permanente referencia a su sometimiento a la voluntad del Padre. Ahora culminaba esa actitud con un gesto enorme: la muerte más ignominiosa, más humillante, la muerte en Cruz.

Proclamamos hoy dos páginas del Evangelio. La primera motiva la **procesión de Ramos**. Como comunidad cristiana retomamos la aclamación de los contemporáneos de Cristo: " ¡ Bendito el que viene en nombre del Señor ! ". En el año dedicado especialmente a Jesucristo Salvador oramos con el Papa: " Jesús, principio y perfección del hombre nuevo, convierte nuestros corazones a tí, para que, abandonando las sendas del error, caminemos tras tus huellas por el sendero que conduce a la vida ".

La lectura de la Pasión nos enfrenta al **misterio de la Cruz**. El Viernes Santo adoraremos este signo de nuestra Salvación. ¡Que precida siempre nuestros hogares!. Es una cátedra silenciosa, pero tremendamente elocuente para todo seguidor de Cristo. Al fijar nuestros ojos en el crucifijo recordaremos la invitación de Cristo: " El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a si mismo, que cargue con su Cruz y me siga ".

Finalmente prorrumpimos con el Centurión, en una **vibrante profesión de Fe:** "¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios! ". En la Vigilia Pascual la profesión de Fe cobrará dimensiones espirituales y comunitarias insuperables. Entremos ahora en la Semana Santa recogidos y compungidos, prontos y deseosos de recibir el perdón de nuestros pecados. Cuando muchos olvidan su Bautismo y la dignidad de su condición de Hijos de Dios, nosotros queremos testificar con humildad y convicción nuestra adhesión a Cristo.

3. LAS 7 PALABRAS DE CRISTO EN LA CRUZ.

- "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" *(Lc.23,34).*

Es una semana para pedir y ofrecer perdón. Es una semana para gozar la paz obtenida por el perdón y para ser instrumentos de paz en el perdón que generosamente, con la gracia de Dios, ofrecemos a quien lo necesite. Jesús practica lo que tanto enseño: la necesidad imperiosa de perdonar siempre y de pedir perdón. En la Iglesia los sacerdotes son ministros del perdón que Dios ofrece como fruto y mérito de la sangre de Cristo.

- "Tengo Sed" *(Jn.19,28).*

El salmista pone en nuestros labios una oración que nos brota desde lo más íntimo: " Mi alma tiene sed de tí, por tí suspira mi carne como tierra sedienta, reseca y sin agua ". En su diálogo con la Samaritana había expresado Jesús su sed, buscando la conversión de esta mujer: " Dame de beber.. pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed ". El que tiene estragados sus sentidos corre peligro. Esto vale también en la vida espiritual. Por eso le suplicamos a Jesús que nos dé el agua viva del Espíritu Santo.

- "Mujer, aquí tienes a tu hijo...aquí tienes a tu Madre" *(Jn.19,26-27).*

Con gran generosidad comparte Jesús su condición de Hijo de María con nosotros. Le estamos eternamente agradecidos por este regalo tan exepcional. María, ciertamente, asumió la misión materna que le confiaba Jesús. Con reciprocidad filial, respetemos a María, recibamos a María en nuestra vida y familia, obedezcamos a María que nos quiere ver obedientes a Jesús.

- **"Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraiso"** *(Lc.23,43)*.

Nunca es tarde para volver a Dios. El Padre Dios, como aparece en la parábola del hijo pródigo, nos está esperando en todo momento. Su Hijo Jesús nos ha merecido el perdón de todos nuestros pecados. ¡ Actuemos en consecuencia y ayudemos a los alejados a regresar a la Casa Paterna ! " Conmigo ": un detalle emotivo de quien parece añorar nuestra compañía. En su oración sacerdotal Jesús había orado: " Padre, quiero que los que tú me diste esten conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has preparado... ".

- **"Dios mío Dios mío ¿ por qué me has abandonado?"** *(Mc.15,34)*.

Repasando devotamente el Salmo 22 nos abismamos en el misterio del abandono sufrido por Jesús. Juan Pablo II, en su Exhortación Post-sinodal sobre la penitencia afirma que en ese preciso momento se obró nuestra Redención. El mayor sentimiento de vacío y abandono lo produce el pecado. Agarrándonos fuertemente a la Cruz de Cristo, como a una tabla de Salvación, pasamos a sentir la plenitud indescriptible de la vida en gracia Santificante: " Te alabaré en la gran Asamblea y cumpliré mis votos delante de los fieles ".

- **"Esta consumado"** *(Jn.19,30)*.

Con inmensa paz llegaba Jesús a la muerte, habiendo cumplido la voluntad del Padre, hasta en sus más mínimos detalles. En su oración sacerdotal había dicho: " yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste...manifesté tu nombre a los que separaste del mundo para confiármelos... ". ¡Ojalá que cada noche, al cerrar los ojos, podamos repetir el testimonio de Jesús en la Cruz!. Así, llegada la hora de nuestra muerte, agradecidos al amor del Padre, dejaremos un ejemplo de virtud y santidad, que comunicará fuerza y perseverancia a los que proseguirán nuestra obra.

- **"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"** *(Lc.23,46)*.

Jesús expira recitando un Salmo: " Yo pongo mi vida en tus manos. Tu me rescatarás, Señor, Dios fiel " (Sal.31,6).

Repasando las estrofas de este Salmo el Señor hallaba descanso en su agonía: "tu eres mi Dios, mi destino está en tus manos" (Sal.31,15). El protomártir Esteban nos orienta hacia Jesús, cuando llegue el momento de la agonía: " Señor Jesús, recibe mi espíritu... Señor, no les tengas en cuenta este pecado ". Cerremos con una oración: " A vos, corriendo voy, brazos sagrados, en la Cruz sacrosanta descubiertos, que para recibirme estáis abiertos y por no castigarme estáis clavados ".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 18 de marzo de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio Preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 30/97

Diáconos Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 30.03.97**

1. Texto evangélico: *Juan 20,1-9*

"El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos"

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Hechos 10,34a.37-43)* se pone de relieve la predicación del misterio pascual cristiano a los paganos. Tengamos en cuenta que la escena descripta por el autor sagrado se desarrolla en la casa del Centurión Cornelio. Es importante que en la fiesta máxima del año la comunidad eclesial despierte a su responsabilidad respecto de la evangelización de todos los pueblos. Tampoco hay que olvidar la nueva evangelización en Advientes otroras cristianos y ahora invadidos por el secularismo.

En la segunda lectura *(Colosenses 3,1-4)* se nos habla de una conducta verdaderamente cristiana. El dinamismo mayor ha de enderezarnos hacia la eternidad. De esta manera hallaremos el justo equilibrio: el corzón orientado al cielo, la solidaridad para con el prójijimo puesta al tope de lasexigencias de este momento histórico. Esto se deduce de los sacramentos de la iniciación cristiana: las tendencias de Cristo resucitado se instalan activamente en nuestra vida.

En la lectura evangélica recogemos el eco de la solemne **vigilia pascual** que hemos celebrado en la noche más feliz del año. Reunidos, como nunca, en asamblea litúrgica saboreamos ampliamente la Palabra de salvación, renovamos nuestras promesas bautismales y celebramos una acción eucarística verdaderamente pascual. Con razón el Santo Padre, en su Encíclica sobre la Dignidad de la mujer destacó el hecho de que fueron **mujeres** las que recibieron las primicias del anuncio de la Resurrección. En nuestro caso María Magdalena representa la fe de este sector del pueblo de Dios, que sabe madrugar para buscar y encontrar al Señor Resucitado. Prosigamos la reivindicación de la mujer en la Iglesia, según lo ha expresado meses atrás el Santo Padre. De hecho en el ámbito de la catequesis son muy numerosas las jóvenes y las adultas que trasvasan, con su palabra y su testimonio, la fe que el encuentro con Jesus les ha confirmado. Por supuesto que el texto contiene también una alusión explícita a la misión ejercida por los Apóstoles en referencia al hecho de la Resurrección. Pedro y Juan representan a todo el Colegio Apostólico, a quien Jesus encomendó explícitamente el anuncio del misterio pascual. Lo afirma terminantemente: "Ustedes son testigos de todo esto" *(Lucas 24,48)*. Que este día, el mayor del año, inspire la celebración de todos los domingos del año. En efecto el domingo es el "Día Señorial", "el Día del Señor Resucitado".

3. Un código de alegría pascual *(las Bienaventuranzas: Mateo 5,1-2)*

- "Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos"

Dios se solidariza con los pobres: "Tú, Señor, escuchas los deseos de los pobres, los reconfortas y les prestas atención *(Salmo 10,17)* San Camilo decía que nadie pretende entrar en el cielo sin la recomendación de los enfermos y de los pobres. ¿Quieres ser feliz? Solidarízate con Dios, amigo de los pobre,s en obras y verdad. Más aún: sé tú mismo pobre en tus sentimientos más profundos.

- "Felices los mansos porque recibirán la tierra en herencia".

El salmista vuelve a orientar: "confía en el Señor y practica el bien; habita en la tierra y vive tranquilo ..." *(Salmo 37,3)*. Jesús nos invita: "aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón". Deshechemos la tentación de la violencia: la sed insaciable de poseer, de dominar, de saber para oprimir. La experiencia nos enseña que una mansedumbre paciente y fuerte termina por doblegar los corazones más violentos.

- "Felices los que lloran, porque serán consolados".

Lloró Pedro amargamente su triple caída. Lloraba la viuda de Naím la muerte de su joven hijo. Lloraron los judíos la destrucción de Jerusalén con lamentaciones que aún hoy nos conmueven. Lloraron las mujeres de Jerusalén al ver pasar a Cristo cargado con la Cruz. Al final de la historia cesará el dolor: "El secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó" *(Apocalipsis 21,4)*. Al mismo tiempo que experimentamos el consuelo de Cristo, seamos "paño de lágrimas" para tantos sufrientes.

- "Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados".

Sobre la veracidad de esta fórmula pregúntale a la Samaritana, transformada de pecadora en misionera, porque en su corazón habita ansias de salvación. Pregúntale a Zaqueo, deseoso en extremo de ver a Jesús, que lo recompensó con su visita y su presencia salvífica. Pero también fíjate en el rico Epulón, afectado por una sed irremediable, después de haber malversado su vida, negando un poco de alimento a Lázaro pordiocero.

- "Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia".

Cambia tu corazón de piedra, si aún no lo has logrado, por un corazón de carne, según la lección profética *(Ezequiel 36,26)*. Tu modelo es Jesús: siente entrañable compasión al ver a las muchedumbres dispersas. Antes de realizar la multiplicación de los panes, siente la misma compasión. Antes de describirnos la acción del buen samaritano, destaca que éste comenzó sientiendo compasión. Con razón reclamamos una sociedad que tenga humanizadas las relaciones, los servicios, los planes.

- "Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios".

El Salmista abre la pregunta: ¿quién podrá subir a la montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado?" y contesta: "el que tiene las manos limpias y puro el corazón" *(Salmo 34,3-4)*. Atestigua: "tuve ante El una conducta irreprochable y me esforcé por no ofenderlo. El Señor me premió, porque yo era justo y mis manos eran inocentes a sus ojos" *(Salmo 18,24-25)*. ¡Cultivemos una conciencia recta, iluminan'dnola con la luz que es Cristo. Sólo hombres y mujeres de corazón puro y recto podrán superar la etapa de una convivencia social profundamente atacada por la corrupción.

- "Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios".

El mundo sufre terriblemente las consecuencias de la violencia: el armamentismo, el narcotráfico, ciertos programas de televisión. Los recursos empleados harían felices a toda la familia del planeta si fuesen derivados a crear fuentes de trabajo, a construir viviendas, a equipar los hospitales. ¿Qué hacemos los cristianos frente a las bienaventuranzas de los pacificadores? ¡No nos contenetemos con discursos! Pasemos a trabajar decididamente por la paz: con la oración, la evangelización, la educación, los medios de comunicación social ...

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de marzo de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

31/97

VEN, ESPIRITU SANTO

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 6.04.97**

1. Texto evangélico: *Juan 20,19-31*

"Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan». Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: «¡Hemos visto al Señor!». El les respondió: «Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré». Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». Tomas respondió: «¡Señor mío y Dios mío!. Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!». Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Hechos 4,32-35)*, a la luz de la experiencia histórica de los primeros cristianos de Jerusalén, se perpetúa la imagen ideal de toda comunidad eclesial. Se comparten los bienes, en conformidad con las enseñanzas de Jesús. El testimonio de la Resurrección brilla con todo su fulgor. De este modo la comunidad ofrecía a la sociedad el servicio de la caridad, como aval de la evangelización. ¡Que importante nos resulta la insistencia del autor inspirado en compartir para aliviar!.

En la segunda lectura *(1 Juan 5,1-6)* se nos alerta acerca del cultivo de nuestras conciencias mediante la fidelidad a los mandamientos de Dios. La fe en Jesús, como Hijos de Dios encarnado y resucitado, nos asegura la fuerza espiritual para vencer tentaciones, incertidumbres, discontinuidad en la fiel observancia de la Ley divina. ¿Educamos así a nuestros hijos en las familias cristianas?

En la lectura evangélica aparece el esquema de toda celebración sacramental. **Manos y costado:** las llagas cicatrizadas son un signo elocuente del precio pagado por Jesús para nuestra salvación, que se actualiza en cada sacramento. **Espíritu Santo:** es el Don por excelencia que Cristo nos exhorta a implorar de parte del Padre. Es también el Don que Jesús deja como fruto del encuentro establecido con El en los sacramentos. Cuando la celebración se desarrolla correctamente todos, individuos y comunidad, desbordamos de alegría. **Fe apostólica:** Como siempre el texto evangélico culmina en una humilde y emotiva profesión de fe. Hoy la expresa Tomás, superada la crisis que lo había afectado transitoriamente. Si nos mantenemos en la tradición apostólica nuestra fe en Jesús resucitado repite, una y otra vez, de rodillas: "¡Señor mío y Dios mío!".

3. Oración de Juan Pablo II para el Año de Jesucristo Salvador.

Señor Jesús,
plenitud de los tiempos y Señor de la Historia,
dispón nuestro corazón a celebrar con fe
el Gran Jubileo del Año 2.000,
para que sea un año de gracia y de misericordia.

Danos un corazón humilde y sencillo,
para que contemplemos con renovado asombro
el misterio de la Encarnación,
por el que tú, Hijo del Altísimo,
en el seno de la Virgen, santuario del Espíritu,
te hiciste nuestro hermano.

Jesús, principio y perfección del hombre nuevo,
convierte nuestros corazones a ti,
para que, abandonando las sendas del error
caminemos tras tus huellas
por el sendero que conduce a la vida.

Haz que, fieles a las promesas del Bautismo
vivamos con coherencia nuestra fe,
dando testimonio constante de tu palabra,
para que en la familia y en la sociedad
resplandezca la luz vivificante del Evangelio.

Jesús, fuerza y sabiduría de Dios,
enciende en nosotros el amor a la
divina Escritura, donde resuena la voz del Padre,
que ilumina e inflama, alimenta y consuela.

Tú, Palabra de Dios vivo,
renueva en la Iglesia el ardor misionero,
para que todos los pueblos lleguen a conocerte,
verdadero Hijo de Dios y
verdadero Hijo del hombre,
único Mediador entre el hombre y Dios.

Jesús, fuente de unidad y paz,
fortalece la comunión en tu Iglesia,
da vigor al movimiento ecuménico,
para que con la fuerza de tu Espíritu,
todos tus discípulos sean uno.

Tú que nos has dado como norma de vida
el mandamiento nuevo del amor,
haznos constructores de un mundo solidario,
donde la guerra sea vencida por la paz,
la cultura de la muerte
por el compromiso en favor de la vida.

Jesús, Unigénito del Padre,
lleno de gracia y de verdad,
luz que ilumina a todo hombre,
da a quien te busca con corazón sincero
la abundancia de tu vida.

A ti, Redentor del hombre,
principio y fin del tiempo y del cosmos,
al Padre, fuente inagotable de todo bien,
y al Espíritu Santo, sello del infinito amor,
todo honor y toda gloria por los siglos de los
siglos. Amén.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de marzo de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

Circular N° 38/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 13.04.97**

1. Texto evangélico: *Lc.24,35-48*

"Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: «¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo». Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?». Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos. Después les dijo: «Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos». Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: «Así está escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto".

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(Hech.3,13-15.17-19)* la proclamación de la Resurrección de Jesús entra públicamente en la historia. En el comienzo de un pregón que no se silenciará jamás hasta el día del juicio final. El esquema es sencillo y esencial: denunciar el pecado, exhortar a la conversión y serenar las conciencias con la visión de un Dios misericordioso. Esta misericordia ha quedado manifiesta en el Misterio Pascual de Jesús. ¡Vivamos a diario este proceso de encuentro con Dios!.

En la segunda lectura *(1 Jn.2,1-5a)* el Apóstol Juan nos hace avanzar en esa contemplación de la misericordia de Dios. Aún después de nuestro Bautismo podemos y solemos caer en el pecado. ¡No nos desanimemos! Apelemos a la intervención de nuestro abogado "Jesucristo, el Justo". Pero a de haber propósito de enmienda: vivir la santidad que se nos ofrece como vocación en el Evangelio.

En la lectura evangélica todo es sorpresa inesperada, revelación gozosa, paz definitiva. **Sorpresa**: la presentación de Jesús es la irrupción de la luz en la cerrazón que había invitado a los discípulos. ¿Cómo imaginar lo impensable: ver como viviente al que se creía muerto irremisiblemente? ¡Dejemos que, en sus visitas interiores, el Señor nos cause también a nosotros tan gratas sorpresas!. **Revelación**: el conocimiento que ahora adquieren los discípulos es nuevo, los establece firmemente en la Fe Pascual, les comunica la capacidad de irradiar misioneramente. Nunca logramos agotar el conocimiento de nuestro Salvador. Si mantenemos abierto nuestro corazón, meditando las escrituras, día a día descubriremos la grandeza y belleza de su enseñanza. **Paz**: es el saludo normal del Señor Resucitado. Confiere lo que expresa, realiza lo que significa. Por eso ese saludo se constituye en un mensaje que hemos de comunicar. El que ha recibido la bendición de esta Paz la lleva a todas partes. Donde hay un corazón reconciliado con Dios se expande esta serenidad como un perfume, con la eficacia propia de la gracia. ¡Cuidemos esta consigna Pascual en la familia y nuestras comunidades eclesiales!.

3. DIA DEL ABORIGEN

En la III Conferencia sobre Biodiversidad (Buenos Aires, 15.11.96) los delegados indígenas entregaron una declaración. Téngase en cuenta que en el "Diseño Internacional de Pueblos Indígenas, proclamado por las Asamblea General de las Naciones Unidas, el año 1997 quedo caracterizado con el lema " Desarrollo Indígena y medio ambiente ". Y ahora la declaración (ver "Iglesia misionera hoy", nº 429, pág.24):

Como se puede observar, la mayoría de los años se dedicará a realidades urgentes:

Derechos - Tierra - Identidad
Salud - Familia - Trabajo

1997: DESARROLLO INDIGENA Y MEDIO AMBIENTE

"LOS PUEBLOS INDIGENAS TIENEN DERECHO A UN DESARROLLO BASADO EN SUS PROPIOS INTERESES Y PRIORIDADES"

¿Y cuáles son esos intereses y prioridades?

A finales de 1996 se realizó en Buenos Aires la Tercera Conferencia sobre Biodiversidad. En ella participaron delegados indígenas de distintos países y una nutrida representación de Dirigentes Indígenas de Argentina.

Con claridad y firmeza expusieron precisamente sus propios intereses:

"Nuestras vidas como personas indígenas, pero más allá, como Pueblos, depende del Convenio sobre la Biodiversidad Biológica; esta conservación en si no es para nosotros la meta principal, sino la manera en que podemos asegurarnos sobrevivencia como Pueblos, con nuestras propias culturas, tradiciones, conocimientos ...

Una parte importante de la diversidad biológica que existe ha sido alimentada y desarrollada por nuestros pueblos para asegurarnos nuestra existencia de manera sostenible.

El ritmo alarmante en que están desapareciendo las especies biológicas causadas por las actividades del hombre se enfatiza con el texto de la introducción del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

Como resultado de las mismas actividades humanas, que surge del avaricio interminable para la expansión y explotación de los recursos, nuestros pueblos y culturas de igual manera, están desapareciendo a un ritmo alarmante ..."

(Declaración de los Delegados Indígenas a la Tercera Conferencia sobre Biodiversidad Biológica - 15/11/96 - Bs. As.)

Algunos testimonios:

Una vez que uno planta 2-3-4 años, la planta no crece bien ya ...

Entonces tenemos que rebuscar en tierra buena y después dejar que descanse la tierra... Después que ella se alimente ... después podemos volver a cultivar en el mismo lugar lo que antes nos alimentó a nosotros ...!

Testimonio MBYA GURANY

OBISPADO DE QUILMES REPUBLICA ARGENTINA

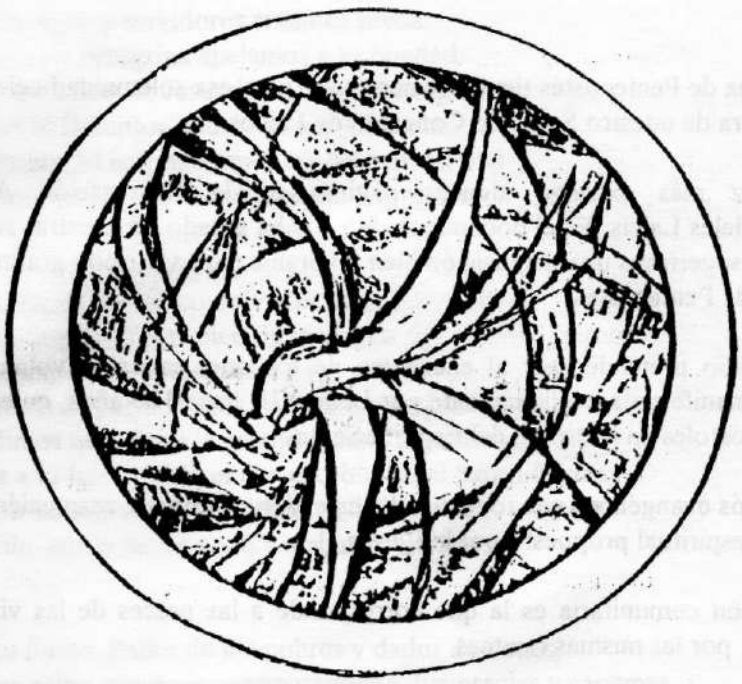
+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de abril de 1997.

Subsidio Pastoral

para la Novena de Pentecostés

(9-17.05.97)



Segundo Congreso Diocesano de Laicos

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97 Jesucristo Salvador

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

(Circular Nº 40/97)

Diócesis de Quilmes

SUBSIDIO PASTORAL PARA LA NOVENA DE PENTECOSTES

(9-17.05.97)

PRESENTACION

1) la Novena de Pentecostés tiene en cuenta que para esa solemnidad celebraremos la clausura de nuestro Segundo Congreso de Laicos.

2) Una vez más extraigo algunas páginas de la Exhortación Apostólica Christifideles Laicis. Es el documento que nos ha guiado en nuestras reflexiones y puede sugerirnos una disposición bien favorable para vivir con gratitud a Dios la Misa de Pentecostés.

3) El Subsidio pretende salir al encuentro de los que, según la voluntad de la Iglesia, manifestada explícitamente por León XIII hace 100 años, quieren imitar a los Apóstoles en la espera del Espíritu Santo.

4) Los textos evangélicos son tomados del calendario litúrgico, manteniéndonos en el clima espiritual propuesto por la Iglesia.

5) La oración comunitaria es la que corresponde a las preces de las vísperas de cada día, por las mismas razones.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 9 de abril de 1997.

SUPLICA A LA SANTA TRINIDAD

1. Padre nuestro que estás en el cielo
   y das el Espíritu Santo a quienes te lo piden:
   nosotros, hijos y servidores amantes tuyos,
   como Iglesia peregrina apelamos a tu bondad.
   Por la mediación de Jesucristo, nuestro abogado,
   envíanos al Defensor poderoso y al Consolador.
   Guiados por El enfrentaremos las fuerzas del mal
   y daremos testimonio fehaciente del Evangelio.

2. ¡Jesucristo Señor, único Salvador de la humanidad,
   tú fuiste ungido con el óleo de la alegría del Espíritu eterno.
   Bajo su impulso evangelizaste a los pobres
   y te inmolaste por nosotros en tu gloriosa pasión.
   Te pedimos que, fiel a la promesa dada a tus amigos,
   regales a tu Iglesia el Don por excelencia, el Santo Espíritu.
   Que con su animación la Iglesia, tu fiel Esposa,
   desborde, como tú, de gozo y alabanza al Padre.

3. Espíritu Santo, Padre de los pobres y dador de dones,
   derrama sobre nosotros, generosamente, tus gracias y carismas.
   Que madures, como en la Iglesia ideal de los orígenes,
   en nuestros días el fruto del amor, de la alegría y de la paz.
   Infunde en nuestros mártires la fortaleza para el testimonio
   y en los pregoneros del Evangelio la santa audacia de los Apóstoles.
   Da a nuestros jóvenes la capacidad del entusiasmo cristiano
   y la voluntad indeclinable de realizar el designio vocacional.

   Amén

1. Primer día *(viernes 09.05.97)*

1.1 Canto de entrada

1.2 Lectura evangélica *(Juan 16,20-23a)*

" Les aseguro que ustedes van a llorar y se van a lamentar; el mundo, en cambio, se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero esa tristeza se convertirá en gozo. La mujer, cuando va a dar a luz, siente angustia porque le llegó la hora; pero cuando nace el niño, se olvida de su dolor, por la alegria que siente al ver que ha venido un hombre al mundo. También ustedes ahora están tristes, pero yo los volveré a ver, y tendrán una alegria que nadie les podrá quitar. Aquél dia no me harán más preguntas. Les aseguro que todo lo que pidan al Padre, él se lo concederá en mi Nombre".

(Unos instantes de reflexión)

1.3 Laicos en la Iglesia-misterio

Hijos en el Hijo

Por el santo bautismo somos hechos hijos de Dios en su Unigénito Hijo, Cristo Jesús. Al salir de las aguas de la sagrada fuente, cada cristiano vuelve a escuchar la voz que un día fue oida a orillas del río Jordán: "Tú eres mi Hijo amado, en tí me complazco" (Lc 3, 22); y entiende que ha sido asociado al Hijo predilecto, llegando a ser hijo adoptivo (cf Gal 4, 4-7) y hermano de Cristo.

Se cumple así en la historia de cada uno el eterno designio del Padre: "a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que El fuera el primogénito entre muchos hermanos" (cf. Rom 8; 29).

El Espíritu Santo es quien constituye a los bautizados en hijos de Dios y, al mismo tiempo, en miembros del Cuerpo de Cristo. Lo recuerda Pablo a los cristianos de Corinto: "En un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo" (1 Cor 12, 13); de modo tal que el apóstol puede decir a los fieles laicos: "Ahora bien, vosotros sois el Cuerpo de Cristo y sus miembros, cada uno por su parte" (1 Cor 12, 27); "La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo" (Gal 4, 6; cf. Rom 8, 15-16 ***(Christifideles Laici Nº 11).***

1.4 Preces comunitarias

Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle confiadamente:

Instaura, Señor, tu reino en el mundo.

Jesús salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste
devuelto a la vida por el Espíritu,
haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos
también de tu Espíritu.

Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero
para que proclamaran tu Evangelio a todos los pueblos,
haz que cuantos anuncian el Evangelio a los hombres
vivan de tu Espíritu.

Tú que recibiste todo poder en el cielo y en la tierra
para dar testimonio de la verdad
guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan.

Tú que todo lo renuevas, y nos mandas esperar anhelantes
la llegada de tu reino,
haz que, cuanto más esperemos el cielo nuevo y
la tierra nueva que nos prometes, con tanto mayor
empeño trabajemos por la edificación del mundo presente.

- Padre Nuestro

- Oración

"Escucha, Señor, muestra oración y haz que mediante la predicación del Evangelio llegue a ser realidad en todo el mundo la salvación inaugurada en la glorificación de tu Hijo, y que todos los hombres alcancen la adopción filial que él anunció con su palabra de verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

1.5 Canto final

2. Segundo día (Sábado 10.05.97)

2.1 Canto de entrada

2.2 Lectura evangélica: *(Juan 16,23b-28)*

" Aquél día no me harán más preguntas. Les aseguro que todo lo que pidan al Padre, él se lo concederá en mi Nombre. Hasta ahora, no han pedido nada en mi Nombre. Pidan y recibirán, y tendrán una alegría que será perfecta. Les he dicho todo esto por medio de parábolas. Llega la hora en que ya no les hablaré por medio de parábolas, sino que les hablaré claramente del Padre. Aquel dia ustedes pedirán en mi Nombre; y no será necesario que yo ruegue al Padre por ustedes, ya que él mismo los ama, porque ustedes me aman y han creido que yo vengo de Dios. Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y voy al Padre».

(Unos instantes de reflexión)

2.3 Laicos en la Iglesia-misterio

<u>Oficio sacerdotal, profético, real</u>:

" Los fieles laicos participan en el oficio sacerdotal, por el que Jesús se ha ofrecido a sí mismo en la Cruz y se ofrece continuamente en la celebración eucarística por la salvación de la humanidad para gloria del Padre.

Incorporados a Jesucristo, los bautizados están unidos a El y a su sacrificio en el ofrecimiento de si mismos y de todas sus actividades (cf. Rom 12, 1-2). Dice el Concilio hablando de los fieles laicos: "Todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso espiritual y corporal, si son

hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo (cf. 1 P 2, 5), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del Cuerpo del Señor. De este modo también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Dios el mundo mismo".

La participación en el oficio profético de Cristo, "que proclamó el Reino del Padre con el testimonio de la vida y con el poder de la palabra", habilita y compromete a los fieles laicos a acoger con fe el Evangelio y a anunciarlo con la palabra y con las obras, sin vacilar en denunciar el mal con valentía. Unidos a Cristo, el "gran Profeta" (Lc 7, 16), y constituidos en el Espíritu "testigos" de Cristo Resucitado, los fieles laicos son hechos partícipes tanto del sobrenatural sentido de fe de la Iglesia, que "no puede equivocarse cuando cree", cuanto de la gracia de la palabra (cf. Hch 2, 17-18; Ap 19, 10). Son igualmente llamados a hacer que resplandezca la novedad y la fuerza del Evangelio en su vida cotidiana, familiar y social, como a expresar, con paciencia y valentía, en medio de las contradicciones de la época presente, su esperanza en la gloria "también a través de las estructuras de la vida secular".

Por su pertenencia a Cristo, Señor y Rey del universo, los fieles laicos participan en su oficio real y son llamados por El para servir al Reino de Dios y difundirlo en la historia. Viven la realeza cristiana, antes que nada, mediante la lucha espiritual para vencer en sí mismos el reino del pecado *(cf. Rom 6, 12); y después en la propia entrega para servir, en la justicia y en la caridad, al mismo Jesús presente en todos sus hermanos, especialmente en los más pequeños"* ***(Christifideles Laici Nº 14).***

2.4 Preces comunitarias

Oremos a Cristo, que nos ha manifestado la vida eterna, y digámosle confiados:

Que tu resurrección, Señor, nos haga crecer en gracia.

Pastor eterno, contempla con amor a tu pueblo, que
se levanta ahora del descanso,
y aliméntalo durante este día con tu palabra y tu
eucaristía.

No permitas que seamos arrebatados por el lobo
que devora o entregados por el mercenario que huye,
sino haz que escuchemos siempre tu voz de buen
pastor.

Tú que actúas siempre juntamente con los ministros
de tu Evangelio y confirmas su palabra con tu gracia,
haz que durante este día proclamemos tu resurrección
con nuestras palabras y con nuestra vida.

Sé, Señor, tú mismo nuestro gozo, el gozo que nadie
puede arrebatarnos,
y haz que, alejados de toda tristeza, fruto del pecado,
tengamos hambre de poseer tu vida eterna.

- Padre Nuestro

- Oración

"Mueve, Señor, nuestros corazones para que se adhieran siempre a obrar el bien; que, tendiendo sin desfallecer hacia lo mejor, alcancemos vivir también en la eternidad los bienes del misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

2.5 Canto final

3. Tercer día *(domingo 11.05.97)* (Ascensión)

3.1 Canto de entrada

3.2 Lectura evangélica: *Marcos 16,15-20*

"Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán». Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban".

(Unos instantes de reflexión)

3.3 Laicos en la Iglesia-misterio

<u>Llamados a la santidad</u>:

"La vocación a la santidad hunde sus raíces en el Bautismo y se pone de nuevo ante nuestros ojos en los demás sacramentos, principalmente en la Eucaristía. Revestidos de Jesucristo y saciados por su Espíritu, los cristianos son "santos", y por eso quedan capacitados y

comprometidos a manifestar la santidad de su ser en la santidad de todo su obrar. El apóstol Pablo no se cansa de amonestar a todos los cristianos para que vivan "como conviene a los santos" (Ef. 5, 3).

*La vida según el Espíritu, cuyo fruto es la santificación (cf. Rm 6, 22; Gal 5, 22), suscita y exige de todos y de cada uno de los bautizados el seguimiento y la imitación de Jesucristo, en la recepción de sus Bienaventuranzas, en el escuchar y meditar la Palabra de Dios, en la participación consciente y activa en la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia, en la oración individual, familiar y comunitaria, en el hambre y sed de justicia, en el llevar a la práctica el mandamiento del amor en todas las circunstancias de la vida y en el servicio a los hermanos, especialmente si se trata de los más pequeños, de los pobres y de los que sufren" **(Christifideles Laici Nº 16)***

3.4 Preces comunitarias

Aclamemos, alegres, a Jesucristo, que se ha sentado hoy a la derecha del Padre, y digámosle:

Cristo, tú eres el rey de la gloria.

Rey de la gloria, que has querido glorificar por medio de tu cuerpo la fragilidad de nuestra carne, elevándola hasta la gloria del cielo.
purificanos de toda mancha y devuélvenos nuestra antigua dignidad.

Tú que por amor descendiste hasta nosotros,
haz que también nosotros por amor subamos hasta ti.

Tú que prometiste atraer a todos hacia ti,
no permitas que nosotros seamos apartados de la unidad de tu cuerpo.

Tú que nos has precedido al cielo en tu ascensión gloriosa,
haz que te sigamos ahí con nuestro corazón y nuestra mente.

- Padre nuestro

- Oración

"Concédenos, Señor, rebosar la alegría al celebrar la gloriosa ascensión de tu Hijo, y elevar a ti una cumplida acción de gracias, pues el triunfo de Cristo es ya nuestra victoria, ya que él es la cabeza de la Iglesia, haz que nosotros, que somos su cuerpo, nos sintamos atraídos por una irresistible esperanza hacia donde él nos precedió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

3.5 Canto final

4. Cuarto día *(Lunes 12.05.97)*

4.1 Canto de entrada

4.2 Lectura evangélica: *Juan 16,29-33*

"Sus discípulos le dijeron: «Por fin hablas claro y sin parábolas. Ahora conocemos que tú lo sabes todo y no hace falta hacerte preguntas. Por eso creemos que tú has salido de Dios». Jesús les respondió: «¿Ahora creen? Se acerca la hora, y ya ha llegado, en que ustedes se dispersarán cada uno por su lado, y me dejarán solo. Pero no, no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Les digo esto para que encuentren la paz en mi. En el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo».

(Unos instantes de reflexión)

4.3 Los Laicos en la Iglesia-comunión

Ministerios oficios y funciones

"Los diversos ministerios, oficios y funciones que los fieles laicos pueden desempeñar legítimamente en la liturgia, en la transmisión de la fe y en las estructuras pastorales de la Iglesia, deberán ser ejercitados en conformidad con su específica vocación laical, distinta de aquélla de los sagrados ministros.

En este sentido, la exhortación Evangelii Nuntiandi, que tanta y tan beneficiosa parte ha tenido en el estimular la diversificada colaboración de los fieles laicos en la vida y en la misión evangelizadora de la Iglesia, recuerda que "el campo propio de su actividad evangelizadora es el dilatado y complejo mundo de la política, de la realidad social, de la economía; así como también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los órganos de comunicación social; y también de otras realidades particularmente abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y de los adolescentes, el trabajo profesional, el sufrimiento.

*Cuantos más laicos haya compenetrados con el espíritu evangélico, responsables de estas realidades y explícitamente comprometidos en ellas, competentes en su promoción y conscientes de tener que desarrollar toda su capacidad cristiana, a menudo ocultada y sofocada, tanto más se encontrarán estas realidades al servicio del Reino de Dios - y por tanto de la salvación en Jesucristo -, sin perder ni sacrificar nada de su coeficiente humano, sino manifestando una dimensión trascendente a menudo desconocida" **(Christifideles Laici Nº 23)***

4.4 Preces comunitarias

Demos gracias a Cristo, que por medio del Espíritu Santo levantó la esperanza de los apóstoles y llena de dones a la Iglesia, y, unidos a todos los fieles, supliquémosle, diciendo:

Levanta, Señor, la esperanza de tu Iglesia.

Señor Jesús, mediador entre Dios y los hombres, tú
que has elegido a los sacerdotes como colaboradores tuyos,
haz que por la acción de tus ministros todos los
hombres lleguen al Padre.

Haz que los pobres y los ricos se ayuden mutuamente,
reconociéndote a ti como único Señor,

y que los ricos no pongan su gloria en sus bienes.
Revela tu Evangelio a todos los pueblos,
para que todos alcancen el don de la fe.

Envía tu Espíritu consolador a los que viven desconsolados,
para que enjugue las lágrimas de los que lloran.

- Padre Nuestro

- Oración

"Ayúdanos, Señor, Dios nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos mantenernos fieles a tu voluntad y llevar una conducta digna de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

4.5 Canto final

5. Quinto día *(Martes 13.05.97)*

5.1 Canto de entrada

5.2 Lectura evangélica: *(Juan 17,1-11a)*

"Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo: «Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti, ya que le diste autoridad sobre todos los hombres, para que él diera Vida eterna a todos los que tú les has dado. Esta es la Vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía contigo antes que el mundo existiera. Manifesté tu Nombre a los que separaste del mundo para confiármelos. Eran tuyos y me los diste, y ellos fueron fieles a tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les comuniqué las palabras que tú me diste: ellos han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío, y en ellos he sido glorificado. Ya no estoy más en el mundo, pero ellos están en él; y yo vuelvo a ti. Padre santo, cuida en tu Nombre a aquellos que me diste, para que sean uno, como nosotros".

(Unos instantes de reflexión)

5.3 Los Laicos en la Iglesia-comunión

Los carismas:

Los carismas han de ser acogidos con gratitud, tanto por parte de quien los recibe, como por parte de todos en la Iglesia. Son, en efecto, una singular riqueza de gracia para la vitalidad apostólica y para la santidad del entero Cuerpo de Cristo, con tal que sean dones que verdaderamente provengan del Espíritu, y sean ejercidos en plena conformidad con los auténticos impulsos del Espíritu.

En este sentido siempre es necesario el discernimiento de los carismas. En realidad, como han dicho los Padres sinodales, "la acción del Espíritu Santo, que sopla donde quiere, no siempre es fácil de reconocer y de acoger.

Sabemos que Dios actúa en todos los fieles cristianos y somos conscientes de los beneficios que provienen de los carismas, tanto para los individuos como para toda la comunidad cristiana.

Sin embargo, somos también conscientes de la potencia del pecado y de sus esfuerzos tendentes a turbar y confundir la vida de los fieles y de la comunidad" ***(Christifideles Laici N° 24).***

5.4 Preces comunitarias

Glorifiquemos a Cristo, que nos ha hecho partícipes del Espíritu, y supliquémosle, diciendo:

Escúchanos, Señor Jesús.

Derrama, Señor, sobre la Iglesia el Espíritu Santo
que procede del Padre,
para que la purifique, la fortalezca y la acreciente
a través del mundo.

Llena de tu Espíritu a los que dirigen los destinos
de los pueblos,
para que sean servidores del bien común.

Envía tu Espíritu, que es el padre de los pobres,
para que su fuerza ayude a los necesitados.

Te rogamos, Señor, por todos los ministros de tu Iglesia:
que vivan con fidelidad la vocación a que fueron llamados.

- Padre Nuestro

- Oración

"Dios omnipotente y misericordioso, te pedimos que nos envíes al Espíritu Santo para que habite en nosotros y nos transforme en templos de su gloria. por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".



6. Sexto día *(miércoles 14.05.97)*

6.1 Canto de entrada

6.2 Lectura evangélica: *Juan 17,11b-19*

"Ya no estoy más en el mundo, pero ellos están en él; y yo vuelvo a ti. Padre santo, cuida en tu Nombre a aquellos que me diste, para que sean uno, como nosotros. Mientras estaba con ellos, cuidaba en tu Nombre a los que me diste; yo los protegía y no se perdió ninguno de ellos, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura. Pero ahora voy a ti, y digo esto estando en el mundo, para que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto. Yo les comuniqué tu palabra, y el mundo los odió porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del Maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad: tu palabra es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad. No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros".

(Un instante de reflexión)

6.3 Los Laicos en la Iglesia-comunión

Los laicos en la Parroquia:

"Los fieles laicos deben estar cada vez más convencidos del particular significado que asume el compromiso apostólico en su parroquia.

Es de nuevo el Concilio quien lo pone de relieve autorizadamente: "La parroquia ofrece un ejemplo luminoso de apostolado comunitario, fundiendo en la unidad todas las diferencias humanas que allí se dan e insertándolas en la universalidad de la Iglesia. Los laicos han de habituarse a trabajar en la parroquia en intima unión con sus sacerdotes, a exponer a la comunidad eclesial sus problemas y los del mundo y las cuestiones que se refieren a la salvación de los hombres, para que sean examinados y resueltos con la colaboración de todos; a dar, según sus propias posibilidades , su personal contribución en las iniciativas apostólicas y misioneras de su propia familia eclesiástica.

La indicación conciliar respecto al examen y solución de los problemas pastorales "con la colaboración de todos", debe encontrar un desarrollo adecuado y estructurado en la valorización mas convencida, amplia y decidida de los Consejos pastorales parroquiales, en los que han insistido, con justa razón, los Padres sinodales.

En las circunstancias actuales, los fieles laicos pueden y deben prestar una gran ayuda al crecimiento de una auténtica comunión eclesial en sus respectivas parroquias, y en el dar nueva vida al afán misionero dirigido hacia los no creyentes y hacia los mismos creyentes que han abandonado o limitado la práctica de la vida cristiana" ***(Christifideles Laici N° 27)***

6.4 Preces comunitarias

Unidos a los apóstoles y a todos los que poseen las primicias del Espíritu Santo, glorifiquemos a Dios y supliquémosle, diciendo:

Escúchanos, Señor.

Padre todopoderoso, que has glorificado a Cristo en el cielo,
haz que todos reconozcan que está presente en tu Iglesia.

Padre santo, que dijiste de Cristo: "Este es mi Hijo amado, escuchadlo",
haz que todos atendamos su voz y nos salvemos.

Envía tu Espíritu al corazón de tus fieles,
para que purifique lo manchado y fecunde lo que es árido.

Que venga, Señor, tu Espíritu, para regir el curso de la historia
y renovar la faz de la tierra.

- Padre Nuestro

- Oración

"Dios misericordioso, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, que se entregue plenamente a ti y que viva siempre unificada por el amor, según tú se lo has mandado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

6.5 Canto final.

7. Séptimo día *(Jueves 15.05.97)*

7.1 Canto de entrada

7.2 Lectura evangélica: *Juan 17,20-26*

" No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno -yo en ellos y tú en mí- para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que tú me has enviado, y que yo los amé cómo tú me amaste. Padre, quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado, porque ya me amabas antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te conocí, y ellos reconocieron que tú me enviaste. Les di a conocer tu Nombre, y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos».

(Un instante de reflexión)

7.3 Los Laicos en al Iglesia-misión

<u>El inviolable derecho a la vida</u>:

La Iglesia no se ha dado nunca por vencida frente a todas las violaciones que el derecho a la vida, propio de todo ser humano, ha

recibido y continúa recibiendo por parte tanto de los individuos como de las mismas autoridades.

El titular de tal derecho es el ser humano, en cada fase de su desarrollo, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural; y cualquiera que sea su condición, ya sea de salud que de enfermedad, de integridad física o de minusvalidez, de riqueza o de miseria.

El Concilio Vaticano II proclama abiertamente: " Cuanto atenta contra la vida - homicidios de cualquier clase, genocidio, aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado -; cuanto viola la integridad de la persona humana, como, por ejemplo, las mutilaciones, las torturas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena; cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones infrahumanas de vida, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes; o las condiciones laborales degradantes, que reducen al operario al rango de mero instrumento de lucro, sin respeto a la libertad y a la responsabilidad de la persona humana: todas estas prácticas y otras parecidas son en sí mismas infamantes, degradan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador".

*Si bien la misión y la responsabilidad de reconocer la dignidad personal de todo ser humano y de defender el derecho a la vida es tarea de todos, algunos fieles laicos son llamados a ello por un motivo particular. Se trata de los padres, los educadores, los que trabajan en el campo de la medicina y de la salud, y los que detentan el poder económico y político" **(Christifeles Laici Nº 38).***

7.4 Preces comunitarias

Gloriquemos a Cristo, bendito por los siglos, y pidámosle que envíe el Espíritu Santo a los que ha redimido con su muerte y resurrección; digamos:

Salva, Señor, a los que has redimido.

Envía a la Iglesia el Espíritu de la unidad,
para que desaparezcan todas las disensiones, odios y divisiones.

Tú que libraste a los hombres del dominio de Satanás,
libra también al mundo de los males que lo afligen.

Tú que, dócil al Espíritu Santo, diste cumplimiento a tu misión,
haz que los sacerdotes encuentren en la oración
la fuerza y la luz del Espíritu, para ser fieles a su ministerio.

Que tu Espíritu guíe a los gobernantes,
para que busquen y realicen el bien común.

- Padre Nuestro

- Oración

"Tú Espíritu, Señor, infunda en nosotros la fuerza de sus dones, para que nuestros pensamientos te sean gratos y nuestra voluntad esté siempre sometida a la tuya. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

7.5 Canto final

8. Octavo día *(Viernes 16.05.97)*

8.1 Canto de entrada

8.2 Lectura evangélica: *Juan 21,15-19*

"Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». El le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos». Le volvió a decir por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». El le respondió: «Sí, Señor, sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas». Le preguntó por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras». De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: «Sígueme».

(Unos instantes de reflexión)

8.3 Los Laicos en la Iglesia-misión

<u>La familia, prioridad en el compromiso social</u>:

"El matrimonio y la familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos. Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e

insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre " nace " y " crece ". Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia.

Urge, por tanto, una labor amplia, profunda y sistemática, sostenida no sólo por la cultura sino también por medios económicos e instrumentos legislativos, dirigida a asegurar a la familia su papel de lugar primario de " humanización " de la persona y de la sociedad.

El compromiso apostólico de los fieles laicos con la familia es ante todo el de convencer a la misma familia de su identidad de primer núcleo social de base y de su original papel en la sociedad, para que se convierta cada vez más en protagonista activa y responsable del propio crecimiento y de la propia participación en la vida social.

*De este modo, la familia podrá y deberá exigir a todos - comenzando por las autoridades públicas - el respeto a los derechos que, salvando la familia, salvan la misma sociedad" **(Christifdeles Laici Nª 40).***

8.4 Preces comunitarias

Bendigamos a Dios Padre, que con tanta generosidad ha derramado los dones del Espíritu Santo sobre todos los pueblos, y pidámosle que no cese nunca de derramar su gracia sobre el mundo; digamos:

Que la gracia del Espíritu Santo abunde, Señor, en el mundo.

Señor, tú que nos has dado a tu Elegido como luz de los pueblos,
abre los ojos de los ciegos y libra de toda esclavitud a los que viven en tinieblas.

Tú que ungiste a Cristo con la fuerza del Espíritu Santo, para que realizara la salvación de los hombres,
haz que sintamos cómo pasa de nuevo por el mundo, haciendo el bien y curando a todos.

Envía tu Espíritu, que es la luz de los corazones,
para que confirme en la fe a los que viven en medio de incertidumbres y dudas.

Envía tu Espíritu, que es descanso en el trabajo,
para que reconforte a los que se sienten fatigados y desanimados.

- Padre Nuestro

- Oración

"Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

8.5 Canto final

9. Noveno día *(Sábado 17.05.97)*

9.1 Canto de entrada

9.2 Lectura evangélica: *Juan 21,20-25*

" Pedro, volviéndose, vio que lo seguía el discípulo al que Jesús amaba, el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?». Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: «Señor, ¿y qué será de este?». Jesús le respondió: «Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa? Tú sígueme». Entonces se divulgó entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría, pero Jesús no había dicho a Pedro: «El no morirá», sino: «Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa?». Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas y el que las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero. Jesús hizo también muchas otras cosas. Si se las relatara detalladamente, pienso que no bastaría todo el mundo para contener los libros que se escribirían".

(Un instante de reflexión)

9.3 Los Laicos en la Iglesia-misión

<u>La caridad alma de la solidaridad</u>:

"Con la caridad hacia el prójimo, los fieles laicos viven y manifiestan su participación en la realeza de Jesucristo, esto es, en el poder del Hijo del hombre que " no ha venido a ser servido, sino a servir " (Mc 10, 45).

Ellos viven y manifiestan tal realeza del modo más simple, posible a todos y siempre, y a la vez del modo más engrandecedor, porque la caridad es el más alto don que el Espíritu ofrece para la edificación de la Iglesia (cf. 1 Co 13, 13) y para el bien de la humanidad. La caridad, en efecto, anima y sostiene una activa solidaridad, atenta a todas las necesidades del ser humano.

Tal caridad, ejercitada no sólo por las personas en singular sino también solidariamente por los grupos y comunidades, es y será siempre necesaria. Nada ni nadie la puede ni podrá sustituir; ni siquiera las múltiples instituciones e iniciativas públicas, que también se esfuerzan en dar respuestas a las necesidades - a menudo, tan graves y difundidas en nuestros días - de una población.

Paradójicamente esta caridad se hace más necesaria, cuanto más las instituciones, volviéndose complejas en su organización y pretendiendo gestionar toda área a disposición, terminan por ser abatidas por el funcionalismo impersonal, por la exagerada burocracia, por los injustos intereses privados, por el fácil y generalizado encogerse de hombros.

Precisamente en este contexto continúan surgiendo y difundiéndose, en concreto en las sociedades organizadas, distintas formas de voluntariado, que actúan en una multiplicidad de servicios y obras.

El voluntariado, si se vive en su verdad de servicio desinteresado al bien de las personas, especialmente de las más necesitadas y las más olvidadas por los mismos servicios sociales, debe considerarse una importante manifestación de apostolado, en el que los fieles laicos, hombres y mujeres, desempeñan un papel de primera importancia" ***(Christifeles Laici Nº 41).***

9.4 Preces comunitarias

Celebremos la gloria de Dios, quien, al llegar a su término en Pentecostés los cincuenta días de Pascua, llenó a los apóstoles del Espíritu Santo, y supliquemos con ánimo gozoso y confiado, diciendo:

Envía tu Espíritu , Señor, y renueva la faz de la tierra.

Tú que, al comienzo de los tiempos, creaste el cielo y la tierra y, al llegar la etapa final de la historia, quisiste que Cristo fuera cabeza de toda la creación,
por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y conduce a los hombres a la salvación.

Tú que infundiste el aliento de vida en el rostro de Adán,
envía ahora tu Espíritu a la Iglesia, para que, vivificada y rejuvenecida, comunique tu vida al mundo.

Ilumina a todos los hombres con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas de nuestro mundo,
para que el odio se convierta en amor, el sufrimiento en gozo y la guerra en paz.

Fecundiza el mundo con tu Espíritu, agua viva que mana del costado de Cristo,
para que la tierra entera se vea libre de todo mal.

- Padre Nuestro

- Oración

"Dios todopoderoso y eterno, que has querido que la celebración del misterio pascual se prolongara simbólicamente durante cincuenta días, te pedimos, que por la acción del Espíritu Santo, lleves a la unidad en el amor a todas las naciones de la tierra, y que sus diversas lenguas se unan para proclamar unánimemente la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

9.5 Canto final



INVOCACION A SANTA MARIA

1. Virgen y Madre María, atenta al mensaje del ángel
   te ofreciste como dócil colaboradora del Espíritu Santo.
   Gracias al buen ejercicio de tu libertad de joven
   el Verbo se hizo carne y obró nuestra redención.
   Enseña a nuestros jóvenes a ponerse bajo el impulso del Espíritu
   dando a su vida un contenido que honre a Dios y eleve al hombre.

2. Virgen y Madre María, recogida en ferviente oración
   animaste la espera serena y confiada de los Apóstoles.
   Así irrumpió sobre ellos, el día glorioso de Pentecostés,
   el Espíritu Santo como fuego divino para la misión en el mundo.
   Con tu interseción eficaz consigue, para la nueva evangelización,
   a la Iglesia un ardor renovado y una palabra incandescente.

3. Virgen y Madre María, Mujer revestida de sol,
   símbolo de la Iglesia sometida a las persecuciones,
   te invocamos a favor de los encarcelados por su fidelidad a Cristo
   y de los que atraviesan situaciones extremas en su existencia.
   Implora sobre ellos la paciencia y la fortaleza del Espíritu Santo,
   dales signos de que sus sufrimientos tienen sentido y quedan registrados
   en el libro de la vida que lleva Dios.

Anexos: *1. Oraciones*

Secuencia de Pentecostés

Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio de los hombres

Tú eres descanso en el trabajo,
templanza de las pasiones,
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz
en lo más íntimo
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,
elimina con tu calor nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles,
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.

Premia nuestra virtud,
salva nuestras almas,
danos la eterna alegría

Oración de Juan Pablo II para el año dedicado a Jesucristo Salvador

Señor Jesús,
plenitud de los tiempos y Señor de la Historia,
dispón nuestro corazón a celebrar con fe
al Gran Jubileo del Año 2.000
para que sea un año de gracia y de misericordia.

Danos un corazón humilde y sencillo,
para que contemplemos con renovado asombro
el misterio de la Encarnación,
por el que tú, Hijo del Altísimo,
en el seno de la Virgen, santuario del Espíritu,
te hiciste nuestro hermano.

Jesús, principio y perfección del hombre nuevo,
convierte nuestros corazones a ti,
para que, abandonando las sendas del error
caminemos tras tus huellas
por el sendero que conduce a la vida.

Haz que, fieles a las promesas del Bautismo
vivamos con coherencia nuestra fe,
dando testimonio constante de tu palabra,
para que en la familia y en la sociedad
resplandezca la luz vivificante del Evangelio.

Jesús, fuerza y sabiduría de Dios,
enciende en nosotros el amor por la divina Escritura,
donde resuena la voz del Padre,
que ilumina e inflama, alimenta y consuela.

Tú, Palabra de Dios vivo,
renueva en la Iglesia el ardor misionero,
para que todos los pueblos lleguen a conocerte,
verdadero Hijo de Dios y verdadero Hijo del hombre,
único Mediador entre el hombre y Dios.

Jesús, fuente de unidad y paz,
fortalece la comunión en tu Iglesia,
da vigor al movimiento ecuménico,
para que con la fuerza de tu Espíritu,
todos tus discípulos sean uno.

Tú que nos has dado como norma de vida
el mandamiento nuevo del amor,
haznos constructores de un mundo solidario,
donde la guerra sea vencida por la paz,
la cultura de la muerte por el compromiso en favor de la vida.

Jesús, Unigénito del Padre,
lleno de gracia y de verdad,
luz que ilumina a todo hombre,
da a quien te busca con corazón sincero
la abundancia de tu vida.

A ti, Redentor del hombre,
principio y fin del tiempo y del cosmos,
al Padre, fuente inagotable de todo bien,
y al Espíritu Santo, sello del infinito amor,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén

2. Cánticos

Soplo de Dios Viviente

1) Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación

¡Ven hoy a nuestras almas,
infúndenos tus dones,
soplo de Dios viviente,
oh Santo Espíritu del Señor!

2) Soplo de Dios viviente
por quien el Hijo se hizo hombre,
soplo de Dios viviente
que renovaste la creación.

3) Soplo de Dios viviente
por quien nacemos en el Bautismo,
soplo de Dios viviente
que consagraste la creación.

Ven Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestras inteligencias
y a defendernos del mal.

1) *Tù, promesa del Padre,*
don de Cristo Jesús,
ven y dános tu fuerza
para llevar nuestra cruz.

2) *Tú, llamado abogado,*
nuestro consolador,
ven y habita en nosotros
por la fe y por el amor.

3) *Haz que cada cristiano,*
bajo tu inspiración,
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción.

4) *Guiados por el Espíritu*
hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo
a la Ciudad de la luz.

5) *El Espíritu Santo,*
que el bautismo nos dio,
reavive su fuego
en nuestra Confirmación.

Envíanos Padre

Envíanos, Padre, tu Espíritu Santo
que nos prometiera tu Hijo el Señor.

1) *Que venga a tu Iglesia con sus siete dones*
y nos dé el coraje de vivir tu amor.

2) *Que nos dé su Ciencia, su Sabiduría,*
el Entendimiento y el don de oración.

3) *Nos traiga el Consejo, la Piedad de hijos,*
nos de Fortaleza y el Temor de Dios.

4) *Sus lenguas de fuego, repártelas, Padre,*
y dános a todos la paz y el amor.

5) *Tu Espíritu Santo nos llene de gozo*
y sea en nosotros Palabra de Dios.

Hoy tu Espíritu Señor

Hoy tu Espíritu, Señor,
nos congrega a la lunidad
nos da fuerzas para andar,
renovados en tu Amor.

1) *Santo Espíritu de Dios,*
de la paz y de la luz
que nos das a conocer
el misterio de Jesús.
Ven al fin a saciar nuestra sed de paz.

2) *Este mundo en su dolor*
clama ardiendo de ansiedad
que tu Espíritu de amor
lo conduzca a la verdad.
Ven al fin a reinar;
cambia al mundo ya.

3) *Ni la carga de la cruz*
muestras fuerzas rendirá;
la alegría que tú das
nadie nos la ha de quitar.
Ven al fin a cantar
en mi voz: Amén

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 42/97

Diác. Permanentes - Virgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 20.04.97**

1. Texto evangélico: *Jn.10,11-18*

"Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye. y el lobo las arrebata y la dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí -como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre- y doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo Rebaño y un solo Pastor. El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: este es el mandato que recibí de mi Padre».

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(Hech.4,8-12)* volvemos a escuchar la predicación de Pedro. Es una afirmación rotunda sobre la misión salvífica de Cristo. En este año, dedicado especialmente al Salvador, tenemos que intensificar esta proclamación. Lo haremos tanto mejor cuanto cada uno de nosotros se apropie esta verdad de la tradición Apostólica: "Jesús es la piedra que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede Salvar ..."

En la segunda lectura *(1 Jn.3,1-2)* nos sentimos inmensamente felices al aplicarnos la afirmación de Juan: ¡**Somos Hijos de Dios**¡ Se trata de un proceso dinámico de crecimiento constante, si sabemos colaborar con la gracia. Ya en esta tierra, por una Fe purificada, avanzaremos en nuestra unión con Dios. ¿Qué decir del momento felicísimo en el que, cerrrados los ojos de este cuerpo, veremos a Dios tal cual es?.

En la lectura evangélica se habla de Jesús como Buen Pastor. **Doy mi vida**: las ovejas que se encuentran seguras y bien alimentadas en el redil, deben esta situación a la ofrenda de la vida hecha por Jesús. El conocimiento que tiene Jesús de nosotros es incomparable: solo admite la referencia del conocimiento recíproco que relaciona al Padre con el Hijo. ¡Sintamos la seguridad de este conocimiento que como siempre es propio de Dios, es activo y eficaz. **Tengo otras ovejas**: la dimensión misionera es esencial al pastor. En Jesús significa que ha muerto y Resucitado para Salvar a todos los hombres. Para los pastores que representan en la Iglesia a Jesús esta dimensión obliga a repensar siempre la actividad evangelizadora. La comunidad a de medir su vitalidad en la capacidad de salir a todos los barrios, a todos los ambientes, a todos los sectores. **Jornada Vocacional**: Pablo VI instituyó la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones tomando en serio las palabras de Cristo. "la mies es mucha y los obreros, pocos; rueguen al dueño de la mies para que envíe más obreros a su cosecha". Es un hecho constatado dolorosamente que las vocaciones eclesiásticas han disminuído progresivamente. Para una población multiplicada hay menos sacerdotes; frente a la necesidad de signos personales, hay menos religiosas. Y hemos de hablar todavía de los diáconos permanentes y de otras formas de apostolado laical. Si rezáramos intensamente el panorama mejoraría en forma sustancial en pocos años.

3. MENSAJE DE JUAN PABLO II PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS VOCACIONES

Venerables hermanos en el episcopado: amadísimos hermanos y hermanas de todo el mundo:

1. La próxima Jornada mundial de oración por las vocaciones se enmarca en el contexto de la preparación inmediata al gran jubileo del año 2000. Como es sabido, el año 1997 estará dedicado a la reflexión sobre el misterio de Cristo, Verbo del Padre, hecho hombre por nosotros. La reflexión deberá hacerse mediante *una mayor familiaridad con la palabra de Dios* (cfr. *Tertio millennio adveniente*, 40). ¿Cómo no señalar también la conveniencia de un estudio más atento del dato bíblico sobre el tema de la llamada a la entrega total al servicio del Reino? Es, por tanto, mi vivo deseo que, con ocasión de la próxima Jornada mundial de oración por las vocaciones, se reflexione con renovado empeño sobre cómo plantear una adecuada *catequesis bíblica* con miras a una *pastoral vocacional* más incisiva.

La palabra de Dios revela el sentido profundo de las cosas y da al hombre seguridad de discernimiento y de orientación en las opciones diarias de la vida. En el campo de la pastoral vocacional, la Revelación bíblica, al dar a conocer las vicisitudes de los diversos personajes a los que Dios confió una peculiar misión para su pueblo, puede ayudar a comprender mejor el estilo y los rasgos de la llamada que él dirige al hombre y a la mujer de cada época.

La jornada mundial de oración por las vocaciones del próximo 20 de abril adquiere, además, un relieve eclesial particular, porque casi coincide con el "Congreso sobre las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada en Europa". A los organizadores de dicha asamblea, que tendrá lugar en Roma y que espera desarrollar un trabajo profundo de examen y de animación vocacional, manifiesto desde ahora mi cercanía espiritual y mis fervientes deseos de éxito. Los invito a todos a sostener con la oración tan importante acontecimiento, cuyos frutos no sólo redundarán en beneficio de las comunidades eclesiales de Europa, sino también del pueblo cristiano de todos los continentes.

2. En la realización del plan de la Redención, Dios ha querido contar con la colaboración del hombre: la sagrada Escritura narra la historia de la salvación como una historia de vocaciones, en la que se entrecruzan la iniciativa del Señor y la respuesta de los hombres. En efecto, toda vocación nace del encuentro de dos libertades: la divina y la humana. Interpelado personalmente por la palabra de Dios, el llamado se pone a su servicio. Comienza, de esta manera, un seguimiento, no exento de dificultades y de pruebas, que conduce a una progresiva intimidad con Dios y a una disponibilidad cada vez mayor a las exigencias de su voluntad.

En toda llamada vocacional Dios revela el sentido profundo de la Palabra, que es descubrimiento progresivo de su Persona hasta la manifestación de Cristo, sentido último de la vida: "El que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Jn 8, 12). Cristo, pues, Palabra del Padre, es el modelo para comprender la vocación de todo hombre, para descubrir su camino de vida y dar fecundidad espiritual a su misión.

Tanto en la lectura personal de la Biblia como en la catequesis es preciso ponerse siempre en actitud de escucha del Espíritu que ilumina el sentido de los textos (cfr. 2 Co 3, 6): es él quien hace viva y actual la Palabra, ayudando a comprender su valor y sus exigencias. "La sagrada Escritura debe leerse e interpretarse con el mismo Espíritu con que fue escrita" (*Dei Verbum*, 12).

La catequesis bíblica en perspectiva vocacional se realiza, por tanto, poniéndose en actitud de obediencia dócil al Espíritu: sólo quien se deje penetrar por su luz podrá favorecer el desarrollo de los gérmenes vocacionales presentes en la Iglesia, como atestigua la experiencia de los fundadores y de las fundadoras de las congregaciones religiosas y de los institutos de vida consagrada, que han ayudado a tantos hombres y mujeres a descubrir y a aceptar la llamada del Señor.

3. En nuestra cultura actual, especialmente en las sociedades de antigua tradición cristiana, el servicio a la Palabra asume un papel de urgencia y actualidad todavía mayor. Como a menudo he tenido ocasión de recordar, este es el tiempo de la nueva evangelización, que compromete a todos. En un mundo cada vez más secularizado es preciso promover con valor una nueva *implantatio Ecclesiae*, condición normalmente necesaria para que se pueda llevar a cabo la experiencia vocacional.

La catequesis, impartida adecuadamente, a la vez que ayuda a madurar la fe y la hace consciente y activa, impulsa a leer los signos de la llamada divina en la experiencia diaria. Resulta también de gran utilidad la *lectio divina*, ocasión privilegiada de encuentro con Dios en la escucha de su Palabra. Practicada en muchas comunidades religiosas, se puede proponer oportunamente a todos los que desean sintonizar la propia vida con el proyecto de Dios. La escucha de la Revelación divina, la meditación silenciosa, la oración de contemplación y su traducción en experiencia de vida constituyen el terreno en el que florece y se desarrolla una auténtica cultura vocacional.

A esta luz se comprende mejor el nexo entre la sagrada Escritura y la comunidad cristiana. La escucha de la Palabra abre el corazón del hombre al Verbo de Dios y contribuye a la edificación de la comunidad, cuyos miembros descubren así, desde el interior, su vocación y se preparan para dar una respuesta generosa de fe y de amor. Sólo el creyente, convertido en "discípulo", puede saborear "las buenas nuevas de Dios" (Hb 6, 5) y responder a la llamada a una vida de especial seguimiento evangélico.

4. Cada vocación es un acontecimiento personal y original, pero también un hecho comunitario y eclesial. Nadie está llamado a caminar solo. Toda vocación es suscitada por el Señor como un don para la comunidad cristiana, que debe poder enriquecerse con ella. Es necesario, por tanto, un

serio discernimiento, realizado por el propio interesado junto con los responsables de la comunidad que lo acompañan en el itinerario vocacional.

Mi pensamiento se dirige a ustedes, venerables hermanos en el episcopado, que, como pastores de la Iglesia, son los primeros responsables de la animación vocacional. Pongan todas sus energías al servicio de las vocaciones. Sepan estimular con la fuerza del Espíritu a sus comunidades diocesanas para que sientan como propio el problema vocacional y para que cobren conciencia de la dimensión eclesial de toda llamada divina.

La catequesis juvenil debe ser explícitamente vocacional y ha de guiar a los jóvenes a comprobar, a la luz de la palabra de Dios, la posibilidad de una llamada personal y la belleza de la entrega total a la causa del Reino. Con valentía promuevan la pastoral de las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada masculina y femenina, a la vida misionera y a la contemplativa, para que cuantos son efectivamente llamados descubran el gran don que el Señor les hace con un trato de especial predilección (cf. Mc 10, 21).

5. A ustedes, sacerdotes diocesanos y religiosos, les pido que hagan todo lo posible para favorecer entre los fieles el conocimiento y el amor a la Escritura, y que cuiden siempre con esmero la dimensión vocacional de la catequesis. Procuren que en el corazón de los jóvenes crezca la estima por la escucha de la palabra de Dios, con la convicción de que la fe, fundada en las divinas Escrituras, es "memoria vital" del creyente.

Dirijo un apremiante llamado a las personas consagradas para que testimonien con gozo su consagración radical a Cristo: déjense interpelar continuamente por la palabra de Dios, compartida en comunidad y vivida con generosidad al servicio de los hermanos, especialmente de los jóvenes. En un clima de amor y de hermandad, iluminado por la palabra de Dios, es más fácil responder "sí" a la llamada.

Exhorto, también, a las parroquias, a los catequistas, a las asociaciones, a los movimientos y a los laicos comprometidos en el apostolado a que cultiven una verdadera familiaridad con la Biblia, teniendo presente que la escucha de la Palabra es camino privilegiado para el florecimiento de las vocaciones. En la catequesis parroquial es preciso reservar un espacio conveniente a la dimensión vocacional, incluso mediante la creación de grupos vocacionales, y promover, en el decurso del año litúrgico, iniciativas de oración y de catequesis bíblicas orientadas a tal fin, valorando también los centros educativos y los cursos de ejercicios espirituales. Es necesario alimentar la fe de cada cristiano con el conocimiento amoroso de la palabra de Dios, en actitud de generosa apertura a la acción permanente del Espíritu.

6. Pero es sobre todo a ustedes, jóvenes, a quienes quisiera dirigirme ahora: ¡Cristo los necesita para realizar su proyecto de salvación! ¡Cristo necesita la juventud y el generoso entusiasmo de ustedes para anunciar el Evangelio! Respondan a esta llamada entregándole vuestra vida a él y a vuestros hermanos. Confíen en Cristo. No defraudará ni las esperanzas ni los proyectos que ustedes tengan; antes bien, los llenará de sentido y de gozo. El dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6).

Abran con confianza el corazón a Cristo. Dejen que se refuerce en ustedes su presencia mediante la escucha diaria, impregnada de adoración, de las sagradas Escrituras, que constituyen el libro de la vida y de las vocaciones realizadas.

7. Amadísimos hermanos y hermanas, al final de este mensaje, deseo invitar a todos los creyentes a que se unan a mí y juntos elevemos continuas oraciones en el nombre de Aquel que todo lo puede ante Dios (cf Jn 3, 35). El, que es la Palabra viva del Padre y nuestro Abogado, interceda por nosotros, a fin de que la Iglesia obtenga muchas y santas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 15 de abril de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 46/97

Diác. Permanentes - Virgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 27.04.97**

1. Lectura evangélica: *Juan 15, 1-8*

«Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. El corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán. La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos.

2. Comentario pastoral

En la **primera lectura** (Hechos 9,26-31) Pablo da testimonio, ante los Apóstoles en Jerusalén, de su experiencia en el encuentro con Jesús. Es un ejemplo edificante de cómo hay que transmitir, por irradiación y de palabra, los bienes espirituales transmitidos por el Señor Resucitado. Si la Iglesia tuviese muchos instrumentos como Pablo se actualizaría el comentario: "La Iglesia se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo".

En la **segunda lectura** (1 Juan 3,18-24) el discípulo amado nos advierte: "no amemos de palabra ni de boca, sin con obras y según la verdad". De cumplirse esta orientación no tendríamos que recoger, día a día, en las páginas de los periódicos, noticias sobre la muerte, por hambruna, de millones de seres humanos en diversas partes del mundo. Como enseñaba, desde su cátedra eminente, Fray Francisco de Victoria hace 450 años, el hombre, según el designio de Dios, no es lobo para el hombre, sino hombre o, más precisamente, hermano.

En la **lectura evangélica** el Maestro divino nos introduce en la intimidad de la vida que nos conquistó con su sangre. Ante todo es preciso **permanecer en El**, como sarmientos en la vid. Nada podemos sin El, todo lo podemos en El. La permanencia queda asegurada por la Santa Eucaristía, como nos enseña en el gran discurso del Pan de Vida. También es imprescindible la **purificación**, la poda de la expresión de Jesús. Toda prueba, en el designio del Padre, tiende a asegurar una mayor fecundidad en nuestra vida. Mencionemos, como ejemplo, la enfermedad en nuestra persona o en nuestra familia. Finalmente destaca Cristo el valor de la **oración** El que vive en gracia santificante, el que cultiva las virtudes teologales está unido a Jesús y su oración, elevada al Padre en la mediación del Resucitado, ciertamente será eficaz.

3. Día del Trabajador

Durante esta semana el jueves 1° de mayo, se celebra el "Día del Trabajador". La evolución crítica que ha afectado al mundo de los trabajadores, no les resta significación al 1° de mayo.

Juan Pablo II, en la audiencia general del 19 de marzo de este año, hizo una catequesis precisamente del trabajo como derecho y deber. He aquí algunos de sus conceptos:

2. La Iglesia, se dirige al mundo del trabajo contemplando el taller de Nazaret, santificado por la presencia de Jesús y José. Quiere *promover la dignidad del hombre* frente a los interrogantes y problemas, los temores y esperanzas relacionados con la actividad laboral, dimensión fundamental de la existencia humana. Sabe que su misión consiste en "recordar siempre la dignidad y los derechos de los hombres del trabajo, denunciar las situaciones en las que se violan dichos derechos y contribuir a orientar estos cambios para que se realice una auténtico progreso del hombre y de la sociedad".

Frente a las insidias presentes en ciertas manifestaciones de la cultura y la economía de nuestro tiempo, la Iglesia no deja de anunciar la *grandeza del hombre*, imagen de Dios, y su *primado en la creación*. Cumple esta misión principalmente mediante la doctrina social, que "tiene de por sí el valor de un instrumento de evangelización"; en efecto, es doctrina que "anuncia a Dios y su misterio de salvación en Cristo a todo hombre y, por la misma razón, revela al hombre a sí mismo. Solamente bajo esta perspectiva se ocupa de los derechos humanos de cada uno".

A cuantos procuran afirmar el predominio de la técnica, reduciendo al hombre a "mercancía" o instrumento de producción, la Iglesia les recuerda que "el sujeto propio del trabajo sigue siendo el hombre, puesto que en el plan divino "el trabajo está" en "función del hombre" y no el hombre "en función del trabajo"".

Por el mismo motivo, contrasta también las pretensiones del capitalismo, proclamando "el principio de la prioridad del "trabajo" frente al "capital", puesto que la actividad humana es "siempre una causa eficiente primaria, mientras el capital, siendo el conjunto de los medios de producción, es sólo un instrumento o la causa instrumentada". del proceso de producción.

3. "Estos principios, a la vez que reafirmar la condena de toda forma de alienación en la actividad humana, son particularmente actuales frente al grave problema del desempleo, que afecta hoy a millones de personas. Muestran en el derecho al trabajo la moderna garantía de la dignidad del hombre que, sin un trabajo digno, está privado de las condiciones suficientes para el desarrollo adecuado de su dimensión personal y social. En efecto, en quien lo experimenta, el desempleo crea una grave situación de marginación y un penoso estado de humillación.

Por tanto, el derecho al trabajo debe conjugarse con el de la libertad de elección de la propia actividad. Sin embargo, no hay que entender estas prerrogativas en sentido individualista, sino en referencia a la vocación al servicio y a la colaboración con los demás. La libertad no se ejerce moralmente sin considerar la relación y la reciprocidad con otras libertades. Estas se consideran no tanto como un límite, cuanto como condiciones del desarrollo la libertad individual y como ejercicio del deber de contribuir al crecimiento de toda la sociedad.

Por consiguiente, el trabajo es ante todo un derecho porque es un deber, que nace de las relaciones sociales del hombre. Expresa la vocación del hombre al servicio y a la solidaridad".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de abril de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 48/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 04.05.97**

1. Texto evangélico: Jn.15,9-17

"Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor. como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros".

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(Hech.10,25-26.34-35)* destacamos la palabra de Pedro: "Dios no hace distinciones, acepta al que lo teme y practica la justicia..." Pedro era instrumento del Espíritu Santo para evangelizar a Cornelio y a su familia. De Cornelio había dicho el autor sagrado que " era un hombre piadoso y temeroso de Dios, lo mismo que toda su familia; hacía abundantes limosnas al pueblo y oraba a Dios sin cesar" (10,2). ¡Cuántas veces la Santidad germina, florece y madura en ambientes que menos se piensa! Cornelio recibió el don de Dios plenamente, al igual que su familia en el Bautismo.

En la segunda lectura *(1 Jn.4,7-10)* se nos ofrece la definición más admirable de Dios: "Dios es amor". Los que, por gracia, hemos sido elevados a la dignidad de Hijos de Dios tenemos que mostrarnos a la altura de nuestra condición. Ya no cabe en nuestras relaciones comunitarias la envidia, el odio, la irreconciliación. ¡Somos de la familia de Dios!. El amor se adelanta en el gesto, en el afecto, en la cercanía : "Dios nos amó primero".

En la lectura evangélica Jesús impone su mandamiento: "**que ustedes se amen recíprocamente** como yo los he amado". A veces, en el afán de proponer actitudes y conductas, se ha insistido unilateralmente, con exceso, en cosas buenas, pero secundarias. No siempre se ha recordado que el gran mandamiento de Cristo es el amor mutuo. Si se hubiera insistido suficientemente en este principio no estaríamos los cristianos hoy tan divididos.

El Señor también habla de la medida: **dar la vida los unos por los otros.** Es fácil hacer poemas sobre el amor cristiano. Hasta es fácil hacer, de vez en cuando, grandes esfuerzos para demostrar ese amor. ¿Quién de nosotros no ha estado más de una vez cerca del heroísmo?. Pero "Dar la Vida" es mucho más. No pensemos solamente en el extremo del martirio. Diariamente, en forma muy sencilla pero absolutamente expresiva, hay ocasiones para demostrar la totalidad de una entrega: piénsese en el amor de un padre o de una madre, que se desviven por alimentar y educar a sus hijos.

Para expresar su amor hacia nosotros Jesús echa mano a categoría sublime: **nos invita a sentirnos sus amigos.** La amistad verdadera (la única amistad) excede toda ponderación. Une estrechamente a dos personas, como el caso de Jonatán y David. Por un lado esta certeza nos colma de una alegría y seguridad indescriptibles. Por otro nos obliga a comportarnos en la comunidad cristiana reflejando este amor de amistad que Jesús nos profesa. Si nos mantenemos 0fieles al ejemplo de Jesús, nuestro amor de amistad nada tendrá de débil o equívoco: nos llevará hasta el límite del sacrificio solidario.

3. MENSAJE DE LA CONFERENCIA ESPISCOPAL ARGENTINA.

REFLEXIONES SOBRE LA JUSTICIA

I

1. En la luz gozosa de la Pascua recientemente celebrada, hemos puesto la mirada de fe en Jesucristo, Señor de la Historia, que conoció la injusticia de los hombres (Mt. 26,59; Mc. 14,53; Lc. 22,66) y de quien, el que debía juzgarlo, declaró no encontrar ningún motivo de condena (cf. Jn. 18,38), "pero por disposición de Dios se convirtió para nosotros en sabiduría, justicia, santificación, y redención" (1 Cor. 1,30).

2. Hace unos años los Obispos planteamos a la sociedad argentina la urgente necesidad de una "justicia demasiado largamente esperada" [1]. En esta Asamblea hemos puesto especial atención en la vivencia de la virtud de la justicia y en la administración de la misma. La dignidad del hombre y la calidad de vida de una Nación están reflejadas en gran medida por el nivel de justicia en que vive cada ciudadano y en la rectitud de su administración por los Poderes del Estado, comenzando por el dictado de leyes justas y su correcta aplicación.

II

3. El retorno a la vida democrática no sólo recibió la herencia de graves problemas sociales y económicos, sino también dificultades y vicios de muchos periodos, en los cuales las instituciones republicanas no tuvieron plena vigencia. A ello se unen las consecuencias de una situación cultural que dejando de lado a Dios tiene su expresión más negativa en el relativismo: "La sociedad argentina, que justamente aspira a conseguir niveles de progreso y desarrollo que eleven su nivel espiritual y material se ve en nuestros días como minada por toda una serie de factores que tienen su origen último en una crisis de valores".[2] Como pastores y comunidad cristiana no podemos dejar de sentirnos responsables de esta crisis, que nos interpela en nuestra docencia pastoral y vivencia eclesial.

4. Esta sensación de querer vivir sin ley, o de poder modificarla para servir a intereses sectoriales facilita la corrupción privada y pública, crea un estado de incredulidad generalizada, de temor frente a los demás, de impotencia y angustia que impide la formación de un espíritu solidario y fraterno. Estas circunstancias ponen en crisis la cohesión de la sociedad.

5. Las autoridades legítimas, que integran los diversos Poderes de la Nación, deben honrar sus cargos con la honestidad de sus costumbres personales, la austeridad de su vida, el acatamiento a la verdad y el testimonio de un trabajo incansable, cumpliendo lo prometido al servicio del

6. Frente a un estado de ánimo que lleva a pensar en la imposibilidad de superar la impunidad, es necesario renovar la confianza en las instituciones judiciales y reconocer a tantos jueces, fiscales y otros agentes de la administración de Justicia, quienes de modo ejemplar y generoso llevan adelante este servicio. Con esperanza y renovada confianza nos permitimos señalar algunas sombras y proponer algunas acciones que ayuden a "afianzar la justicia".

7. La administración de la justicia requiere hoy, sobre todo, una clara independencia de los demás Poderes del Estado, y de las corporaciones profesionales, sindicales o económicas. Al respecto enseñaba Pío XII: "el Poder Judicial debe administrar justicia con imparcialidad, inflexible frente a las presiones de los intereses de parte, cualesquiera que sean"[3]. Los Medios de Comunicación Social colaboran con el desarrollo de una justicia independiente cuando cumplen su misión presentando objetivamente los hechos y evitando todo sensacionalismo que vulnera la dignidad de las personas y la majestad de la Justicia.

8. Se hace urgente legislar para que los Consejos de la Magistratura, tanto en el orden nacional como provincial, tengan una conformación independiente y equitativa entre los distintos sectores con derecho a integrarlos, evitando nuevas frustraciones por mezquindades político-partidarias o de grupos que procuran predominios interesados. La adecuada configuración de estos Consejos será el resguardo del Poder Judicial desde el momento mismo de la designación de los magistrados.

9. Se hace necesario consolidar el respeto a la carrera judicial en sus jueces, fiscales y demás colaboradores, con la suficiente asignación de recursos económicos para el ejercicio de sus tareas y capacitación permanente. También el necesario aporte de medios para la modernización funcional que asegure una justicia a tiempo a todos los ciudadanos, y el acceso a la misma de los más pobres.

10. Como bien señaló nuestra Comisión de Justicia y Paz, el Juez tiene en sus manos una de las funciones más delicadas y esenciales, que "requiere inteligencia clara y equilibrada, ponderación de juicio, capacidad de trabajo, cultura general, amplia y sólida versación jurídica, experiencia judicial o forense, espíritu de justicia, mansedumbre en el trato pero decoro en la actitud, modestia en el obrar pero alteza en el pensar, templanza en las costumbres, amor y fe en las instituciones patrias, independencia y firmeza de carácter, conciencia plena del deber y, por sobre todo, una gran dignidad"[4]. Creemos que debe evitar, además, toda exhibición pública innecesaria que vaya en desmedro de su dignidad y pueda colaborar involuntariamente al prejuzgamiento de los procesados o sospechados.

11. En el servicio de la justicia los abogados ocupan un lugar imprescindible y de gran relevancia ética. Corresponde a ellos accionar en los estrados judiciales, tutelando el bien de las personas e instituciones en el marco del bien jurídico, que sólo se apoya en la verdad de los hechos y en su justa adecuación a la ley, que es la garantía del bien común. Esto requiere no anteponer el interés o lucro personal, como así también la rectitud en el uso de las pruebas y el respeto a la fama de las personas. Se hace necesario evitar la llamada "industria del juicio".

12. Nos preocupa la situación afligente de los presos y encausados que viven hacinados en cárceles superpobladas y muchos de ellos alojados en comisarías de manera infrahumana. La situación de los mismos se agrava cuando se trata de enfermos, a quienes a veces se ha humillado dejándolos esposados, con deficiente atención y falta de medicamentos, en particular a los que padecen de Sida. Exhortamos a nuestros capellanes, párrocos y voluntarios a colaborar, en la medida de lo posible, en el alivio de las situaciones que atentan contra la dignidad de los presos y la conciencia cristiana de nuestro pueblo.

13. Hemos querido ofrecer estas reflexiones en la certeza de que Dios, que ha creado al hombre a su imagen y semejanza y no lo ha abandonado, sino que ha enviado a su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para acompañar e iluminar el camino de los hombres en la Verdad y la Justicia. A este Cristo es al que servimos y esperamos como juez que "vendrá al final de los tiempos para juzgar a vivos y muertos".

Que María Santísima, nuestra Madre y sede de la Sabiduría, nos ayude a comprender este Evangelio de la justicia y la misericordia.

Los Obispos de la República Argentina
LXXIII Asamblea Plenaria

San Miguel, 26 de abril de 1997



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes. 28 de abril de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 49/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 11.05.97**

1. Texto evangélico: *Mc.16,15-20*

"Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán». Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban".

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(Hech.1,1-11)* el autor sagrado nos ha conservado el último diálogo de Jesús con sus apóstoles. Llama la atención la insistencia que pone Jesús en disponerlos a la recepción del Espíritu Santo. Como Iglesia tenemos que mantenernos en esa actitud de apertura. Sin el Espíritu Santo no tendremos la fuerza para el testimonio cristiano. El Señor nos dice que ese testimonio a de extenderse "hasta los confines del mundo". Los confines geográficos y los confines históricos. Continuaremos contemplando a Cristo subido al cielo. pero los pies han de moverse para evangelizar.

En la segunda lectura *(Ef.4,1-13)* apreciamos la armonía que a de reinar en la Iglesia, con un amplio sentido de corresponsabilidad. Nadie de nosotros esta de más. Todos nos necesitamos. La falsa humildad o la pereza espiritual causan grandes pérdidas al Evangelio, por el pecado de omisión. Descubrir nuestra misión concreta en la Iglesia es una tarea imprescindible, que se logra mediante la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la consulta a personas prudentes y Santas.

En la lectura evangélica recepcionamos, ante todo, un mandato: la proclamación del Evangelio a toda la creación. Los grandes progresos técnicos, la investigación del cosmos a que se ha lanzado la humanidad, nos permiten intuir la proyección futura que tendrá el cumplimiento del imperativo cristiano. Hacemos honor a los que, por obediencia a Dios, se han puesto exclusivamente al servicio de la evangelización.

El valor de la Fe es inculcado con fuerza y convicción. Es preciso definirse claramente por Jesús como Salvador. Nadie entrará al cielo sin una profesión sincera de Fe cristiana. Dios da a todos la oportunidad para corresponder a la gracia redentora. No sabemos en que forma se revela a la conciencia de quienes, inculpablemente, no han recibido el anuncio explícito de Jesús. De todos modos la Iglesia (nosotros) cargamos con una grave y bella obligación de evangelizar: con ardor, con nuevos métodos, inculturando el mensaje.

Los apóstoles fueron a todas partes. En nuestros días **200.000 misioneros continúan la tradición apostólica.** En los cinco continentes, con diverso éxito exterior, día tras día, se hacen voceros de Cristo. ¡Recemos todos los días por ellos, para que perseveren con alegría y fortaleza en su santa misión!

3. MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Queridos hermanos y hermanas:

Al acercarse el final de este siglo y del segundo milenio, presenciamos un desarrollo sin precedentes de los medios de comunicación social, que ofrecen cada vez más productos y servicios. Vemos que la vida de muchas personas sufre cada vez productos y servicios. Vemos que la vida de muchas personas sufre cada vez más el influjo del despliegue de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Y con todo, existen todavía numerosas personas que no tienen acceso a esos medios, antiguos o nuevos.

Aquellos que se benefician de este desarrollo disponen de un creciente número de opciones. Cuantas más son las opciones, más difícil resulta escoger responsablemente. De hecho, cada vez es más difícil proteger nuestros ojos y nuestros oídos de las imágenes y sonidos que nos llegan a través de los medios de comunicación de forma inesperada y sin solicitarlos. Cada vez resulta más complicado para los padres proteger a sus hijos de los mensajes inmorales, y asegurar que su educación para las relaciones humanas, así como su aprendizaje sobre el mundo, se realicen de modo apropiado tanto a su edad y sensibilidad, como a la maduración de su sentido del bien y el mal. La opinión pública se ha visto conmocionada por la facilidad con que las tecnologías más avanzadas de la comunicación pueden ser explotadas por quienes tienen malas intenciones. A la vez, ¿cómo no advertir la relativa lentitud por parte de quienes desean usar bien esas mismas oportunidades?

Debemos esperar que la brecha entre los beneficiarios de los nuevos medios de información y expresión, y los que hasta ahora no han tenido acceso a ellos, no se convierta en otra persistente fuente de desigualdad y discriminación. En algunas partes del mundo se alzan voces contra lo que se ve como el dominio de los medios de comunicación por la llamada cultura occidental. Lo que producen los medios se percibe como la representación de valores apreciados por Occidente y, por extensión se supone que presentan valores cristianos. En realidad, en esta cuestión, a menudo el beneficio comercial es el que se considera como valor primero y auténtico.

Además, en los medios de comunicación parece disminuir la proporción de programas que expresan anhelos religiosos y espirituales, programas moralmente educativos y que ayuden a las personas a vivir mejor su vida. No es fácil ser optimistas sobre la influencia positiva de los medios de comunicación social cuando estos parecen ignorar el papel vital de la religión en la vida de la gente o cuando las creencias religiosas son tratadas sistemáticamente de forma negativa y creando antipatía. Algunos operadores de los medios de comunicación, en especial en los sectores dedicados al entrenamiento, parecen inclinarse a presentar a los creyentes del peor modo posible.

¿Encuentra todavía Cristo un lugar en los medios tradicionales de comunicación social? ¿Podemos reivindicar un lugar para él en los nuevos medios?

En la Iglesia, el año 1997, primero del trienio de preparación para el gran jubileo del año 2000, se está dedicando a la reflexión sobre Cristo, Verbo de Dios hecho hombre por obra del Espíritu Santo (cfr. *Tertio millennio adveniente*, 30). En este marco, el tema de la Jornada mundial de las comunicaciones sociales es "Comunicar a Jesús: camino, verdad y vida" (cfr. Jn 14, 6).

Este tema brinda a la Iglesia la oportunidad de meditar -y, en consecuencia, de actuar- en la contribución específica que los medios de comunicación pueden dar para difundir la buena nueva de la salvación en Jesucristo. También ofrece a los comunicadores profesionales la ocasión de reflexionar en el hecho de los temas y los valores religiosos, así como los específicamente cristianos, pueden enriquecer sus producciones en los medios y la vida de los que se sirven de ellos.

Los modernos medios de comunicación social no sólo se dirigen a la sociedad en general, sino sobre todo a las familias, a los jóvenes y también a los niños pequeños. ¿Cuál es el "camino" que deben señalar? ¿Qué "verdad" han de proponer? ¿Qué "vida" deben ofrecer? Esto no sólo interesa a los cristianos, sino también a todas las personas de buena voluntad.

El "camino" de Cristo es el camino de una vida virtuosa, fructífera y pacífica como hijos de Dios, como hermanos y hermanas de la misma familia humana: la "verdad" de Cristo es la verdad eterna de Dios, que se nos reveló no sólo en el mundo creado, sino también a través de la Sagrada Escritura y especialmente en y a través de su Hijo, Jesucristo, la Palabra hecha carne; y la "vida" de Cristo es la vida de gracia, ese regalo de Dios que nos hace partícipes de su propia vida y capaces de vivir para siempre en su amor. Cuando los cristianos están verdaderamente convencidos de esto, su vida se transforma y esta transformación se manifiesta no sólo en un testimonio personal que interpela y da credibilidad, sino asimismo en un urgente y eficaz anuncio - también a través de los medios de comunicación - de una fe viva que, paradójicamente, crece al ser compartida.

Es consolador saber que todos los que asumen el nombre de cristianos comparten esta misma convicción. Con el debido respeto a las actividades de comunicación de cada una de las Iglesias y de las comunidades eclesiales, sería un significativo éxito ecuménico que los cristianos lograran cooperar más estrechamente entre sí en los medios de comunicación social para preparar la celebración del gran jubileo (cfr. *Tertio millennio adveniente*, 41).

Todo debe centrarse en el objetivo fundamental del jubileo: el fortalecimiento de la fe y del testimonio cristianos (cfr. ib. 42).

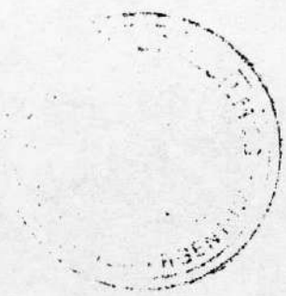
La preparación para el 2000 aniversario del nacimiento del Salvador se ha convertido en la clave de interpretación de lo que el Espíritu Santo está diciendo a la Iglesia y a las Iglesias en este momento (cfr. ib. 23). Los medios de comunicación social tienen que desempeñar un papel importante en la proclamación y difusión de esta gracia en la comunidad cristiana y en el mundo en general.

El mismo Jesús que es "el camino, la verdad y la vida", es también "la luz del mundo": la luz que ilumina nuestro camino, la luz que nos hace capaces de percibir la verdad, la luz del Hijo que nos da la vida sobrenatural ahora y siempre. Los dos mil años que han transcurrido desde el nacimiento de Cristo representan una extraordinaria conmemoración para la humanidad en su conjunto, dado el relevante papel de la cristiandad durante estos dos milenios (cfr. ib. 15). Sería oportuno que los medios de comunicación reconocieran la importancia de esa contribución.

Tal vez uno de los mejores regalos que podemos ofrecer a Jesucristo en el 2000 aniversario de su nacimiento sería que la buena nueva fuera, el fin, dada a conocer a cada persona en el mundo, ante todo mediante el testimonio del ejemplo cristiano, pero también a través de los medios de comunicación: "Comunicar a Jesús: camino, verdad y vida". Que esta sea la aspiración y el compromiso de todos los que profesan la singularidad de Jesucristo, fuente de vida y verdad (cfr. Jn 5, 26; 10, 10 y 28), y que tienen el privilegio y la responsabilidad de trabajar en el vasto e influyente mundo de las comunicaciones sociales.

Vaticano, 24 de enero de 1997.

Joannes Paulus P. II



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 5 de mayo de 1997

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 53/97

Diác. Permanentes - Vìrgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 18.05.97**

1. TEXTO EVANGELICO. *Jn.15,26-27; 16,12-15.*

" Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, él dará testimonio de mí. Y ustedes también dan testimonio, porque están conmigo desde el principio». Todavía tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no las pueden comprender ahora. Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará lo que irá sucediendo. El me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes. Todo lo que es del Padre es mío. Por eso les digo: «Recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes».

2. COMENTARIO PASTORAL

En la primera lectura *(Hech.2,1-11)* se nos narra la irrupción del Espíritu Santo sobre la primera comunidad cristiana. "Empezaron a hablar..": he aquí la elocuencia que ya no se iba a silenciar en la historia. Lenguas como llamaradas: los apóstoles ardían en el fuego sagrado, dejándonos ejemplo y estilo para la evangelización. No puede comunicar vida una lengua muerta. No puede sacudir el mundo una comunidad dormida. No ejerce influjo un grupo cristiano recluido en su comodidad o en su cobardía. Es el momento de reeditar, mediante gestos bien concretos, esta página de los hechos.

En la segunda lectura *(Gal.5,16-25)* se contraponen dos civilizaciones. Pablo habla de su tiempo: El cristianismo naciente sembraba valores que fermentarían la civilización pagana, brillante en lo exterior, pero inhumana en su análisis más profundo. Hoy la contraposición vuelve a plantearse cada vez más abiertamente. Hemos tenido que proclamar la jornada de la Paz, la jornada del Enfermo, la jornada por la Vida, frente a la incultura de la muerte.

En la página evangélica Jesus especifica la misión del Espíritu Santo. Toda la Trinidad está involucrada en esta misión. **Jesús, como mediador,** nos obtiene el don por excelencia de parte del Padre. Unidos a El sigamos implorando este regalo: "¡Cuánto más el Padre del Cielo dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!" *(Lc.11,13).*

"Los guiará hasta la Verdad Plena". La verdad es Cristo. El Espíritu Santo nos introducirá en este misterio insondable, escondido desde la eternidad, de lo revelado en el tiempo. Iluminados por el Espíritu hacemos nuestra la experiencia de Pablo: " todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. Más aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor " *(Flp.3,7-8).*

"También ustedes darán testimonio": el cristianismo, como lo hemos dicho muchas veces, no es una academia, no es una estructura, sino una comunidad de testigos. Esteban, primer testigo de sangre ("mártir"), " lleno del Espíritu Santo con los ojos fijos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús, que estaba de pié a la derecha de Dios ". De esta visión dio testimonio. De la misma manera pasaremos de la oración, en la que nos abismamos en Dios, a la acción evangelizadora, simplemente testificando.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 13 de mayo de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 54/97

Diác. Permanentes - Vìrgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 25.05.97**

1. Texto evangélico: Mateo 28,16-20

"Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de el; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

2. Comentario Pastoral

En la primera Lectura (Deuteronomio 4,23-34.39-40) vibra el testimonio de Dios sobre su cercanía al pueblo que había escogido como herencia. En la Cumbre de Tierra, de las Naciones Unidas celebrarán en Río Janeiro del 23-27 de junio próximo está previsto la probación de la "Carta de la Tierra". Está pensada como cosmovisión para el Tercer Milenio. El borrador, redactado en marzo, ignora la existencia de Dios y, por consiguiente de un orden moral objetivo. Es un desafío a nuestra fe en el Dios que nos ha revelado Jesús: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La segunda Lectura (Romanos 8,14-17) entramos en el santuario de nuestra conciencia. ¡Qué hermosura, cuánta intimidad, qué prodigio de ternura de nuestro Padre Dios! ¡Somos hijos en el Hijo! La existencia de Dios se nos revela como providencia, como misericordia, como comunión indescriptible. Cuidemos y cultivemos esta relación de amor con quien nos espera en su cielo.

En la tercera Lectura vuelve a resonar el mandato evangelizador universal de Jesús. Ya lo escuchamos el domingo pasado, en la fiesta de la Ascensión. La perspectiva es universal. Doscientos mil hombres y mujeres han dejado su patria y su cultura para trasladarse a los pueblos no cristianos o con una minoría exigua de cristianos. En su nueva patria los misioneros condividen los avatares de la historia. De la región de los Grandes Lagos, llega este testimonio: "Desde hace 15 días, no hacemos otra cosa que acoger a refugiados. Llegan con la lengua afuera, al límite de sus fuerzas. Las madres, cargadas con sus hijos a la espalda. Algunos pequeños ya han muerto. Ellas, sin embargo, siguen sin querer desprenderse de su carga. Todo, eso sí, con más de un millar de kilómetros de huida a pie por las sendas de la selva. No podemos resistir mucho tiempo. ¿Irnos? Podemos. Pero no debemos. Si nos fuéramos ahora, la gente no comprendería ese abandono ..."

En la Argentina los católicos estamos preparando nuestro Primer Congreso Misionero Nacional. Tendrá lugar en Santa Rosa (La Pampa), del 10 al 12 de octubre de este año. Denota nuestra firme voluntad de obedecer al mandato de Jesús: "Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos .."

3. Fiesta Patria del 25 de Mayo

Los argentinos, en nuestra inmensa mayoría, somos cristianos. La promesa de Jesús: "Sepan que yo estoy con ustedes todos los días ..." da a nuestra convivencia social un sentido muy particular.

Ante todo esa promesa nos da seguridad. Quien la hace también afirma: "se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra". Es una seguridad total, porque también dijo Jesús: "el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán".

Pero esa promesa también es un llamado a nuestra responsabilidad. No se es cristiano de palabra, sino con una conducta acorde al Evangelio. Nuestra patria podrá seguir llamándose cristiana si en sus leyes, en sus planes, en sus medios de comunicación se defienden y promueven los valores de la vida, de la dignidad personal, de la familia estable, del orden social basado en la justicia y en la verdad.

Con razón elevamos hoy el himno de gracias por la paz y el orden democrático que disfrutamos. Pero también elevamos fervientes plegarias para que los pobres y desocupados vean pronto signos convincentes de una sustancial mejora en su situación.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de mayo de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 58/97

Diác. Permanentes - Vìrgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 01.06.97**

1. **Texto evangélico:** Marcos 14,12-16.22-26

"El primer día de la fiesta de los panes Acimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?». El envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: «¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?». El les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario». Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, Jesús tomo el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen, esto es mi Cuerpo». Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: «Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberá más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios». Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos.

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Éxodo 24,3-8) se toca el tema de la Alianza. Pro su mediador Moisés Dios asegura a su pueblo elegido la protección. En contra oferta este pueblo promete solemnemente observar la ley santa de Dios. La Alianza culmina en Cristo, a quien nosotros expresamos nuestro propósito de atenernos a su Santo Evangelio.

En la segunda lectura (Hebreos 9,11-15) el autor inspirado nos habla de la Sangre que selló nuestro Alianza con Dios. Es la Sangre de Jesús, el Hijo eterno de Dios encarnado. Cuántas veces el celebrante nos presenta el Cáliz, después de la consagración, debemos meditar que el precio de nuestro rescate ha sido, por demás, elevado: la Sangre de Cristo.

En la lectura evangélica recordamos la institución de la Santa Eucaristía. Nos concentramos en la última Cena, en la que Jesús, en el marco de la institución reveló los grandes misterios de la vida de Dios y de la gracia santificante que nos la hace participar.

Pero no se trata sólo de un recuerdo. La celebración Eucarística es un memorial. Dice nuestro Catecismo (N° 1341): "el mandamiento, de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras hasta que venga, no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por los Apóstoles y sus sucesores del memorial de Cristo, de su vida, de su muerte, de su Resurrección y de su intercesión junto al Padre".

El Magisterio de la Iglesia no s e cansa en señalar que el culto eucarístico pleno (Santa Misa, comunión fuera de la Misa, adoración del señor presente en el Sagrario) manifiesta la vitalidad de una comunidad cristiana. Esa vitalidad se expresa en la actitud de fe respecto del misterio y en la actitud de caridad en relación a nuestros hermanos.

3. Congreso Eucarístico Internacional Wroclaw (Polonia)

En nuestra Diócesis se celebra hoy las procesiones por las calles y plazas de nuestra ciudades y pueblos con el Santísimo, llevado en las custodias que la piedad de los fieles suele labrar primorosamente. Es un signo de que Cristo es el Señor de la historia que, como Buen Pastor, quiere bendecir los ambientes de la convivencia humana.

Hoy también culmina el 46° Congreso Eucarístico Internacional en Wroclaw, Polonia. El acontecimiento religioso ha comenzado hace una semana, el 26 de mayo, con el tema "Eucaristía y libertad". El lema que ha guiado a los participantes ha sido el texto paulino: "Esta es la libertad que nos ha dado Cristo" (Gálatas 5,1). Juan Pablo II dirigió al Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales este discurso: "Cada día la Eucaristía hace presente y eficaz el sacrificio de Cristo, quien se ofrece libremente por nosotros, para que podamos renacer a una vida nueva. Cristo crucificado revela el significado auténtico de la libertad, lo vive plenamente en el don total de sí y llama a los discípulos a tomar parte en su misma libertad. Así la Eucaristía, en nuestro tiempo como en los primeros siglos de la Iglesia, ha sido el pan de la libertad, el viático de la valentía y del martirio. Su celebración en las catacumbas del siglo 20 ha constituido el espacio de la fe y de la esperanza, en el que se han templado los nuevos mártires que, con el testimonio de sus vidas y a menudo con el precio de su muerte, han exaltado la dignidad de la conciencia y el valor de la obediencia a la ley de Dios".

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 27 de mayo de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 63/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 08.06.97**

1. Texto evangélico: Marcos 3,20-35

" Jesús regresó a la casa, y de nuevo se juntó tanta gente que ni siquiera podían comer. Cuando sus parientes se enteraron, salieron para llevárselo, porque decían: «Es un exaltado». Los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «Está poseído por Belzebul y expulsa a los demonios por el poder del Príncipe de los Demonios». Jesús los llamó y por medio de comparaciones les explicó: «¿Cómo Satanás va a expulsar a Satanás? Un reino donde hay luchas internas no puede subsistir, Y una familia dividida tampoco puede subsistir. Por lo tanto, si Satanás se dividió, levantándose contra sí mismo, ya no puede subsistir, sino que ha llega a su fin. Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa. Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre». Jesús dijo esto porque ellos decían: «Está poseído por un espíritu impuro». Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera». El les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Génesis 3,9-15) despierta la conciencia del hombres después de su primer pecado. A nosotros Dios no se nos presenta visiblemente como Adán y Eva, sino por una voz interior. Es memorable la descripción que hace el Concilio de la dignidad de la conciencia moral (Constitución sobre la Iglesia en el Mundo actual, N° 16): "El hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y e sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella".

En la segunda lectura (2 Corintios 4,13-5,1). Se describe el crecimiento espiritual de una conciencia cultivada con esmero, cuando la libertad humana se pone obedientemente a disposición de la gracia divina. ¡Cuántos hombres y mujeres tratan de ocultar el desmoronamiento físico de su cuerpo y no se cuidan en mantener y revitalizar su conciencia!

El cuerpo se desmorona implacablemente; lo que queda para siempre es su corazón puro y noble, una actitud coherente y generosa, ya virtud acrisolada por los años, por los sufrimientos, por el verdadero amor.

En la lectura evangélica desarrolla Jesús el tema del pecado contra el Espíritu Santo. Muchas veces, por envidia, por celos, por maldad se mal interpretan las intenciones y acciones más sencillas y caritativas. Negar el bien, ignorar la virtud y calumniar despiadadamente es oponerse a la luz y cerrarse al amor. Esto lo hacían los contradictores de Jesús, que torcían el sentido de la evangelización a los pobres, de la curación a los enfermos y de la defensa de los oprimidos.

Hemos escuchado, en los últimos años, con verdadero dolor, la tergiversación de los servicios de la más pura y desinteresada caridad que las comunidades cristianas encaraban ante la difícil situación por las que atravesaban tantos hogares argentinos. Atribuir a la Iglesia dudosas intenciones en ese campo del dolor y de la desesperanza es repetir lo de esos letrados del evangelio: "Expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios".

Los cristianos actuamos con perseverancia en la evangelización, en la asistencia y en la promoción de la familia humana porque contamos con la fuerza del vencedor del demonio, Jesús. El Señor está presente en sus fieles, cuando son constantes en su adhesión a los principios morales del Evangelio. También hoy sigue diciendo, paseando su mirada sobre la muchedumbre creyente: 'El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre".

3. Colecta Nacional de Cáritas

Hoy se realiza en todas las Capillas e Iglesias de la Iglesia católica la Colecta anual. Cáritas Argentina ha tenido un desarrollo notable en los últimos años. Este desarrollo se ha debido como respuesta a la situación de desamparo de crecientes núcleos de la población. También se ha debido a la renovación de la fe cristiana en nuestras familias.

Los medios de comunicación nos han traído datos, bien impresionantes por cierto, acerca del estado límite en que viven millones de argentinos. Los pastores, muchos antes que la publicación de estas cifras y más allá de ellas, nos notificamos día a día del tremendo deterioro de la familia, no ya sólo de los sectores más humildes de la población.

En una gacetilla de prensa Cáritas Argentina hace este llamado: 'lo invitamos a sumarse a este esfuerzo con el objetivo de construir una sociedad más justa y equitativa. Esta invitación no es sólo para los cristianos, es para todas las personas que desde su sensibilidad vean la necesidad de colaborar en esta obra".

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

✞ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 3 de junio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
Tel.: 250-2323 / 1082 - FAX: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

VEN, ESPIRITU SANTO

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro 66/97

Diác. Permanentes - Virgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref. **Subsidio Pastoral para el domingo 15.06.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 4,26-34*

"Y decía: «El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha». También decía: «¿Con qué podríamos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola nos servirá para representarlo? Se parece a un grano de mostaza. Cuando se la siembra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra, pero, una vez sembrada, crece y llega a ser la más grande de todas las hortalizas, y extiende tanto sus ramas que los pájaros del cielo se cobijan a su sombra». Y con muchas parábolas como estas les anunciaba la Palabra, en la medida en que ellos podían comprender. No les hablaba sino en parábolas, pero a sus propios discípulos, en privado, les explicaba todo.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Ezequiel 17,22-24)* se expresa simbólicamente el advenimiento del Mesías. Espontáneamente nos viene a la memoria este fragmento de Isaías *(11,1-2)*: "Saldrá una rama del tronco, de Jesé y un retoño brotará de sus raíces. Sobre él reposará el espíritu del Señor, Espíritu de Sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor". Este Mesías, que es Jesucristo, será la solución salvífica de todos los pueblos. Sin excepción, están llamados "a anidar al abrigo de sus ramas".

En la segunda lectura *(2 Corintios 5,6-10)* brilla un mensaje de esperanza. Vamos al encuentro de Cristo en el cielo. No caminamos a ciegas, sino iluminados por la fe. Esta fe enciende y atiza el ardor de nuestra esperanza, que alienta el deseo de estar junto al Señor. Nos presentaremos ante su tribunal. El esquema del juicio está retratado en la escena final de la historia. Si supimos descubrir y servir a Jesús en sus hermanos (los hombres), que son nuestros hermanos, escucharemos, también en el juicio privado después de nuestra muerte, la invitación amiga "vengan, benditos de mi Padre ...".

En la página evangélica la primera Parábola revela la iniciativa misteriosa y eficaz de la gracia redentora. El amor de Dios misericordioso, que se ha hecho patente en las palabras y gestos de Jesús (sobre todo en su misterio pascual) se nos ofrece gratuitamente. Cuando le abrimos nuestra libertad la eficacia de la iniciativa divina es incontenible, si bien no obra con espectacularidad. Baste considerar el amor de nuestros papás y de nuestras mamás cuando cumplen la sublime misión de transmitir la vida.

También se nos instruye sobre la gradualidad del proceso salvífico. La civilización actual es impetuosa, impaciente, devastadora Quiere anotar resultados avasalladores. No le importa que ese ritmo no lo puedan sostener muchísimos hombres y mujeres, que quedan abandonados a su triste suerte a una impotencia irrecuperable. ¡Cuán distinta es la manera de obrar de Dios! En su designio salvífico todos cuentan todos son importantes, todos son sus hijos

La segunda Parábola también encierra el mensaje de la universalidad. El amor de Dios ha de invadir pacíficamente todos los corazones y todos los pueblos La Iglesia es el instrumento privilegiado que Jesús dejó establecido al servicio de este Reino de amor. de justicia y de paz Esta visión provoca nuestro espíritu misionero para que, a la brevedad posible, el mundo se informe de la llegada de Cristo, acepte el Evangelio y pueda convivir plenamente en la felicidad de los hijos de Dios

3. DIA DEL PADRE

Este domingo nos vuelve a convocar ante la figura respetable y entrañable de nuestros papás. La Iglesia evangeliza esta jornada, la impregna con la verdad y la calidez de la Palabra de Dios sobre el jefe natural de cada familia. Es providencial la celebración de esta fecha, ante una cultura que desdibuja, hasta desvirtuarla y casi anularla, el perfil de este señor, representante de Dios que es el padre en la familia Está en crisis la importancia del jefe de familia, en virtud de una civilización que anuncia la superación del concepto tradicional del matrimonio y de la familia No sólo vastos movimientos de opinión y de acción, poderosamente escudados en su capacidad publicitaria, sino hasta el foro mismo de las Naciones Unidas se ha prestado, cuando menos, en Cumbres Internacionales. a la ambigüedad y a la lectura entre líneas

No añoramos románticamente la realidad de una figura (el matrimonio y la familia. con sus integrantes personales), sino que sostenemos con vigor el proyecto de Dios. Es un proyecto válido y obligatorio para toda la historia, no solo para un cielo No necesitamos agudizar la fantasía para descubrir un futuro caótico, hasta bárbaro, de imponerse un proyecto humano que da totalmente la espalda al de Dios.

Tampoco podemos obviar la situacion social que ha hundido a muchos papás en la desesperanza. Incluso constatamos el retroceso a condiciones de vida que parecían superadas: papás que abandonan su familia, dejando a la mujer y a sus hijos en el desamparo; violencia, generalmente causada por el alcohol, contra la esposa y los tiernos vástagos; deserción en la noble misión de educar; vencidos por la imagen de fracaso que creen ofrecer a su hogar ...

A todos ellos, así como a los papás que, gracias a Dios, siguen conviviendo pacíficamente en su hogar, aportando el pan del sudor pero también de la alegría: "¡Feliz día del padre!".

La sociedad ha de examinarse sobre el modelo de civilización que está planificando, tolerando o sufriendo, para rectificar tempestivamente el curso de nuestra historia

Como Iglesia reiteramos nuestro más firme compromiso de defender y promover los valores cristianos de la familia, en la que el padre ha de ocupar un altísimo puesto de honor No nos queda otra alternativa, ya que estamos al servicio de la Palabra de Dios En ella leemos: "El Señor quiere que el padre sea respetado por sus hijos y confirma el derecho de la madre sobre ellos" *(Eclesiástico 3,2)*.

OBISPADO DE QUILMES ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 10 de junio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 68/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 22.06.97**

1. Texto evangélico: *Lucas 1,57-66.80*

"Cuando llegó el tiempo en que Isabel debía ser madre, dio a luz un hijo.
Al enterarse sus vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios la había tratado, se alegraban con ella. A los ocho días, se reunieron para circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre dijo: «No, debe llamarse Juan». Ellos le decían: «No hay nadie en tu familia que lleve ese nombre».
Entonces preguntaron por señas al padre qué nombre quería que le pusieran. Este pidió una pizarra y escribió: «Su nombre es Juan». Todos quedaron admirados. Y en ese mismo momento, Zacarías recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios. Este acontecimiento produjo una gran impresión entre la gente de los alrededores, y se lo comentaba en toda la región montañosa de Judea. Todos los que se enteraron guardaban este recuerdo en su corazón y se decían: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo y se fortalecía en su espíritu; y vivió en lugares desiertos hasta el día en que se manifestó a Israel.

2. COMENTARIO PASTORAL.

Anticipamos hoy la Solemnidad de San Juan Bautista.

En la primera lectura (Is.49,1-6) la Palabra de Dios revela la iniciativa divina en la concepción de una vida. El Salmo Responsorial comenta, en forma de oración, este verdadero prodigio. Juan Pablo II, en su Encíclica sobre la Vida, nos dice (nº83): " urge ante todo cultivar una mirada contemplativa. Es la mirada de quien ve la vida en su profundidad, percibiendo sus dimensiones de gratuidad, belleza, invitación a la libertad y a la responsabilidad. Es el momento de asumir todos esta mirada, volviendo a ser capaces, con el ánimo lleno de religiosa admiración, de venerar y respetar a todo hombre ".

En la segunda lectura (Hech.13,22-26) por la boca de Pablo, se resume el profetismo de Juan. Nuestro Catecismo comenta (Nº719): " Juan es más que un Profeta. En él, el Espíritu Santo termina el hablar por los Profetas. Juan termina el ciclo de los profetas inaugurado por Elías. Anuncia la inminencia de la consolación de Israel, es la voz del consolador que llega. Como lo hará el Espíritu de verdad, vino como testigo para dar testimonio de la luz ".

En la página evangélica los vecinos y parientes de Isabel celebran al Dios de la vida. Alaban la manifestación de la misericordia, interpretando el nombre del niño: " Dios obró misericordia". Zacarías, en su cántico, hablará de la " misericordiosa ternura de nuestro Dios ". Todo nacimiento suscita estos sentimientos. Juan Pablo II, en su Encíclica citada, se expresa así (nº92): " la Familia es verdaderamente el Santuario de la Vida, el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta... El papel de la familia en la edificación de la Cultura de la Vida es determinante e insustituible ".

" ¿ Qué va a ser de este niño ? ": es lo que nos preguntamos también nosotros cuando felicitamos a los padres por la presencia de un nuevo vástago en el hogar. El tema de la vocación va unido inseparablemente al de la vida misma. Descubrir el designio de Dios sobre cada persona es un deber piadoso de los padres y de la comunidad. Aceptar este designio asegura la felicidad de todo ser humano.

"La mano de Dios estaba con él": Dios continúa con su providencia sobre todos los niños. Pero la sociedad misma, y la Iglesia como fermento de ella ha de compartir esta preocupación de Dios. La triste realidad que nos circunda, con los niños desnutridos y los chicos de la calle nos cuestiona seriamente. Cuando todos, autoridades, sociedades intermedias y organismos especializados hayamos hecho lo realmente necesario nuestros niños irán creciendo y fortaleciendo su espíritu, como Juan el Bautista.

3. CUMBRE DE LA TIERRA, en Río de Janeiro.

Durante esta semana, del 23 al 27 de junio, tendrá lugar en Río de Janeiro (Brasil), una nueva " **Cumbre de la Tierra** ". Es el eslabón que cierra la serie El Cairo, Pekín, Estambul... Nuestra Agencia Informativa Católica, en su entrega del 30 de Abril, nos ofreció un suplemento sobre esta Cumbre. En marzo se redactó el borrador de una " Carta de la Tierra ", que habría de discutirse y aprobarse en Junio. El Boletín hace severas reservas al texto: " es un manifiesto pagano panteísta en todos sus conceptos y además o por lo mismo, intenta controlar férreamente la población mundial. Las tres páginas del borrador fueron discutidas y aprobadas después de seis revisiones, en talleres de trabajo a puertas cerradas. Se negó a la prensa y, por supuesto a los grupos que podían representar oposición, todo tipo de acceso. El texto final contiene 18 mandamientos o principios. No sabemos qué suerte le cabrá al borrador. La Iglesia, servidora de la Palabra de Dios, se hace defensora de la Vida, de la Familia, de la dignidad de toda persona, del orden moral que ha de regular las relaciones sexuales, familiares y sociales. La Iglesia, ilumina este momento de la historia con la luz que es Jesucristo con su Evangelio. Ofrece, a los que creen en él, las energías de la gracia divina, que hacen posible y fácil la convivencia en santidad y en el mutuo respeto.

Esperamos que los principios éticos que Dios implantó en la conciencia humana al donar la vida, se impongan por encima de intereses mezquinos. Esperamos que la Cultura de la Vida triunfe una vez más por encima de la incultura de la muerte.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 17 de junio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Trienio preparatorio al
gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 69/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 29.06.97**

1. **Texto evangélico:** *Mt.16,13-19*

"Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?». Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». «Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?». Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo».

2. **Comentario Pastoral .**

Hoy Celebramos la solemnidad de los Apóstoles
Pedro y Pablo.

En la primera lectura *(Hech.12,1-11)* centramos nuestra atención en la figura de **Pedro.** El Apóstol experimenta la protección maravillosa de Dios. Había estado en la cárcel. Mantenía firme su generosa disposición manifestada en la última Cena: " Yo daré mi vida por ti " *(Jn.13,37)*; " Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" *(Lc.22,33)*. Había ratificado su profesión humilde y vigorosa, después de la Pascua, en respuesta a la insistente pregunta de Cristo: 'Señor, tu lo sabes todo; sabes que te amo". *(Jn.21,17)*. Aprendamos de Pedro el seguimiento de Jesús hasta la muerte, pidiendo al Señor fortalezca nuestra debilidad y haga constante nuestra adhesión a sus enseñanzas.

En la segunda lectura *(2 Tim.4,6-8.17-18)* nos volvemos a la persona de **Pablo**. El texto es como un testamento del grande e infatigable evangelizador. Ya en otra oportunidad, ante los ancianos de Efeso, había hecho esta síntesis: 'ustedes saben que no he omitido nada que pudiera serles útil; les prediqué y les enseñé, tanto en público como en privado... poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús, la de dar testimonio de la Buena Noticia de la Gracia de Dios" *(Hech.20,20.24)*. Su corazón latía íntegramente por Cristo, haciéndolo prorrumpir en ésta exclamación : 'Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mi si no predicara el Evangelio!" *(1 Cor.9,16)*. ¡Quiera Dios que también hoy abunden en la Iglesia misioneros inflamados en tan ardorosos propósitos!.

En la página evangélica campea la figura de **Cristo**. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice *(nº 438)*: 'La consagración mesiánica de Jesús manifiesta su misión divina. Su consagración mesiánica eterna fue revelada en el tiempo de su vida terrena, en el momento de su Bautismo, por Juan cuando Dios lo ungió con el Espíritu Santo y con poder, para que él fuese manifestado a Israel como su Mesías. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como el Santo de Dios".

El Señor aclaró de inmediato el alcance de su mesianidad. 'Jesús acogió la confesión de Fe de Pedro que lo reconoce como el Mesías, anunciándole la próxima pasión del Hijo del Hombre. Reveló el auténtico contenido de su realeza mesiánica en la identidad trascendente del Hijo del Hombre que ha bajado del cielo, a la vez que en su misión redentora como siervo sufriente. Por esta razón, el verdadero sentido de su realeza no se ha manifestado más que desde lo alto de la Cruz" *(Catecismo citado, nº 440)*.

El Señor exaltó la misión de Pedro en su Iglesia: 'tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella". 'El Señor hizo de Simón, al que dio el nombre de Pedro, y solamente de él, la piedra de su Iglesia. Le entregó las llaves de ella, lo instituyó Pastor de todo el rebaño... El Papa, Obispo de Roma y sucesor de San Pedro, es el principio y fundamente perpetuo y visible de unidad, tanto de los Obispos como de la muchedumbre de los fieles" *(Catecismo Católico nros. 881 a 882)*.

Sostenemos firmemente que los sucesores de Pedro, más allá de debilidades en algunos de ellos, han demostrado, en lo que al Magisterio de Fe y Moral concierne, la fidelidad de la asistencia de Jesús. Esta asistencia, en Pedro, alcanza a todos los que ocuparán en la historia su sede Apostólica.

3. DIA DEL PAPA.

Entre nosotros sigue arraigada la tradición de celebrar, el 29 de junio de cada año, además de la Solemnidad Litúrgica de San Pedro y San Pablo, el " Día del Papa ". Reiteradas veces señalamos la importancia del ministerio y del Magisterio de los Papas de este siglo, no solo en favor de la Iglesia Católica, sino también de toda la humanidad. A partir del Concilio Vaticano II, convocado e inaugurado por Juan XXIII, los Obispos de Roma han considerado tarea primaria orientar a las comunidades diocesanas católicas por el rumbo marcado por el Vaticano II. Han impulsado con convicción el movimiento ecuménico. Han favorecido el diálogo entre las grandes religiones. Se han hecho paladines intrépidos de la causa de la Justicia y de la Paz en el mundo.

Una de las manifestaciones más llamativas del apostolado que ejercen en este período de la historia son los viajes Pastorales, a los más diversos pueblos del mundo. Llegados a destino alientan a las comunidades católicas, pero también señalan los graves problemas que esas regiones atraviesan. Uno de los viajes más llamativos ha sido el que hizo el 10 y 11 de mayo al Líbano. A los jóvenes de ese país los exhortó: " a ustedes corresponde hacer que caigan los muros que hayan podido surgir durante los dolorosos períodos de la historia de vuestra Nación; no levanten nuevos muros en ella. Al contrario, ustedes deben construir puentes entre las personas, entre las familias y entre las diversas comunidades. Espero que en la vida diaria realicen ustedes gestos de reconciliación, para pasar de la desconfianza a la confianza, así nacerá una nueva fraternidad y se crearán vínculos sólidos, pues el arma principal y decisiva para la construcción del Líbano es el amor. Si ustedes acuden a la intimidad con el Señor, manantial del Amor y de la Paz, también ustedes serán artífices de Paz y de Amor".

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de junio de 1997.

TRIENIO PREPARATORIO AL

GRAN JUBILEO - AÑO '97

JESUCRISTO SALVADOR

SUBSIDIO PARA CURSOS BIBLICOS EN PARROQUIAS

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Circular N° 72/97

Diócesis de Quilmes

PRESENTACION

1. Hermanos: en el Consejo Presbiteral, hace un par de meses, se vio la conveniencia de preparar un Subsidio para estimular cursos bíblicos parroquiales, con ocasión del Primer Año Preparatorio al Jubileo 2.000.

2. Se pidió al P. Eduardo de la Serna el cumplimiento de este trabajo, dada su condición de plena y competente dedicación al estudio de las Sagradas Escrituras.

3. En la reunión del Consejo Presbiteral del martes 24 del cte. mes, el P. Eduardo presentó el manuscrito, que mereció la aprobación unánime de los sacerdotes presentes.

4. Para mí es motivo de gran alegría poner a disposición de las comunidades parroquiales este instrumento de trabajo, ya que resultará de evidente utilidad para el mayor conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

5. Sea El, Jesucristo, único Salvador, honrado, amado y servido por todos nosotros, para alegría del Padre y edificación del Pueblo Santo de Dios.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 30 de junio de 1997.

Preparando el Tercer Milenio - el año de Cristo
subsidio para cursos bíblicos en parroquias

El pedido del Papa de profundizar en el misterio de Cristo en este año 1997, cobra una fuerza especial en el mes de la Biblia. Dada la proliferación de cursos bíblicos en parroquias, y en consonancia con lo que nos pide el documento de la Pontificia Comisión Bíblica (1993) proponemos el siguiente ***subsidio*** para los trabajos en parroquias.

El presente trabajo está pensado para hacerse, sea en una semana (todo completo, 5 días), puede hacerse sólo en cuatro (los 4 Evangelios) o en 3 (los Sinópticos).

El ***esquema*** de los encuentros es simple:

1. Se propone una breve introducción en cada escritor (Pablo, Marcos, Mateo, Lucas, Juan) a fin de ubicar cada texto en su contexto, y tratar de introducirnos en la intención del autor bíblico.

2. Se proponen una serie de textos para trabajos en grupos, a fin de que puedan quedar presentados los principales aspectos cristológicos de cada autor. Los textos se acompañan con algunas ideas fundamentales para ayudar a los grupos si hiciera falta.

3. Se pretende una síntesis global a fin de presentar los aspectos cristológicos fundamentales de cada autor, partiendo de los trabajos en grupos, sintetizando, y agregando algún elemento que faltara.

4. Se ofrece una breve guía para el coordinados o expositor a fin de que tenga claros algunos elementos fundamentales necesarios para el trabajo.

Para ***profundizar*** el trabajo, recomendamos la lectura del librito "¿Qué es un Evangelio?" de L. Rivas (ed. Claretiana), que son breves charlas que dio en una parroquia presentando cada uno de los cuatro evangelios. Sobre Pablo puede leerse la introducción de la Biblia de Jerusalén, y/o también el librito de R. Penna, Un cristianismo posible (Paulinas, Madrid).

I. Cristo en san Pablo

1. Introducción

Pablo es un ***judío*** de pura cepa (Fil 3,5), que se incorpora al cristianismo naciente a pocos años de su nacimiento. Esto significa ya algo: todo su pensamiento está en ***continuidad*** con Israel, sus tradiciones, su teología (vista desde una óptica farisea) por lo que tratará de entender en clave "bíblica" toda la ***novedad*** que trae Jesús. Del mismo modo, asume lo que recibe del cristianismo naciente: este Jesús era realmente el Mesías, lo confesamos como "Señor", el grupo de sus seguidores es el "Israel de Dios" (Gal 6,16)... ¿Cómo entender que el "esperado" aparezca como derrotado o "maldito" (Gal 3,13)? La conversión de los paganos trajo otra novedad absoluta. ¿Cómo entender que los paganos hayan aceptado a Jesús, y los judíos sean reticentes? ¿Cómo aceptar toda la gratuidad del amor de Dios cuando todos, judíos y paganos, han pecado rechazando a Dios? ¿Cómo accedemos a la verdadera justicia?

Pablo es ante todo un ***pastor.*** Si es teólogo, lo es partiendo de la realidad que le toca enfrentar en sus comunidades: las dudas de los tesalonicenses, las divisiones de los corintios, los adversarios que pretenden "volver atrás" en Galacia... Pablo no desarrolla una "Cristología", una "eclesiología", etc., trata de reflexionar en "clave novedad de Cristo" lo que vive o afecta a sus comunidades. Si los tesalonicenses tienen dudas sobre qué ocurrirá con los muertos cuando venga Cristo, Pablo les dice que Jesús llevará consigo a vivos y muertos; si los Gálatas tienen problemas con aquellos que los han convencido de volver a la Ley de Moisés, Pablo les dice que Jesús nos trae la libertad que nos libera de la esclavitud de la Ley; si los Corintios se manifiestan divididos por diversos motivos, Pablo les dice que en Cristo, en el amor, se edifica la Iglesia; si los Filipenses lo asisten en su prisión, Pablo les agradece y los invita a imitar siempre el amor de Cristo...

Las ***cartas*** vienen a responder en diferentes situaciones de la vida de las comunidades; Pablo las escribe en el contexto de sus viajes misioneros. El orden de las cartas como Pablo las escribió, es diferente al que tienen nuestras Biblias (donde están ordenadas de mayor a menor). Además, hemos de decir que algunas

cartas fueron escritas por discípulos de Pablo, un poco después que él muriera, para conservar su memoria y su pensamiento. Pablo escribió sus cartas en este orden:

1 Tesalonicenses: algunos de la comunidad han muerto, lo que causa dudas sobre la venida de Jesús. ¿Qué pasará con ellos? Pablo busca alentarlos en la fe y el amor, y dar respuesta a este interrogante.

Gálatas: Los partidarios de "judaizar" el cristianismo, han "esclavizado" a los cristianos haciéndolos volverse a la Ley. La libertad, la salvación que trae Cristo, debe ser aceptada (fe). No se salva el que hace esfuerzos, sino el que recibe el amor de Cristo.

1 Corintios: Los corintios se dividen por los más variados motivos: los predicadores, problemas morales, la carne de los ídolos, los carismas... Pablo les dice que lo que se debe buscar es edificar la comunidad. Sólo en el amor esto es posible, caso contrario viven como antes de recibir a Cristo.

2 Corintios: [En realidad parecen ser más de una carta agrupadas]. Las relaciones Pablo-corintios son malas; ellos han aceptado a otros apóstoles; Pablo se ve en la necesidad de reafirmar su autoridad.

Filipenses: [también parece más de una carta agrupada]. Los filipenses son la comunidad preferida de Pablo. Él está preso (¿en Éfeso?) y ellos lo asisten y acompañan. Pablo los invita a dedicar su vida en el amor los unos a los otros como Cristo.

Filemón: ¿Está preso en Éfeso? Pablo remite a Filemón (y su comunidad; no es una carta personal) un ex esclavo que lo había perjudicado: Onésimo. Ahora cristiano, debe ser tratado como un verdadero hermano por su antiguo amo.

Romanos: Pablo tiene pensado ir a Roma en vistas a viajar hacia España. Como la comunidad no lo conoce, quiere presentarse y presentar su pensamiento: judíos y paganos han rechazado, cada uno en su modo, a Dios. Pero gratuitamente, Él nos mostró su amor enviando a su Hijo para darnos gratuitamente la salvación. Los paganos se han injertado en la vid (pueblo de Dios). Todo nos habla del amor de Dios.

Colosenses: [quizás de un discípulo de Pablo]. Frente a quienes "bajan" a Cristo al nivel de un ángel, "Pablo" enfrenta el culto a los ángeles y eleva a Cristo a nivel de Dios, "en él reside toda la plenitud de la divinidad corporalmente".

Efesios: [quizás de un discípulo de Pablo]. Paganos y judíos, que estaban separados por un muro infranqueable en el Templo de Jerusalén, han sido reconciliados en el Cuerpo de Cristo. Él, como cabeza de la comunidad, da unidad y así revela un misterio escondido desde antiguo: judíos y paganos son un solo Hombre nuevo estando "en Cristo".

2 Tesalonicenses: [quizás de un discípulo de Pablo]. Esperando una venida inminente de Jesús, muchos se han relajado. Probablemente lo hacen malinterpretando 1 Tes. Así "Pablo" los invita a vivir desde aquí preparando el futuro advenimiento de Cristo.

Cartas pastorales: [Tito, 1 y 2 Timoteo; muy probablemente de discípulos de Pablo]. Quizás tomando fragmentos de cartas de Pablo, se adaptan a la nueva realidad de fin de siglo I a los nuevos desafíos pastorales. Evangelizar el imperio romano, enfrentar las primeras herejías (gnosticismo), preparar a los primeros pastores...

2. Textos para el trabajo en grupos

Los tres títulos principales que Pablo da a Jesús son "Cristo", "Hijo de Dios" y "Señor". Pueden hacerse grupos de modo que trabajen estos temas. La idea sería que cada grupo vea (partiendo de unas claves de lectura) en qué sentido se usan estos términos. Se hacen preguntas para cada grupo (acompañados con elementos de respuesta para orientar al coordinador).

Cristo: muchas veces Pablo dice que hay que estar "en Cristo" como si fuera un lugar (2 Cor 5,17), otras que somos "cuerpo de Cristo y él la cabeza" (Ef 1,22-23), otras que "de dos pueblos hizo un solo Hombre Nuevo, Cristo (notar que no dice "hombres nuevos: sólo Cristo es hombre nuevo)" (Ef 2,15); "Cristo vive en" Pablo (Ga 2,20), el que peca contra un hermano "peca contra Cristo" (1 Cor 8,12), Preguntas: ¿Qué dice Pablo de "Cristo"? ¿Qué relación tiene Cristo y los

cristianos"? ¿Qué provoca esa unidad tan estrecha (ver Rom 6,11)? ¿Esto implica un modo de vivir? ¿Cual?

Señor: El título "Señor" era el modo como se hablaba de Yahwéh cuando el nombre deja de usarse. "Señor" refiere al resucitado. Ver Fil 2,5-11. Probablemente sea un himno anterior a Pablo que él usa aquí. Preguntas: Tratar de hacer un gráfico con el movimiento que se da en Cristo (descenso-ascenso). ¿Cuál es el contraste entre los dos modos de ser ("forma")? ¿Qué motiva el descenso de Cristo? ¿Tiene algo que ver con lo que Pablo espera de los cristianos? ¿Qué causa el ascenso de Cristo? ¿Espera algo así de los cristianos Pablo (ver Gál 5,13)? ¿Cuál es el Nombre-sobre-todo-Nombre? ¿Qué texto del AT cita Pablo? ¿Qué dice ese texto? ¿Por qué lo cita Pablo acá? ¿A qué nivel está poniendo Pablo a Jesús al usar el título Señor?

Hijo de Dios: El término aparece pocas veces, pero en momentos clave (Rom 1,3-4.9; 5,10; 8,29. 32; 2 Cor 5,19; Gal 1,16; 2,20; 4,4.6; 1 Tes 1,10). Grupos: tratar de determinar qué momentos clave (de la vida de Jesús) son estos. Refiere a los momentos decisivos en la historia de la salvación, desde la venida, la pascua, el envío del Espíritu, la predicación... Notar que el título "hijo" a veces estaba ligado simplemente al hijo del rey (y por lo tanto podía aplicarse al Mesías, aunque en este tiempo no se aplicaba tanto; ver 2 Sam 7,14; Sal 2,7). Sin embargo, notar que hay una diferencia interesante en el uso de "hijo" en Rom 1,3 y 4: mientras en v.3 "ya es hijo", en v.4 "es constituido Hijo por la resurrección".

3. Síntesis

Pablo toma títulos que ya usaba la comunidad: Cristo, Señor, y quizás también Hijo sea anterior, pero lo relaciona estrechamente con la obra salvadora que efectúa en su comunidad. El uso de "Mesías" (Cristo) muestra que Jesús sigue actuando en medio de nosotros, y nuestra vida no puede despegarse de su presencia. El uso de Hijo hace referencia a los diferentes momentos en los que esa salvación actúa en beneficio nuestro. El término Señor (que el imperio daba al Emperador) se utiliza para el resucitado al que la comunidad confiesa con niveles verdaderamente divinos. Pero Cristo no es, para Pablo, alguien que se reconoce y admira allá lejos, sino alguien vivo en medio de nosotros y que nos lleva a vivir también nosotros como quien está "en Cristo".

4. Guía para el coordinador

Unos elementos a tener en cuenta:

1. Precisamente porque Pablo no es un sistemático, integra todo. En Pablo no hay casi distinción entre "Cristología" y "eclesiología" (estar en Cristo o ser cuerpo de Cristo); no hay diferencia entre "Cristología" y "antropología": somos "nueva creación" estando "en Cristo". No hay distinción entre "escatología" y "Cristología": "ya hemos resucitado con Cristo" (Col 3,1). Esto es bueno tenerlo en cuenta para no pretender lo que Pablo no hace.

2. Con la resurrección de Cristo, comenzó para Pablo, una novedad radical en el hombre, que es totalmente nuevo. Otro título que usa con alguna frecuencia es el de Nuevo Adán (ver Rom 5,12-21 y 1 Cor 15,44b-49). El primero era un "hombre-para-la-muerte", el nuevo es un "hombre-para-la-vida". La resurrección marca de tal modo al que está en Cristo que Pablo no entiende que alguien no viva "como resucitado" (Rom 6,8-11; 1 Cor 3,1-4). Por eso muchas veces parece como que ya tuviéramos una participación en los bienes divinos.

II. Cristo en san Marcos

1. Introducción

La llamada "persecución de Nerón" (año 64) afectó seriamente a la comunidad cristiana de ***Roma***. Pedro (y quizás también Pablo) ya habían muerto. La comunidad se siente abandonada de todos, y también de Dios. Hay quienes abandonan la comunidad frente a las presiones, hay quienes piden signos del cielo, hay quienes traicionan a sus hermanos... Marcos decide comunicar a esta comunidad una "Buena Noticia", y lo hace partiendo de lo que había escuchado de Pedro y de tradiciones, celebraciones y homilías. Así, usando como "esquema" una vida de Jesús, predica a la comunidad.

Mc presenta un escrito dividido en ***dos partes*** muy marcadas, divididas por un título cristológico. Ambas están ya enunciadas en el título de la obra: "Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, el Cristo, el hijo de Dios" (1,1). Es interesante que en la mitad del Evangelio, Pedro lo confiese "*tú eres el Cristo*" y al terminar, el centurión "verdaderamente *era el Hijo de Dios*". Así, dedica toda la

primera parte (1,14-8,30) a mostrarnos que Jesús es "el Cristo", y qué tipo de Cristo es, y la segunda (8,31-16,8) a presentarnos al "Hijo de Dios".

En la ***primera parte*** encontramos tres "sumarios" que resumen la actividad de Jesús (1,14-15; 3,7-12 y 6,6b) y "casualmente", a continuación de cada uno hay una referencia a los discípulos (1,16-20; 3,13-19; 6,7-13). De este modo, Mc divide en tres partes el primer bloque. Una cosa llama la atención en esta primera parte: después de los diferentes milagros, Jesús manda callar a los testigos. *¿Por qué*? Por otra parte, la primera unidad termina, después de la realización de numerosos milagros, con una confabulación de las autoridades para matarlo (3,6); la segunda con la incomprensión de la gente de su pueblo (6,1-6a), la tercera (antes de la confesión de fe de Pedro) con una curación incompleta en un primer momento (8,22-26). Frente a esto, la gente sólo ve en Jesús un profeta. ¿Y ustedes, quien dicen que soy?

El ***segundo bloque*** también tiene tres partes: Jesús con sus discípulos, Jesús en Jerusalén, la Pasión. La *primera parte* nos presenta 3 relatos donde Jesús anuncia su muerte (8,31-32a; 9, 30-32; 10,32-34). A cada uno de estos anuncios lo sigue un relato de incomprensión de los discípulos (8,32b-33; 9,33-37; 10,35-40). Mientras tanto Jesús se dirige a Jerusalén. En este viaje, los milagros quedan reducidos a dos: un endemoniado (9,14-29) y una curación de ciego, esta vez con éxito desde el principio (10,46-52). Si tenemos en cuenta que el exorcismo había sido el primer milagro de Jesús en Mc, y que en tiempos de incomprensión la curación del ciego no había sido "instantánea", podemos sospechar que estas curaciones tienen mucho de simbólicas. La *segunda parte*, nos muestra tres días de Jesús en Jerusalén (ver 11,1.12.20), aunque sólo el tercero destaca por su importancia. Mientras tanto, Jesús no hace más milagros, cada vez está más cerca de la muerte, y cada vez más solo. *Finalmente* tenemos el relato de la pasión donde hasta los mismos compañeros lo abandonan. Incluso, en la cruz, hasta Dios parece haberlo abandonado (15,34)...

2. Textos para el trabajo en grupos

La propuesta es que un grupo (o varios) trabajen elementos de la primera unidad, mientras que otros trabajen la segunda parte. La conclusión intenta reunir las ideas.

Mirando los detalles, el ***primer grupo*** debería responder sobre todo al interrogante de por qué Jesús manda callar. Hay que distinguir el silencio impuesto a los demonios, del silencio pedido a los sanados y testigos. Los demonios no pueden proclamar a Jesús (son "inmundos"), los curados deben contribuir a evitar el malentendido (por eso en la segunda parte intentará precisar qué tipo de Mesías, Cristo, es). En cada uno los tres bloques en que se divide la primera parte, ¿quiénes son los adversarios o los que no comprenden a Jesús? La idea es notar que Jesús, a pesar de los milagros, cada vez es más incomprendido, primero por las autoridades, luego por su familia, y finalmente, en la muerte de Juan se anticipa su Pasión.

El ***segundo grupo*** debería notar la paulatina incomprensión de los discípulos (justo después de cada anuncio de la Pasión), la soledad de Jesús (Judas, Pedro lo rechazan)... La pregunta sería, ¿cómo va siendo la relación Jesús-discípulos a medida que nos acercamos a la muerte? Notar en 14,62-63 quién es el que provoca la condena de Jesús (justo él, que mandó callar constantemente es el que dice la palabra que lo condena). ¿Qué relación establece Jesús entre sí y el discípulo a la luz de 8,31-34? ¿Le dice eso algo a la comunidad (perseguida) de Marcos? El centurión lo proclama "hijo de Dios" (15,39) al ver cómo había muerto. ¿Qué signos vio que lo llevaran (a un pagano) a esa confesión de fe?

3. Síntesis

Marcos invita a su comunidad a sentirse totalmente identificada con Jesús. Como ellos, también Jesús fue quedándose más solo, abandonado de todos, incluso sintiendo el abandono de Dios. Marcos les presenta un Jesús que se identifica con los dolores, las angustias, las cruces de sus seguidores. Como el centurión, los cristianos están invitados a creer sin ver ningún signo que apoye su fe. En momentos en que nos sentimos abandonados por todos, es cuando más cerca de Jesús estamos. En momentos en que la cruz parece abarcar toda nuestra vida, es cuando más debemos saber que el Jesús que se identifica con los suyos está cerca nuestro.

4. Guía para el coordinador

Llaman la atención algunos aspectos de Marcos:

1. La estructura del relato es bastante simple, y podríamos decir que marca un constante descenso entre la fama y el poder de Jesús del principio, hasta la soledad e impotencia de la cruz. Cada vez son más los que lo abandonan, comenzando por las autoridades, siguiendo por la familia, y finalmente el pueblo (¿quién dicen que soy?). Así empieza la segunda parte: visto el fracaso, Jesús empieza a instruir a sus discípulos, les explica qué tipo de Mesías es. Pero los amigos cada vez lo comprenden menos. Así, como modelo de discípulo aparece el ciego Bartimeo, que estaba sentado al costado del camino, y al recuperar la vista (= fe) "lo siguió por el camino" (10,46-52). Ya en Jerusalén el conflicto cada vez aparece más virulento, hasta que, sin motivo concreto, Judas lo entrega, Pedro lo niega, Jesús se auto-condena, y siente el abandono de Dios en el momento supremo. Es en este momento donde aparece la proclamación de fe que desde el principio estábamos esperando (1,1; 3,11): el Hijo de Dios.

2. Es curioso notar, particularmente en la estadía en Jerusalén, cómo Marcos va concatenando episodios escribiendo en "sánguche": conspiración - comida en Betania - traición de Judas - comida pascual - anuncio de traición - Eucaristía - anuncio negaciones.

3. Notar que varias Biblias (Jerusalén, Latinoamericana, Dios habla hoy) en 1,1 dicen "comienzo de la Buena Noticia de Jesucristo..." lo que le quita fuerza a la idea. Otras (Pueblo de Dios, Biblia de América, Nueva Biblia Española) ponen "... de la Buena Noticia de Jesús Mesías...", siendo más fieles al original griego y permitiendo relacionarlo con la confesión de Pedro en 8,29.

III. Cristo en san Mateo

1. Introducción

El Evangelio de Mateo se escribe un tiempo después de la destrucción de Jerusalén (año 70) quizás, cerca del año 80. En ese entonces, los judíos se

aglutinan en torno al fariseísmo, y "excomulgan" a todos aquellos que no siguen esta escuela, entre ellos, los cristianos, que afirmaban ser "el verdadero Israel". Esto suponía un conflicto entre los dos grupos que reclamaban para sí la autenticidad y coherencia con el Pueblo de Dios. Por eso es en Mt que encontraremos con mucha frecuencia "se cumplió la profecía" o semejantes, críticas feroces a los fariseos, y un desarrollo que se centra más en la "eclesiología" que en la "Cristología".

Si miramos a Mt en comparación con Mc notaremos que lo ha re-ordenado, a fin de concentrar temas en unidades. Por ejemplo, reunirá en un bloque las parábolas, en otro los milagros, etc... Así, notaremos que después de un par de capítulos referidos a la infancia de Jesús, y antes de la Pasión, hay una sucesión de relatos y discursos que se alternan. Concretamente, al finalizar cada parte discursiva, Mt repite siempre la misma fórmula: "y sucedió que cuando terminó Jesús..." (ver 7,28; 11,1; 13,53; 19,1; 26,1). De este modo, Mt divide el "cuerpo" de su obra en *cinco libros* con una parte narrativa y otra discursiva cada uno. Lo que une todo es la predicación del Reino"de los cielos" (dirigido a judíos, Mt prefiere "cielos" en lugar de "Dios" ya que éstos evitaban sistemáticamente nombrarlo). Las partes narrativa y discursiva se iluminan mutuamente, y alcanzan mejor comprensión la una a la luz de la otra.

La *primera* unidad está centrada en el comienzo del Reino de los cielos, y cómo acceder a él (caps. 3-7). La *segunda* en el poder y fuerza con que este Reino actúa (8-10). La *tercera* en el misterio del Reino que no es aceptado por todos (11-13). La *cuarta*, el modo de vida del Reino (14-18). La *quinta*, la plenitud del Reino (19-25).

Lo que llama la atención entre las dos partes que corresponden a cada unidad es que los hechos de Jesús (narrativa), al estar en continuidad con los discursos, nos ponen, como Iglesia en continuidad con su obra. Si Jesús tiene "poder para curar toda enfermedad y dolencia" (9,35), les da a los 12 el mismo poder (10,1); si Jesús es comprendido por los pequeños (11,25-27), las parábolas revelan los misterios a los 12 (13,10-17)...

Finalmente, dirigido a una comunidad que conoce bien la Biblia ("la Ley y los profetas"), con frecuentes alusiones a textos del AT, Mt invita a releerlo desde la novedad de Jesucristo; así Jesús, como nuevo Moisés sube al monte para decir un discurso y anunciar la nueva ley (5,1), como nuevo Elías, el Bautista anuncia a

Jesús (11,14; 17,12), como nuevo Salomón, Jesús recibe la visita de unos magos de Oriente (2,1), como "nuevo David", es traicionado, y el traidor se ahorca (27,5)...

2. Textos para el trabajo en grupos

Si se pudieran hacer 5 grupos, convendría que cada grupo señalara lo que se dice de Jesús en cada una de las 5 partes en que Mt divide este "Pentateuco cristiano", también, lo que se dice de los cristianos (discípulos, destinatarios...). Habría varias cosas a tener en cuenta, se señalan algunas que pueden ayudar a los grupos:

Primer grupo (caps. 3-7): La predicación de Jesús es igual a la de Juan Bautista (ver 3,2 y 4,17), pero el contenido de ese Reino parece diferente (comparar 3,5-12 y 9,10-17). La llamada "ley de oro" era común entre los judíos como resumen de la Ley (ver Tob 4,15a), pero Jesús le da un sentido nuevo (7,12) que permite llevarla a "cumplimiento" (5,17). ¿Cómo se podría caracterizar esa "novedad"?

Segundo grupo (caps. 8-11): En los signos de poder llama la atención la fuerza de la "palabra" de Jesús (ver 8,8.16.26); en este mismo conjunto, encontramos relatos vocacionales (8,18-22; 9,9.37). ¿Hay alguna relación? Tener en cuenta que la tempestad calmada es en la "barca de los discípulos" (8,23), al "perdonar pecados" la gente se admira porque Dios dio "tal poder a los hombres" (9,8). En la parte discursiva, los 12 reciben el mismo poder aunque serán perseguidos. Como Jesús (9,34), los discípulos serán llamados "de Beelzebul" (10,25), pero el que los recibe, recibe al mismo Jesús (10,40).

Tercer grupo (caps. 11-13): encontramos una gran variedad de personas o grupos que se encuentran con Jesús y no lo comprenden: el Bautista (11,3), la generación (11,16), las ciudades donde predicó (11,23), los fariseos (12,2), la sinagoga y los fariseos (12,9), escribas y fariseos (12,38)... [recordar el conflicto con los fariseos propio de la comunidad de Mateo]; sólo los pequeños lo pueden comprender (11,25-27). El misterio radica en un Dios que gratuitamente revela a quienes Él quiere y los "sabios" no pueden comprender porque no aceptan que lo profundo de Dios sea tan simple (13,10-17). El Reino está sembrado en todos, pero muchos lo dejan perder, sólo en la buena tierra rinde fruto (13,3b-9).

Cuarto grupo (caps. 14-18): Encontramos, en una serie de relatos, a Jesús junto a Pedro: camina en las aguas (14,28), pide explicaciones (15,15), confiesa a Jesús y es "piedra" de la Iglesia (16,13-20) y tienta a Jesús (16,22), es testigo de la transfiguración (17,1), paga por Jesús y por él el impuesto (17,24)... En ese contexto, la pregunta ¿quién es el mayor? parece superflua. Jesús explica cómo debe portarse el mayor, su actitud en la comunidad, su ser-pastor, el perdón... Lo que se hace a los niños, lo comunidad en oración, se encuentra con el mismo Jesús (18,5.18).

Quinto grupo (caps. 19-26): Aparecen una serie de elementos que sólo tienen sentido escatológicamente: la indisolubilidad del matrimonio (19,1-9), el celibato (19,10-12), la predilección por los niños (19,13-15), la ofrenda de las riquezas a los pobres (19,16-26), dejar todo (19,27-30), la predilección por los últimos (20,1-16), la aceptación de la pasión (20,17-23), la actitud de servicio de los jefes (20,24-28)... La llegada de Jesús en Jerusalén lo prepara (y nos prepara) para los tiempos finales. Así, después de un capítulo de críticas a los fariseos (c. 23) nos anuncia los tiempos finales. Los que dan sentido a la vida...

3. Síntesis

Jesús está en continuidad con su Iglesia. Estamos invitados a entrar en su Reino siguiendo un modo de vida (3-7); una vida que tiene su dinamismo propio (8-10), y que no todos pueden comprender (11-13), que tiene un modo de vida (14-18) y una plenitud (19-25). Al presentarnos la vida de Jesús y la vida de su comunidad Mt nos habla de un Jesús cercano y que está presenta en la vida de su Iglesia.

4. Guía para el coordinador

Algunas cosas a tener en cuenta:

1. A diferencia de Lucas (ascensión), Mateo presenta un Jesús que no se va: está presente "donde dos o más se reúnan" (18,20), en los pequeños (18,5), en los

pobres (25,31-46), en la Iglesia (28,20), en la Eucaristía (26,2[illegible]29), en los misioneros (10,40)...

2. La ruptura de Mt con Israel (porque la Iglesia es el verdadero Israel) se reafirma en textos como "su sangre sobre nosotros y nuestros hijos" (27,25), el sueño de la mujer de Pilato (27,19) y el lavado de manos (27,24): él no es responsable, los "judíos" lo son [notar que sólo en Mt ocurre el "lavado de manos" que se ha malinterpretado].
3. El "Evangelio de la Infancia" señala un grupo de textos que muestran, especialmente en el cap. 2, cómo se cumplen esperanzas del AT.: la ida a Egipto, la estrella, los magos. Cada parte termina con una cita "bíblica" que "se cumple".

IV. Cristo en san Lucas

1. Introducción

Lucas escribe a una comunidad que parece marcada con el conflicto, y él quiere suavizar todo lo que lo ahonde: elimina escenas duras de la pasión, tiene una actitud abierta frente a los paganos, los pobres, los excluidos de su tiempo. Le interesa profundizar el esquema histórico que había creado Marcos.

Lucas no "parece" crear algo totalmente nuevo, y parte de lo que tiene: se guía por Marcos y una fuente que también conoce Mateo. Muchas de las novedades que Lucas aporta se descubren en pequeños cambios de palabras que nos dan otra idea de la Buena Noticia. Así, nos dice que los primeros llamados "dejándolo todo lo siguieron" (5,11.28), que la cruz se ha de cargar "cada día" (9,23), que "estaba escrito" también que "se predique en su nombre para el perdón de los pecados" (24,47)...

La predicación, en Lucas continúa en su segundo tomo, Hechos, donde muestra que se predica comenzando por Jerusalén, pasando por Samaría y hasta los confines de la tierra (Hch 1.8). De hecho, hay un tiempo preparatorio que llega hasta el Bautista (Lc 16,16), y desde la Pascua hasta la venida de Jesús donde la Iglesia debe continuar, con la ayuda del Espíritu, la obra de Jesús. Es el tiempo de la Iglesia.

Jerusalén es el centro donde la vida de Jesús concluye (en centro del Evangelio se desarrolla dirigiéndose hacia allí) y desde donde la vida de la Iglesia comienza. Por eso, el Evangelio nos muestra tres momentos en la vida de Jesús: en Galilea (3,1-9,50), en viaje hacia Jerusalén (9,51-19,40) y en Jerusalén (19,41-21,38).

Dentro de este esquema espacio-temporal, Lc nos presenta detalles importantes que nos hablan de Jesús: Jesús aparece frecuentemente en oración, se destaca por su predicación de la misericordia, busca incluir a los que los "judíos" excluían, predica preferentemente a los pobres, aparece guiado por el Espíritu Santo...

2. Textos para el trabajo en grupos

Los grupos podrán trabajar los diferentes "rostros" de Jesús y elaborar una conclusión con los elementos principales:

Mientras Dios se presentaba en los círculos sacerdotales como "santo" (=separado); Jesús lo presenta como *misericordioso* (6,36), como el padre de la parábola, que a diferencia de los que se tienen por justos, "come" con pecadores y los acoge (15,1-3.11-32), como el que los "perdona porque no saben lo que hacen" (23,34), como quien se acerca gratuitamente a los pecadores (7,36-50). ¿Qué características tiene, con la gente la Misericordia de Jesús?

Jesús se presenta como alguien que en los momentos principales de su vida, se dirige al Padre en *oración* (3,21; 5,16; 6,12; 9,18.28s; 11,1; 18,1; 22,41). ¿Cuál es la característica de la oración de Jesús? ¿Por qué Lc le muestra tan insistentemente a una comunidad pagana a Jesús en oración?

Mientras los "judíos" *excluían* del espacio religioso a las mujeres, niños, paganos, pecadores, leprosos y pobres, Jesús los tiene como privilegiados (ver 8,1-3; 9,46-48; 5,30-32; 7,34; 15,1 [notar el "todos"]; 4,18; ; 6,20; 7,22; 14,13.21; 17,18...). ¿Qué nos dice de Jesús esto? Él predica un Dios que se presenta como "padre", que es de Misericordia, que prepara una casa para todos.

3. Síntesis

Con pequeños cambios, Lucas nos presenta un rostro de Jesús diferente. Mientras los judíos presentaban un Dios que cada vez estaba más lejano, separado de la gente (santo quiere decir "separado"): de los extranjeros, de los pecadores, de los pobres, de los impuros, de los niños, de las mujeres... Jesús presenta un Dios de misericordia, un Dios que hace un banquete con los hombres. Es el que acoge al "buen ladrón", el que los "perdona porque no saben lo que hacen", el que reconoce como "prójimo" al que se "a-proxima" como el samaritano, el que hace fiesta por el hijo perdido. Presenta un Dios que gratuitamente da el primer paso hacia el hombre "sin mirar a quien". Un Dios a quien se puede encontrar en la oración que es encuentro como el de Jesús y el Padre. Un Dios que a todos recibe en su Reino, incluso a los ricos que, compartiendo sus bienes: "nadie padecía necesidad, porque los que tenían lo ponían en común" (Hch 4,34) pueden "salvarse" (18,24-27).

4. Guía para el coordinador

Lucas presenta una serie de elementos muy interesantes:

1. Mientras Mateo habla de las condiciones para acceder al Reino y felicita a los "pobres de espíritu", Lucas presenta los que son felices porque en la comunidad fraterna que Jesús inaugura, su situación va a cambiar ("porque serán saciados"). Lo mismo dice el canto de María: "Dios derribó del trono a los poderosos...". Sin dudas los pobres de Lucas son pobres "materiales", lo mismo que los ricos. Ricos son aquellos que no ponen sus bienes (materiales o espirituales en común con quienes no tienen; sea alimento o riquezas, sea la palabra de Dios y la vocación a ser misionero...

2. Señalando en Hechos, en "tiempo de la Iglesia", Lucas nos dice que, como Iglesia, debemos trabajar para que se cumpla la palabra y se predique "a todos los pueblos", como estaba anunciado. La urgencia tiene un límite: "volverá de la misma manera que lo han visto partir", por lo que no debemos "permanecer mirando el cielo" sino anunciar y ser testigos, compartiendo el bien del Evangelio y los bienes con nuestros hermanos (ver 2 Cor 8,14).

3. Es interesante que mientras Lev 11,44; 19,2 tiene como norma "ser santos como Dios es santo", Jesús parece modificarlo. Mt dice "sean perfectos" puesto que entiende el ser cristiano como una perfección del AT; Lc dice "sean misericordiosos". Mientras Lev separaba a Dios y a los suyos de los demás, Jesús los integra. Mientras el AT excluye a todos los que no pueden vivir como "separados" (y algunos separaban cada vez más a los que "no son como uno"), Jesús incluye a todos presentándose como misericordioso.

V. Cristo en san Juan

1. Introducción

El Evangelio de Jn es presentado como el Evangelio espiritual, más por la "profundidad" con que nos permite entrar en el misterio de Jesús, que por elementos "espirituales" como "oración", "conversión", etc. palabras estas que jamás aparecen en el Cuarto Evangelio.

Juan se presenta como un libro dirigido a la fe: "para que crean" (20,31). Todo en él está pensado para esto, sea la primera parte, en la que por los signos "manifestó su gloria y creyeron en él" (2,11), sea en su pasión y resurrección, presentada como "glorificación" (12,23; 13,31; 17,1). Pero la fe es vista como opción definitiva y total "hacia" Cristo. Es la vida que se dirige hacia Él y que se juega en Él (por eso, "el que cree tiene ya la vida eterna..." (3,36; 5,24; 6,47).

Probablemente, la comunidad de Juan nos vaya mostrando su misma historia detrás del Evangelio, y por eso podemos encontrar un paulatino descubrimiento de Cristo, que va desde una simple aceptación de las expectativas de Israel hasta una confesión profunda de Jesús como "Señor y Dios".

Al mismo tiempo, podemos decir que todo el Evangelio se muestra como un gran tribunal, donde Jesús es juzgado, aparecen testigos, pero en definitiva, frente a Jesús es que se juega la suerte del hombre (ver 9,39). Eso es la fe. Es para esto que Jesús se revela; de un modo velado al principio: por *signos* (notar que la

palabra "milagro" jamás aparece en Juan: son "signos de algo mayor que está escondido), y en su *gloria* una vez llegada la *hora* (13,1).

Muchos de estos signos van acompañados de "discursos de revelación" en los que Jesús, mediante un "yo soy..." nos abre las puertas del misterio. El diálogo con los interlocutores va llevándonos a descubrir lo oculto en el signo, y lo que este revela de Jesús. Es notable cómo toda la primera parte del Evangelio se centra en el tema de la fe, mientras la segunda parte nos muestra la vida del creyente, y se centra en el amor.

Frecuentemente se divide el Evangelio en dos partes, un "libro de los signos" y un "libro de la gloria": después del prólogo: uno poético (1,1-18) y uno histórico (1,19-51) Jesús se revela por signos puesto que su "hora no ha llegado todavía" (2,4). Recién cuando los paganos llegan a la comunidad (12,23), Jesús se dirige a la Pasión que es la hora de la gloria (13,1). Así, suele verse 1-12 y 13-20 como dos partes del Cuarto Evangelio.

El conflicto con los judíos (semejante al que se ve en Mateo, pero más acentuado; ver 9,22) hace que Jesús aparezca reemplazando las fiestas e instituciones judías en su misma persona: las tinajas, el Templo, la Pascua, el cordero... Él es todo aquello que las instituciones decían de sí mismas.

Por otra parte, llama la atención el juego de opuestos característico de Juan: luz - tinieblas, verdad - mentira, arriba - abajo, vida - muerte... Sin duda, también esto nos habla de Jesús y los suyos, y de los que no lo reciben (los que no tienen fe).

2. Textos para el trabajo en grupos

Se propone que los grupos trabajen en diferentes momentos de la "Cristología" joánica. Así, un grupo puede buscar los diferentes "yo soy" y tratar de entenderlos en su contexto; otro grupo, puede ver las diferentes instituciones bíblicas que Jesús reemplaza en su persona. Otros, pueden ver las "confesiones de fe" que van desde las "declaraciones" clásicas de Israel, hasta la proclamación de la divinidad de Jesús.

Grupo uno: Juan usa frecuentemente el "yo soy (+ predicado): 6,35.48.51; 8,12; 10,7.9.11.14; 11,25; 14,6; 15,1.5 (ver 8,23). ¿Qué está queriendo decir Jesús al poner esas imágenes? Tener en cuenta que a veces usa "yo soy" solo, sin predicado (8,24.28.58; 10,36; 13,19); ver Ex 3,14.

Grupo dos: Frecuentemente se hace referencia a las instituciones: 2, 6.19; 5,1; 7,2; 8,56; 10,22; 13,1; 15,1; 19,31.36 (notar que dice "pascua de los judíos", o "fiesta de los judíos"... 2,13...) y ver 4,12; 6,32; 8,39. ¿Qué significaban para los judíos esas fiestas, y qué significa decir que quedan reemplazadas en Cristo? [puede profundizarse viendo en la Biblia de Jerusalén, al final, el índice de las notas más importantes, y ver la nota sobre cada fiesta].

Grupo tres: Pueden verse las "confesiones" que aparecen en el Evangelio, y tratar de descubrir qué significan. Ver los distintos títulos aplicados a Jesús en 1,19-51. ¿A qué grupo pertenecen? (son proclamaciones típicamente judías) ¿qué esperanza encarnan? Ver las diferentes etapas de la fe de la samaritana (4,1-42): subrayar los diferentes títulos que se aplican a Jesús; lo mismo en el Ciego de Nacimiento (9,1-41). Notar la evolución que va de "hombre" a "salvador del mundo", y de "hombre" a "se postró". Para Juan, la fe es progresiva y lleva a profundizar el misterio de Jesús. ¿Qué etapas señala de Jesús el prólogo (1,1-18) [es interesante tener en cuenta que parece referir a la palabra de Dios en la historia: creación, profetas, resto, Jesús, *y* asimismo a Jesús preexistente, enviado, rechazado...]?

3. Síntesis

Reconocer a Jesús supone asumir la totalidad del misterio. Algo intenso. Juan no duda en acercarnos hasta las puertas mismas de la divinidad (1,1.18; 20,28). Pero la fe es una opción de la vida, una apuesta que nos da los dones de Dios (la vida) desde ahora mismo. Esa apuesta en lo cotidiano se manifiesta en los signos vitales que Jesús "encarna": pan, vida, agua, luz... Unidos plenamente a Jesús (permaneciendo en él), los cristianos darán fruto de amor y alegría, ya que toda la fuerza de Jesús se expande a través de las ramas (15,1-17); y el amor de los cristianos, con la compañía del Espíritu de la Verdad, será signo vivo de la presencia de Jesús en este mundo.

4. Guía para el coordinador

Señalemos sólo algunas cosas que pueden resaltarse del Cuarto Evangelio:

1. El Evangelio de Juan parece compuesto en etapas (se habla de hasta 5 etapas) en las que los diferentes momentos que vive la comunidad la llevan a incorporar y/o reordenar la estructura del Evangelio. Así se explicaría que, por un lado, no sea muy ordenado, pero por otro que todo parezca, gramaticalmente, obra del mismo autor.

2. Algunos elementos, son verdaderamente escasos en Jn, y varios autores piensan que fueron incorporados al final para que la obra tuviera mayor aceptación; así se integran algunos elementos sacramentales, de futuro, y de la persona de Pedro.

3. Los personajes, además de una lógica raíz histórica, tienen particular valor simbólico, y darles "nombre" demasiado rápido impide descubrir toda su profundidad. Es el caso del "discípulo amado", aquel de gran intimidad en la cena, el que recibe a la madre de Jesús como madre propia, el testigo de la muerte, el que ante los signos de la tumba vacía "vio y creyó", el que reconoce al Resucitado en el caminante de la orilla, el que permanece hasta que Jesús vuelva... Obviamente se refiere al "discípulo modelo", y esto es más importante que su nombre...

4. Probablemente en la ciudad donde se ubica la comunidad joánica, la situación con otros grupos sea de conflicto. Así se entiende que frecuentemente "judíos", "mundo", e incluso el mismo "Juan Bautista" no sean queridos. La situación que le toca vivir a la comunidad sin duda se refleja en la predicación de Jesús que la comunidad realiza.

* * * * *

«Para conocer la verdadera identidad de Cristo, es necesario que los cristianos, sobre todo durante este año, vuelvan con renovado interés a la Sagrada Escritura, "en la liturgia, tan llena del lenguaje de Dios; en la lectura espiritual, o bien en otras

instituciones o con otros medios que para dicho fin se organizan hoy por todas partes". En el texto revelado es el mismo Padre celestial que sale a nuestro encuentro amorosamente y se entretiene con nosotros manifestándonos la naturaleza del Hijo unigénito y su proyecto de salvación para la humanidad.» (TMA 40)

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 71/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 06.07.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 6,1-6*

"Jesús salió de allí y se dirigió a su pueblo, seguido de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba estaba asombrada y decía: «¿De dónde saca todo esto? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada y esos grandes milagros que se realizan por sus manos? ¿No es acaso el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿Y sus hermanos no viven aquí entre nosotros?». Y Jesús era para ellos un motivo de escándalo. Por eso les dijo: «Un profeta es despreciado solamente en su pueblo, en su familia y en su casa». Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de curar a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. Y él se asombraba de su falta de fe. Jesús recorría las poblaciones de los alrededores, enseñando a la gente".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Ez.2,2-5)* se describe la resistencia que ofrece a la Palabra de Dios un pueblo rebelde. No pensemos solamente en los Judíos contemporáneos del profeta. La categoría 'Pueblo rebelde" es aplicable a muchos grupos que se precian de creyentes, pero que solo hacen profesión de Fe con los labios. Su corazón permanece insensible al mensaje de conversión, al mandato del amor fraterno, a la invitación de expresar con obras de misericordia el amor de Dios. Frente a estos recalcitrantes el hombre de Dios ha de persistir con convicción y firmeza en ser vocero del designio salvífico divino.

En la segunda lectura *(2 Cor.12,7b-10)* se inculca la humildad del predicador. Ya es suficiente honor hablar en nombre de Dios. Cuídese el predicador de ponerse en el candelero, buscando el aplauso de los superficiales. Mas vale el silencio, índice de comprensión del auditorio que el aplauso concedido a la vanidad. A veces el Señor agrega humillación e ingratitud de parte de los destinatarios. La proclamación de la Buena Noticia bien merece saborear estos desplantes, con tal que la gracia sembrada brote a su debido tiempo y produzca mucho fruto.

En la página evangélica podemos interpretar el rechazo experimentado por Jesús de parte de sus paisanos, con la negación sistemática que tantos medios de comunicación aplican a la persona de Jesús. Para muchos la civilización postmoderna es incompatible con la Fe cristiana. Les parece tan poca cosa esa doctrina frente a los avances de la técnica, del nuevo estilo de vida, de un aparente consenso generalizado en favor de una moral libre, sin ataduras, sin límites propuestos por la religión revelada.

Como seguidores de Jesús hacemos nuestra síntesis, iluminados por la Fe, a la luz de la Palabra de Dios. Nuestra extrañeza por la falta creciente de Fe no es un gesto de orgullo ni de desprecio. Cuando Dios juzga el pecado lo hace siempre con la voluntad de acoger al que vuelva, contrito, para recibir la salvación. Mucho menos nosotros, conscientes de nuestros límites y pecados, ironizamos sobre la nueva civilización. Simplemente la queremos ver compenetrada con los valores de santidad del Evangelio.

A ejemplo de Jesús proseguimos incansablemente la nueva evangelización. También nosotros nos acercamos a los barrios, a los poblados, a la gente de campo con la propuesta salvífica del Evangelio. No faltará el terreno fértil en el que la semilla tendrá una acogida total, garantía de vida, de santidad, de felicidad.

3. DÍA PATRIO DEL 9 DE JULIO.

El miércoles de esta semana la Patria volverá a congregarnos para sentir la belleza y grandeza de una comunidad hermanada en los más grandes ideales de Justicia y de Paz. El cultivo del amor patrio es necesario para avanzar, entre los pueblos de la historia, con dignidad y con inconfundible identidad Nacional. ¡ Cuántas cosas las consideramos como nuestras, pertenecientes por igual a todos los argentinos !.

Es claro que el amor patrio supone y reclama un orden social justo ¿ Cómo le vamos a pedir sacrificios en pro del bien común al que no tiene techo donde cobijarse, al que no tiene medios para asegurar su salud, al que carece de trabajo y sigue condenado a una agonía lenta ?. Es imperioso que los que pueden cambiar esta situación lo hagan a la brevedad posible. Los gestos que la Nación ha constatado en los últimos meses (cortes de ruta, paros masivos, manifestaciones multitudinarias...) son suficientemente claros y han de ser tomados debidamente en cuenta.

La Fiesta de nuestra Señora de Itatí, que coincide con la fecha patria, agrega a estas consideraciones su cuota de religiosidad auténticamente tradicional y Argentina. En las muchas parroquias y capillas dedicadas a la Vírgen de Itatí cobrará hoy inusitada repercusión la plegaria de súplica de nuestro pueblo fiel para toda la patria. Asociémonos a este clamor con confianza y esperanza.

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 2 de julio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Trienio preparatorio al
gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 76/97

Diác. Permanentes - Vìrgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 13.07.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 6,7-13*

"Entonces llamó a los Doce y los envió de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros. Y les ordenó que no llevaran para el camino más que un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero; que fueran calzados con sandalias y que no tuvieran dos túnicas. Les dijo: «Permanezcan en la casa donde les den alojamiento hasta el momento de partir. Si no los reciben en un lugar y la gente no los escucha, al salir de allí, sacudan hasta el polvo de sus pies, en testimonio contra ellos». Entonces fueron a predicar, exhortando a la conversión; expulsaron a muchos demonios y curaron a numerosos enfermos, ungiéndolos con óleo".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Amós 7,12-15)* se hace patente la contradicción que debe afrontar el vocero de Dios. Las sinrazones opuestas a la misión del profeta se multiplican hoy al infinito. Unas veces son mentidas expresiones de preocupación por la seguridad. Otras veces la amenaza apenas queda velada en fórmulas vagas, codificadas en reglamentaciones y decretos. Está metodología la han empleado los regímenes totalitarios, pero también los sistemas democráticos han caído en la tentación de poner un cerrojo al ministro de Dios.

En la segunda lectura *(Ef.1,3-14)* el Apóstol subraya la centralidad de la persona de Cristo. En El hemos sido elegidos. Por su sangre hemos obtenido el perdon de los pecados. No se trata de una redención mezquina: "el tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros". Como Iglesia hemos de ponernos al servicio de este plan Divino de Salvación para que la desbordante generosidad de la misericordia Divina beneficie a las muchedumbres que están a la expectativa.

En la página evangélica aparece esta colaboración. El domingo pasado lo vimos a Cristo recorriendo pueblos, ciudades y campos. Hoy el evangelista destaca la importancia de la voluntariedad para asegurar continuidad a la obra iniciada por el Salvador. Ya desde los enviados de dos en dos, ¿Habrá hoy alguien que se niegue a este envío con el riesgo de la vida y sacrificado de misionero?

El Maestro describe el perfil del misionero de todos los tiempos. Su estilo de vida ha de ser pobre, sus gestos han de ser pacíficos, su identificación con el mensaje ha de ser cabal. Más que ir recargados con un material metodológico complejo y pesado el misionero habrá de vibrar con la santa pasión de un testigo fehaciente del Señor que, como Siervo doliente de Dios, no llena de gritos y gesticulaciones las plazas y los ambientes cerrados.

El texto termina presentándonos a los doce en plena acción. Así encontramos a los misioneros de nuestro tiempo en las más diversas regiones y condiciones. Nunca faltarán los obreros del Evangelio, dignos émulos de los Apóstoles y de los grandes misioneros de todos los tiempos.

3. VOLUNTARIADO PARA LOS ENFERMOS.

Mañana conmemora el año litúrgico a San Camilo de Lelis (1550-1614). La trayectoria de su vida nos evidencia una inquietud vocacional que, tras la experiencia del soldado, arriba finalmente a la consagración a Dios y a los enfermos. La historia de la atención de los enfermos debe a este hombre insignes servicios e importantes progresos. Camilo transmitió a sus discípulo la mística de considerar a los enfermos como señores y patrones. Estos son los valores que sintetizan su ejemplaridad:

1. Identidad con Cristo, en cuyo nombre se actúa;
2. La visión y el reconocimiento de la persona de Cristo en el enfermo;
3. Servir como lo haría Cristo, como nos lo haría a nosotros;
4. El servicio prestado al enfermo se convierte en oración.

Además de los profesionales actúan hoy en bien de los enfermos muchos voluntarios. Inspirados en su visión cristiana de la vida dedican horas enteras a los afectados, con admirable regularidad, respeto y eficiencia. Las puertas quedan abiertas para muchos voluntarios más, porque todavía quedan hermanos nuestros sin una visita. Quedan muchas familias sin el gesto de apoyo de la comunidad; En momentos decisivos de la existencia, muchos aguardan la presencia silenciosa de una persona que sabe estar, rezar y amar.

El tema de la atención de la salud nos debe interesar a todos. La convivencia en la libertad democrática ha de incluir planes y programas que aseguren a todos los ciudadanos una atención suficiente, para superar la enfermedad o poder tolerarla con dignidad. Es inaceptable que haya enfermos que no pueden acceder al tratamiento por falta de recursos. Toda discriminación, abierta o solapada, en esta materia ha de desterrarse definitivamente.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de julio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nro. 79/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 20.07.97**

1. Texto evangélico: Marcos 6,30-34

"Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo: «Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco». Porque era tanta la gente que iba y venía, que no tenían tiempo ni para comer. Entonces se fueron solos en la barca a un lugar desierto Al verlos partir, muchos los reconocieron, y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos. Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato".

2. Comentario Pastoral

La primera lectura (Jr.23,1-6) Dios denuncia a los malos pastores de su pueblo. En la Antigua Alianza con la categoría del pastor se involucraba primariamente a los conductores civiles: Jefes, Jueces, Reyes... Hoy, tras la identificación que hace Jesús de sí mismo como Pastor, la aplicación suele hacerce a los líderes religiosos. En el texto se condena la avaricia del guía, que transforma su misión en un vil negocio: no se persigue el bien de los súbditos o de los fieles, sino el enriquecimiento personal. Ya no hay sentido de misión y profesión, sino de beneficio insaciable. La página evangélica presentará hoy el remedio a este desvío, con el ejemplo de los Apóstoles.

En la segunda lectura (Ef.2,13-18) concentra su mensaje en el bien de la Paz. Jesús es nuestra Paz, dice el autor sagrado. Superando con su sangre el odio estableció firmemente la reconciliación entre los individuos, los pueblos y las razas. Dificilmente se puede proclamar con mayor insistencia la bendición aportada por Cristo: "Vino y trajo la noticia de la Paz; Paz a ustedes los lejanos, Paz también a los de cerca". Los seguidores de Jesús tenemos en este ejemplo una norma invariable de conducta: en la educación familiar, en la catequesis eclesial y en el mensaje social debemos prevenir contra la envidia, el rencor y el odio y comprometer firmemente con la Paz. Recordemos la bienaventuranza: "Felices los que trabajan por la Paz porque serán llamados hijos de Dios" (Mt.5,9).

El fragmento evangélico de este domingo, como decíamos, completa el contenido de la primera lectura. Los discípulos han estado misionando y ahora vuelven para informar al Maestro. Infinitas veces se ha repetido esta escena. Pablo y Bernabé informan a la comunidad de Antioquía sobre su primer viaje misionero (Hech.14,27). También lo hacen a la comunidad de Jerusalén (Hech.15,26). Todavía hoy persiste la costumbre de sintetizar el fruto del esfuerzo misionero en las revistas, en los congresos, en la evaluación de predicaciones intensivas de la Palabra de Dios.

Estos informes, en forma de carta o de relaciones más amplias, han suscitado gran entusiasmo en las comunidades cristianas y despertaron siempre nuevas y generosas vocaciones misioneras. Jesús aprecia la alegría de su primeros Apóstoles, pero les recuerda también la necesidad de un alto en el camino, para recuperar fuerzas físicas y energías espirituales. Tengamos muy en cuenta esta indicación del Salvador, porque el misionero que no se renueva se agota en un estéril esfuerzo sobrehumano en el que pasa a ser "como una campana que resuena o un platillo que retiñe" (1 Cor.13,1).

Se trata solo de un paréntesis. De él se saldrá a una nueva etapa evangelizadora. Al presentarse de nuevo en escena el misionero descubre a la multitud, desorientada y desalentada. Responderá, entonces, como el Redentor: tendrá lástima y se pondrá a enseñar con calma.

3. DÍA DEL AMIGO

Hoy la sociedad celebra el día del Amigo. En una civilización que demuestra tanta insensibilidad, donde muchísima gente se siente excluida, es providencial que se valore la auténtica amistad. Dios mismo ilumina esta relación humana: "un amigo fiel es un refugio seguro, el que lo encuentra ha encontrado un tesoro. Un amigo fiel no tiene precio, no hay manera de estimar su valor. Un amigo fiel es un bálsamo de vida, que encuentran los que temen al Señor" (Eclesiástico 6,14-16).

No solo habló de la amistad. Dios también la practicó: con Abraham, a quien otorgó un poder intercesor excepcional (ver Gn.18,16ss.). Igualmente con Moisés ("el Señor conversaba con Moisés cara a cara, como lo hace un hombre con su amigo": Ex.33,11). Pero, sobre todo, en Jesús reveló el valor incomparable de la amistad. Lo dice el Evangelio: "Yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre" (Jn.15,15).

Solo la verdadera amistad, la que se fundamenta en la virtud, es una fuerza liberadora. Escribía Cicerón: "la virtud misma produce la amistad. Sin virtud no hay amistad... La amistad se ha concedido como auxiliar de la virtud, para que la virtud, que no puede llegar sola a su grado más alto, lo consiga unida y asociada a otra. Una alianza como esta procura a los hombres el medio mejor y más feliz de caminar juntos hacia el bien supremo. Es la virtud, la virtud, afirmo, lo que forma las amistades y las conserva, puesto que en ella se encuentra la armonía, la estabilidad, la constancia".

La amistad supone en cada una de las partes una conciencia recta, orientada hacia Dios. Solo puede prosperar en el desinterés, ya que al amigo se lo ayuda, no se lo usa mezquinamente.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 15 de julio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 84/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 27.07.97**

1. **Texto evangélico:** *Juan 6,1-15*

"Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?». El decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. Felipe le respondió: «Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?». Jesús le respondió: «Háganlos sentar». Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada». Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada. Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: «Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo». Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña".

En la primera lectura (2 Reyes 4,42-44) tenemos un testimonio de gran desprendimiento de un pobre en favor de quienes son más pobres que el. ¡Cuántas veces, al llamar a la puerta de la vivienda de un humilde hogar una persona hambrienta espontáneamente se tomaba parte del alimento que no sobraba para compartir! Hoy mismo, en más de un comedor parroquial, constatan la mano de la providencia divina, día a día, mediante aportes totalmente imprevistos y anónimos: una bolsa de harina, de papas, de otros elementos necesarios para el frugal almuerzo.

En la segunda lectura (Efesios 4,1-6) inmediantamente pensamos en la unidad entre las diversas Confesiones cristianas. Desde el Concilio Vaticano II nuestra Iglesia Católica ha dado su palabra de hacer cuanto esté de su parte para lograr la comunión perfecta, llegando a una única y misma celebración eucarística. No basta una fugaz memoria, alma que otra vez durante el año. Es necesario meditar diariamente estas palabras del Señor: "un solo cuerpo y un solo espíritu, un Señor, una fe, un bautismo".

En la página evangélica comenzamos la lectura del Discurso del pan de vida que nos ocupará durante cuatro domingos. En el Subsidio Pastoral que nuestra Conferencia Episcopal ha puesto a nuestra disposición como preparación del gran Jubileo, se nos proponen valiosas reflexiones sobre el texto de hoy. **Jesús Maestro:** "Jesús sube y se sienta con los discípulos. Es el Maestro que convoca para dar la palabra, el alimento que perdura. Como un nuevo Moisés da la nueva ley. Los discípulos están en el monte, la morada de Dios, el lugar de la revelación y la gloria". **Jesús eucaristía:** "Jesús toma nuestro pan. El pan es signo de todas nuestras necesidades. Es signo de la vida ... Ese pan es repartido y recogido por los discípulos. Jesús nos invita a partir y repartir su pan. Todos estamos invitados a la mesa". **Jesús y los pobres:** "Jesús se preocupa por las multitudes hambrientas, enfermas y desahuciadas. El gesto de Jesús al multiplicar los panes nos revela su preocupación por el hombre, por cada hombre .... ¿Qué medios ponemos en práctica para aliviar la situación de los necesitados? ¿Cuánto tiempo utilizamos en el servicio de los más pobres? Jesús quiere multiplicar el pan y todo lo que éste representa: el vestido, el techo, la educación, los remedios. En este momento en que parece crecer el espíritu egoísta e individualista y se afianza una política liberal y despreocupada de los problemas acuciantes en los humildes, ¿que hacemos como cristianos o como comunidad cristiana para paliar la situación y para cambiar la misma?".

3. Hacia el Congreso Misionero Nacional

Como es sabido la Iglesia católica está preparando, en cada una de las diócesis del país, el Primer Congreso Nacional Misionero. Su lema es: "Argentina, con Cristo sal de tu tierra". Además de su significado animador, también tiene como objetivo prepararnos como católicos a la celebración del COMLA VI (Congreso Misionero Latinoamericano).

Los organizadores han puesto a disposición de nuestras diócesis un folleto con el título: "Camino de preparación", para canalizar los aportes que confluirán sobre la mesa de trabajo de los delegados al Congreso (40 por cada comunidad diocesana). El evento tendrá lugar en Santa Rosa (La Pampa) de l0 al 12 de octubre.

Leemos en este folleto (pág. 17): "Marcada por felices eventos conocimos el despertar de la Iglesia frente a los desafíos de un mundo cada vez más democrático, comunicativo y participativo, que da pie a una pastoral evangelizadora, reevangelizadora o una nueva evangelización". Con otras palabras, el Evangelio (o sea, Jesús en persona) ha de iluminar la convivencia en esa triple dimensión. **Un mundo más democrático:** No basta una Constitución Nacional, es preciso dar lugar a un orden verdaderamente consensuado en las leyes, en los planes, en los decretos. **Un mundo más comunicativo:** ha de superarse el retaceo de la verdad. La verdad puede ser negada por omisión premeditada, o burlada como verdad a medias (como muchas veces se dice, con razón, es la mayor mentira). **Un mundo más participativo:** lo importante es que se exprese la totalidad de la población por canales genuinos. Ha de asegurarse a los vecinos de la ciudad y del campo, la expresión de sus legítimos anhelos y reclamos, otorgando a la ciudadanía honestamente el reconocimiento de la mayor edad.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de julio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 85/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 03.08.97**

1. Texto evangélico: *Juan 6,24-35*

!Cuando la multitud se dio cuenta de que Jesús y sus discípulos no estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla, le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo llegaste?». Jesús les respondió: «Les aseguro que ustedes me buscan, no porque vieron signos, sino porque han comido pan hasta saciarse. Trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la Vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre; porque es él a quien Dios, el Padre, marcó con su sello». Ellos le preguntaron: «¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?». Jesús les respondió: «La obra de Dios es que ustedes crean en aquel que él ha enviado». Y volvieron a preguntarle: «¿Qué signos haces para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: Les dio de comer el pan bajado del cielo». Jesús respondió: «Les aseguro que no es Moisés el que les dio el pan del cielo; mi Padre les da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que desciende del cielo y da Vida al mundo». Ellos le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan». Jesús les respondió: «Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Exodo 16,2-4.12-15)* la murmuración de los israelitas expresa nuestras quejas infundadas contra Dios. ¡Cuántas veces nos dejamos impresionar por una falsa interpretación de los acontecimientos! Le echamos la culpa a Dios, cuando solo habría que adjudicar las causas de los desastres en la sociedad al pecado, en sus múltiples formas: injusticia, avaricia, insensibilidad ... Dios responde a nuestras murmuraciones con su providencia: "Yo haré llover pan del cielo ..." el profeta nos dice que el Señor no tiene sobre nosotros pensamientos de aflicción, sino de paz.

En la segunda lectura *(Efesios 4,17.20-24)* el apóstol contrapone la conducta cristiana a un estilo pagano de vida. Hemos de confesar que el neopaganismo va conquistando amplios espacios en la cosmovisión de países cristianos, evangelizados hace mucho tiempo. El discernimiento que corresponde hacer en el confusionismo reinante es volver a Cristo y a su Evangelio. Las tradiciones humanas, las costumbres, la cultura cambian hoy, como lo han hecho tantas veces en el pasado. Queda firme, en la vigencia permanente de su Evangelio, Jesucristo, único Salvador.

En el texto evangélico podemos detenernos ante tres valores, siguiendo el comentario del folleto "Orientaciones para las homilías de los domingos ..." de la Conferencia Episcopal Argentina.

La fe. "La obra que debemos realizar es creer. Es la respuesta joánica al problema de la fe y de las obras. Pero creer no es solo profesar la fe, es entrar en el misterio de la vida del Hijo, vivir como el, permanecer en su amor, hacerse sarmientos de la vid verdadera. La obra de la fe supone entrar en el estado de discípulo. El discípulo es el que acepta el llamado, la invitación a seguirlo y va con él".

El Pan de Dios. "El Pan de la Palabra. La Palabra, como la Sabiduría sale de la boca del Altísimo. La Palabra nos revela el corazón del Padre. Ella es luz que alumbra las tinieblas del mundo y del corazón. Es semilla que tiene que entrar en la tierra buena para producir el ciento por uno. La Palabra debe morir y crecer para hacerse semilla y volver a hacerse pan. Siempre tiene vida y da vida.

Danos siempre de ese Pan. "Que lindo decir a nuestros fieles cuánto puede transformar la vida el contacto personal y asiduo con la Palabra. "Cuando encontraba tus palabras las devoraba. Ellas eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón" (Jeremías 15,16). Necesitamos volver a la Palabra con corazón de discípulo. Aprender a escuchar en el silencio. "La llevaré al desierto y le hablaré al corazón" (Oseas 2,16). Volver a experimentar que la Palabra "es viva y eficaz, más cortante que una espada de doble filo" (Hebreos 4,12) que penetra las entrañas y el corazón para revelarnos lo que está escondido en nosotros".

3. La fiesta de San Cayetano

En el transcurso de esta semana, más exactamente el jueves 7, la feligresía celebrará con verdadero movimiento de masas a uno de sus santos de mayor preferencia, San Cayetano, el Santo del pan y del trabajo. No sólo el observador religioso, sino también el sociólogo honesto descubrirá, con un atento análisis, valores substanciales de la convivencia, no solo cristiana, sino también en el mero nivel humano.

Paz. Hablamos primariamente de la paz del corazón, de la serenidad de la conciencia, en el encuentro personal profundo con Dios. Las interminables filas de devotos se acercan al Santo en clima de oración. Muchos, muchísimos acuden al sacerdote para reconciliarse con Dios. Hablamos también de la paz social, que quisiéramos no se enturbiara nunca. Pero esta paz en las relaciones sociales supone dos valores imprescindibles: Pan y Trabajo.

Pan. San Cayetano es el santo del pan familiar. Además de su significado inmediato, el pan representa cuatro o cinco elementos que integran los presupuestos de la felicidad de un hogar. Además del alimento el grupo familiar necesita una vivienda digna, la posible atención de la salud de sus miembros, la educación plena de sus hijos, la seguridad contra toda forma de violencia. Este conjunto de circunstancias postula el ejercicio pleno de un derecho divino y humano a la vez.

Trabajo. Nos referimos al tema del trabajo. San Cayetano también es el santo del trabajo. Al darle Dios al hombre el mandato de trabajar para ir acabando la creación también otorgó el derecho a opciones suficientes de trabajo. La sociedad, comenzando con los que más responsabilidad gozan en ella, por delegación de los ciudadanos o por la riqueza que Dios les entregó en administración, ha de organizar constantemente la oferta laboral. Ha de asegurar además el respeto a la justicia en la retribución de las tareas cumplidas, abarcando un amplio arco de derechos sociales que la maduración de la conciencia ha logrado con frecuencia tras ardua lucha. En nuestro país, en estos momentos, la desocupación constituye un grave síntoma de deterioro social, que urge superar con grandeza y ecuanimidad.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 28 de julio de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 87/97

Diác. Permanentes - Virgenes Consagradas -
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 10.08.97**

1. Texto evangélico: *Juan 6,41-52*

"Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo». Y decían: «¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: «Yo he bajado del cielo»? Jesús tomó la palabra y les dijo: «No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en el libro de los Profetas: "Todos serán instruidos por Dios". Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre. Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna. Yo soy el pan de Vida. Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo». Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?» Jesús les respondió: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(1 Reyes 19,4-8)* destacamos la orden: "levántate, come" Esta indicación tiene alcances permanentes, también para nosotros. Tenemos que comer el Pan de la Palabra, para crecer en la fe y en el encuentro personal con Cristo. El libro sagrado no ha de cubrirse de polvo en nuestra mesa de trabajo. Sus páginas han de estar siempre abiertas, porque su lectura retempla nuestra fuerza espiritual y nos devuelve la alegría de vivir y de servir. Hemos de comer el Pan eucarístico, que es semilla de resurrección para nuestro cuerpo, al mismo tiempo que nos transmite la vida misma de Jesús, renovando y alimentando la gracia del bautismo y de la confirmación".

En la segunda lectura *(Efesios 4,30--5,2)* nos impresiona la advertencia del apostol de no entristecer al Espíritu Santo. ¿Tenemos conciencia de que apagamos el Espíritu con nuestras desinteligencias, tensiones llevadas al extremo del desencuentro, hasta con la ira mal disimulada en alguna sonrisa hipócrita? En este año dedicado intensivamente a Jesucristo, único Salvador, nos alienta la consigna paulina "Vivan en el amor, como Cristo los amó a ustedes y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave perfume" Una comunidad que toma la conducta de Cristo como ideal adquirirá la madurez de su amor fraterno y testimonial.

En el comentario a la página evangélica seguimos las "orientaciones para las homilías de los domingos ", de la Conferencia Episcopal Argentina.

"No murmuren". Qué fácil es murmurar. El hecho de murmurar se hace tan frecuente, con todas las excusas que sabemos inventar, que ya no vemos su malicia. A veces

nuestras protestas son válidas, pero van creando una dureza de corazón, una incapacidad para tratar de entender al otro. Aún cuando no debamos justificar su pecado, a veces murmuramos también, como los judíos del evangelio, a causa de las apariencias, sin saber. La murmuración se convierte en juicio temerario, en difamación o calumnia".

Jesús pobre y humilde. 'La humillación más profunda del Hijo, queda patente en el signo de la Palabra y de la Eucaristía. En estas dos realidades se manifiesta la grandeza y la pequeñez del Hijo. Se pronuncia y se la puede llevar el viento. Es pobre como el lenguaje humano; es simple como el hablar de los pobres. Se adapta y condesciende con el limitado pensamiento humano. Se deja poseer y tocar. Puede incluso ser destruida, como el libro de Jeremías o trastocado como en la boca de los falsos profetas. Se le puede arrancar su corazón divino cuando se la vacía de su sentido místico y espiritual para justificar ideologías, se la puede dejar estéril, cuando se la saca de su matriz vital, de su seno fecundo que es la Iglesia.

Jesús, Pan de Vida. 'Jesús se nos ofrece como Pan de Vida. En primer lugar lo recibimos si somos capaces de escuchar al Padre. La escucha supone siempre la obediencia a esa palabra. Hacerse discípulo de Dios significa disponerse a seguirlo en todo. La obediencia supone también la fe. Jesús es Pan mediante el don de la revelación. Este proceso culmina en un permanecer en Jesús del mismo modo que el permanece en el Padre".

3. Día del niño.

Con distintos actos la sociedad celebra hoy el día del niño. Se organizan meriendas en favor de los niños más pobres y se completa el día con otras expresiones, como festejos artísticos y sanas diversiones. Tenemos que profundizar el misterio que late en la mirada de todo niño, si queremos salvaguardar la civilización según sus cauces más significativos.

Vida. En todo niño se nos presentan, ante todo, la realidad sorprendente de una vida nueva. Dice Juan Pablo II en su 'Evangelio de la Vida" (N° 84): 'Si, esta vida mortal, a pesar de sus tribulaciones de sus oscuros misterios, sus sufrimientos, su fatal caducidad, es un hecho bellísimo, un prodigio siempre original y conmovedor, un acontecimiento digno de ser cantado con júbilo y gloria. Más aún, el hombre y su vida no se nos presentan solo como uno de los prodigios más grandes de la creación. Dios ha dado al hombre, una dignidad casi divina. En cada niño que nace y en cada hombre que vive y que muere reconocemos la imagen de la gloria de Dios, gloria que celebramos en cada hombre signo del Dios viviente, icono de Jesucristo".

Familia. No podemos separar al niño de su familia, si la tiene. Hace pocas semanas tuvo lugar en Mar del Plata el 5° Encuentro Nacional de 'educadores populares". 1.500 delegados, provenientes de todo el país, se habían inscripto para compartir experiencias y escuchar propuestas relativas a la asistencia, defensa y promoción de la niñez carenciada, amenazada o excluida. Llama la atención el gran número de chicos judicializados, entre otros aspectos. Fácilmente se acusa a la familia de descuidar a sus niños. Habría que indagar más profundamente en las verdaderas causas, entre las cuales adquiere relevancia el deterioro gravísimo de la cultura del trabajo.

Educación. Para superar los estragos inferidos a la comunidad nacional por el abandono de tantos niños, es preciso prestar atención particularísima a la educación. Nos referimos a la que se imparte en las escuelas y colegios, cuya atención determina el nivel ocupado internacionalmente por una nación en el campo de la cultura. Pero también hacemos hincapié en los medios de comunicación social. Sus buenos programas elevan al niño y aseguran al próximo futuro de la patria una generación lúcida, sana y eficiente. Los malos programas causan estragos irreparables en niños y jóvenes precipitándolos en la violencia y barbarie.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 4 de agosto de 1997.

HACIA EL GRAN JUBILEO

SUBSIDIO PASTORAL

para la

NOVENA PREPARATORIA

de la

fiesta patronal diocesana de la



EXALTACION DE LA SANTA CRUZ

Circular Nº 89/97

Diocesis de Quilmes
(05-13/09/97)

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

PRESENTACIÓN

1. La Exaltación de la Santa Cruz despierta en la espiritualidad cristiana la imagen del Señor Resucitado. Su celebración adquiere este año inusitada relevancia por tratarse del año dedicado especialmente a Jesucristo único Salvador.

2. Nuestra Novena se inscribe en este marco de referencia, asumiendo las orientaciones del Santo Padre, resumida magníficamente en la oración que compuso a propósito, para ser recitada en nuestras comunidades..

3. El eje que lleva nuestra Novena es la personalidad de Jesucristo, tal como aparece en los Santos Evangelios. Es, ciertamente, una visión personal, pero de todos modos objetiva a través de las páginas del Libro inspirado. Desde luego caben otras aproximaciones al gran misterio, que es Cristo Jesús.

4. Me ha preocupado hacer continuas referencias al campo de la solidaridad y de la misión. Nuestra espiritualidad cristiana reclama a cada paso encarnación e inserción en el momento histórico que vive la humanidad. La Iglesia, a través del Magisterio del Papa y de los Obispos, refuerza esta convicción.

5. Como siempre el esquema que les ofrezco es optativo. Lo importante es prepararnos todos con una Novena a las fiestas patronales diocesanas secundarias, para crecer en nuestro encuentro con Cristo y en nuestra comunión como Iglesia Diocesana.

Afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 6 de agosto de 1997, Solemnidad de la Transfiguración de nuuestro Señor Jesucristo.

PROFESIÓN DE FE APOSTÓLICA

1. Señor Jesucristo, único Salvador del mundo,
profesamos nuestra fe, fieles a la tradición apostólica.
Con Pedro, **cabeza** del colegio e intérprete de la Iglesia,
mantenemos viva nuestra adhesión a tu persona y misión.
Con él te proclamamos Mesías, con la humilde disposición
de ir a la cárcel contigo y dar nuestra vida por ti.
Somos flojos e inconstantes, pero fuertes con tu gracia,
testificamos: lo sabes todo, sabes que te queremos.

2. Señor Jesucristo, único Salvador del mundo,
profesamos nuestra fe, fieles a la tradición apostólica.
Con **Juan**, el discípulo que te sigue hasta la cumbre del Calvario,
contemplamos asombrados el misterio de tu encarnación.
Particularmente estamos atentos a tu solemne advertencia:
"les doy un mandamiento nuevo: ámense recíprocamente,
así como yo les he amado. En esto todos reconocerán
que ustedes son mis discípulos. Este es mi mandato".

3. Señor Jesucristo, único Salvador del mundo,
profesamos nuestra fe, fieles a la tradición apostólica.
Con **Pablo**, misionero incansable de tu Evangelio,
sentimos el aguijón: ¡ay de mí sino te predicara!
Como él no queremos saber nada, fuera de Jesucristo crucificado.
Vivimos en la fe en el Hijo, que nos amó y se entregó por nosotros.
Pedimos que nuestra predicación no estribe en la sabiduría humana,
sino que sea una demostración del poder del Espíritu".

NOVENA EN PREPARACIÓN A LAS FIESTAS PATRONALES DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

(5-13.09.97)

1. PRIMER DIA (Viernes 05.09.97) *Jesús, Verbo Divino encarnado*

1.1 Canto de entrada

1.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Juan 1,1-5.9-14*

"Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Al principio estaba junto a Dios.
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.
La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.
Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.

Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.
Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad".

1.3 "Y ustedes, ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

En la conversación de la Ultima Cena dijo Jesús: "Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen? El que me a visto, ha visto al Padre" *(Jn 14,9)*. Y agregaba que El está en el Padre y el Padre está en El.

La encarnación del Verbo indica la plenitud de los tiempos, la irrupción del Dios Salvador en la historia. La tradición apostólica nos invita a profundizar en el misterio del Verbo encarnado: "El es el resplandor de su gloria y la impronta de su ser ...." *(Hebreos 1,3)*; "El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación ..." *(Colosenses 1,15)*.

La Iglesia ha podido tomar conciencia y arraigar en su fe trinitaria a través de largas luchas, hasta culminar en la profesión legada por los primeros cuatro concilios ecuménicos. En la fórmula de fe más extensa de la Santa Misa dominical testificamos: "creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó en María la Virgen, y se hizo hombre ..."

1.4 Oración comunitaria

Nuestra fe en Jesús ha de comprobarse en nuestro amor al prójimo. "Alimentar al hambriento" es una de las consignas que nos orientan al veredicto final de la historia. Oremos:

A) *La Cruz Dolorosa*

- Por los que tienen hambre en el cuerpo: *escúchanos Señor*
- Por los que tienen hambre y sed en el espíritu: ....
- Por los que suspiran por la justicia: .....
- Por los que ansían la paz: .....
- Por los que buscan la felicidad: ....

B) *La Cruz esplendorosa*

- Por los que dan generosamente el Pan: *te damos gracias Señor*
- Por los que comparten la misma mesa: .....
- Por los que planifican a partir del pobre: .....
- Por los voluntarios de Cáritas: ....
- Por los que mantienen los comedores para los niños: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

1.5 Canto final

2. SEGUNDO DIA (Sábado 06.09.97) *Jesús, Siervo obediente de Dios*

2.1 Canto de entrada

2.2 "¿Eres tu el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Mateo 12,15-21*

" Al enterarse de esto, Jesús se alejó de allí. Muchos lo siguieron, y los curó a todos. Pero él les ordenó severamente que no lo dieran a conocer, para que se cumpliera lo anunciado por el profeta Isaías: "Este es mi servidor, a quien elegí, mi muy querido, en quien tengo puesta mi predilección. Derramaré mi Espíritu sobre él y anunciará la justicia a las naciones. No discutirá ni gritará, y nadie oirá su voz en las plazas. No quebrará la caña doblada y no apagará la mecha humeante, hasta que haga triunfar la justicia; y las naciones pondrán la esperanza en su Nombre".

2.3 "Y ustedes, ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

Instruyendo a sus Apóstoles sobre las características de la autoridad ejercida en su nombre dijo Jesús: "El que quiere ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo, como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud" *(Mateo 20,26-28)*. El que preside ha de ser un instrumento de comunión y de elevación. Solo logrará su objetivo si cultiva una profunda humildad.

El estilo cristiano en el ejercicio de la autoridad queda expresado de modo impresionante en el lavatorio de los pies. Por si faltaba una aclaración Jesús agregó su comentario: "Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado de los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" *(Juan 13,14)*.

Meditando Pablo el misterio de la encarnación salvífica, escribió: "se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de Cruz" *(Filipenses 2,7-8)*.

¡Cuánto distamos de este modelo divino! En la Iglesia y en la sociedad llamada cristiana se privilegia, no pocas veces, un estilo pagano, según el cual la noción de servicio queda totalmente eclipsada por un afán insaciable de beneficios, a cualquier precio de la dignidad humana.

2.4 Oración comunitaria

"Vestir al desnudo". El Apóstol Juan nos advierte: *"no amemos de palabra, sino con obras y en verdad". Oremos:*

A) *La Cruz dolorosa*

- Por los privados de sus vestidos: *Escúchanos Señor*
- Por los privados de sus bienes: ....
- Por los privados de sus derechos humanos: .....
- Por los privados de sus derechos sociales: ....
- Por los privados de sus derechos religiosos: ....

B) *La Cruz esplendorosa*

- Por los que revisan y vacian sus roperos: *te damos gracias Señor*
- Por los que cubren los cuerpos, no tapizan las paredes de los templos: ....

- Por los que cubren con leyes justas la desprotección de los ciudadanos: ....
- Por los que revisten de dignidad la vida de su prójimo: ...
- Por los que devuelven con generosidad el despojo causado por la corrupción: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo"

2.5 Canto final

3. TERCER DIA (Domingo 07.09.97) *Jesús, ungido por el Espíritu*

3.1 Canto de entrada

3.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Lucas 4,16-22*

"Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor". Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Todos daban testimonio a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

3.3 "Y ustedes, ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

Hoy peregrinan al santuario de Luján miles de fieles de nuestra diócesis. La Iglesia aplica a Jesús la estrofa inspirada: "El Señor, tu Dios, prefiriéndote a tus iguales, te consagró con el óleo de la alegría. Tus vestiduras exhalan perfumes de mirra, aloe y acacia" *(Salmo 45,8-9)* En el texto evangélico que hemos leído la unción equivale al Espíritu Santo. "Cristo" se traduce por Ungido. En su oración

sacerdotal se dirigió Jesús al Padre en estos términos: "Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad" *(Juan 17, 19).*

La revelación del Redentor como fuente del Espíritu Santo es reiterativa. Hablando de los que por la fe en El apagarían su sed de felicidad decía el Maestro: "De su seno brotarán manantiales de agua viva". Y agregaba: "El se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en El ..." *(Juan 7,38-39).* En la Ultima Cena insistía, hablando del envío del Espíritu Santo, que El nos lo haría como fruto de su misterio pascual: "Recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes" *(Juan 16,15).*

La tradición apostólica testifica la fe en el Redentor como fuente del Espíritu Santo: "Ustedes recibieron la Unción del que es Santo, y todos tienen el verdadero conocimiento" *(1 Juan 1,20).* Asimismo la fidelidad en la asistencia: "Sabemos que El permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado". *(3,24).* Nuestra liturgia reconoce la fontalidad de Cristo respecto del Espíritu, en la acción más sagrada, la Eucaristía: "Señor, Padre de misericordia, derrama sobre nosotros el Espíritu del amor, el Espíritu de tu Hijo" *(Plegaria Eucarística v/c).*

3.4 Oración comunitaria

"Recibir al forastero". Jesús nos enseña: *"Todos ustedes son hermanos".* Comprobemos la legitimidad de nuestra fe cristiana. Oremos:

A) *La Cruz dolorosa*

- Por los emigrantes, que deben alejarse de la patria: *escúchanos Señor.*
- Por los inmigrantes, que buscan entre nosotros una patria definitiva: .....
- Por los migrantes internos, que han de desarraigarse para buscar un nuevo hogar: ...
- Por las familias sin techo: ...
- Por los asentados, los que no tienen un pedazo de tierra: ....

B) La Cruz esplendorosa

- Por los legisladores sensibles, que buscan un marco legal seguro para los desprotegidos: *te damos gracias Señor.*
- Por los funcionarios honestos que tratan de cumplir fielmente las leyes justas: ....
- Por los Estados acogedores, que abren sus fronteras por razones humanitarias a los prófugos y sin patria: ....
- Por los que luchan contra todo tipo de racismo: ....
- Por los servidores de la Iglesia que abren los brazos y el corazón a los migrantes: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

3.5 Canto final

4. CUARTO DIA (Lunes 08.09.97) *Jesús, Maestro verdadero*

4.1 Canto de entrada

4.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Mateo 7,21-29*

"No son los que me dicen: «Señor, Señor», los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nombre?». Entonces yo les manifestaré: «Jamás los conocí; apártense de mí, ustedes, los que hacen el mal». Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena». Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande» Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, la multitud estaba asombrada de su enseñanza, porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas".

4.3 "Y ustedes, ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

Celebramos hoy el nacimiento de la Virgen María, Nuestra Madre. Hasta los adversarios del Señor reconocían su sabiduría y su

sinceridad. El Evangelio recoge este testimonio: "Maestro, sabemos que eres sincero y no tienes en cuenta la condición de las personas, porque no te fijas en la categoría de nadie, sino que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios" *(Marcos 12,14)*. En la autodefinición que dio de sí mismo dijo el Maestro: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí" *(Juan 14,6)*.

En la mole impresionante de noticias, imágenes y mensajes con que a diario nos sorprenden, nos apabullan y hasta nos oprimen, nos preguntamos, con gran ansiedad: ¿dónde está la verdad, dónde la mentira? ¿Cuál es el amigo que nos quiere instruir, dónde está el enemigo que nos acecha para derribarnos?

La figura del Salvador emerge, más que nunca, como sol radiante tras la noche quejumbrosa o el cielo encapotado. Sigue en permanente vigencia su advertencia: "El que cree en mí, en realidad no cree en mí, sino en aquél que me envió. El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue: la Palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día. Las palabras que digo, las digo como el Padre me lo ordenó" *(Juan 12,44-50)*

Como Iglesia nos cabe el deber y la dicha de prolongar en la historia el eco vivo de los dichos y hechos del Evangelio. Cada generación cristiana ha de asumirla conciencia del Apóstol: "Ustedes saben que no he omitido nada que pudiera serles útil: les prediqué y les enseñé tanto en público como en privado, instando a judios y a paganos a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Jesús" *(Hechos 20,20-21)*.

4.4 Oración comunitaria

"Visitar al enfermo". Jesús hacía de su relación con los enfermos una cuestión de absoluta prioridad. Oremos.

A) *La Cruz dolorosa*

- Por los enfermos crónicos: *escúchanos Señor*
- Por los enfermos terminales: ....
- Por los enfermos desprotegidos: ...
- Por los enfermos deprimidos: ...
- Por los enfermos solos: ....

B) *La Cruz esplendorosa*

- Por los familiares fieles a sus enfermos: *te damos gracias Señor*
- Por los profesionales respetuosos en cuidar la salud: ...
- Por los funcionarios honestos en apoyar la salud: ....
- Por los voluntarios de la Iglesia que cumplen su misión heroicamente: ...
- Por los enfermos, apóstoles de sanos y enfermos: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

4.5 Canto final

5. QUINTO DIA. (Martes 09.09.97) *Jesús, el buen samaritano*

5.1 Canto de entrada

5.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Lucas 10,25-37*

" Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?». El le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo». «Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida».Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?». Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver" ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera».

5.3 "Y ustedes: ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

Hoy celebramos la memoria de uno de los santos más insignes en practicar heroícamente la caridad. Me refirero a San Pedro Claver, apóstol de los negros esclavizados. Un sentimiento profundo de solidaridad embargaba el corazón de nuestro Salvador. "Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor" *(Mateo 9,36)*. "Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos" *(Mateo 14,14)*. "Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque podrían desfallecer en el camino" *(Mateo 15,32)*.

Porque no se imitó este amor misericordioso y operativo del Redentor, han desfallecido, en las rutas interminables y entrecruzadas de la historia, millones, centenares de millones de niños, de jóvenes, de adultos, de ancianos. Los han corrido guerras interminables, odios violentos, planificaciones muy cerebrales pero nada cordiales, inhumanas, aplicadas con un rigor semejante al del torturador que goza con el sufrimiento de las víctimas.

La parábola del Buen Samaritano traza las grandes líneas para una sociedad que se reconcilia en base a su origen común, a su esencial identidad de la dignidad de persona y familia, a su destino igualitario, en el que espera al protagonista vencedor, Cristo Rey del Universo.

El esquema es perfecto (notificación, compasión, solidaridad plena, acción orgánica y abarcadora) porque refleja la historia salvífica en su más admirable contemplación: Jesús es el Buen Samaritano, como Verbo hecho hombre, que se acerca, se solidariza y sana salvando plenamente el corazón humano.

La opción por los pobres es una de las lecciones encerradas en esta parábola. La tradición apostólica nos obliga a definirnos siempre de nuevo: "La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo" *(Santiago 1,27)*. Hemos hecho muy frecuentemente la opción por los pobres. En la fe, ante el Buen Samaritano, que será alguna vez nuestro Rey justiciero, sincerémonos ante el creciente empobrecimiento de nuestra población.

5.4 Oración comunitaria

"Acercarse al encarcelado". Jesús quiso pasar por la experiencia de la cárcel. Quiso también verse representado en los presos. Oremos:

A) *La cruz dolorosa*

- Por los injustamente privados de libertad: *escúchanos Señor.*
- Por los procesados indefinidamente: ...
- Por los tratados inhumanamente: ....
- Por los sentenciados abandonados: ....
- Por los encausados sin defensa: ....

B) *La cruz esplendorosa*

- Por los familiares fieles a sus miembros en la cárcel: *te damos gracias Señor.*
- Por los magistrados honestos del poder judicial: ....
- Por los guardiacárceles respetuosos de la dignidad personal de los reclusos: ....
- Por los legisladores sabios que procuran humanizar la legislación penitenciaria: ...
- Por los voluntarios de la Iglesia que perseveran en la visita pastoral a los detenidos: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

5.5 Canto final

6. SEXTO DIA (Miércoles 10.09.97) *Jesús, el buen Pastor*

6.1 Canto de entrada

6.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Juan 10,11-18*

" Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye. y el lobo las arrebata y las dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí -como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre- y doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo Rebaño y un solo Pastor. El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: este es el mandato que recibí de mi Padre».

6.3 "Y ustedes: ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

A través del profeta Dios había anticipado que se hacía cargo personalmente, como Pastor, de su pueblo: "Porque mis ovejas han sido expuestas a la depredación y se han convertido en presa de todas las fieras salvajes por falta de pastor; porque mis pastores no cuidan a mis ovejas; porque ellos se apacientan así mismos, y no a mis ovejas ... Yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él ..." *(Ezequiel 34,8.11).*

Jesús se adjudica ese oficio de Buen Pastor: "Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna, ellas no

perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos" *(Juan 10,27-28)*. El Señor actúa a través de sus instrumentos, tanto en el plano civil como en el eclesiástico. En una sociedad que todavía se llama cristiana, los funcionarios y magistrados deberían saberse orientados por el Buen Pastor Jesús, que no reclama la vida de los conciudadanos, sino que la cuida y alimenta.

En el ámbito más propiamente eclesial Obispos, sacerdotes y diáconos deberán imitar al Apóstol: "Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel" *(1 Corintios 4,1-2)*.

La tradición apostólica nos advierte: "exhorto a los presbíteros que están entre ustedes: apacienten el rebaño de Dios, que les ha sido confiado; velen por él, no forzada, sino espontáneamente como lo quiere Dios ..." *(1 Pedro 5,1-2)*.

"Doy mi vida por las ovejas": nuestra época ha presentado a la edificación de los fieles y a la admiración de los observadores objetivos figuras relevantes en el servicio a la Iglesia, hasta el derramamiento de sangre. Monseñor Romero en El Salvador y Monseñor Angelelli en la Argentina figuran entre ellas.

6.4 Oración comunitaria

"Proteger a los niños". Jesús insistía: *"dejen que los niños vengan a mi y no se lo impidan"*. Verifiquemos la sinceridad de nuestra adhesión al Maestro y Señor. Oremos.

A) *"La Cruz dolorosa"*

- Por los niños asesinados en el seno de sus madres: *escúchanos Señor.*
- Por los niños desnutridos que mueren prematuramente: ....
- Por los niños abusados sexualmente: ....
- Por los niños explotados socialmente: ....
- Por los niños violentados como soldados: ....

B) *"La Cruz esplendorosa".*

- Por los padres heroicos que engendran, alimentan y educan a sus hijos a pesar de su pobreza: *te damos gracias Señor.*
- Por los centros de acogida para los niños de la calle: ...
- Por los padres sustitutos, que prodigan afecto y protección a las criaturas que se les confían: ....
- Por los que sostienen comedores infantiles, sirviendo a los niños como si homenajearan a Cristo: ....
- Por los hogares de huérfanos, que aseguran la educación de los niños víctimas de tantas violencias: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos ya que has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

6.5 Canto final

7. SEPTIMO DIA (Jueves 11.09.97) *Jesús, Sumo Sacerdote*

7.1 Canto de entrada

7.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Juan 17,1-8*

"Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo: «Padre, ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti, ya que le diste autoridad sobre todos los hombres, para que él diera Vida eterna a todos los que tú les has dado. Esta es la Vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía contigo antes que el mundo existiera. Manifesté tu Nombre a los que separaste del mundo para confiármelos. Eran tuyos y me los diste, y ellos fueron fieles a tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les comuniqué las palabras que tú me diste: ellos han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste".

7.3 "Y ustedes: ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

En la Ultima Cena Jesús "tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía...." *(Lucas 22,19)*. Instituía el Sacramento del Orden y el de la Eucaristía conjuntamente. Ejercía el Sumo Sacerdocio, como poco después lo ejercería presentando al Padre en la Cruz la ofrenda de su cuerpo y de su sangre.

En el discurso del Pan de Vida el Redentor había advertido: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida" *(Juan 6,54-55)*

Los Apóstoles cumplieron fielmente la consigna del Maestro. Pablo trasmite lo que recibió del Señor y agrega: "siempre que coman este Pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que El vuelva" *(1 Corintios 11,23.26)*.

El autor de la Carta a los Hebreos abunda en el tema del sacerdocio y del sacrificio de Cristo: "Cristo, al entrar en el mundo, dijo: "tú no has querido sacrificio ni oblación; en cambio me has dado un cuerpo. No has mirado con agrado los holocautos ni los sacrificios expiatorios. Entonces dije: aquí estoy, yo vengo -como está escrito de mí en el Libro de la Ley- para hacer, Dios, tu voluntad" *(Hebreos 10,5-7)*.

Nuestra espiritualidad ha de nutrirse del misterio de Cristo sacerdote, que actúa a través de sus ministros. Hemos de sabernos acercados "a Jesús, el mediador de la Nueva Alianza, y a la sangre purificadora que habla más elocuentemente que la de Abel" *(Hebreos 12,24)*.

7.4 Oración comunitaria

"Orientar a los jóvenes". La resurrección del joven de Naím es símbolo de la recuperación que la sociedad ha de ofrecer a miles de jóvenes. Oremos:

A) *La Cruz dolorosa.*

- Por los jóvenes víctimas de la droga y de sus consecuencias: *escúchanos Señor.*
- Por los jóvenes que pueden asimilarse a los analfabetos, por no haber cumplimentado su ciclo de estudios: ....
- Por los jóvenes cuyas familias se despreocupan de ellos y los abandonan a sus pasiones: ....

- Por los jóvenes privados de toda sana amistad, que se recluyen trágicamente en sí mismos: ....
- Por los jóvenes sin esperanza de un futuro claro y atrayente por el que valga la pena luchar: ....

B) *La Cruz esplendorosa*

- Por los padres generosos, amigos y compañeros de sus hijos, que comparten todas las alternativas felices o difíciles de su evolución: *te damos gracias Señor.*
- Por los educadores responsables, que saben ser delegados de los padres en sus alumnos: ....
- Por los comunicadores amantes de la verdad, que son conscientes del enorme influjo que ejercen sobre los jóvenes sus palabras y sus gestos: ....
- Por las figuras ejemplares que hablan a los jóvenes con la fuerza incomparable del testimonio, que atrae y arrastra: ...
- Por los amigos genuinos que, imitando a Jesús el amigo por excelencia, ayudan a destrabar situaciones conflictivas transformándolas en crisis de crecimiento: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

7.5 Canto final.

8. OCTAVO DIA: (Viernes 12.09.97) *Jesús, Señor glorioso*

8.1 Canto de entrada

8.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Marcos 16,14-20*

"En seguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán». Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

8.3 "Y ustedes: ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

Tomás, reintegrado al Colegio Apostólico vio colmada su exigencia de verificar el hecho de la Resurrección del Salvador. Suavemente apremiado por éste acabó confesando: "¡Señor mío y Dios mío!" *(Juan 20,28)*. Ponía en los labios y, sobre todo, en el corazón de los seguidores de Jesús de todos los tiempos, una fórmula concisa y vibrante de adhesión a Jesús.

Esta profesión de la identidad de Cristo es de tal relevancia que el Apóstol Pablo pudo escribir: "Nadie puede decir: "Jesús es el Señor", si no está impulsado por el Espíritu Santo" *(1 Corintios 12,3)*. A los cristianos de Roma escribe: "Si

confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado. Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa para obtener la salvación" *(Romanos 10,9-10).*

Cuando habla de la humillación de Cristo hasta la muerte de Cruz, Pablo termina con la exaltación que siguió a la Resurrección: "Para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el Cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor" *(Filipenses 2,10-11).* Este Cristo Resucitado "el cual está por encima de todo, Dios bendito eternamente. Amén" *(Romanos 9,5).*

Agreguemos que Cristo, como Señor glorioso, sigue siendo el Buen Pastor, el Buen Samaritano, el amigo siempre fiel. La tradición nos confirma en esta convicción: "tocándome con su mano derecha me dijo: "no temas, yo soy el Primero y el Ultimo, el Viviente ..." *(Apocalipsis 1,17).*

8.4 Oración comunitaria

"Solidarizarse con el desocupado". La cultura del trabajo marca el bienestar de los pueblos. Trabajar es un deber, un derecho, una satisfacción. Oremos.

A) *La Cruz dolorosa.*

- Por los totalmente desocupados, que peregrinan meses y años en procura de una ocupación segura: *escúchanos Señor.*
- Por los imprevistamente desocupados, a quienes el telegrama de despido les cayó como un rayo en pleno día: ....
- Por los definitivamente desocupados, para quienes la posibilidad de un empleo ya ni siquiera es un sueño: ....
- Por los transitoriamente ocupados, siempre temerosos de que el contrato estipulado quede rescindido por cualquier motivo: ....
- Por los subocupados, sometidos a verdadera servidumbre, para quienes no rigen ya los derechos legítimamente adquiridos por las generaciones pasadas tras ardua lucha: ...

B) *La Cruz esplendorosa*

- Por los empresarios sensibles y humanitarios, que tratan a sus dependientes según las normas de la justicia cristiana: *te damos gracias Señor.*
- Por los empresarios heroicos, que mantienen abiertas sus fuentes de trabajo con enormes esfuerzos, para no mandar a la calle a tantos jefes de familia: ....
- Por los legisladores responsables que justifican la confianza puesta en ellos por la ciudadanía, proponiendo y aprobando leyes que respondan al bien común: ....
- Por los funcionarios honestos, que no claudican en la defensa y promoción de una cultura del trabajo, pese a las presiones de todo tipo que se les hace: ....
- Por los pastores de la Iglesia que ejercen su profetismo en el terreno social con vigor y perseverancia, para que el pobre no sea vendido por un par de sandalias: ....

- Padre Nuestro

- Oremos

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

8.5 Canto final

La escena del juicio final queda iluminada por la visión del Salmista: "Concede, Señor, tu justicia al Rey y tu rectitud al descendiente de reyes, para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud" *(Salmo 72,1-2)*. El Señor asumió plenamente el programa que se le proponía; "El librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre y salvará la vida de los indigentes. Los rescatará de la opresión y la violencia y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos" *(Salmo 72,12-14)*.

En una Iglesia sometida a violentas persecuciones la fe en el Señor glorioso y justiciero mantuvo inconmovible la esperanza de la liberación final. El Apocalipsis es un canto al protagonista inapelable de la historia. La visión de los creyentes es optimista: "lleva escrito un nombre que solamente él conoce y está vestido con un manto teñido de sangre .. en su manto y en su mulo lleva escrito este nombre: Rey de los Reyes y Señor de los Señores" *(Apocalipsis 19,12-13.16)*.

Mientras continuamos nuestra peregrinación, entre lágrimas y alegrías, tengamos cuidado en descubrir al Rey justiciero ahora en la persona de los pobres y excluídos de la sociedad.

9.4 Oración comunitaria

"*Reincorporar al excluido*". Los profetas, en nombre de Dios, claman a favor del huérfano, de la viuda y del forastero, las tres categorías bíblicas que expresan el estado de emergencia.

A) *La Cruz dolorosa*

- Por los excluidos del mundo del trabajo, en plena edad útil y aún antes, en la primavera de su juventud: *Escúchanos Señor.*
- Por los excluidos del mundo de la salud, imposibilitados de recibir toda atención médica, y toda medicación: ....
- Por los excluidos del mundo de la educación, por tener que trabajar desde la más temprana edad: ....
- Por los excluídos del mundo de la comunicación, cuando se oculta la real situación de indigencia de vastos sectores de nuestro pueblo: ....

9. NOVENO DIA (Sábado 13.09.97) *Jesús, Rey justiciero*

9.1 Canto de entrada

9.2 "¿Eres tú el que ha de venir?" *(Mateo 11,3)*

Lectura evangélica: *Mateo 25,31-40*

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".

9.3 "Y ustedes: ¿quién dicen que soy?" *(Mateo 16,15)*

Reflexión espiritual.

En un momento particularmente solemne, interpelado por el representante del máximo poder humano, Jesús respondió dando una de sus definiciones identificatorias: "Tú lo dices, yo soy Rey. Para eso he nacido y venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz" *(Juan 18,37)*.

- Por los excluídos del mundo de la jubilación, debiendo recorrer tristemente el último tramo de su vida con los aportes de la caridad cristiana: ....

B) *La Cruz esplendorosa*

- Por los pensadores humanitarios, que rescatan la superficialidad de tanto pensar profundizando en los valores de la dignidad de toda persona, aún de la más humilde: *te damos gracias Señor.*
- Por los escritores de inspiración cristiana, que llevan a sus lectores a despertar al conocimiento de tanta pobreza, suscitando propósitos firmes de colaboración en su superación: ....
- Por los docentes comprometidos con nuestro pueblo, especialmente con los alumnos de familias humildes, para capacitar los en en el esfuerzo generador de una nueva sociedad: ....
- Por los profesionales capaces de solidaridad, que prodigan sus conocimientos y su experiencia también en pro del más pobre: ....
- Por los pastores presentes en los bolsones de pobreza, en los hogares en que se ha instalado la desesperanza, en los barrios en los que la violencia, subproducto de la miseria, campea: ...

- Padre Nuestro

- Oración

"Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

9.5 Canto final

HACIA EL CONGRESO NACIONAL MISIONERO

1. "Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos" *(Mt 28,19)*,
fue tu mandato y el comienzo de la Iglesia misionera.
Los apóstoles se dispersaron a los cuatro vientos y
llenaron la tierra con tu mensaje y sus prodigios.
También nosotros, Jesús, misionero del Padre eterno,
recogemos obedientes de tu orden el eco poderoso.
¡Envíanos, animados por el Espíritu de Pentecostés,
a los areópagos que concentran la humanidad desorientada!.

2. "Así como Tú me enviaste al mundo
También yo los envío al mundo" *(Juan 17,18)*,
fue tu ferviente súplica, tu oración sacerdotal,
irradiando el fuego llameante de tu gran corazón.
Hacemos nuestra, Jesús, orante, tu plegaria
por los agentes y destinatarios de la evangelización.
Dáles, Señor glorioso, la fuerza de tu Espíritu.
Dales perseverancia, consuelo y audacia santa.

3. "También ustedes dan testimonio,
porque están conmigo desde el principio" *(Juan 15,27)*
dijiste a tus discípulos, la noche de la partida,
fijando la identidad del misionero: ser un testigo.
Bendice a los perseguidos por predicar tu nombre,
abre, Señor Jesús, las cárceles, los campos de exterminio.
La sangre de los mártires de nuestro siglo 20
fecunde y haga próspera las tierras de misión.

ANEXOS

1. HIMNO DE LA EXALTACION DE LA CRUZ

(Venancio Fortunato, + 600)

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!
Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor y en fruto.
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la vida empieza
con un peso tan dulce en su corteza!

1. Cantemos la nobleza de esta guerra,
el triunfo de la sangre y del madero
y un Redentor, que en trance de Cordero,
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

Dolido mi Señor por el fracaso
de Adán, que mordió muerte en la manzana,
otro árbol señaló, de flor humana,
que reparase el daño paso a paso.

2. Y así dijo el Señor: ¡Vuelva la vida
y que Amor redima la condena!
La gracia está en el fondo de la pena
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!
Del seno de Dios Padre en que vivía,
ved la Palabra entrando por María
en el misterio mismo del pecado.

3. ¿Quién vio en más estrechez gloria más plena
y a Dios como el menor de los humanos?
Llorando en el pesebre, pies y manos
la faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,
dio el paso hacia la muerte porque él quiso.
Mirad de par en par el paraíso
abierto por la fuerza de un Cordero.

4. Vinagre y sed la boca, apenas gime;
y al golpe de los clavos y la lanza,
un mar de sangre fluye, inunda, avanza
por tierra, mar y cielo y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto
de duro corazón y fibra inerte;
doblégate a este peso y esta muerte
que cuelga de tus ramas como un fruto.

5. Tú solo entre los árboles, crecido
para tender a Cristo en tu regazo,
tú el arca que nos salva, tú el abrazo
de Dios con los verdugos del Ungido.

Al Dios de los designios de la historia, alabanza;
que es Padre, Hijo y Espíritu,
al que en la cruz devuelve la esperanza
de toda salvación, honor y gloria. Amén.

2. Oración de Juan Pablo II para el año dedicado a Jesucristo Salvador

1. Señor Jesús,
plenitud de los tiempos y Señor de la Historia,
dispón nuestro corazón a celebrar con fe
al Gran Jubileo del Año 2.000
para que sea un año de gracia y de misericordia.

Danos un corazón humilde y sencillo,
para que contemplemos con renovado asombro
el misterio de la Encarnación,
por el que tú, Hijo del Altísimo,
en el seno de la Virgen, santuario del Espíritu,
te hiciste nuestro hermano.

2. Jesús, principio y perfección del hombre nuevo,
convierte nuestros corazones a ti,
para que, abandonando las sendas del error
caminemos tras tus huellas
por el sendero que conduce a la vida.

Haz que, fieles a las promesas del Bautismo
vivamos con coherencia nuestra fe,
dando testimonio constante de tu palabra,
para que en la familia y en la sociedad
resplandezca la luz vivificante del Evangelio.

3. Jesús, fuerza y sabiduría de Dios,
enciende en nosotros el amor por la divina Escritura,
donde resuena la voz del Padre,
que ilumina e inflama, alimenta y consuela.

Tú, Palabra de Dios vivo,
renueva en la Iglesia el ardor misionero,
para que todos los pueblos lleguen a conocerte,
verdadero Hijo de Dios y verdadero Hijo del hombre,
único Mediador entre el hombre y Dios.

4. Jesús, fuente de unidad y paz,
fortalece la comunión en tu Iglesia,
da vigor al movimiento ecuménico,
para que con la fuerza de tu Espíritu,
todos tus discípulos sean uno.

Tú que nos has dado como norma de vida
el mandamiento nuevo del amor,
haznos constructores de un mundo solidario,
donde la guerra sea vencida por la paz,
la cultura de la muerte por el compromiso en favor de la vida.

5. Jesús, Unigénito del Padre,
lleno de gracia y de verdad,
luz que ilumina a todo hombre,
da a quien te busca con corazón sincero
la abundancia de tu vida.

A ti, Redentor del hombre,
principio y fin del tiempo y del cosmos,
al Padre, fuente inagotable de todo bien,
y al Espíritu Santo, sello del infinito amor,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 93/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral correspondiente al domingo 17.08.97**

1. Texto evangélico: Juan 6,51-58

"Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo». Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?». Jesús les respondió: «Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes.
El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente».

2. Comentario Pastoral

En la Primera Lectura *(Proverbios 9,1-6)* suena muy frecuentemente la invitación divina a compartir la fiesta. El Señor indica que ha multiplicado su convocatoria. Es admirable, y hasta emocionante, la búsqueda de Dios: ¿Quién se resistirá a tan apremiante llamada? ¿Quién dudará del amor misericordioso con que el cielo nos atrae, sin exigirnos otra condición que la de la humilde y confiada conversión, como hijos pródigos? Agreguemos que, tras experimentar la ternura de la gracia, hemos de hacernos eco de la invitación al Banquete, que espera aún a tantos reacios, o distraídos, o desconocedores.

En la Segunda Lectura *(Efesios 5,15-20)* el Apóstol identifica a las familias cristianas y a la comunidad eclesial en su animación por el Espíritu Santo. La oración en la familia y la celebración litúrgica en la comunidad no constituyen momentos meramente formales y fugaces. Son momentos sublimes de encuentro con Dios, de los que deducimos toda nuestra capacidad de creer, de esperar, de amar. En esos momentos, que pueden prolongase por horas, tenemos la certeza de estar bajo la acción del Espíritu Santo. Y el Apóstol nos dice que los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de dios.

En la página evangélica continuamos proclamando el discurso del Pan de Vida.

El Pan es mi carne. *Mediante la conversión del pan y del vino en su Cuerpo y Sangre, Cristo se hace presente en este sacramento. Los Padres de la Iglesia afirmaron con fuerza la fe de la Iglesia en la eficacia de la Palabra de Cristo y de la acción del Espíritu Santo para obrar esta conversión. Así, S. Juan Crisóstomo declara que: No es el hombre quien hace que las cosas ofrecidas se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, sino Cristo mismo que fue crucificado por nosotros. El sacerdote, figura de Cristo, pronuncia estas palabras, pero su eficacia y su gracia provienen de Dios. Esto es mi Cuerpo, dice. Esta palabra transforma las cosas ofrecidas (Prod.Jud. 1, 6). Y S. Ambrosio dice respecto a*

esta conversión: Estemos bien persuadidos de que esto no es lo que la naturaleza ha producido, sino lo que la bendición ha consagrado, y de que la fuerza de la bendición supera a la de la naturaleza, porque por la bendición la naturaleza misma resulta cambiada... La palabra de Cristo, que pudo hacer de la nada lo que no existía, ¿no podría cambiar las cosas existentes en lo que no eran todavía? Porque no es menos dar a las cosas su naturaleza primera que cambiársela" .

El que come mi carne permanece en mí. El Pan eucarístico se pone sobre la mesa del Altar para que lo comamos. La Sangre es derramada para que la bebamos. Jesús explica los frutos de esta comunión: la permanencia de nosotros en El la expresión "permanecer" la encontramos en la alegoría de la vid y de los sarmientos *(Juan 15,1-11)* . No basta una unión transitoria, una fidelidad continuamente interrumpida: es preciso ser fiel hasta la muerte. Unidos establemente a Jesús, somos sarmientos que producen muchos frutos. Pues bien, la garantía de la fidelidad la señala nuestro Maestro: "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él".

Prenda de resurrección. Volvemos a nuestro Catecismo (N° 1404):

"La Iglesia sabe que, ya ahora, el Señor viene en su Eucaristía y que está ahí en medio de nosotros. Sin embargo, esta presencia está vedada. Por eso celebramos la Eucaristía con la expectativa de la feliz esperanza en el advenimiento de nuestro Salvador Jesucristo. Pedimos entrar "en tu Reino", donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos porque, al contemplarte como tu eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas por Cristo, Señor nuestro" (Plegaria eucarística III).

3. Jornada Mundial de la Juventud (12ª)

A partir de pasado mañana y hasta el domingo próximo se celebrará la 12° Jornada Mundial de la Juventud, a París. El lema que congrega a los centenares de miles de jóvenes dice: "Maestro, ¿donde vives? Vengan y lo verán". Juan Pablo II ha redactado un Mensaje a los jóvenes del mundo entero. Transcribimos estos párrafos:

Jóvenes de todo el mundo, ¡en el camino de la vida cotidiana pueden encontrar al Señor! ¿Se acuerdan de los discípulos que, acudiendo a la orilla del Jordán para escuchar las palabras del último de los grandes profetas, Juan el Bautista, vieron cómo indicaba que Jesús de Nazaret era el Mesías, el Cordero de Dios? Ellos, llenos de curiosidad, decidieron seguirle a distancia, casi tímidos y sin saber qué hacer, hasta que él mismo, volviéndose, preguntó: "¿Qué buscan?", suscitando aquel diálogo que dio inicio a la aventura de Juan, de Andrés, de Simón "Pedro" y de los otros apóstoles.

Precisamente en aquel encuentro sorprendente, descrito con pocas y esenciales palabras, encontramos el origen de todo recorrido de fe. Es Jesús quien toma la iniciativa. Cuando él está por medio, la pregunta siempre se da la vuelta: de interrogadores se pasa a ser interrogados, de "buscadores" nos descubrimos "buscados"; es él, de hecho, quien desde siempre nos ama primero. Esta es la dimensión fundamental del encuentro: no hay que tratar con algo, sino con Alguien, con "el que vive". Los cristianos no son los discípulos de un sistema filosófico: son los hombres y las mujeres que han hecho, en la fe, la experiencia del encuentro con Cristo.

Vivimos en una época de grandes transformaciones, en la que declinan rápidamente ideologías que parecía que podían resistir el desgaste del tiempo, y en el planeta se van modificando los confines y las fronteras. Con frecuencia la humanidad se encuentra en la incertidumbre, confundida y preocupada, pero la Palabra de Dios no pasa; recorre la historia y, con el cambio de los acontecimientos, permanece estable y luminosa. La fe de la Iglesia está fundada en Jesucristo, único salvador del mundo: ayer, hoy y siempre. La Palabra remite a Cristo, para que a él se dirijan las preguntas que brotan del corazón humano frente al misterio de la vida y de la muerte. El es el único que puede ofrecer respuestas que no engañan ni decepcionan.

Trayendo a la memoria las palabras de ustedes en los inolvidables encuentros que he tenido la alegría de vivir con ustedes en mis viajes apostólicos por todo el mundo, me parece descubrir en ellas, de forma insistente y viva, la misma pregunta de los discípulos: "Maestro, ¿dónde vives?" Aprendan a escuchar de nuevo, en el silencio de la oración, la respuesta de Jesús: "Vengan y lo verán".

Queridísimos jóvenes, como los primeros discípulos, ¡sigan a Jesús! No tengan miedo de acercarse a él, de cruzar el umbral de su casa, de hablar con él cara a cara, como se está con un amigo. No tengan mido de la "vida nueva" que él les ofrece: él mismo, con la la ayuda de su gracia y el don de su Espíritu, les da la posibilidad de recibirla y ponerla.

Es verdad: Jesús es un amigo exigente que indica metas altas, pide salir de uno mismo para ir a su encuentro, entregándole toda la vida: "quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará" (Mc 8,35). Esta propuesta puede parecer difícil y en algunos casos incluso pueda dar miedo. Pero -les pregunto- ¿Es mejor resignarse a una vida sin ideales, a un mundo construido a imagen y semejanza propia, o más bien buscar con generosidad la verdad, el bien, la justicia, trabajar por un mundo que refleje la belleza de Dios, incluso a costa de tener que afrontar las pruebas que esto conlleva?

¡Derriben las barreras de la superficialidad y del miedo! Reconociéndose hombres y mujeres "nuevos" regenerados por la gracia bautismal, conversen con Jesús en la oración y en la escucha de la Palabra: gusten la alegría de la reconciliación en el sacramento de la penitencia; reciban el cuerpo y la sangre de Cristo en la Eucaristía: acéptenlo y sírvanlo en los hermanos. Descubrirán la verdad sobre ustedes mismos, la unidad interior y encontrarán al "tú" que cura las angustias, las preocupaciones y aquel subjetivismo salvaje que no deja paz".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de agosto de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 96/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas -
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 24.08.97**

1. Texto evangélico: *Juan 6,61-70*

"Jesús, sabiendo lo que sus discípulos murmuraban, les dijo: «¿Esto los escandaliza? ¿Qué pasará entonces, cuando vean al Hijo del hombre subir donde estaba antes? El Espíritu es el que da Vida, la carne de nada sirve. Las palabras que les dije son Espíritu y Vida. Pero hay entre ustedes algunos que no creen». En efecto, Jesús sabía desde el primer momento quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar. Y agregó: «Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede». Desde ese momento, muchos de sus discípulos se alejaron de él y dejaron de acompañarlo. Jesús preguntó entonces a los Doce: «¿También ustedes quieren irse?». Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios». Jesús continuó: «¿No soy yo, acaso, el que los eligió a ustedes, los Doce? Sin embargo, uno de ustedes es un demonio».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Josué 24,1-2.15-18)* Asistimos a una Asamblea solemne y decisiva. Josué emplaza a los guías del pueblo a definirse: o por la idolatría, o por el Señor Dios de los padres. Cada domingo, después de la liturgia de la Palabra, nos ponemos como comunidad frente a Cristo y le renovamos nuestra total adhesión. Si aquellos hombres valoran el prodigio de la salida de Egipto, nosotros ponderamos las maravillas del misterio pascual de Cristo.

En la segunda lectura *(Efesios 5,21-32)* El Apóstol nos encarece la significación de la familia cristiana. ¡Qué importante continúa siendo la mística inculcada por Pablo a los destinatarios de su carta! Releamos: "amar a su mujer es amarse a sí mismo ... Como Cristo hace con la Iglesia". Lo mismo la preocupación por presentar a la Iglesia "sin mancha ni arruga, ni nada semejante". Cuando la caridad está inspirada en la fe y se expresa en gestos de servicio, la Iglesia recupera el perfil de su rostro como santa e inmaculada.

En la página evangélica el discurso del Pan de Vida alcanza su culminación: constriñe a **la profesión de fe.** La contundencia de la exigencia de Jesús no deja lugar a la escapatoria: la fe en el misterio eucarístico no pacta con una visión demasiado humana. La Iglesia lo actualiza después de la consagración: "Este es el sacramento, el misterio de nuestra fe!"

La experiencia viene acompañada de la **asistencia del Espíritu:** "El Espíritu es el que da vida, la carne de nada sirve". Animados por el Espíritu Santo profesamos nuestra fe con alegría y entusiasmo, como después de la consagración: "¡Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección. Ven, Señor Jesús!" Mantengámonos fielmente bajo la acción del Consolador y nuestra fe eucarística nos llevará a rendirle culto al Señor Sacramentado en forma perfecta, según las enseñanzas de nuestra Iglesia.

Y ahora escuchemos la **profesión apostólica:** "Tú tienes Palabras de vida eterna". El que lleva su vida interior cuidadosamente sometida a la luz de la Palabra eterna, goza en su condición de discípulo de Cristo, de seguidor de Cristo, de misionero de Cristo. "El cielo y la tierra pasará, mis palabras no pasarán": los grandes cambios históricos pasan al lado nos mantienen firmes en las grandes opciones trascendentes de nuestra vida.

3. Declaración conjunta

Ciertos intereses no comprenden o no ven con buenos ojos a nuestra América Latina coordinada y unida comunitaria y solidariamente. Lamentablemente se emplean argumentos, y algunas veces se recurre, como ha sucedido en el pasado, a otros métodos para condicionar y hacer abortar el proceso comunitario.

La historia no se construye aún con el más bonito supermercado del mundo. La elección es simple: una Comunidad Latinoamericana de Naciones o una zona de librecambio sin alma, un club de mercaderes al servicio de intereses económicos ajenos a nuestros pueblos.

Gracias a las "luces" y a pesar de las "sombras", la unión de América Latina y el Caribe, pasó de ser un sueño utópico a convertirse en una exigencia realista como único camino que asegura la independencia, el desarrollo y la autonomía moral y material de nuestros pueblos.
No aceptamos ser extranjeros en nuestra tierra común, y por ello, aspiramos a una Latinoamérica para los Latinoamericanos, y procuraremos integrar en este histórico esfuerzo a todos los actores de la sociedad y el Estado, tales como: Gobiernos, Iglesias, Parlamentos y Partidos Políticos, Organizaciones de Trabajadores, Universidades, Organismos Empresariales, Cooperativas, Organizaciones de Mujeres, de Jubilados y de Jóvenes, las diferentes expresiones representativas de nuestras naciones, porque estamos profundamente convencidos que separados no somos nada ni nadie y permaneceremos sentados en las antesalas de la historia.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de agosto de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 99/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas -
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 31.08.97**

1. Textos evangélico: *Marcos 7,1-8.14-15.21-23*

"Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar. Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras y de la vajilla de bronce. Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?». El les respondió: «¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinde culto: las doctrinas que enseñan no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres». Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: «Escúchenme todos y entiéndanlo bien. Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Deuteronomio 4,1-2.6-8)* Volvemos, como el domingo pasado, a ratificar nuestra fe en Dios y nuestra fidelidad a la Alianza celebrada con El. No es Moisés el que preside la Asamblea del Pueblo de Dios, sino Jesús. La referencia a los términos de la alianza continúa aceptando el Antiguo Testamento, pero lo lleva a su cumplimiento en las páginas del Evangelio. Nos comprometemos a vivir la santidad señalada por Jesús en sus palabras y en sus gestos. Esto será verdad sólo si los padres, desde la más tierna edad, enseñan a sus hijos esta línea de conducta.

En la segunda lectura (Santiago 1,17-18.21-22.27) el autor sagrado resumen magníficamente el contenido de nuestra relación con Dios. Hay que aceptar dócilmente la Palabra plantada en nuestra conciencia. Al mismo tiempo, y tomando como punto de partida está relación de tú a tú en el santuario de nuestra conciencia, pasa a una caridad respetuosa y afectiva. El autor sintetiza este servicio en dos categorías que la Biblia retoma sistemáticamente: "visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones".

La página evangélica contrapone tradiciones humanas y mandamiento divino.

Tradiciones humanas. Todos los pueblos tienen sus costumbres, que van transmitiendo, generalmente sin someterlas a instancia crítica alguna. Entre esos usos algunos tienen connotaciones religiosas. Es el caso del texto evangélico de hoy. Jesús echa en cara a los escribas y fariseos la sobre valoración que hacen de prácticas rituales de purificación. La sobredimensión que les achaca el Maestro oscurece el mandamiento de Dios. Se ha pasado a un culto meramente exterior: "en vano me rinde culto (este pueblo); la doctrina que enseñan no son sino preceptos humanos".

Examen de conciencia. Cuidémonos mucho de condenar a los falsos guías religiosos contemporáneos de Jesús. El Maestro nos advierte a los creyentes de todos los tiempos a examinarnos frente a la Palabra de Dios. Sobre todo frente a El mismo, que es la Palabra encarnada de Dios. Los pastores tenemos nuestro capítulo de examen para la conversión. Pero también los practicantes han de examinarse. Más de una vez una forma meramente exterior de practicar la religión escandaliza y aparta en nuestras asambleas litúrgicas a los pobres y humildes.

El corazón de los hombres. El texto evangélico termina con una gran lección sobre la conciencia. Además de ofrecernos una de las listas de pecados, el evangelista pone énfasis en el cuidado que ha de ponerse en mantener puro el santuario de la conciencia. Como en otras circunstancias el Evangelio es exigente en proponer un ideal de santidad. En el sermón de la montaña dice Jesús: "el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón" (Mateo 5,28). Pero también es cierto que la gracia nunca le falta al que la pide fervorosamente en el nombre de Jesús. Por una parte vale el principio: "Separados de mí nada pueden hacer" (Juan 15,5). Por otra continúa en pie esta promesa del Señor: "te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad" (2 Corintios 12,9).

3. Declaración conjunta

Es impostergable que los gobiernos latinoamericanos consideren llegado el momento de concretar las declaraciones multinacionales formuladas anteriormente en el hemisferio, en un sólo propósito definitivo con alcance que rebase los límites tradicionales de la cooperación económica, estructurando para ello una efectiva Comunidad de América Latina.

Los grandes objetivos de esa Comunidad serán: asegurar la solidaridad de nuestras naciones y su participación protagónica en el Nuevo Orden Internacional; ser marco jurídico para asegurar la conferencia de los procesos y actividades integracionistas en curso, procurando que el rico patrimonio de la institucionalidad regional y subregional actual pueda adaptarse y convertirse en algunos de sus órganos claves que le den sustento a la Comunidad; el desarrollo equilibrado de nuestros países entre lo económico, lo social y lo ecológico, asegurando mejores condiciones para nuestros pueblos; el establecimiento de una ciudadanía común latinoamericana; la estabilidad democrática de nuestras instituciones y el respeto a los derechos humanos; la recuperación de nuestra rica identidad cultural fundada sobre valores éticos y morales.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 26 de agosto de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 103/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 7.09.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 7,31-37*

Cuando Jesús volvía de al región de Tiro, pasó por Sidón y fue hacia el mar de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. Entonces le presentaron a un sordomudo y le pidieron que le impusiera las manos. Jesús lo separó de la multitud y, llevándolo aparte, le puso los dedos en las orejas y con su saliva le tocó la lengua. Después, levantando los ojos al cielo, suspiró y dijo: «Efatá», que significa: «Abrete». Y enseguida se abrieron sus oídos, se le soltó la lengua y comenzó a hablar normalmente. Jesús les mandó insistentemente que no dijeran nada a nadie, pero cuanto más insistía, ellos más lo proclamaban y, en el colmo de la admiración, decían: «Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

2. Comentario Pastoral

Primera lectura (Isaías 35,4-7a): "Juan Pablo II nos recuerda luego que el oráculo de Isaías tenía seguramente relación con la celebración del año jubilar. Y que él es quien anuncia la libertad a los privados de ella, libera a los oprimidos, devuelve la vista a los ciegos. El año jubilar es ese "año de gracia del Señor" que él anuncia. "Las palabras y las obras de Jesús constituyen de este modo el cumplimiento de toda la tradición sobre los jubileos del Antiguo Testamento". El texto de Isaías que hoy proclamamos es uno de los más claros anuncios de ese tiempo nuevo que trae la luz para los ciegos y abre los oídos de los sordos para que puedan proclamar las alabanzas del Señor y contemplar la llegada de nuestro Dios".

La segunda Lectura (Santiago 2,1-5): "Los gestos que propone el Papa para vivir el Jubileo no los podemos dejar para los otros. Reclamar que "los otros" perdonen las deudas injustas. Santiago nos hacía mirar a una comunidad concreta en la que hay relaciones que no son "en Cristo Jesús, el Señor de la Gloria". No podemos reclamar que se condonen deudas internacionales si no corregimos las relaciones de nuestras comunidades, si existen en ellas acepción de personas, favoritismos, servilismos.

Para llegar renovados al Jubileo tenemos que ir creando las condiciones para que vuelva la alegría y la paz de los tiempos mesiánicos. Esto se realiza por medio de la reconciliación y el perdón.

Es un país donde la pobreza se generaliza y es difícil encontrar signos de transformación de los proyectos socio-económicos, los cristianos no podemos dejar de vivir una actitud cada vez más comprometida con aquellos a los que Dios eligió para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, creando en lo que depende de cada uno, las condiciones para que cada hermano pueda vivir dignamente".

La lectura evangélica: "Es digno de subrayar el contacto personal, físico con Jesús. No creemos en un Dios lejano sino en el Dios hecho hombre que viene a entrar en comunión de amor con cada uno de nosotros: "me amó y se entregó por mí". El sordo mudo es tocado por el autor de la vida. Pareciera querer reflejar el gesto de Dios en Gn. 2,7, modelando su obra. Lo lleva lejos, como quien va a dedicarse a un diálogo personal, íntimo. Y le toca sus oídos con sus dedos y con su saliva la lengua. Como quien le entrega su propia palabra para que hable. Y le comunica todo de sí, su ser, su vida expresados en la saliva, un elemento que en nuestra cultura tiene resonancias groseras o hasta negativas pero que, como vimos, en el mundo antiguo es expresión del misterio de Dios y fuente de salud. Jesús eleva los ojos al cielo como en el capítulo anterior. Es un gesto de oración y acción de gracias. Por último, Jesús pronuncia su famoso "effeta" que la liturgia de la Iglesia retomó en a liturgia bautismal para expresar el don de la Palabra de Dios que un día el neófito pequeño deberá oír y proclamar.

También podemos sugerir a la luz de este texto una vida de oración personal más intensa. Allí somos "tocados" por el Señor, por su gracia. Recibir el don de su Espíritu -por el que Jesús suspira- y que en la simbólica bíblica nos transmite por su saliva. Así como necesitamos de algunos minutos cada día para la Palabra, también los necesitamos para la escucha de la voz del Señor y para decirle esa palabra que nos ha sido devuelta -nosotros que por naturaleza éramos mudos- para decirle nuestro amor".

3. Día del migrante y del refugiado

Mensaje de Juan Pablo II (Nº 1):

> *"El fenómeno de las migraciones se presenta hoy como un movimiento de masas, que implica en gran parte a personas pobres y necesitadas, alejadas de su país por conflictos armados, por condiciones económicas precarias, por enfrentamientos políticos, étnicos y sociales, y por catástrofes naturales. Pero son muchos también los que se alejan de su país de origen por otros motivos. El desarrollo de los medios de transporte, la rapidez de la difusión de las informaciones, la multiplicación de las relaciones sociales, un bienestar más extendido, una mayor disponibilidad de tiempo libre y el aumento de intereses culturales hacen que los desplazamientos de personas cobren dimensiones enormes y a menudo incontrolables, llevando a casi todas las metrópolis una multiplicidad de culturas y provocando alteraciones socioeconómicas".*

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 2 de septiembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 107/97

Sres. Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 14.09.97**

1. **Texto evangélico:** *Juan 3,13-17*

"Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo. De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna. Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

2. **Comentario pastoral**

En la Primera Lectura (Números 21,4-9): "Las serpientes son castigo de Dios ante la murmuración del pueblo que se revela contra el Señor y contra Moisés porque los hicieron salir de Egipto. La murmuración es contumaz. Ahroa no se quejan porque no tienen comida sino porque no aceptan en maná. El pueblo murmura y Dios castiga. El pueblo se arrepiente y Dios persona.

A partir de estas tradiciones populares, el autor yahvista ha querido mostrar que el poder de curar viene de Dios y que es a él a quien hay que invocar".

En la Segunda Lectura (Filipenses 2,6-11): "Luego del anonadamiento, viene la exaltación. No se usa el término resurrección. La exaltación es ponerlo por encima de todo. De lo más hondo del abismo de dolor Jesús es entronizado en la gloria y allí recibe como don y gracia el "nombre sobre todo nombre". Hasta aquí el sujeto era "Cristo". Ahroa es Dios. Se quiere subrayar así que la resurrección de Cristo supone la intervención de Dios. Con el nombre que Dios le da, que es su propio nombre, Jesús es puesto por encima de toda creatura del universo, y el acto de adoración que todos los seres debían hacer ante Dios y la proclamación de su Señorío, qué toda lengua debía pronunciar ante Yahve, ahora se realizan ante Jesús. Él es el Señor, es decir, Dios mismo. En el v. 6 se contemplaba la gloria eterna del Hijo, ahora esa gloria se manifeista en medio del universo creado. La resurrección y ascension de Crísto, o como prefiere decir la carta a los Filipenses, su exaltación producen una novedad única en el universo que sólo fue posible por su encarnación y su muerte en Cruz. Por eso la Cruz es gloriosa y conviene que sea adorada como signo de salvación".

En la lectura evangélica: "El evangelio nos hace contemplar en este día el misterio del amor del Padre: "tanto amó Dios al mundo ..." (Jn 3,16). Un misterio que lo lleva a darse dándonos a su Hijo. El Hioj se encarna y padece, pero es toda la Trinidad que realiza el Misterio de Salvación. El padre nos ofrece un signo hacia el que hay que mirar. Aprovechemos este evangelio para enseñar a contemplar la Cruz y ver que en ella "se resuelven todas nuestras dificultades". Entrar en el misterio del Hijo y beber del cáliz de su sangre en su corazón aiberto para la redención del mundo. Mirar la Cruz como suprema fuerza en la que son vencidas nuestras debilidades. Nosotros, pobres y pecadores, que tenemos que soportar día a día el dolor de nuestra propia infidelidad, podemos rehacernos en la contemplación de la Cruz: "árbol glorioso, benditos clavos, que lleváis tan dulce carga ..."

La gloria de Jesús se revela en la Cruz porque allì se manifiesta la plenitud del amor de Dios. Crito se eleva hoy ante nuestros ojos para ser curados. Dejémonos contagiar por el amor a la Cruz y allí podremos intuir la gloria.

En medio del misterio del sufrimiento en el que viven la mayor parte de nuestra gente, qué importante es enseñarles a descubrir el valor salvífico de sus dolores pero también ayudarles a encontrar la gloria de la cruz, enseñarles a ofrecer cada día las angustias y tristezas, los gozos y las

esperanzas de los hombres. Enseñarles a leer en el misterio del propio pecado las huellas del Dios del amor y del perdón; en las cicatrices dejadas por el mal, el odio, la explotación, las injusticias, un haz luminoso en el que aparecen las huellas glorias de las llagas del Resucitado. Él es el Señor de la vida y de la historia, el que por su cruz ino a desutruir el muro de odio que nos separaba y así formar un solo hombre nuevo por la sangre de su Cruz. Dessde la Transfiguración y la Resurrección el pasado se ilumina y puede ser sanado. Cristo Resucitado es el mismo que sufrió y murió y ahora vive: "el que descendió es el mismo que subió más allá de los cielos, para llenar todo el universo".

3. Colecta Más por Menos

Exhortación apostólica "Christifideles Laici", N° 41:

El servicio a la sociedad se manifiesta y se realiza de modos diversos: desde los libres e informales hasta los institucionales, desde la ayuda ofrecida al individuo a la dirigida a grupos diversos y comunidades de personas.

Toda la Iglesia como tal está directamente llamada al servicio de la caridad: " La Santa Iglesia, como en sus orígenes, uniendo el "ágape" con la Cena Eucarística se manifestaba unida con el vínculo de la caridad en torno a Cristo, así, en nuestros días, se reconoce por este distintivo de la caridad y, mientras goza con las iniciativas de los demás, reivindica las obras de caridad como su deber y derecho inalienable.

Por eso la misericordia con los pobres y enfermos, así como las llamadas obras de caridad y de ayuda mutua, dirigidas a aliviar las necesidades humanas de todo género, la Iglesia las considera un especial honor ".

La caridad con el prójimo, en las formas antiguas y siempre nuevas de las obras de misericordia corporal y espiritual, representa el contenido más inmediato, común y habitual de aquella animación cristiana del orden temporal, que constituye el compromiso específico de los fieles laicos.

Con la caridad hacia el prójimo, los fieles laicos viven y manifiestan su participación en la realeza de Jesucristo, esto es, en el poder del Hijo del hombre que " no ha venido a ser servido, sino a servir " (Mc 10, 45).

Ellos viven y manifiestan tal realeza del modo más simple, posible a todos y siempre, y a la vez del modo más engrandecedor, porque la caridad es el más alto don que el Espíritu ofrece para la edificación de la Iglesia (cf. 1 Co 13, 13) y para el bien de la humanidad. La caridad, en efecto, anima y sostiene una activa solidaridad, atenta a todas las necesidades del ser humano.

Tal caridad, ejercitada no sólo por las personas en singular sino también solidariamente por los grupos y comunidades, es y será siempre necesaria. Nada ni nadie la puede ni podrá sustituir; ni siquiera las múltiples instituciones e iniciativas públicas, que también se esfuerzan en dar respuestas a las necesidades - a menudo, tan graves y difundidas en nuestros días - de una población.

Paradójicamente esta caridad se hace más necesaria, cuanto más las instituciones, volviéndose complejas en su organización y pretendiendo gestionar toda área a disposición, terminan por ser abatidas por el funcionalismo impersonal, por la exagerada burocracia, por los injustos intereses privados, por el fácil y generalizado encogerse de hombros.

Precisamente en este contexto continúan surgiendo y difundiéndose, en concreto en las sociedades organizadas, distintas formas de voluntariado, que actúan en una multiplicidad de servicios y obras.

El voluntariado, si se vive en su verdad de servicio desinteresado al bien de las personas, especialmente de las más necesitadas y las más olvidadas por los mismos servicios sociales, debe considerarse una importante manifestación de apostolado, en el que los fieles laicos, hombres y mujeres, desempeñan un papel de primera importancia".

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 9 de septiembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 111/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio pastoral para el domingo 21.09.97**

1. **Texto evangélico:** *Marcos 9,30-37*

" Al salir de allí atravesaron la Galilea; Jesús no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará». Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas. Llegaron a Cafarnaúm y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: «¿De qué hablaban en el camino?». Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos». Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: «El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado».

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Sabiduría 2,12.17-20): "Jesús es el único justo, el único que puede pretender presentarse como totalmente inocente; cordero manso que es conducido al matadero sin abrir la boca. El salmo nos hizo oír su clamor. Jesús murió "dando un fuerte grito", clamando al Padre: "¿Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado"?, pero también "Padre, en tus manos, encomiendo mi espíritu". El libro de la Sabiduría nos recuerda las burlas de los que pasaban al pie de la Cruz: "que baje ahora de la cruz y creeremos en él; ha confiado en Dios, que él lo libre ahora, si lo ama, ya que él dijo: Yo soy Hijo de Dios".

La carta a los Hebreos ha descrito en modo admirable el misterio del abandono del único justo y a la vez la respuesta inesperada del Padre, que deshace los argumentos de los que no creen: "Él dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sufrimientos qué significa obedecer".

En la segunda lectura (Santiago 3,16-4,3): "La carta de Santiago nos hace mirar nuestras miserias, nuestras concupiscencias, nuestros deseos de ser más, de tener títulos de alguna clase, de tener poder, de ser por medio del poseer. Qué bueno sería que a la luz de la Palabra, nosotros y nuestras comunidades pudiesen hacer un examen de conciencia sobre cómo es nuestra participación en la escuela de Jesús, manso y humilde de corazón que nos enseñó que a ninguno debemos dar el nombre de Padre, Maestro o Doctor, o de cualquier otro título que manifiesta una búsqueda de honores humanos que no condicen con la sencillez del "único maestro".

En la lectura evangélica: "El niño no representaba tanto, como hoy en día la inocencia y la sencillez, cuanto la incapacidad, el ser alguien que depende de otro en su ser y en su obrar, el no tener derechos cívicos, ni capacidad de ser alguien. Jesús quiere que el discípulo sea el último en este sentido. Aceptar ser el más pequeño, humillarse, aceptar no tener nada, ni ser nada. En este sentido María es la perfecta discípulo: "ha mirado la bajeza de su esclava". El que se vacía de todo, puede llenarse del amor de Jesús. Por eso el niño se deja abrazar con sencillez por el Maestro y recibe su ternura y su amor. Jesús nos enseña que en la medida en que no nos despojemos de todas las vallas que nos vamos creando por querer ser "adultos", lo único que logramos es hacernos esclavos de nosotros mismos, de nuestros títulos, cargos, propiedades, dinero o bienes y así nuestro corazón no está preparado para ser de aquellos para quienes está preparado el Reino de los Cielos. Jesús dice también: "te alabo Padre, Señor del Cielo y de la tierra por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y habérselas revelado a los pequeños".

El Evangelio es claro en su opción por los pequeños. Pequeño es el pobre: el anaw del Antiguo Testamento, pequeño es el que se hace pobre según el espíritu de las bienaventuranzas; pequeño es el niño, el huérfano y también la viuda. Pequeño es el que sabe que es pobre en la raíz mismo de su existencia pero vive el gozo de depender en todo de Dios. Y así quiere Jesús que sean sus discípulos.

Jesús se identifica con estos niños de tal manera que el que recibe a uno de estos niños lo recibe a Jesús y recibiendo a Jesús, recibe al Padre. No hay don más grande que el poder "poseer" al mismo Dios, ser su templo, entrar en intimidad con él, gozarse de poder llegar a la unión con Dios. La vida espiritual del cristiano depende en este sentido de su espíritu de infancia y de una pobreza radical que lo hace apto para acoger en él al Reino.

3. Día de la Primavera y de la juventud

Encíclica "Evangelium Vitae"

Nº 2: "El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. Lo sublime de esta vocación sobrenatural manifiesta la grandeza y el valor de la vida humana incluso en su fase temporal. En efecto, la vida en el tiempo es condición básica, momento inicial y parte integrante de todo el proceso unitario de la vida humana. Un proceso que, inesperada e inmerecidamente, es iluminado por la promesa y renovado por el don de la vida divina, que alcanzará su plena realización en la eternidad. Al mismo tiempo, esta llamada sobrenatural subraya precisamente el carácter relativo de la vida terrena del hombre y de la mujer. En verdad, esa no es realidad "última", sino "penúltima"; es realidad sagrada, que se nos confía para que la custodiemos con sentido de responsabilidad y la llevemos a perfección en el amor y en el don de nosotros mismos a Dios y a los hermanos.

La Iglesia sabe que este Evangelio de la vida, recibido de su Señor, tiene un eco profundo y persuasivo en el corazón de cada persona, creyente e incluso no creyente, porque, superando infinitamente sus expectativas, se ajusta a ella de modo sorprendente. Todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aun entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto dela gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural escrita en su corazón' el valor sagrado de la vida humana desde su inicio hasta su término y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo. En el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política.

Los creyentes con Cristo deben, de modo particular, defender y promover este derecho, conscientes de la maravillosa verdad recordada por el Concilio Vaticano II: "El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre". En efecto, en este acontecimiento salvífico se revela a la humanidad no sólo el amor infinito de Dios que "tanto amó al mundo que dio a su Hijo único", sino también el valor incomparable de cada persona humana.

La Iglesia, escrutando asiduamente el misterio de la Redención, descubre con renovado asombro este valor y se siente llamada a anunciar a los hombres de todos los tiempos este "evangelio", fuente de esperanza inquebrantable y de verdadera alegría para cada época de la historia. El Evangelio del amor de Dios al hombre, el Evangelio de la dignidad de la persona y el Evangelio de la vida son un único e indivisible Evangelio.

Por ello el hombre, el hombre viviente, constituye el camino primero y fundamental de la Iglesia".

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA ·

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 16 de septiembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 115/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Minsiterios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 28.09.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 9,38-43.45.47-48*

" Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedírselo porque no es de los nuestros». Pero Jesús les dijo: «No se lo impidan, porque nadie puede hacer un milagro en mi nombre y luego hablar mal de mí. Y el que no está contra nosotros, está con nosotros. Les aseguro que no quedará sin recompensa el que les dé de beber un vaso de agua por el hecho de que ustedes pertenecen a Cristo. Si alguien llegara a escandalizar a uno de estos pequeños que tienen fe, sería preferible para él que le ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar. Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala, porque más te vale entrar en la Vida manco, que ir con tus dos manos a la Gehena, al fuego inextinguible. Y si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo, porque más te vale entrar lisiado en la Vida, que ser arrojado con tus dos pies a la Gehena. Y si tu ojo es para ti ocasión de pecado, arráncalo, porque más te vale entrar con un solo ojo en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos a la Gehena, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga ".

2. Comentario pastoral

En la primera lectura *(Números 11,25-29)*: "La lectura nos habla de una venida del Espíritu de Dios que él mismo derrama o infunde sobre sus elegidos. Este Espíritu se da como don para que Moisés pueda tener una ayuda adecuada en su misión. El Espíritu se manifiesta en signos exteriores -comenzaron a hablar en éxtasis- dice nuestra versión. Qué hermoso es ver la libertad del Espíritu que se derrama con profusión sobre quienes quiere. Aun sobre aquellos sobre quienes no se esperaban esas manifestaciones. Es como un adelanto de lo que Joel anunciaba para el fin de los tiempos: "yo derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres ..."

Josué no entiende. Moisés no sólo se alegra, también desea que esas manifestaciones del Espíritu se vean en todo el Pueblo: "¡Ojalá todos fueran profetas en el pueblo!".Este deseo de Moisés se realiza en Cristo. Todos somos profetas por nuestro bautismo. Hemos recibido el Espíritu Santo que nos constituye profetas delante de todos los hombres. Profetas que deben anunciar el Evangelio con el poder del Espíritu. El Profeta es el que proclama la Palabra delante del pueblo y en nombre de Dios, para enseñar, anunciar la salvación y denunciar los pecados, para ser testigo del amor de Dios, para ser una palabra de Dios que penetra "como una espada de doble filo" en los corazones de los hombres".

En la segunda lectura *(Santiago 5,1-6)*: "Al pecado contra los pobres agregan la falta de tino y sensatez al no darse cuenta que están acumulando para nada, porque estamos en el tiempo final y sólo tiene sentido acumular tesoros eternos. "Donde está tu tesoro, allí está tu corazón".

El Apóstol señala luego más concretamente esos pecados:

- el salario retenido a los trabajadores, pecado señalado en la Ley de Santidad.
- Vida de lujo y de placer. Santiago lo dice con una imagen muy gráfica: así como se engordan los animales para llevarlos al matadero, así ellos han engordado en sus banquetes para el día de la matanza, es decir del juicio. Una imagen semejante en la que se inspira nuestro texto aparece en Jer.12,1-3.
- Han condenado y matado al justo. Evidentemente se trata de juicios condenatorios contra inocentes pobres, como los que denuncian los profetas y la Ley prohibe".

La lectura evangélica: "Jesús se opone a la actitud intolerante e integrista de Juan y sus compañeros. Una reacción semejante se da con el rechazo de los niños que quieren acercarse a Jesús. Esta era la actitud de los grupos zelotes frente a los paganos y que los discípulos creen deben trasladar a la comunidad. Jesús motiva su actitud abierta y comprensiva: si estos exorcistas usan su nombre para hacer el bien, no lo van a usurpara mal inmediatamente. El segundo dicho, "el que no está contra nosotros, está con nosotros". Manifiesta una preocupación más universal. Se apunta a la actitud que los cristianos tienen que tener en sus relaciones con el mundo. Mateo 12,30 tiene un dicho que parece contrario a éste. Lo mismo se puede decir de Hechos 19,13-17. Seguramente que el contexto vital en el que surgieron son diferentes.

La segunda serie, dijimos, gira alrededor del "escándalo". El primer dicho se refiere al escándalo de los pequeños. Luego siguen otros tres que forman una unidad, donde el escándalo es la piedra de tropiezo que yo puedo ser para mí mismo. Todos están unidos por la expresión "es mejor ...".

El primer dicho se refiere a aquel que induce a uno de los discípulos a abandonar la fe. Escandalizar significa poner en tropiezo en el camino de alguien, tanto en sentido liberal como figurado. Los "pequeños", pueden ser los niños, tan amados y protegidos por Jesús, los miembros de la comunidad, en cuanto que son quienes han aprendido a hacerse los últimos o como niños para entrar en el Reino. Quizá pueda referirse a "los pobres", los más humildes de la comunidad despreciados por los ricos y poderosos, como en el caso de la segunda lectura de hoy. A estos pequeños se los llama también "creyentes". Al que toca la fe de los pequeños que creen, le sería mejor sufrir una pena de muerte terrible como la que se describe, a tener que soportar el castigo que le vendría en el caso de escandalizar".

3. Día Bíblico Nacional

Vaticano II, "Dei Verbum" (Nº 25):

Es necesario, pues, que todos los clérigos, sobre todo los sacerdotes de Cristo y los demás que como los diáconos y catequistas se dedican legítimamente al ministerio de la palabra, se sumerjan en las Escrituras con asidua lectura y con estudio diligente, para que ninguno de ellos resulte" predicador vacío y superfluo de la palabra de Dios que no la escucha en su interior", puesto que debe comunicar a los fieles que se le han confiado, sobre todo en la Sagrada Liturgia, las inmensas riquezas de la palabra divina. De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan "el sublime conocimiento de Jesucristo", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. "Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo". Llégnense, pues, gustosamente, al mismo sagrado texto, ya por la Sagrada Liturgia, llena del lenguaje de Dios, ya por la lectura espiritual, ya por instituciones aptas para ello, y por otros medios, que con la aprobación o el cuidado de los Pastores de la Iglesia se difunden ahora laudablemente por todas partes. peor no olviden que debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque "a El hablamos cuando oramos, y a El oímos cuando leemos las palabras divinas. Incumbe a los prelados, "en quienes está la doctrina apostólica, instruir oportunamente a los fieles a ellos confiados, para que usen rectamente los libros sagrados, sobre todo el Nuevo Testamento, y especialmente los Evangelios por medio de traducciones de los sagrados textos, que estén provistas de las explicaciones necesarias y suficientes para que los hijos de la Iglesia se familiaricen sin peligro y provechosamente con las Sagradas Escrituras y se penetren de su espíritu. Háganse, además, ediciones de la Sagrada Escritura, provistas de notas convenientes, para uso también de los no cristianos, y acomodadas a sus condiciones, y procuren los pastores de las almas y los cristianos de cualquier estado divulgarlas como puedan con toda habilidad".

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 23 de septiembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 117/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 05.10.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 10.,2-12*

Se acercaron algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le plantearon esta cuestión: «¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer?». El les respondió: «¿Qué es lo que Moisés les ha ordenado?».Ellos dijeron: «Moisés permitió redactar una declaración de divorcio y separarse de ella».Entonces Jesús les respondió: «Si Moisés les dio esta prescripción fue debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y mujer. Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre. Y los dos no serán sino una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido». Cuando regresaron a la casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre esto. El les dijo: «El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra aquella; y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Génesis 2,18-24) aparece la belleza y grandeza del matrimonio, como institución original de la humanidad. Grabemos con caracteres indelebles en todas las culturas de la historia el principio bíblico: "por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne". Repetidas veces, hemos aludido a la visión que en grandes sectores de la humanidad se ha provocado respecto del matrimonio revelado por Dios. La fidelidad al designio divino marca la solidez de toda sociabilidad humana, en la que la fidelidad a Dios garantiza la fidelidad que recíprocamente se deben los sectores sociales.

En la segunda lectura (Hebreos 2,9-11) el autor sagrado nos anima a acercarnos a Jesús, nuestro Salvador. Siendo Dios quiso hacerse hermano nuestro: "no se avergüenza de llamarnos hermanos": hagámosnos fuertes en esta afirmación y depositemos en el corazón de Cristo todas nuestras tribulaciones y perplejidades. Hace una semana celebrábamos el Día Bíblico con este lema: "Vengan a mí los cansados y agobiados, y yo los aliviaré" (Mateo 11,28). ¡Tengamos fe en estas palabras!

En la lectura evangélica se toca el tema, sumamente actual del divorcio. **Nuestro catecismo católico** nos enseña (Nº 2384):

"El divorcio es una ofensa grave a la ley natural. Pretende romper el contrato, aceptado libremente por los esposos, de vivir juntos hasta la muerte. El divorcio atenta contra la Alianza de salvación de la cual el matrimonio sacramental es un signo. El hecho de contraer una nueva unión, aunque reconocida por la ley civil, aumenta la gravedad de la ruptura: el cónyuge casado de nuevo se halla entonces en situación de adulterio público y permanente: Si el marido, tras haberse separado de su mujer, se une a otra mujer, es adúltero, porque hace cometer un adulterio a esta mujer; y la mujer que habita con él es adúltera, porque ha atraído a sí al marido de otra (S. Basilio, moral. regla 73).

En una audiencia del 22 de diciembre de 1971 afirmó **Pablo VI**: "La Iglesia no puede dejar de proclamar el alto principio ya inscripto en el derecho natural, que para los cristianos ha sido confirmado y afirmado por la ley del Evangelio, cuando Cristo nos advierte que el hombre no puede atreverse a separar lo que Dios ha unido. La Iglesia no puede cesar de recordar que el respeto de una ley tan solemne y grande es para el hombre -y en particular para el cristiano- no solamente un deber, sino la garantía de la estabilidad, la seguridad, la serenidad de la familia, célula natural de la sociedad humana, y especialmente para los niños".

Un moralista opina con razón: "el divorcio ha contribuido de hecho a agravar los males que traba de combatir; ha contribuido a aumentar el número de los matrimonios en crisis y el porcentaje de los hijos ilegítimos, sin haber mejorado la situación de los hijos legítimos de padres divorciados. El divorcio es el primer paso hacia una abolición del matrimonio, y por tanto, de la vida familiar y de la misma vida y paz de la sociedad".

3. Peregrinación de los jóvenes a Luján

Por los años 70 comenzó la juventud a peregrinar multitudinariamente a Luján, en un movimiento que hay que calificar de espontáneo. No puede interpretarse de otra manera este verdadero fenómeno social, con profundas raíces religiosas, que ha continuado sin pausa y en continuo aumento estadístico.

Decíamos que tiene profundas raíces religiosas porque lo constatamos fácilmente conociendo la animación que se suscita en las parroquias y se mantiene a lo largo del trayecto con motivaciones instrumentadas en los recursos más complejos que se puede imaginar.

Los pastores vemos con asombro y emoción esta inmensa manifestación de fe que resiste los cambios generacionales. Apreciamos la acción soberana de la gracia salvífica, haciendo acto de presencia en este fin de siglo y de milenio, con cambios sorpresivos como profundos y desorientadores.

La legitimidad de esta experiencia social de la peregrinación de los jóvenes a Luján ha de verificarse en la contrapartida del protagonismo histórico de las nuevas generaciones. Desde la fe en Cristo y la devoción a la Virgen, se perciben cambios en los últimos 25 años respecto a la corresponsabilidad en construir un mundo fraterno, fundamentado en la justicia, iluminado por la verdad, caldeado por el amor cristiano, que llega a reeditar siempre de nuevo la parábola del buen samaritano

OBISPADO DE QUILMES - REPÚBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 30 de septiembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 123/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 12.10.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 10,17-30*

"Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre». El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme». El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!». Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: «Hijos míos, ¡Qué difícil es entrar en el Reino de Dios!. Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios». Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?». Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible». Pedro le dijo: «Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús respondió: «Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos, campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Sabiduría 7,7-11) se pone en nuestros labios y en nuestro corazón una bellísima oración, pidiendo la sabiduría. "No la equipara la piedra más preciosa, que todo el oro a su lado es un poco de arena ...". La paz del corazón, la vida en gracia santificante, el abandono filial a Dios son sentimientos muy difíciles de describir. El que los posee sabe de que se trata. El Espíritu Santo, que habita en nuestros corazones como en un templo, despierta y desarrolla esa sabiduría que nos permite descubrir y evitar el peligro del pecado y vivir a pleno la amistad con Dios.

En la segunda lectura (Hebreos 4,12-13) se nos hace una descripción maravillosa eficacia de la Palabra de Dios. Ya la encontramos en el libro del profeta Isaías, donde se pondera la eficacia de la palabra que sale de la boca de Dios (Isaías 55,10-11). Dejémosnos iluminar por la Palabra divina, contenida en las páginas de la Biblia. Dejemos que nos penetre la conciencia, purificándola. Dejemos que motive nuestras actitudes y acciones, dándoles claridad, convicción, contundencia de testimonio.

En la lectura evangélica Jesús nos adoctrina sobre la libertad que el cristiano ha de tener frente a las riquezas. Los bienes materiales **constituyen un verdadero peligro.** La experiencia confirma abundantemente este aserto. Jesús habla del "dinero de la injusticia" (Lucas 16,9), que hay que redimir con obras de misericordia. Mucho más dificultoso es renunciar totalmente al uso de estos bienes, como lo demuestra el episodio de este Evangelio.

Sin embargo **hay una salida**: la gracia eficaz de Cristo. El mismo ha practicado la pobreza, hasta tal punto que no tenía dónde reclinar la cabeza. Esta ejemplaridad se transforma en fuente de decisiones heroicas, como lo demuestra ampliamente la vida y la historia de la Iglesia. Por lo tanto Jesús no pide cosas imposibles: deja a la libertad de sus discípulos deducir las consecuencias de su propuesta.

En la intervención de Pedro se prefigura el perfil de una Iglesia pobre y al servicio de los pobres. Estamos en las raíces de **la más genuina tradición apostólica**. Pablo testifica (refiriéndose a uno de sus primeros encuentros con Pedro, Juan y Santiago): "solamente nos recomendaron que nos acordáramos de los pobres, lo que siempre he tratado de hacer" (Gálatas 2,10). Hace un mes despedíamos los restos mortales de la Madre Teresa de Calcuta, insigne ejemplo de fidelidad a esta consigna evangélica de los Apóstoles.

3. Domingo Mundial de las Misiones

Hoy se clausura el Primer Congreso Nacional Misionero. Sin duda tendrá inmensa repercusión en nuestra Diócesis, abriéndola con decisión y generosidad a la dimensión universal de la evangelización. Hoy también celebramos el DOMUND.

El Santo Padre, en su Mensaje para este Domingo Mundial de las Misiones, nos dice (Nos. 3 y 4):

3. Pero ningún hombre podrá invocar nunca a Jesús, creer en él, si antes no ha oído hablar de él, es decir, si antes no se le ha dado a conocer ese nombre. De ahí el mandato supremo del Maestro a los suyos antes de volver al Padre: "Vayan, hagan discípulos" (Mt. 28,19); "Prediquen: el que crea y sea bautizado, se salvará" (Mc 16,16). De ahí la consigna que él dio a la Iglesia, enviada a prolongar en el curso del tiempo su obra, como "sacramento universal" de salvación (Lumen Gentium 48") "canal del don de la gracia" (Evangelii Nuntiandi, 14) para toda la humanidad.

De ahí se deriva "el privilegio" y al mismo tiempo "la gravísima obligación" que, precisamente en virtud de la fe recibida, incumbe a todos los que han sido incorporados a la Iglesia: "privilegio", "gracia" y "obligación" de participar en el esfuerzo global de la evangelización.

Ante los muchos, que aun siendo amados por el Padre, no han recibido todavía la buena nueva de la salvación, el cristiano no puede menos de experimentar en su conciencia el ansia que estremeció al apóstol Pablo, y le hizo exclamar: "¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!". En efecto, en cierta medida, cada uno es responsable personalmente ante Dios de "la fe malograda" de millones de hombres.

4. La magnitud de la empresa y el comprobar la insuficiencia de las propias fuerzas puede, a veces, inducir al desaliento, pero no hemos de tener miedo; no estamos solos. El Señor mismo nos ha asegurado: "Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo"; "No los dejaré huérfanos"; "Les enviaré el Consolador".

Debe animarnos, especialmente en los momentos de oscuridad y de prueba, pensar que, por muy laudables e indispensables que sean los esfuerzos del hombre, la misión sigue siendo siempre, principalmente, obra de Dios, obra del Espíritu Santo, el Consolador, que es su indiscutible "protagonista". Se realiza en el Espíritu; es "envío en el Espíritu". En efecto, gracias a la "acción del Espíritu", el Evangelio realiza "esta obra en el espíritu del hombre y en la historia del mundo".

Todo cristiano, precisamente por la unción recibida en el bautismo y en la confirmación, puede, más aún, debe aplicarse a sí mismo las palabras del Señor, creyendo firmemente que también en él está el Espíritu Santo, el cual lo envía a proclamar la buena nueva y coopera con su ayuda en toda iniciativa de apostolado".

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 7 de octubre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 124/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 19.10.97**

1. **Texto evangélico:** Marcos 10,.35-45

"Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir». El les respondió: «¿Qué quieren que haga por ustedes?». Ellos le dijeron: «Concédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria». Jesús les dijo: «No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz que yo beberé y recibir el bautismo que yo recibiré?». «Podemos», le respondieron. Entonces Jesús agregó: «Ustedes beberán el cáliz que yo beberé y recibirán el mismo bautismo que yo. En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes han sido destinados». Los otros diez, que habían oído a Santiago y a Juan, se indignaron contra ellos. Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud».

En la primera lectura (Isaías 53,10-11) el profeta pondera la eficacia del sufrimiento mesiánico. El dolor no es connatural a la existencia humana. Ha sobrevenido como consecuencia del desajuste producido en la historia por el pecado. Cristo, libremente, en filial respuesta a la voluntad del Padre, aceptó el sufrimiento redentor. A partir de ese momento el dolor humano adquiere una dimensión salvífica, por su unión, con la pasión del Redentor. ¡Cuántas personas anónimas son instrumentos de Dios al tolerar la enfermedad, la soledad, la pobreza!

En la segunda lectura (Hebreos 4,14-16) la figura del Sumo Sacerdote se reviste de amor misericordioso. Tal ha sido la mediación salvífica de Jesús. Ya no es el Sumo Sacerdote que se aleja, sino el mediador que desciende de las alturas de su dignidad, para estrecharnos con un abrazo purificador contra su corazón.

En la lectura evangélica se establece, con vigor **la exclusión de toda ambición** en el ejercicio del ministerio sagrado. A lo largo de su historia la comunidad cristiana ha visto, más de una vez, que este principio no se observaba. Con gran dolor y grave escándalo los puestos de servicio quedaban ofrecidos al mejor postor, en una puja vergonzosa de arribistas y mercenarios. La tentación siempre está latente a ese respecto y toda la Iglesia ha de velar para que no se infrinja el criterio establecido por Jesús.

Como siempre el Maestro convalida sus palabras con el **testimonio de su ejemplaridad.** "El que quiera ser primero, sea esclavo de todos": no se podrá formular con mayor concisión la definición del Ministro Sagrado de la Iglesia. Espontáneamente evocamos la escena del lavatorio de los pies, en la Ultima Cena. Pedro Claver, al ordenarse sacerdote en 1618, hizo un propósito, al que se atuvo heroicamente durante 35 años: "Pedro Claver, para siempre, esclavo de los esclavos".

Al concluir el Concilio Vaticano II, varios centenares de Obispos suscribieron una declaración, en la que decían: "evitaremos, en nuestra conducta y relaciones sociales, todo lo que pueda dar la impresión de que concedemos privilegios, prioridades o cualquier forma de preferencia a los ricos y a los poderosos. Evitaremos el animar o incitar la vanidad de los demás con miras a alguna recompensa o solicitando regalos o de cualquier otro modo" (N° 6 y 7).

3. Día de la Madre

La Conferencia Episcopal Argentina, en su reciente Asamblea Plenaria, ha fijado la celebración de **la Jornada por la Vida** en el tercer domingo de octubre. La sociedad celebra en ese domingo el Día de la Madre. Los obispos han estado bien inspirados en provocar esta coincidencia. ¿Quién, sino la madre, nos evoca el misterio de la vida, que ella concibe y alimenta durante nueve meses en su cuerpo? Si Juan Pablo II llama a la familia "Santuario de la Vida", a la madre le corresponde este título de modo muy particular.

Recordemos las razones de la Jornada por la Vida: *"Es necesario que esta Jornada se prepare y se celebre con* ***la participación activa de todos los miembros de la Iglesia local.*** *Su fin fundamental es suscitar en las conciencias, en las familias, en la Iglesia y en la sociedad civil el reconocimiento del sentido y del valor de la vida humana en todos sus momentos y condiciones, centrando particularmente la atención sobre la gravedad del aborto y de la eutanasia ...." ("Evangelio de la Vida" N° 85).*

La humanidad entera, sin distinción de credos ni culturas, honró en el mes de setiembre a una mujer que capitalizó en forma eminente la categoría natural de la maternidad. Me refiero a la **Madre Teresa de Calcuta**. Su trayectoria ejemplar, como servicio heroico a los leprosos, a los niños de la calle, a los jóvenes afectados por el SIDA, marca, con caracteres indelebles el sublime ideal de la maternidad moral o espiritual. ¡Cuántos aguardan en el mundo el afecto de una madre! ¡Cuántas mujeres hallarían en esa misión la felicidad que tal vez se les muestra esquiva en su existencia rutinaria!.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 14 de octubre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 125/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 26.10.97**

1. Texto evangélico: Marcos 10,46-52

"Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo -Bartimeo, un mendigo ciego- estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!». Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten piedad de mí!». Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Entonces llamaron al ciego y le dijeron: «¡Animo, levántate! El te llama». Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?. El le respondió: «Maestro, que yo pueda ver». Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino"

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Jeremías 31,7-9) el profeta da la pauta de la esperanza en toda situación dramática del Pueblo de Dios. "Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito": es una fórmula extraordinariamente emotiva para describir la relación de Dios con sus hijos. A través de los medios de comunicación nos vamos enterando de los sufrimientos a veces sobrehumanos e inhumanos de millones de personas. Pensemos en la región de los Grandes Lagos de África. Para ellos y para todos los que llegaran a esta emergencia sigue en vigencia la palabra profética: "se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos...."

En la segunda lectura (Hebreos 5,1-6) continuamos interiorizando el perfil de Cristo como Sumo Sacerdote al que nos aproximamos ya el domingo pasado. Tendríamos que detenernos serenamente ante estas afirmaciones: "el puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades" está sensibilidad de Cristo sacerdote se apoya en su dignidad de Hijo de Dios, encarnado para nuestra salvación. Dignidad y misericordia: he aquí la síntesis que señala a nuestra fe motivos infinitos de esperanza y confianza.

En la página evangélica nos vemos representados en este ciego que apela al poder de Jesús. **Apelación:** la oración de Bartimeo es una de las jaculatorias que repiten incontables veces muchísimos cristianos. Se la llama también "oración de Jesús". La invocación de este nombre tiene un poder eficaz innegable. La invocación se motiva además de la necesidad misma, en la humildad más profunda. Una humildad que no nos aparta del Salvador, sino que va acompañada de una confianza superior a todas las dudas.

Animo: ¡Cuántas veces somos como esos acompañantes de Jesús que nos sentimos molestos ante el dolor ajeno! La sociedad corre peligro de endurecerse ante los enfermos, los pobres, los desocupados. La intervención de Jesús corta a esos quejosos: 'llámenlo". He aquí nuestra misión: 'orientar a todos los sufrientes en su cuerpo o en su espíritu hacia Jesús. Hace un mes aclamábamos a la Madre Teresa de Calcuta por su extraordinaria sensibilidad ante el dolor de las muchedumbres y su excepcional capacidad de organizar una ayuda llena de respeto a cada persona.

Anda: la caridad cristiana nos hace instrumento de Cristo que sigue con su voluntad de sanar y salvar. Lo primero que tenemos que hacer es despertar o alimentar la fe. Es la caridad más urgente y más eficaz. Ojalá nuestras actitudes logren que los necesitados espiritual o corporalmente den un salto cualitativo en su vida y se acerquen a Jesús. También tenemos que justificar la confianza que Jesús deposita en nosotros como Iglesia haciéndonos instrumentos de salvación. La sociedad cristiana ha de organizar la atención de la salud para todos. La caridad cristiana ha de acercarse al doliente con respeto y amor.

3. Elecciones cívicas.

Hoy las urnas se instalan en todo el país, convocando a los ciudadanos a expresar su opción por los hombres y mujeres que creen capaces de organizar y animar democráticamente los vastos espacios del bien común. Agradecemos a Dios la vigencia de este sistema, en paz y libertad. La contraposición a otros estados de derecho en que no todos pueden ser protagonistas, nos hacen valorar el bien del régimen representativo y participativo.

Pedimos también a Dios que la Jornada electoral de este domingo represente un progreso en la afirmación del sistema democrático de convivencia social. El dinamismo solidario ha de ser intrínsecamente inseparable del proceso histórico. Las nuevas generaciones son como un torrente impetuoso que busca su cauce, para generar nuevas soluciones a los viejos problemas y para ofrecer alternativas creativas a la problemática de los últimos años.

Pedimos a Dios que grabe en la conciencia de los elegidos el sentido de responsabilidad inherente a sus funciones y a su misión. Que demuestren capacidad en el servicio, que demuestren honradez en el ejercicio, que demuestren desinterés, probando que no corren detrás de un beneficio personal, sino que buscan el bienestar legítimo de toda familia argentina, especialmente de la más humilde.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 21 de octubre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 128/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 02.11.97**

1. Texto evangélico: *Juan 6,37-40*

" Todo lo que me da el Padre viene a mí, y al que venga a mí yo no lo rechazaré, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la del que me envió. La voluntad del que me ha enviado es que yo no pierda nada de lo que él me dio, sino que lo resucite en el último día. Esta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él, tenga Vida eterna y que yo lo resucite en el último día».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Job 1,1.23-27) Job, el justo bendecido y luego abandonado en la noche del dolor, es una imagen de la humanidad caída que carga con sus padecimientos cotidianos de enfermedad, persecución, incomprensión, soledad, pobreza y muerte. Nuestros pobres también gritan angustiados y quizás también se encuentran con los tres amigos, representados por muchos de nosotros, los cristianos "bien" que se ponen como abogados de Dios, pensando defender los "derechos" de este ... A la luz de Job comprendemos mejor el grito de Jesús crucificado, su grito de dolor, "Dios mío, Dios mío, ¿porqué me has abandonado?" y su grito de esperanza "en tus manos, Señor encomiendo mi espíritu" (Folleto de la CEA, pág. 71 a 72).

En la segunda lectura (Romanos 5,5-11) "Nos invita a reflexionar sobre los frutos de la redención de Cristo. Cristo murió por nuestros pecados y el signo que su muerte es un don del amor de Dios que sobrepaso todo entendimiento, es el haberse ofrecido por nosotros cuando todavía éramos pecadores. Esa muerte expiatoria no solo nos reconcilia sino que nos salva del juicio. Ante el misterio de la muerte, el sabernos amados y liberados acrecienta nuestra esperanza" (Folleto de la CEA, pág. 69 a 70).

"El Evangelio elegido nos hace entrar en una relación íntima con Jesús que se nos presenta como la fuente de la vida. Nosotros creemos en Jesús como aquel que puede darnos vida. Debemos ir hacia él. Esa expresión nos hace pensar en una profunda intimidad. Es el movimiento del encuentro de dos amigos, del amante hacia el amado. Vamos hacia él no con el temor de ser rechazados sino con la certeza de ser acogidos por el solo hecho de habernos puesto en camino. Así descubrimos la misericordia de Jesús. No nos dejará fuera. Aquí se dice que vamos hacia él. En el Apocalipsis (3,20) se dice que él vendrá, golpeará y entrará. Él sale a buscarnos. El proyecto del Padre es un proyecto de salvación: "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tim. 2,4), por eso se puede afirmar que su voluntad es que ninguno perezca sino que todos vivan resucitados".

"En este día de los difuntos todos debemos contemplar con una gran esperanza a nuestro Dios que ha entregado a su propio Hijo por todos nosotros y que por tanto está dispuesto a abrirnos las puertas del Reino celestial. Aún con respecto a aquellos hermanos que quizá no vivieron plenamente conforme al evangelio, no podemos abrir juicio sobre el poder de la misericordia y de la gracia de la conversión final". (Folleto de la CEA, pág. 73).

3. La Oración por los Difuntos

"La Iglesia rezó desde sus comienzos, confiada en el Señor, por sus fieles difuntos. Ya en las más antiguas Plegarias Eucarísticas nunca falta el recuerdo por los difuntos. "Nuestra oración por ellos -dice el Catecismo- puede no solamente ayudarles, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor".

Muy unida a la reflexión sobre los difuntos, está la doctrina del Purgatorio según la cual creemos que aquellos que mueren en la amistad de Dios pero imperfectamente purificados, sufren después de su muerte una purificación para poder, sin mancha ni arruga, entrar en la alegría del cielo.

Ayer celebrábamos la gloria de los santos y hoy nos unimos a aquellos que aún están preparándose para el encuentro. Sabemos también que nuestro lenguaje siempre será inadecuado para referirnos a estas realidades escatológicas, pues nuestras categorías temporales no pueden abarcar ni agotar todo lo que podemos decir del encuentro de nuestros seres queridos con Dios.

Orar por los difuntos debe hacernos sentir el deseo de que la gloria de Jesús también se manifieste un día en nosotros y nos tiene que incitar a querer vivir desde ya como resucitados, amando a Dios y al prójimo como Jesús nos enseñó (Folleto de la CEA, págs. 74-75).



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 27 de octubre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 131/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 9.11.97**

1. Texto evangélico: *Lucas 10,25-37*

"Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?» El le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo». «Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida». Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?». Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver" ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Job 2,11-13)* se nos describe la aptitud que no debe adoptarse frente al enfermo. Estos tres "amigos" de Job representan la conducta incorrecta que, más de una vez, seguimos frente al afectado por la enfermedad. Cuando se vende salud es fácil dar consejos. Sólo cuando algún malestar, alguna enfermedad debilita nuestro cuerpo tomamos mayor conciencia de la situación que envuelve a los enfermos crónicos, temporales o terminales. Acerquémosnos a nuestros hermanos probados por la enfermedad con respeto, con afecto, con la periodicidad que aconsejan las circunstancias. Veamos en los aquejados por la debilidad o por el dolor a Jesús.

En la segunda lectura *(Hechos 28,1-10)* Pablo, salvado del naufragio, experimenta la curación de una mordedura que se había interpretado como una maldición de Dios y viene ha ser signo de la bendición que irradia el Dios de la vida. De la curación propia pasa a la sanación de un enfermo, sanación que es respuesta a la hospitalidad brindada a los náufragos. Así hemos de ser nosotros: agradecer el don de la vida y de la salud y ser instrumentos de Jesús que continúa visitando nuestras familias y nuestras comunidades haciendo el bien.

La página evangélica es una lección del voluntariado que hemos de ejercer como servicio a los enfermos. **Amar con todas las fuerzas:** la caridad ha de seguir siendo la fuente inspiradora de los gestos de solidaridad. Dice Juan Pablo II: "esta caridad se hace más necesaria, cuánto más las instituciones, volviéndose complejas en su organización y pretendiendo gestionar toda área a disposición, terminan por ser abatidas por el funcionalismo impersonal., por la exagerada burocracia, por los injustos intereses privados, por el fácil y generalizado encogerse de hombros" ("Christifideles Laici" N° 41).

"Lo vio y se conmovió": la actitud de Jesús frente al dolor y a la carencia extrema demostró siempre una extrema sensibilidad. Leemos: "al ver a la multitud tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor" (Mt 9,36). También: "cuando, desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos" (Mt 14,14). La sociedad civil en general y la comunidad cristiana, en particular, tienen que abrir bien los ojos ante las extremas situaciones de pobreza, de dolor y de enfermedad en que están sumidos tantas familias. No sólo han de ver: también han de compadecerse, no con una sensibilidad meramente aparente, sino con la sintonía del corazón. Solo así se pasará a una acción eficaz, sistemática, respetuosa.

Los gestos concretos: la decisión con que obra el buen samaritano representa el esquema del voluntariado de la salud. El Papa, en su encíclica "Evangelium vitae" (N° 89) dice: "es peculiar la responsabilidad confiada a todo el personal sanitario: médicos, farmacéuticos, enfermos, capellanes, religiosos y religiosas, personal administrativo, voluntariado. En el contexto cultural y social actual, en que la ciencia y la medicina corren el riesgo de perder su dimensión ética original, ellos pueden estar a veces fuertemente tentados de convertirse en manipuladores de la vida o incluso en agentes de muerte". Todavía (N° 90) "Un papel específico están llamados a desempeñar las personas comprometidas en el voluntariado: ofrecen una aportación preciosa al servicio de la vida, cuando saben conjugar la capacidad profesional con el amor generoso y gratuito. "El Evangelio de la Vida" las mueve a elevar los sentimientos de simple filantropía a la altura de la caridad de Cristo; a reconquistar cada día, entre fatigas y cansancios, la conciencia de la dignidad de cada hombre; a salir al encuentro de las necesidades de las personas iniciando -si es preciso- nuevos caminos allí donde más urgentes son las necesidades y más escasas las atenciones y el apoyo".

3. Solidarios en salud

No tiene salud el cuerpo afectado por alguna enfermedad, transitoria o crónica.

No tiene salud el niño desnutrido y la madre que no puede calmar, o siquiera paliar el hambre de días y semanas.

No tiene salud el padre de familia que sale todos los días, desesperadamente, a conseguir un trabajo, aunque fuera con la remuneración de un esclavo.

No tiene salud una sociedad en la que millones de ciudadanos quedan marginados y aún excluidos, sin posibilidad de vivir dignamente y condenados a sobrevivir tristemente, lo que es en rigor un morir lento e imparable.

No tiene salud la conciencia que se cierra a la gracia del Redentor y prefiere deambular en las tinieblas del pecado. La negación de Dios lleva necesariamente, a despreciar y a oprimir a los demás seres humanos, que habrían de ser considerados y tratados como nuestros prójimos y hermanos.

La propuesta de Dios.

En los albores de la historia salvífica, Dios se presenta como garantía de seguridad para la sociedad humana: "Pediré cuentas de la vida del hombre al hombre" (Génesis 9,5). La vida humana es sagrada e inviolable y esta vida incluye necesariamente la salud atendida en el límite de las posibilidades.

Previniendo la misión redentora y solidaria de Cristo, anunció el Profeta: "Despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante el cual se oculta el rostro, menospreciado sin que lo tengamos en cuenta. Pero fue Él ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos.... El castigo de nuestra culpa fue sobre Él, y en sus llagas hemos sido curados" (Isaías 53,2-6).

En su vida pública, Jesús se mostró solidario con los carentes de salud. Con frecuencia restituía al cuerpo la salud, para significar la salvación del espíritu.

Al paralítico le tendió su mano amiga y sanadora (Juan 5,1ss), superando la indiferencia e inoperancia. Al ciego de nacimiento le devuelve la vista (Juan 9,1ss). A Lázaro lo resucita (Juan 11,1ss), anunciando la Resurrección que a todos se nos promete.

Manos a la obra

En el episodio de la curación del paralítico por Pedro (Hechos 3,1ss), hallamos el esquema de la Iglesia ejerciendo el ministerio de la Salud. Como el Apóstol, la Iglesia de todos los tiempos afronta el fenómeno del sufrimiento, diciendo a la sociedad: "míranos" Invocando el nombre de Jesucristo procede a dinamizar la solidaridad en favor de los que tienen la salud afectada o definitivamente quebrada.

La solidaridad corresponde a los ministros sagrados, que practican el sublime ejercicio de la Palabra y de la gracia sacramental.

La solidaridad queda a cargo de los que, por carisma fundacional, hicieron profesión de atender a los enfermos y se consagran totalmente, y de por vida, a estos representantes de Cristo.

La solidaridad también responsabiliza a nuestras comunidades eclesiales, mediante un voluntariado asumido en respuesta al llamado de Dios y de los enfermos.

También practican la solidaridad los profesionales de la salud (médicos y enfermeras): más que una mera profesión hay que hablar de misión.

Solidaridad se pide a los funcionarios, que deben velar para que ninguna persona quede excluida de la planificación y programación de la salud.

Todavía deberíamos hablar de los educadores, de los comunicadores, de todos los que componen la red social con posibilidades de actuación eficaz.

"No amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3,18): esta advertencia vale también para lo que significa nuestro lema "Solidarios en Salud". El amor cristiano ha de inspirar todos los gestos, todas las acciones, todas las organizaciones de solidaridad. Hechos, no bellos discursos. También aquí vale las palabras de Jesús: "No son los que me dicen "Señor, Señor" los que entrarán en el Reino de los cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo" (Mateo 7,1).

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 4 de noviembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 134/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 16.11.97**

1. Texto evangélico: *Marcos 13,24-32*

"En ese tiempo, después de esta tribulación, el sol se oscurecerá, la luna dejará de brillar, las estrellas caerán del cielo y los astros se conmoverán. Y se verá al Hijo del hombre venir sobre las nubes, lleno de poder y de gloria. Y él enviará a los ángeles para que congreguen a sus elegidos desde los cuatro puntos cardinales, de un extremo al otro del horizonte. Aprendan esta comparación, tomada de la higuera: cuando sus ramas se hacen flexibles y brotan las hojas, ustedes se dan cuenta de que se acerca el verano. Así también, cuando vean que suceden todas estas cosas, sepan que el fin está cerca, a la puerta. Les aseguro que no pasará esta generación, sin que suceda todo esto. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto a ese día y a la hora, nadie los conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, nadie sino el Padre".

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Daniel 12,1-3)* el texto "presenta la situación final del Pueblo de Dios. Primero se anuncia un tiempo difícil que es un presagio de la salvación. Por ese juicio trae algo que hasta ese momento nadie había afirmado con tanta claridad: una resurrección de los muertos ... Para entrar en el Reino es preciso "convertirse", cambiar la vida y los que hayan asumido el ministerio de ayudar a otros en el camino, tendrán su recompensa" (Folleto de la CEA pág. 91-92).

En la segunda lectura *(Hebreos 10,11-14.18)* el autor "expone los motivos por los cuales el sacrificio de Jesús tiene un valor único y totalizante ... Jesús se ofreció una sola vez. Los que han sido liberados por este sacrificio ya han sido santificados para siempre. Cristo ya no necesita volver a ofrecer sacrificios en la tierra. Por eso ya no volverá hasta el fin de los tiempos. Ahora El reina para siempre" (Folleto de la CEA pág. 93).

En la página evangélica se nos descubre un **horizonte nuevo:** "El discurso sobre el final de los tiempos nos permite descubrir un horizonte luminoso. Jesús no anuncia un cataclismo cósmico ni una vuelta al caos, sino un mundo nuevo que nace del amor del Padre. El fin no es una destrucción física sino una venida, la llegada triunfal del Rey de la gloria. La historia no camina hacia una destrucción sino hacia su plenitud" (Folleto de la CEA, pág. 97).

La parábola de la higuera: "En invierno la higuera (en Palestina) pierde sus hojas y durante la casi imperceptible primavera hace despuntar sus brotes. Es en ese momento en el que hay que darse cuenta que está por llegar el verano, "el tiempo". Dios se hace presente en el momento menos pensado. Hay que tener una mirada penetrante y rápida, capaz de discernir su paso por la historia. Debemos mirar a lo cotidiano, pero extender también nuestra mirada a lo eterno, a la meta en la que se realizará el Reino" (Folleto de la CEA, pág. 98).

La gloria del Hijo: 'No podemos pensar un fin del mundo como destrucción causada por los hombres. Sería un pecado gravísimo del hombre, pero no el proyecto de Dios. Tampoco un juicio sin exigencias morales y teñido de una caricatura de misericordia, que no sería más que el desprecio por el hombre. Creemos en un Cristo que nos llama a tomar la cruz y caminar con El el camino de la Pascua para triunfar con El y como El de la muerte y vivir la victoria de la Resurrección. Nuestra esperanza en las palabras de Jesús 'que no pasarán" (Folleto de la CEA, pág. 99).

3. Exhortación Pastoral convocando a la Misa de la Esperanza (22.11.97 - 19 hs.)

Hermanos:

el año pasado a fines de octubre, nos encontramos como Diócesis en el Cruce Varela, para celebrar la Misa de la Esperanza. La convocatoria de entonces se transformó en un gran acontecimiento salvífico. Mientras apelábamos a la misericordia divina también evangelizábamos a la sociedad, demostrando nuestra sensibilidad ante el sufrimiento de tantas familias, sensibilidad que tendía a desembocar en la Solidaridad con sus hermanos.

Los convoco nuevamente para la Misa de la Esperanza, motivado por el pedido universal de los sacerdotes y también movido por la persistente angustia de numerosas familias. Les señalo algunas puntualizaciones que me parecen importantes.

1. Manifestación eclesial de fe

Como el año pasado dejamos clara la característica de este evento. Se trata de un **acto religioso**. Ponemos nuestra mirada en Dios, a cuya misericordia volvemos a apelar.

Es una manifestación **eclesial**: nos sentimos constituyendo una asamblea, la de los discípulos y seguidores de Jesús.

Expresamos la dimensión profunda de nuestra **comunidad diocesana**. La presencia plenaria de los sacerdotes y diáconos, de las comunidades religiosas y de las nutridas delegaciones de todas nuestras parroquias es un signo evidente y edificante de nuestra comunión y de nuestra solidaridad.

2. Profesión pública de adhesión a Cristo

El sábado 22 de noviembre peregrinaremos, desde distintos puntos de partida, en forma convergente hacia el Altar ubicado en el Cruce Varela. Es una fuerte demostración de nuestro peregrinar **hacia el Gran Jubileo del año 2.000.**

En este primer año de la preparación próxima para este evento salvífico hemos concentrado los esfuerzos y las iniciativas de nuestra renovación en la persona de **Jesucristo único Salvador**. La celebración de la Misa de la Esperanza constituirá esta vez una solemne ratificación de nuestra adhesión irrevocable al Redentor y Pastor de nuestras comunidades.

Este encuentro con Jesucristo Salvador involucra también el propósito de continuar con mayores bríos la **nueva evangelización.** Más que nunca sentiremos el impacto del mandato con que terminan nuestras Misas, como eco del mandato dejado por Jesús a los Apóstoles.

3. *Solidaridad con las familias sufrientes*

La Misa del 22 se celebrará en el marco festivo de la **solemnidad de Cristo Rey**. Como los cristianos de los orígenes le entonamos el himno eterno: "El Cordero que ha sido inmolado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza" *(Apocalipsis 5,12)*.

Este clima festivo **alienta** en nosotros la **esperanza**. El que ha sido constituido Señor después de su Resurrección mantiene su promesa: "yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra ... y lo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo" *(Mateo 28,18.20)*

Jesucristo Salvador, al mismo tiempo que asegura su presencia eficaz en la historia, también reclama nuestra colaboración. El **nos convoca a la solidaridad**. Muchas familias esperan de nosotros un gesto sincero de solidaridad. Una vez más recordemos esta advertencia de la tradición apostólica: "no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" *(1 Juan 3,18)*.

La Misa de la Esperanza nos encuentra disponiéndonos a la preparación y celebración de nuestras fiestas patronales diocesanas. ¡Que la Inmaculada nos acompañe en nuestra convocatoria el 22 de noviembre! Le dirigimos esta oración conclusiva de la Encíclica "Evangelio de la Vida": "Madre de los vivientes, a tí confiamos la causa de la vida. Mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad".

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA ·

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 10 de noviembre de 1997.

Circular N° 133/97

1997

SUBSIDIO PASTORAL

para la

NOVENA PREPARATORIA

de la

INMACULADA CONCEPCION

HACIA EL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2.000

Diócesis de Quilmes
(29.11-7-12.97)

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Ref.: Subsidio Pastoral para la Novena de la Inmaculada Concepción (29.11-7.12.97)

PRESENTACIÓN

1. Ya es una práctica, sin duda positiva y edificante, el subsidio pastoral para la Novena de la Inmaculada Concepción.

2. No queda excluido el uso de otros formularios, más breves y que pueden responder mejor a las circunstancias locales.

3. Como siempre dejo constancia, el presente subsidio puede ser acortado, adaptándose a cada lugar.

4. Lo importante es celebrar la Novena, para honrar a la Virgen y para crecer como comunidad diocesana.

5. Será muy edificante que las comunidades parroquiales vibren al unísono en esta Novena preparatoria. Nuestra Patrona estará atenta, devolviéndonos en asistencia maternal el afecto que le expresamos.

6. Por lo que toca al esquema seguido hicimos destacar la profundización del culto mariano, manteniéndonos en los textos bíblicos y en las oraciones de los fieles creyentes a la Liturgia del Adviento.

7. También hemos tenido muy en cuenta el nuevo año preparatorio del Jubileo, dedicado al Espíritu Santo. Lo mismo tomamos nota de que, durante la Novena, se desarrolla en Roma la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 7 de noviembre de 1997, memoria de María, Madre y Mediadora de la Gracia.

A LA MADRE DEL SALVADOR

1. Inmaculada Virgen María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, enséñanos a ser discípulos atentos de tu Hijo. También a nosotros nos dice Jesús: "¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" *(Lucas 2,49)*.

   Como fruto del año dedicado al Redentor queremos mantener encendido en nosotros el amor a la divina Escritura, leyéndola, meditándola, viviéndola como tú lo hacías en el santuario de tu corazón.

2. Inmaculada Virgen María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, ayúdanos a perseverar fielmente en el seguimiento del Redentor, conforme a su exhortación: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su Cruz y me siga" *(Mateo 16.24)*.

   Como fruto del año dedicado al Redentor queremos perpetuar lo que nos hacía rezar Juan Pablo II: "Convierte nuestros corazones a ti, para que, abandonando las sendas del error, caminemos tras tus huellas".

3. Inmaculada Virgen María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, llévanos a prolongar en la historia tu actitud compasiva con tu Hijo Jesús y con todos los hijos que este te confió *(ver Juan 19,15.17)*.

   Como fruto del año dedicado a Cristo Salvador, ruega para que se perpetúe en la Iglesia la observancia del mandamiento nuevo del amor, haciéndonos constructores de un mundo solidario.

1. Día primero (sábado 29.11.97)

1.1 Canto de entrada

1.2 Lectura evangélica: *Lucas 21,34-36*

" Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese dia no caiga de improviso sobre ustedes como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra. Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Asi podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre».

1.3 Reflexión creyente

El Señor nos exhorta a la sobriedad. El Apóstol se hará eco de esta enseñanza: "no serán irresponsables, sino traten de saber cuál es la voluntad del Señor. No abusen del vino que lleva al libertinaje; más bien, llénense del Espíritu Santo" *(Efesios 5,17-18)*.

¡Si supieran los fieles el valor de la oración confiada, constante, humilde! Pablo, a su vez, nos exhorta: "eleven constantemente toda clase de oraciones y súplicas, animados por el Espíritu. Dediquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos ..." *(Efesios 6,18)*.

El que vive en el santo temor de Dios, el que cultiva una conciencia recta aguarda con serenidad la manifestación del Salvador, personalmente al final de su itinerario terreno, universalmente en la Parusía. Jesús encarece ese espíritu de abandono: "No temas, pequeño rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino" *(Lucas 12,32)*.

1.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997.

"El término "cooperadora" aplicado a María cobra, sin embargo, un significado específico. La cooperación de los cristianos en la salvación se realiza

despues del acontecimiento del Calvario, cuyos frutos se comprometen a difundir mediante la oración y el sacrificio. Por el contrario, la participación de María se realizó durante el acontecimiento mismo y en calidad de madre; por tanto, se extiende a la totalidad de la obra salvífica de Cristo. Solamente ella fue asociada de ese modo al sacrificio redentor, que mereció la salvación de todos los hombres. En unión con Cristo y subordinada a él, cooperó para obtener la gracia de la salvación a toda la humanidad.

El particular papel de cooperadora que desempeñó la Virgen tiene como fundamento su maternidad divina. Engendrando a Aquel que estaba destinado a realizar la redención del hombre, alimentándolo, presentándolo en el templo y sufriendo con él, mientras moría en la cruz, "cooperó de manera totalmente singular en la obra del Salvador" *(Lumen gentium, 61)*. Aunque la llamada de Dios a cooperar en la obra de la salvación se dirige a todo ser humano, la participación de la Madre del Salvador en la redención de la humanidad representa un hecho único e irrepetible.

A pesar de la singularidad de esa condición, María es también destinataria de la salvación. Es la primera redimida, rescatada por Cristo" del modo más sublime" en su concepción inmaculada y llena de la gracia del Espíritu Santo"

1.5 Oración comunitaria

Invoquemos a Cristo, alegría y júbilo de cuantos esperan su llegada, y digámosle:

Ven, Señor, y no tardes más.

Esperamos alegres tu venida,
ven, Señor Jesús

Tú que existes antes de los tiempos,
ven y salva a los que viven en el tiempo.

Tú que creaste el mundo y a todos los que en él habitan,
ven a restaurar la obra de tus manos.

Tú que no despreciaste nuestra naturaleza mortal,
ven y arráncanos del dominio de la muerte.

Tú que viniste para que tuviéramos vida abundante,
ven y danos tu vida eterna.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

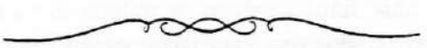
1.6 **Consagración a María** *(Juan Pablo II en Fátima 13.5.91)*

"Monstra te esse Matrem" (Nº 2)

¡Cuántas veces hemos invocado tu nombre!
Y hoy estamos aquí para darte gracias
porque siempre te has dignado escucharnos.
Tú, oh María, te has mostrado siempre como Madre:
Madre de la Iglesia, misionera por los caminos del mundo,
que se prepara ya para entrar
en el tercer milenio cristiano.
Madre los hombres
por tu constante protección
que nos ha librado de calamidades
y destrucciones irreparables;
que ha favorecido el progreso
y las conquistas sociales de nuestros días.
Madre de las Naciones

por los inesperados cambios
que han devuelto la confianza a pueblos
durante largo tiempo oprimidos y humillados.
Madre de la vida
por los múltiples signos con que nos has acompañado
defendiéndonos del mal y del poder de la muerte.
Mi tierna Madre desde siempre,
pero, en especial, en aquel 13 de mayo de 1981
cuando sentí junto a mí tu presencia protectora.
Madre de todo hombre que lucha por la vida
que no se acaba.
Madre de la humanidad redimida por la sangre de Cristo.
Madre del amor perfecto, de la esperanza y de la paz.
Santa María, Madre del Redentor".

1.7 Canto de salida



2. Día segundo (domingo 30.11.97)

2.1 Canto de entrada

2.2 Lectura evangélica: *Lucas 21,25-28*

"Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, los pueblos serán presa de la angustia ante el rugido del mar y la violencia de las olas. Los hombres desfallecerán de miedo por que sobrevendrá al mundo, porque los astros se conmoverán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y de gloria. Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación».

2.3 Reflexión creyente

Los signos de los tiempos son presentados reiteradamente en la Biblia para animarnos a la conversión y para fortalecer nuestra confianza en Dios: los acontecimientos dramáticos que registran los medios de comunicación (como las inundaciones devastadoras, las sequias prolongadas, los accidentes con gran cantidad de víctimas ...) no deben llevarnos sólo a un comentario superficial, sino lleva a decisiones profundas y saludables.

La llegada de Cristo glorioso ha dado pábulo a la esperanza cristiana de todos los tiempos. "Luego vi el cielo abierto y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama "fiel" y "veraz"; El juzga y combate con justicia" *(Apocalipsis 19,11)*. Con estas y semejantes imágenes la comunidad cristiana oteaba el horizonte de la historia.

Lo oteaban aguardando la liberación de sus apreturas y sufrimientos. Pensemos en los que sufren hambre todos los días, pensemos en las víctimas de todo tipo de violencias, pensemos en los pueblos del tercer mundo. A todos les dice el Señor victorioso y justiciero: "¡Tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación!" ¡Comencemos con estos sentimientos el tiempo del Adviento!

2.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997.

"Después de recordar la presencia de María y de las demás mujeres al pie de la cruz del Señor, San Juan refiere: "Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, he ahí a tu hijo". Luego dice al discípulo: "He ahí tu madre" *(Juan 19,26-27)*.

Estas palabras, particularmente conmovedoras, constituyen una "escena de revelación": revelan los profundos sentimientos de Cristo en su agonía y entrañan una gran riqueza de significados para la fe y la espiritualidad cristiana. En efecto, el Mesías crucificado, al final de su vida terrena, dirigiéndose a su madre y al discípulo a quien amaba, establece relaciones nuevas de amor entre María y los cristianos.

Estas palabras, interpretadas a veces únicamente como manifestación de la piedad filial de Jesús hacia su madre, encomendada para el futuro al discípulo predilecto, van mucho más allá de la necesidad contingente de resolver un problema familiar. En efecto, la consideración atenta del texto, confirmada por la interpretación de muchos Padres y por el común sentir eclesial, con esa doble entrega de Jesús, nos sitúa ante uno de los hechos más importantes para comprender el papel de la Virgen en la economía de la salvación.

Las palabras de Jesús agonizante, en realidad, revelan que su principal intención no es confiar su madre a Juan, sino entregar el discípulo a María, asignándole una nueva misión materna. Además, el apelativo "mujer", que Jesús usa también en las bodas de Caná para llevar a María a una nueva dimensión de su misión de Madre, muestra que las palabras del Salvador no son fruto de un simple sentimiento de afecto filial, sino que quieren situarse en un plano más elevado".

2.5 Oración comunitaria

Oremos a Jesucristo, nuestro redentor, que es camino, verdad y vida de los hombres, y digámosle:

Ven, Señor, y quédate con nosotros

Jesus, Hijo del Altísimo, anunciado por el angel Gabriel a María Virgen,
ven a reinar para siempre sobre tu pueblo.

Santo de Dios, ante cuya venida el Precursor saltó de gozo en el seno de Isabel,
ven y alegra al mundo con la gracia de la salvación.

Jesús, Salvador, cuyo nombre el ángel reveló a José,
ven a salvar al pueblo de sus pecados.

Luz del mundo, a quien esperaban Simeón y todos los justos,
ven a consolar a tu pueblo.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

2.6 Consagración a María *(Juan Pablo II en Fátima, 13.5.91)*

"Monstra te esse Matrem"

"Sigue mostrándote como madre de todos,
porque el mundo tiene necesidad de ti.
Las nuevas situaciones de los pueblos
-y también para la Iglesia-
son todavía precarias e inestables.
Existe el peligro de sustituir el marxismo
con otra forma de ateismo que,
adulando la libertad,
tiende a destruir las raíces de la moral humana y cristiana.

Madre de la esperanza, Virgen peregrina
¡camina con nosotros!
Camina con el hombre de este final de siglo,
con el hombre de cualquier raza y cultura,
de cualquier edad y condición social.
Camina con los pueblos sedientos de solidaridad y amor,
camina con los jóvenes,
protagonistas de un futuro de paz.
Tienen necesidad de ti las Naciones
que recientemente han recuperado
espacios para su libertad
y que se esfuerzan por edificar su futuro.
Tiene necesidad de ti Europa,
que de este a oeste, no logrará encontrar
su verdadera identidad
si no descubre nuevamente sus comunes raíces cristianas.
Tiene necesidad de ti el mundo entero
para resolver los numerosos y violentos conflictos
que aún lo amenazan".

2.7 Canto de salida



3. Día tercero (Lunes 1.12.97)

3.1 Canto de entrada

3.2 Lectura evangélica: *Mateo 8,5-13*

"Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, rogándole» «Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente». Jesús le dijo: «Yo mismo iré a curarlo» Pero el centurión respondió: «Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: «Vé», él va, y a otro: «Ven», él viene; y cuando digo a mi sirviente: «Tienes que hacer esto», él lo hace». Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían: «Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe. Por eso les digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos; en cambio, los herederos del reino serán arrojados afuera, a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar los dientes». Y Jesús dijo al centurión: «Vé, y que suceda como has creído». Y el sirviente se curó en ese mismo momento".

3.3 Reflexión creyente

En la preparación a la Navidad, que es el Adviento, la Iglesia nos propone hoy el Evangelio del Centurión creyente. En nuestra Novena de la Inmaculada esta escena nos predispone maravillosamente a la celebración de la que, por boca de Isabel, fue felicitada por su fe en la Palabra de Dios *(ver Lucas 1,45)*.

El centurión no pide un favor para sí mismo. Demuestra una gran solidaridad con su servidor. La sociedad se ha ido deshumanizando progresivamente. Con demasiada razón oponemos hoy el proyecto solidario de Dios a la mezquindad de un sector pequeño, pero poderoso, que magnifica el eficientismo a costas de la felicidad y aún de la vida de incontables seres humanos.

El Maestro termina exaltando la fe del centurión. Se expresa en términos de asombro: "No he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe". ¡Cuántos no practicantes, a los ojos de Dios, merecen este aplauso de Jesús! Examinémonos con humildad, expresemos nuestra fe con sencillez y hagamos que ella se extienda como un manto protector sobre tanto sufrimiento a nuestro alrededor.

3.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997.

La realidad que producen las palabras de Jesús, es decir, la maternidad de María con respecto al discípulo, constituye un nuevo signo del gran amor que impulsó a Jesús a dar su vida por todos los hombres. En el Calvario ese amor se manifiesta al entregar una madre, la suya, que así se convierte también en madre nuestra.

Es preciso recordar que, según la tradición, de hecho, la Virgen reconoció a Juan como hijo suyo; pero ese privilegio fue interpretado por el pueblo cristiano, ya desde el inicio, como signo de una generación espiritual referida a la humanidad entera.

La maternidad universal de María, la "Mujer" de las bodas de Caná y del Calvario, recuerda a Eva, "madre de todos los vivientes". Sin embargo, mientras ésta había contribuido al ingreso del pecado en el mundo, la nueva Eva, María, coopera en el acontecimiento salvífico de la Redención. Así en la Virgen, la figura de la "mujer" queda rehabilitada y la maternidad asume la tarea de difundir entre los hombres la vida nueva en Cristo.

Con miras a esa misión, a la Madre se le pide el sacrifico, para ella muy doloroso, de aceptar la muerte de su Unigénito. Las palabras de Jesús: "Mujer, he ahí a tu hijo", permiten a María intuir la nueva relación materna que prolongaría y ampliaría la anterior. Su "sí" a ese proyecto constituye, por consiguiente, una aceptación del sacrificio de Cristo, que ella generosamente acoge, adhiriéndose a la voluntad divina. Aunque en el designio de Dios la maternidad de María estaba destinada desde el inicio a extenderse a toda la humanidad, sólo en el Calvario, en virtud del sacrificio de Cristo, se manifiesta en su dimensión universal.

Las palabras de Jesus: "He ahi a tu hijo", realizan lo que expresan, constituyendo a Maria madre de Juan y de todos los discipulos destinados a recibir el don de la gracia divina.

3.5 Oración comunitaria

Oremos al Señor, que vendrá y nos salvará, y digámosle:

Ven, Señor, y sálvanos.

Señor Jesús, ungido del Padre y salvador de los hombres,
ven pronto y sálvanos.

Tú que viniste al mundo,
líbranos del pecado del mundo.

Tú que viniste del Padre,
muéstranos el camino para ir al Padre.

Tú que fuiste concebido por obra del Espíritu Santo,
renuévanos a nosotros con la fuerza de este mismo
Espíritu Santo.

Tú que te hiciste hombre en el seno de la Virgen María,
líbranos de la corrupción de la carne.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

3.6 Consagración a María *(Juan Pablo II en Fátima. 13.5.97)*

"Monstra te esse Matrem"

Muéstrate como madre de los pobres,
de quienes mueren de hambre o por enfermedad.
de quienes sufren injusticias y afrentas,
de quienes no encuentran trabajo, hogar, ni refugio,
de quienes son oprimidos y explotados,
de quienes pierden la esperanza
o en vano buscan la paz lejos de Dios.
Ayúdanos a defender la vida, reflejo del amor divino.
Ayúdanos a defenderla siempre,
desde su inicio hasta su ocaso natural.
Muéstrate como Madre de unidad y de paz.
Que cesen por doquier la violencia y la injusticia.
que crezca en las familias la concordia y la unidad.
y que entre los pueblos reine el respeto mutuo
y el diálogo.
Que impere sobre la tierra la paz, la paz verdadera.
¡Oh Virgen María,
que el mundo conozca a Cristo, nuestra paz!
Que los pueblos no abran nuevos abismos
de odio y venganza;
que el mundo no ceda a la ilusión
de un falso bienestar y progreso
que degrada la dignidad de la persona
y compromete el equilibrio ecológico de la creación.
¡Muéstrate como Madre de la esperanza!
Acompáñanos en el camino que aún nos aguarda.
Vela por los hombres
y por las nuevas situaciones de los pueblos
que se ven aún amenazados por el peligro de guerra.
Protege a los responsables de las Naciones
y a cuantos rigen los destinos de la humanidad.

Vela por la Iglesia
acosada siempre por el espíritu del mundo.

Cuida, en particular, la próxima Asamblea especial
del Sínodo de los Obispos, importante etapa
en el camino de la nueva evangelización en Europa.
Vela también por mi ministerio petrino,
al servicio del Evangelio y del hombre;
que podamos alcanzar nuevas metas
de acción misionera de la Iglesia
Totus tuus!.

3.7 Canto de salida



4. Cuarto día (martes 2.12.97)

4.1 Canto de entrada

4.2 Lectura evangélica: *Lucas 10,21-24*

"En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar». Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos: «¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! ¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!».

4.3 Reflexión creyente

María, en respuesta al saludo de Isabel, entonó el cántico que la inmortaliza. Si Isabel estuvo llena del Espíritu Santo en su saludo *(Lucas 1,41)* ¡Mucho más debemos suponerlo en el caso de la Madre de Jesús! La escena evangélica que la Iglesia nos invita a meditar hoy se transforma en esquema de existencia cristiana.

El contenido doctrinal de la alabanza de Jesús es el misterio de la Santísima Trinidad. En la conversación de la Última Cena ampliará esta revelación. Los corazones puros se han embelesado en la contemplación de la Santísima Trinidad. No podemos saciarnos sufcientemente por esta visión de fe, que desembocará en la visión beatífica del cielo.

Pero Jesus nos revela a Dios Uno y Trino no cerrado en si mismo, sino desbordándose sobre la humanidad, en un exceso de amor misericordioso, mediante la encarnación del Verbo y la misión del Espíritu Santo. ¡Sí, felices los que vemos con la fe!

4.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1197.

Jesús, después de haber confiado el discípulo Juan a María con las palabras: "Mujer, he ahí a tu hijo", desde lo alto de la cruz se dirige al discípulo amado, diciéndole: "He ahí a tu madre". Con esta expresión, revela a María la cumbre de su maternidad: en cuanto madre del Salvador, también es la madre de los redimidos, de todos los miembros del Cuerpo místico de su Hijo.

La Virgen acoge en silencio la elevación a este grado máximo de su maternidad de gracia, habiendo dado ya una repuesta de fe con su "sí" en la Anunciación.

Jesús no sólo recomienda a Juan que cuide con particular amor de María; también se la confía, para que la reconozca como su propia madre.

Durante la última cena, "el discípulo a quien Jesús amaba" escuchó el mandamiento del Maestro: "Que os améis los unos a los otros como yo os he amado", y recostando su cabeza en el pecho del Señor, recibió de él un signo singular de amor. Esas experiencias lo prepararon para percibir mejor en las palabras de Jesús la invitación a acoger a la mujer que le fue dada como madre y a amarla como él con afecto filial.

Ojalá que todos descubramos en las palabras de Jesús: "He ahí a tu madre", la invitación a aceptar a María como madre, respondiendo como verdaderos hijos a su amor materno.

4.5 Oración comunitaria

Cristo, Palabra eterna, ha inaugurado un camino nuevo y vivo, a través del velo de su propia carne, para entrar en el santuario; pidámosle, pues, con humildad:

Ven, Señor, y sálvanos.

Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos,
ven a revelarnos que somos estirpe tuya.

Tú que no estás lejos de ninguno de nosotros,
muéstrate en seguida a todos los que te buscan.

Padre de los pobres y consuelo de los afligidos,
da la libertad a los cautivos y la alegría a los tristes.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

4.6 **Consagración a María** *(Juan Pablo II en Buenos Aires, 12.4.87)*

Dios te salve, Madre del Redentor

Ante tu imagen de la Pura y Limpia Concepción,
Virgen de Luján, Patrona de Argentina,
me postro en este día aquí, en Buenos Aires,
con todos los hijos de esta patria querida
cuyas miradas y cuyos corazones convergen hacia ti;
con todos los jóvenes de Latinoamérica
que agradecen tus desvelos maternales
prodigados sin cesar en la evangelización del continente,
en su pasado, presente y futuro;
con todos los jóvenes del mundo,
congregados espiritualmente aquí,
por un compromiso de fe y de amor;
para ser testigos de Cristo tu Hijo,
en el tercer milenio de la historia cristiana,
iluminados por tu ejemplo, joven Virgen de Nazaret,
que abriste las puertas de la historia al Redentor del hombre,
con tu fe en la Palabra, con tu cooperación maternal.

4.7 **Canto de salida.**

5. Día quinto (miércoles 3.12.97)

5.1 Canto de entrada

5.2 Lectura evangélica: *Mateo 15,29-37*

"Desde allí, Jesús llegó a orillas del mar de Galilea y, subiendo a la montaña, se sentó. Una gran multitud acudió a él, llevando paralíticos, lisiados, ciegos, mudos y muchos otros enfermos. Los pusieron a sus pies y él los curó. La multitud se admiraba al ver que los mudos hablaban, los inválidos quedaban curados, los paralíticos caminaban y los ciegos recobraban la vista. Y todos glorificaban al Dios de Israel. Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque podrían desfallecer en el camino». Los discípulos le dijeron: «¿Y dónde podríamos conseguir en este lugar despoblado bastante cantidad de pan para saciar a tanta gente?». Jesús les dijo: «¿Cuántos panes tienen?». Ellos respondieron: «Siete y unos pocos pescados». El ordenó a la multitud que se sentara en el suelo; después, tomó los panes y los pescados, dio gracias, los partió y los dio a los discípulos. Y ellos los distribuyeron entre la multitud. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que sobraron se llenaron siete canastas".

5.3 Reflexión creyente

En la preparación a la Navidad y, consiguientemente, en nuestra Novena de la Inmaculada, no puede faltar la alusión al misterio Eucarístico. Destaquemos, ante todo, el entorno del milagro de la multiplicación de los panes: "Una gran multitud acudió a El, llevando paralíticos, lisiados, ciegos, muchos y muchos enfermos ..." ¿Asumimos esta preferencia de Jesús, hoy que los sufrientes son innumerables?

Como en otras ocasiones lo primero que demuestra el Salvador es una profunda compasión. Volvamos a preguntarnos: ¿sentimos el dolor de nuestra gente, entre los cuales hay también hoy quienes durante días no saben lo que es comer hasta saciarse?

Pasando a la accion, animados con estos sentimientos de compasion, observemos bien el modo de proceder de Jesús. Reclama el interés de sus discipulos, apela a la puesta en común de las pocas reservas de alimento que se dan, y actúa en su gracia omnipotente. La sociedad cristiana ha de mirarse en este espejo de solidaridad, de desprendimiento, de capacidad organizativa, de acción concreta y rápida. La sociedad ha de administrar la crisis, pero con la consigna de superar la emergencia para que cada familia pueda ganarse honradamente el sustento y disfrutar la legítima alegria hogareña.

5.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997.

"A la luz de esta consigna al discipulo amado, se puede comprender el sentido auténtico del culto mariano en la comunidad eclesial, pues ese culto sitúa a los cristianos en la relación filial de Jesús con su Madre, permitiéndoles crecer en la intimidad con ambos.

El culto que la Iglesia rinde a la Virgen no es sólo fruto de una iniciativa espontánea de los creyentes ante el valor excepcional de su persona y la importancia de su papel en la obra de la salvación; se funda en la voluntad de Cristo.

Las palabras: "He ahí a tu madre" expresan la intención de Jesús de suscitar en sus discipulos una actitud de amor y confianza en María, impulsándolos a reconocer en ella a su madre, la madre de todo creyente.

En la escuela de la Virgen, los discipulos aprenden, como Juan, a conocer profundamente al Señor y a entablar una íntima y perseverante relación de amor con él. Descubren, además, la alegria de confiar en el amor materno de María, viviendo como hijos afectuosos y dóciles.

La historia de la piedad cristiana enseña que María es el camino que lleva a Cristo y que la devoción filial dirigida a ella no quita nada a la intimidad con Jesús, por el contrario, la acrecienta y la lleva a altísimos niveles de perfección.

Los innumerables santuarios marianos esparcidos por el mundo testimonian las maravillas que realiza la gracia por intercesión de María, Madre del Señor y Madre nuestra.

Al recurrir a ella, atraídos por su ternura, también los hombres y las mujeres de nuestro tiempo encuentran a Jesús, Salvador y Señor de su vida.

Sobre todo los pobres, probados en lo mas intimo, en los afectos y en los bienes, encontrando refugio y paz en la Madre de Dios, descubren que la verdadera riqueza consiste para todos en la gracia de la conversión y del seguimiento de Cristo".

5.5 Oración comunitaria

Invoquemos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo para que nos trajera una paz sin límites, y digámosle:

Venga tu reino, Señor.

Mira, Padre santo, a tu Iglesia
y ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó.

Señor Dios, que eres siempre fiel a tus promesas, acuérdate de los hijos de Abraham
y da cumplimiento en ellos a las promesas que hiciste a sus padres.

Mira, Dios de clemencia, a los paganos, y llámalos, por tu misericordia,
para que también ellos te alaben y glorifiquen.

Visita, Pastor eterno, las ovejas de tu rebaño
y reúnelas a todas en tus verdes praderas.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado. Concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo"

5.6 **Consagración a María** *(Juan Pablo II en Buenos Aires, 12.4.87)*

"En este día del triunfo de Jesús,
que hace su entrada en Jerusalén, manso y humilde,
aclamado como Rey por los sencillos,
te aclamamos también a ti,
que sobresales entre los humildes y pobres del Señor;
son éstos los que confían contigo en sus promesas
y esperan de él la salvación.
Te invocamos como Virgen fiel y Madre amorosa,
Virgen del Calvario y de la Pascua,
modelo de la fe y de la caridad de la Iglesia,
unida siempre como tú,
en la cruz y en la gloria, a su Señor.

Te acogemos en nuestro corazón,
como herencia preciosa
que Jesús nos confió desde la cruz.
Y en cuanto discípulos de tu Hijo,
nos confiamos sin reservas a tu solicitud
porque eres la Madre del Redentor y Madre de los redimidos.
Te encomiendo y te consagro, Virgen de Luján,
la patria argentina, pacificada y reconciliada;
las esperanzas y anhelos de este pueblo,
la Iglesia con sus pastores y sus fieles.
Las familias para que crezcan en santidad,
los jóvenes para que encuentren la plenitud
de su vocación humana y cristiana,
en una sociedad que cultive sin desfallecimiento
los valores del espíritu".

5.7 **Canto de salida.**

6. Sexto día (jueves 4.12.97)

6.1 Canto de entrada

6.2 Lectura evangélica: *Mateo 7,21.24-27*

"No son los que me dicen: «Señor, Señor», los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero ésta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena». Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: ésta se derrumbó, y su ruina fue grande».

6.3 Reflexión creyente

La religión cristiana no se reduce a un aprendizaje de memoria de principios doctrinales y normas disciplinarias. La vida cristiana ha de arraigar en el corazón, cimentando la conciencia en la comunión profunda con el Señor y Pastor de la Iglesia.

En el texto que hemos proclamado se habla, en primer lugar, de escuchar. En el discurso del Pan de Vida leemos: "Está escrito en el libro de los Profetas: "Todos serán instruidos por Dios". Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí" *(Juan 6,45)*. Queda claro que Jesús es el que revela, en su mayor intimidad, el misterio de Dios.

Pero esta enseñanza exige una conducta. El discípulo se transforma en seguidor, actúa animado por el Espíritu Santo. El drama de una sociedad que persiste en llamarse cristiana es la ambigüedad, que llega no raras veces a la falsía. Corremos el peligro de recaer en el juicio severo, pronunciado por Jesús contra los fariseos: "No se guíen por sus obras, porque no hacen lo que dicen" *(Mateo 23,3)*. Digamos con el Salmista: "yo observo tus mandamientos y tus prescripciones, porque tú conoces todos mis caminos" *(Salmo 119,168)*.

6.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997

En la atmósfera de espera que reinaba en el cenáculo después de la Ascensión, ¿cuál era la posición de María con respecto a la venida del Espíritu Santo?

El Concilio subraya expresamente su presencia, en oración, con vistas a la efusión del Paráclito: María implora "con sus oraciones el don del Espíritu". Esta afirmación resulta muy significativa, pues en la Anunciación el Espíritu Santo ya había venido sobre ella, cubriéndola con su sombra y dando origen a la encarnación del Verbo.

Al haber hecho ya una experiencia totalmente singular sobre la eficacia de ese don, la Virgen santísima estaba en condiciones de poderlo apreciar más que cualquier otra persona. En efecto, a la intervención misteriosa del Espíritu debía ella su maternidad, que la convirtió en puerta de ingreso del Salvador en el mundo.

A diferencia de los que se hallaban presentes en el cenáculo en trepidante espera, ella, plenamente consciente de la importancia de la promesa de su Hijo a los discípulos, ayuda a la comunidad a prepararse adecuadamente a la venida del Parásito.

Por ello, su singular experiencia, a la vez que la impulsaba a desear ardientemente la venida del Espíritu, la comprometía también a preparar la mente y el corazón de los que estaban a su lado.

6.5 Oración comunitaria

Imploremos a Cristo, luz resplandeciente que brilla para los que habitan en tierras de sombra, como anunciaron los profetas, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Cristo, Palabra de Dios, que en el principio creaste todas las cosas y en la etapa final del mundo tomaste nuestra naturaleza humana,
ven y arráncanos de la muerte.

Luz verdadera que alumbra a todo hombre,
ven y disipa las tinieblas de nuestra ignorancia.

Hijo único que estás en el seno del Padre,
ven y danos a conocer el amor de Dios.

Cristo Jesús, que viniste a nosotros como Hijo del hombre,
concede a cuantos te reciben el poder de ser hijos de Dios.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

6.6 Consagración a María *(Juan Pablo II en Buenos Aires, 12.4.87)*

Te encomiendo a todos los que sufren,
a los pobres, a los enfermos, a los marginados:
a los que la violencia separó para siempre de nuestra compañía,

pero que permanecen presentes ante el Señor de la historia
y son hijos tuyos, Virgen de Luján, Madre de la Vida.
Haz que Argentina entera sea fiel al Evangelio
y abra de par en par su corazón
a Cristo, el Redentor del hombre,
la Esperanza de la humanidad.
¡Dios te salve, Virgen de la Esperanza!
Te encomiendo a todos los jóvenes del mundo,
esperanza de la Iglesia y de sus Pastores;
evangelizadores del tercer milenio,
testigos de la fe y del amor de Cristo
en nuestra sociedad y entre la juventud.
Haz que, con la ayuda de la gracia,
sean capaces de responder, como tú,
a las promesas de Cristo,
con una entrega generosa y una colaboración fiel.
Haz que, como tú, sepan interpretar
los anhelos de la humanidad,
para que sean presencia salvadora en nuestro mundo.
Aquél que, por tu amor de Madre, es para siempre
el Emmanuel, el Dios con nosotros,
y que por la victoria de su cruz y de su resurrección
está ya para siempre con nosotros
hasta el final de los tiempos.
Amén.

6.7 Canto final

7. Séptimo día (viernes 5.12.97)

7.1 Canto de entrada

7.2 Lectura evangélica: *Mateo 9,27-31*

"Cuando Jesús se fue, lo siguieron dos ciegos, gritando: «Ten piedad de nosotros, Hijo de David». Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron y él les preguntó: «¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?». Ellos le respondieron: «Sí, Señor». Jesús les tocó los ojos, diciendo: «Que suceda como ustedes han creído». Y se les abrieron sus ojos. Entonces Jesús los conminó: «¡Cuidado! Que nadie lo sepa». Pero ellos, apenas salieron, difundieron su fama por toda aquella región".

7.3 Reflexión creyente

Lo primero que destacamos en este texto es el clamor de los dos ciegos. La Iglesia, en los documentos papales y episcopales, ha recogido reiteradamente el sordo clamor de las muchedumbres de nuestros días, sumergidas en la pobreza, en la enfermedad, en la indefensión. Esta multitud carenciada y amenazada apela, de modo consciente o equivalente, a Jesús, único Salvador: "Ten piedad de nosotros".

La interpelación que les hace Jesús sigue manteniendo toda su vigencia: "¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?". La pregunta hace referencia no sólo a los problemas materiales, sino y sobre todo, al tema sustancial de la salvación. ¿Creemos seriamente en la mediación salvífica de Cristo, o acudimos para una cuestión tan seria a otros referentes, nada recomendables?

Sigue la sanacion: "Les toco los ojos ...". En los santos sacramentos, a traves de los signos sensibles, el Salvador nos toca y obra en nosotros la salvación que nuestra fe reclama con humildad y confianza, con insistencia y perseverancia. ¡Los sacramentos son acontecimientos eficaces de la gracia del Redentor!.

7.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997.

Durante esa oración en el Cenáculo, en actitud de profunda comunión con los Apóstoles, con algunas mujeres y con los hermanos de Jesús, la Madre del Señor invoca el don del Espíritu para sí misma y para la comunidad.

Era oportuno que la primera efusión del Espíritu sobre ella, que tuvo lugar con miras a su maternidad divina, fuera renovada y reforzada. En efecto, al pie de la cruz, María fue revestida con una nueva maternidad, con respecto a los discípulos de Jesús. Precisamente esta misión exigía un renovado don del Espíritu. Por consiguiente, la Virgen lo deseaba con vistas a la fecundidad de su maternidad espiritual.

Mientras en el momento de la Encarnación el Espíritu Santo había descendido sobre ella, como persona llamada a participar dignamente en el gran misterio, ahora todo se realiza en función de la Iglesia, de la que María está llamada a ser ejemplo, modelo y madre.

En la Iglesia y para la Iglesia, ella, recordando la promesa de Jesús, espera Pentecostés e implora para todos abundantes dones, según la personalidad y la misión de cada uno.

7.5 Oración comunitaria

Invoquemos confiados a Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas, y digámosle:

Favorécenos, Señor, por tu bondad.

Buen Pastor del rebaño de Dios,
ven a reunir a todos los hombres en tu Iglesia.

Ayuda, Señor, a los pastores de tu pueblo peregrino,
para que apacienten sin desfallecer a tu grey hasta que vuelvas.

Escoge de entre nosotros pregoneros de tu palabra,
para que anuncien tu Evangelio hasta los confines del mundo.

Ten compasión de los que en su trabajo desfallecen a mitad del camino;
haz que encuentren un amigo que los levante.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

7.6 **Consagración a María** *(Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica "Pastores dabo vobis", Nº 82)*

María y los sacerdotes

Oh María,
Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes:
acepta este título con el que hoy te honramos
para exaltar tu maternidad
y contemplar contigo
el Sacerdocio de tu Hijo unigénito y de tus hijos,
oh Santa Madre de Dios.

Madre de Cristo,
que al Mesías Sacerdote diste un cuerpo de carne
por la unción del Espíritu Santo
para salvar a los pobres y contritos de corazón:
custodia en tu seno y en la Iglesia a los sacerdotes,

oh Madre del Salvador.
Madre de la fe,
que acompañaste al templo al Hijo del hombre,
en cumplimiento de las promesas
hechas a nuestros Padres:
presenta a Dios Padre, para su gloria,
a los sacerdotes de tu Hijo,
oh Arca de la Alianza.

Madre de la Iglesia,
que con los discípulos en el Cenáculo
implorabas el Espíritu
para el nuevo Pueblo y sus Pastores:
alcanza para el orden de los presbíteros
la plenitud de los dones,
oh Reina de los Apóstoles.

Madre de Jesucristo,
que estuviste con El al comienzo de su vida
y de su misión,
lo buscaste como Maestro entre la muchedumbre,
lo acompañaste en la cruz,
exhausto por el sacrificio único y eterno,
y tuviste a tu lado a Juan, como hijo tuyo:
acoge desde el principio
a los llamados al sacerdocio,
protégelos en su formación
y acompaña a tus hijos
en su vida y en su ministerio,
oh Madre de los sacerdotes. Amén.

7.7 **Canto de salida**

8. Octavo día (sábado 6.12.97)

8.1 Canto de entrada

8.2 Lectura evangélica: *Mateo 9,35-10,1.6-8*

" Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente ".

8.3 Reflexión creyente

La oración por las vocaciones es un mandato clarísimo de nuestro Maestro: 'Rueguen al Dueño de los sembrados ..." Como la mirada de Jesús la nuestra se tiende sobre el mapa de la diócesis acusando una grande desproporción de trabajadores evangélicos respecto de la comunidad católica. ¿Late también nuestro corazón como el de Jesús ("tuvo compasión ...") o nos contentamos con los datos de una fría estadística? ¡La oración de súplica vocacional ha de ser el primer indicio de que compartimos los sentimientos desgarradores del Señor!

Jesús hace una convocatoria personal. No llama confusamente, sino individualmente. La vocación no es una oferta al mejor postor, ni la elección caprichosa de un soñador, sino un diálogo íntimo, de tú a tú, entre Dios y el bautizado. Así se perfila el Colegio de los Obispos y de los Presbíteros, el Orden de los Diáconos: con sus rostros , sus temperamentos, su corazón generoso e impetuoso.

Los enviados reciben una instrucción misionera, en la que se describen las líneas maestras de su conducta, de su espíritu, de su acción. Las obras mesiánicas de Cristo han de prolongarse en la iniciativa evangelizadora de la Iglesia de todos los tiempos. Hay privilegiados: "Vayan a las ovejas perdidas ...".

8.4 Catequesis mariaanas de Juan Pablo II, 1997.

En la comunidad cristiana la oración de María reviste un significado peculiar: favorece la venida del Espíritu, solicitando su ación en el corazón de los discípulos y en el mundo. De la misma manera que, en la Encarnación, el Espíritu había formado en su seno virginal el cuerpo físico de Cristo, así ahora, en el cenáculo, el mismo Espíritu viene para animar su Cuerpo místico.

Por tanto, Pentecostés es fruto también de la incesante oración de la Virgen, que el Paráclito acoge con favor singular, porque es expresión del amor materno de ella hacia los discípulos del Señor.

Contemplando la poderosa intercesión de María que espera al Espíritu Santo, los cristianos de todos los tiempos, en su largo y arduo camino hacia la salvación, recurren a menudo a su intercesión para recibir con mayor abundancia los dones del Paráclito.

8.5 Oración comunitaria

Oremos, hermanos, a Cristo, el Señor, que nació de la Virgen María, y digámosle:

Ven, Señor Jesús.

Hijo unigénito de Dios, que has de venir al mundo como mensajero de la alianza

haz que el mundo te reciba y te reconozca.

Tú que, engendrado en el seno del Padre, quisiste hacerte hombre en el seno de María,
líbranos de la corrupción de la carne.

Tú que, siendo la vida, quisiste experimentar la muerte,
concédenos superar la sentencia de la muerte.

Tú que, al venir al juicio, traerás contigo la recompensa,
haz que tu amor sea entonces nuestro premio.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión de esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo".

8.6 **Consagración a María** (Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica "La Vida Consagrada", N° 112):

María, figura de la Iglesia, Esposa sin arruga y sin mancha, que imitándote «conserva virginalmente la fe íntegra, la esperanza firme y el amor sincero» <263>, sostiene a las personas consagradas en el deseo de llegar a la eterna y única Bienaventuranza.

Las encomendamos a ti, Virgen de la Visitación, para que sepan acudir a las necesidades humanas con el fin de socorrerlas, pero sobre todo para que lleven a Jesús. Enséñales a proclamar las maravillas que el Señor hace en el mundo, para que todos los pueblos ensalcen su nombre. Sostenlas en sus obras en favor de los pobres, de los hambrientos, de los que no tienen esperanza, de los últimos y de todos aquellos que buscan a tu Hijo con sincero corazón.

A ti, Madre, que deseas la renovación espiritual y apostólica de tus hijos e hijas en la respuesta de amor y de entrega total a Cristo, elevamos confiados nuestra súplica. Tú que has hecho la voluntad del Padre, disponible en la obediencia, intrépida en la pobreza y acogedora en la virginidad fecunda, alcanza con tu divino Hijo, que cuantos han recibido el don de seguirlo en la vida consagrada, sepan testimoniarlo con una existencia transfigurada, caminando gozosamente, junto con todos los otros hermanos y hermanas, hacia la patria celestial y la luz que no tiene ocaso.

Te lo pedimos, para que en todos y en todo sea glorificado, bendito y amado el Sumo Señor de todas las cosas, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

8.7 Canto de salida



9. Noveno dia (domingo 7.12.97)

9.1 Canto de entrada

9.2 Lectura evangélica: *Lucas 3,1-6*

"El año decimoquinto del reinado del emperador Tiberio, cuando Poncio Pilato gobernaba la Judea, siendo Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconitide, y Lisanias tetrarca de Abilene, bajo el pontificado de Anás y Caifás, Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Este comenzó entonces a recorrer toda la región del rio Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: "Una voz grita en desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Los valles serán rellenados, las montañas y las colinas serán aplanadas. Serán enderezados los senderos simuosos y nivelados los caminos desparejos. Entonces, todos los hombres verán la Salvación de Dios."

9.3 Reflexión creyente

En el segundo domingo de Adviento la Iglesia, en la Liturgia de la Palabra evangélica, presenta la figura profética de Juan el Bautista. Es el precursor que, según la predicción de Zacarías su padre, prepararía al Señor un pueblo bien dispuesto *(ver Lucas 1,76-77)*. Juan cumplirá esta misión fielmente hasta el momento en que diria a sus discipulos: "es necesario que El crezca y que yo disminuya" *(Juan 3,30)*.

Otro dato importante es la historicidad: el evangelista sitúa la predicación del Bautista en los términos más rigurosos de una historia concreta. La salvación cristiana arraiga en la historia de nuestra generación humana, en la cultura de los diversos pueblos, en las circunstancias concretas de las naciones, con sus dramas y exaltaciones.

Lo importante de nuestro texto es, por lo demas, el Mensaje. Jesus lo ampliará, lo profundizará, lo concretará en sus palabras y en sus gestos. La síntesis siempre será esta: nivelados los caminos desparejos, la humanidad verá la salvación de Dios.

9.4 Catequesis marianas de Juan Pablo II, 1997

Respondiendo a las palabras de la Virgen y de la comunidad reunida en el cenáculo el dia de Pentecostés, el Espíritu Santo colma a María y a los presentes con la plenitud de sus dones, obrando en ellos una profunda transformación con vistas a la difusión de la Buena Nueva. A la Madre de Cristo y a los discípulos se les concede una nueva fuerza y un nuevo dinamismo apostólico para el crecimiento de la Iglesia. En particular, la efusión del Espíritu lleva a María a ejercer maternidad espiritual de modo singular, mediante su presencia, su caridad y su testimonio de fe.

En la Iglesia que nace, ella entrega a los discípulos, como tesoro inestimable, sus recuerdos sobre la Encarnación, sobre la infancia, sobre la vida oculta y sobre la misión de su Hijo divino, contribuyendo a darlo a conocer y a fortalecer la fe de los creyentes.

No tenemos ninguna información sobre la actividad de María en la Iglesia primitiva, pero cabe suponer que, incluso después de Pentecostés, ella siguió llevando una vida oculta y discreta, vigilante y eficaz. Iluminada y guiada por el Espíritu, ejerció una profunda influencia en la comunidad de los discípulos del Señor.

9.5 Oración comunitaria

Hermanos, oremos a Cristo, el Señor que viene a salvar a todos los hombres, y digámosle confiadamente:

Ven, Señor Jesús.

Señor Jesucristo, que por el misterio de la encarnación manifestaste al mundo la gloria de tu divinidad,
vivifica al mundo con tu venida.

Tú que participaste de nuestra debilidad,
concédenos tu misericordia.

Tú que en tu primera venida viniste humildemente para salvar al mundo de sus pecados,
absuélvenos de todas las culpas, cuando vuelvas de nuevo con gloria y majestad.

Tú que lo gobiernas todo con tu poder,
ayúdanos, por tu bondad, a alcanzar la herencia eterna.

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva

"Dios todopoderoso, que, por la inmaculada concepción de la Virgen María, preparaste una digna morada para tu Hijo y, en previsión de la muerte de Jesucristo, preservaste a su madre de toda mancha de pecado, concédenos también a nosotros, por intercesión e esta madre inmaculada, que lleguemos a ti limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

9.6 Consagración a María *(Juan Pablo II en la Enciclica "Evangelium Vitae", Nº 105)*

María y la vida.

Oh María,
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas

de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.
Alcánzales la gracia de acogerlo
como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.

9.7 Canto de salida

A LA ESPOSA DEL ESPÍRITU SANTO

1. María Inmaculada, Madre de gracia y de misericordia, te admiramos como colaboradora del Espíritu Santo, quien te fecundó para dar vida y nacimiento a Jesús, el Verbo eterno hecho hombre *(ver Lucas 1,35)*.
   Muéstranos cómo podemos y debemos ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu de Santidad.

2. María Inmaculada, Madre de gracia y de misericordia, recogemos con alegría el eco de tu canto inspirado por el Espíritu Santo *(ver Lucas 1,46ss)*.
   Intercede por nosotros para que seamos una Iglesia orante y celebrante. Que nuestra liturgia proceda de un corazón puro, adquiera las dimensiones de una asamblea festiva y sea por sí misma una acción evangelizadora.

3. María Inmaculada, Madre de gracia y de misericordia, el acontecimiento de Pentecostés te vio animando a la naciente Iglesia misionera *(ver Hechos 1,12ss)*.
   Por gracia de Dios volvemos a sentirnos envueltos en el viento y en el fuego del espíritu de Pentecostés. La corresponsabilidad en la evangelización de los pueblos suscita fuertemente iniciativas misioneras en nuestra diócesis. Ayúdanos para que se mantengan, crezcan y maduren en frutos fecundos y sazonados.

ANEXOS.

1. ORACION DEL PAPA PARA EL SINODO DE AMERICA

Dios Padre Todopoderoso,
que en tu infinita misericordia has querido darnos
a tu Hijo Jesucristo como único camino de salvación,
te pedimos que escuches la oración que tu Iglesia,
peregrina en América,
te dirige con motivo de la Asamblea Especial
del Sínodo de los Obispos para este Continente.

Envía tu Espíritu Santo
para que ilumine el camino que
el Nuevo Pueblo de Dios,
bajo la guía de sus Pastores
y en comunión con el Vicario de Cristo,
desea recorrer para atravesar las puertas
del tercer milenio con un corazón renovado.

María Santísima de Guadalupe,
Patrona de toda América y
Estrella de la primera y de la nueva evangelización,
bajo tu amparo de Madre queremos poner
el trabajo y los frutos de la
Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para América.
Muéstranos a tu Hijo Jesucristo,
camino de conversión, de comunión y de solidaridad,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén

2. ORACION DEL PAPA PARA EL 2º AÑO PREPARATORIO DEL JUBILEO

Espíritu Santo, dulce huésped del alma,
muéstranos el sentido profundo del Gran Jubileo
y prepara nuestro espíritu para celebrarlo con fe,
en la esperanza que no defrauda,
en la caridad que no espera recompensa.

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios,
memoria y profecía de la Iglesia,
dirige la humanidad para que reconozca en Jesús de Nazaret
el Señor de la gloria, al Salvador del mundo,
la culminación de la historia.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino,
guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones
para cruzar con valentía el umbral del nuevo milenio
y llevar a las generaciones venideras
la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo,
ven y renueva la faz de la tierra.
Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad,
para ser verdaderamente en el mundo signo e instrumento
de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia,
haz que la riqueza de los carismas y ministerios
contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo,
y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados
colaboren juntos en la edificación del único Reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz,
suscita solidaridad para con los necesitados,
da a los enfermos el aliento necesario,
infunde confianza y esperanza en los que sufren,
acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón,
orienta el camino de la ciencia y de la técnica
al servicio de la vida, de la justicia y de la paz.
Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones,
y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne
en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha,
haznos dóciles a las muestras de tu amor
y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos
que Tú pones en el curso de la historia

Ven, Espíritu de amor y de paz.

A Ti, Espíritu de amor,
junto con el Padre omnipotente y el Hijo unigénito,
alabanza, honor y gloria
por los siglos de los siglos. Amén.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al
gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 135/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 23.11.97**

1. Texto evangélico: *Juan 18,33b-37*

" Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús le respondió: «¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?». Pilato explicó: «¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho». Jesús respondió: «Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí». Pilato le dijo: «¿Entonces tú eres rey». Jesús respondió: «Tú lo dices: yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Daniel 7,1-14)*: se nos describe como "el hijo del hombre ha recibido honor y gloria. Después de haber sido sometido a la muerte, ahora manifiesta su esplendor. Es el Señor glorioso ante quien se rinden todos los reyes de la tierra. Está junto al Padre -el anciano de días- y el universo se le somete. Hablar del Hijo del hombre significa hablar de las dos dimensiones de la vida de Jesús. Su condición de humillación y de exaltación" (Folleto de la CEA pág. 106-107).

En la segunda lectura *(Apocalipsis 1,5-8)* "los versículos que leemos hoy son parte de un saludo trinitario. Jesús aparece como el testigo fiel, el mártir por excelencia, que ha dado testimonio de su amor y fidelidad muriendo en la cruz, pero al cual Dios ha resucitado de entre los muertos y ahora reina sobre todo poder que pueda existir en la tierra. Al saludo responde una alabanza coral a Jesús como liberador de los pecados a quien pertenece el poder y la gloria" (Folleto de la CEA pág. 103-104).

En la página evangélica Jesús responde al poder humano representado por Pilato. **Tú lo dices, yo soy Rey:** "Jesús no ha venido al mundo para ser Rey en el sentido que Pilato lo entiende, sino para dar testimonio de la verdad. Jesús puede ser testigo de la Verdad porque viene de arriba, porque ha escuchado al Padre y es quien nos lo ha revelado. El es la Verdad misma, el que revela al Padre y nos manifiesta la fidelidad inconmovible de Dios" (Folleto de la CEA pág. 105).

Nuestra adhesión a Cristo Rey: "Jesús reina lavando los pies a sus discípulos. Jesús reina dando la vida por nosotros en la Cruz. Jesús reina dándonos su Espíritu ... La Iglesia no quiere ver la realeza de Jesús con una mirada triunfalista, haciendo de Jesús resucitado y glorificado el estandarte de banderías políticas o de pequeños grupos de poder, sino como el Siervo humillado que nos invita a seguir sus huellas en la entrega generosa de nuestra vida por amor a El y a sus hermanos más pequeños, los pobres, los enfermos y afligidos" (Folleto de la CEA, págs. 107-108).

El trono de Jesús es la Cruz: "En este año de preparación al jubileo, centrado en la persona de Jesucristo, nuestra reflexión llega hoy a su culmen. Este Cristo, Señor del universo y de la historia, es el mismo Jesús que se hizo hombre para asumir nuestros pecados. El mismo que acabó los días de su vida mortal, clavado en el árbol de la cruz, a la que convirtió en su trono real. El mismo, también, que resucitó de entre los muertos y ahora proclamamos como único Señor y Rey" (Folleto de la CEA, pág. 110).

3. Oración de Juan Pablo II para el año dedicado a Jesucristo Salvador.

Señor Jesús,
plenitud de los tiempos y Señor de la Historia,
dispón nuestro corazón a celebrar con fe
el Gran Jubileo del Año 2.000,
para que sea un año de gracia y de misericordia.

Danos un corazón humilde y sencillo,
para que contemplemos con renovado asombro
el misterio de la Encarnación,
por el que tú, Hijo del Altísimo,
en el seno de la Virgen, santuario del Espíritu,
te hiciste nuestro hermano.

Jesús, principio y perfección del hombre nuevo,
convierte nuestros corazones a ti,
para que, abandonando la sendas del error
caminemos tras tus huellas
por el sendero que conduce a la vida.

Haz que, fieles a las promesas del Bautismo
vivamos con coherencia nuestra fe,
dando testimonio constante de tu palabra,
para que en la familia y en la sociedad
resplandezca la luz vivificante del Evangelio.

Jesús, fuerza y sabiduría de Dios,
enciende en nosotros el amor por la divina Escritura,
donde resuena la voz del Padre,
que ilumina e inflama, alienta y consuela.

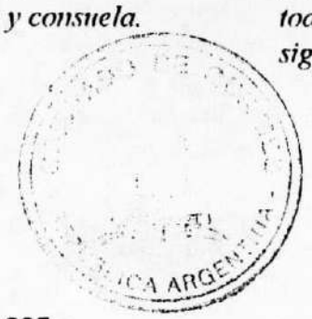
Tú, Palabra de Dios vivo,
renueva en la Iglesia el ardor misionero,
para que todos los pueblos lleguen a conocerte,
verdadero Hijo de Dios y verdadero Hijo del hombre,
único Mediador entre el hombre y Dios.

Jesús, fuente de unidad y paz,
fortalece la comunión en tu Iglesia,
da vigor al movimiento ecuménico,
para que con la fuerza de tu Espíritu,
todos tus discípulos sean uno.

Tú que nos has dado como norma de vida
el mandamiento nuevo del amor,
haznos constructores de un mundo solidario,
donde la guerra sea vencida por la paz,
la cultura de la muerte por el compromiso en favor de la vida.

Jesús, Unigénito del Padre,
lleno de gracia y de verdad,
luz que ilumina a todo hombre,
da a quien te busca con corazón sincero
la abundancia de tu vida.

A ti, Redentor del hombre,
principio y fin del tiempo y del cosmos,
al Padre, fuente inagotable de todo bien,
y al Espíritu Santo, sello del infinito amor,
todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 18 de noviembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 138/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 29.11.97**

1. Texto evangélico: *Lucas 21,25-28.34-36*

Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, los pueblos serán presa de la angustia ante el rugido del mar y la violencia de las olas. Los hombres desfallecerán de miedo por lo que sobrevendrá al mundo, porque los astros se conmoverán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y de gloria. Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación». Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese día no caiga de improviso sobre ustedes como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra. Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Así podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Jeremías 33,14-16)* se anuncia al Mesías "que hará justicia y el derecho en la tierra". La profecía se inscribe en el marco de una maravillosa renovación del pueblo de Dios. "Los purificaré de toda la iniquidad con que pecaron contra mí, les perdonaré todas las iniquidades con que pecaron y se rebelaron contra mí". En Cristo se cumple el anuncio. "Se oirá de nuevo el grito de alegría, el canto del esposo y el canto de la esposa" *(Jeremías 33,8.11)*.

En la segunda lectura *(1 Tesalonicenses 3,12-4,2)* el apóstol reaviva la expectativa escatológica de esos cristianos que acababan de salir del paganismo. El regreso glorioso de Cristo cambia la perspectiva histórica de esa comunidad. La ley fundamental es el mandato del Señor: es preciso "crecer cada vez más en el amor mutuo y hacia todos los demás".

En la página evangélica se habla de una realidad angustiante. Los hombres y mujeres del siglo XX podemos constatar enormes desastres, que han llenado de desesperante angustia a millones de personas: dos guerras mundiales, innumerables guerras locales o regionales, abortos sin número, pueblos enteros condenados al hambre que apenas les permite sobrevivir ...

Sobre ese panorama de opresión se extiende el poder de Cristo, Señor de la historia. Al final de los tiempos, vendrá con gloria. Pero ya ahora está presente con su poder misericordioso en la Iglesia. Ese amor misericordioso triunfa en los corazones puros y sencillos y desde allí irradia su acción salvífica en este mundo concreto que describe la estadística, la sociología y evangeliza el testimonio martirial de los hijos de la Iglesia.

El Maestro nos exhorta a la prevención y vigilancia, para no caer víctimas de nuestra propia omisión e indiferencia. La actitud que más nos encarece es la de la oración incesante. Para animarnos a esta vigilia espiritual pensemos en las interminables vigilias de oración de los encarcelados por la fe, de los enfermos atados al lecho del dolor, de los pobres que sólo en Dios hallan consuelo y paz.

3. Período de Adviento

Todo Adviento. El primer período litúrgico del año tiene una doble dimensión: prepara la fiesta de la Navidad y nos dispone a la segunda venida de Cristo. "El Adviento, revelándonos las verdaderas, profundas y misteriosas dimensiones de la venida de Dios, nos recuerda al mismo tiempo el compromiso misionero de la Iglesia y de todo cristiano por el advenimiento del Reino de Dios. La misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio a todas las gentes se funda esencialmente en el misterio de la venida de Cristo, enviado por el Padre, y en la venida del Espíritu Santo, enviado del Padre y del Hijo ... Entrando en la historia, Dios interpela al hombre. La venida de Dios en Cristo exige conversión continua: la novedad del Evangelio es una luz que reclama un pronto y decidido despertar del sueño" (Bergamini).

Nuestro Adviento. Como señaló Jesús a Juan su venida ha de demostrarse por los signos mesiánicos que la evidencian (ver Mateo 11,4-5). Esto nos ha motivado para desarrollar en nuestra Diócesis campañas de solidaridad con los sufrientes. Los informes de Cáritas Diocesana ayudan a seguir esta conducta, como el que me acaban de entregar en el pasado mes de octubre. Año por año recitamos, desde 1982, una oración intitulada: "Ven, Señor Jesús". He aquí una estrofa (N° 2):

"Es la Iglesia quien nos dice, cual doctísima Maestra,
que Tú vienes hoy de nuevo, sin cansarte de llegar.
Que ya estás en los sin techo, y en el hombre sin jornal;
que en enfermos y afligidos tu figura viva está,
al igual que en nuestros jóvenes sin sereno porvenir,
y en el niño desnutrido que mendiga amor y pan".

Año del Espíritu Santo. Con este Adviento comenzamos el segundo año de preparación próxima al Jubileo del año 2.000. Lo dedicamos especialmente al Espíritu Santo. Transcribo un párrafo de la Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio", de Juan Pablo II (N° 46):

"En esta dimensión escatológica, los creyentes serán llamados a redescubrir la virtud teologal de la esperanza, acerca de la cual "fuisteis ya instruidos por la Palabra de la verdad, el Evangelio". La actitud fundamental de la esperanza, de una parte, mueve al cristiano a no perder de vista la meta final que da sentido y valor a su entera existencia y, de otra, le ofrece motivaciones sólidas y profundas para el esfuerzo cotidiano en la transformación de la realidad para hacerla conforme al proyecto de Dios.

Como recuerda el apóstol Pablo: "pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo. Porque nuestra salvación es en esperanza". Los cristianos están llamados a prepararse al Gran Jubileo del inicio del tercer milenio renovando su esperanza en la venida definitiva del Reino de Dios, preparándolo día a día en su corazón, en la comunidad cristiana a la que pertenecen, en el contexto social donde viven y también en la historia del mundo"

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de noviembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
C.P. 1879 - QUILMES OESTE
Prov. Buenos Aires - Rep. Argentina

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 141/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 7.12.97**

1. **Texto evangélico:** *Lucas 3,1-6*

El año decimoquinto del reinado del emperador Tiberio, cuando Poncio Pilato gobernaba la Judea, siendo Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanias tetrarca de Abilene, bajo el pontificado de Anás y Caifás, Dios dirigió su palabra a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Este comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: "Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Los valles serán rellenados, las montañas y las colinas serán aplanadas. Serán enderezados los senderos sinuosos y nivelados los caminos desparejos Entonces, todos los hombres verán la Salvación de Dios."

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Baruc 5,1-9) retomamos el mensaje del consuelo y esperanza que el Profeta transmitió a los desterrados en Babilonia. Como ellos también nosotros tenemos que dejarnos purificar por la misericordia de Dios. Se nos anuncia un cambio maravilloso: "Vístete para siempre con el esplendor de la gloria de Dios. Cúbrete con el manto de la justicia de Dios ..."

En la segunda lectura (Filipenses 1,4-6.8-11) Pablo se explaya en alabanzas de una comunidad convertida recientemente. ¡Qué edificante es la actitud del Apóstol, abriendo su gran corazón a esos buenos seguidores de Jesús! Ojalá que pueda también hoy decirse de nuestras comunidades: "Pensando en la colaboración que prestaron a la discusión del Evangelio, desde el comienzo hasta ahora". La nueva evangelización no es sólo tarea de los Pastores, sino de todos los bautizados y confirmados.

En la página evangélica, Lucas nos ubica en la historia concreta. Se citan personajes políticos y religiosos, se anotan fechas. Así también hoy el mensaje salvífico tiene como referentes personalidades, lugares, acontecimientos .. En el designio divino de la encarnación debe la Iglesia reconocer y realizar su identidad evangelizadora.

En nuestro camino del Adviento la Iglesia proyecta la estampa señera de Juan el Bautista. Es un enviado de Dios, lleno de dinamismo, incansable en su despliegue profético. Es importante fijar nuestra atención en los testigos fehacientes que, animados por el Espíritu Santo, aparecen en determinados períodos de la historia con la única originalidad de transmitir en toda su pureza y eficacia la Palabra de Dios. También en nuestro siglo envió Dios a hombres y mujeres para testificar su santidad y su designio salvífico. Como Juan también ellos cumplieron con heroísmo su misión, hasta el derramamiento de la sangre.

Juan proclama un mensaje de conversión. Retoma y actualiza la prédica de los Profetas del Antiguo Testamento. ¡Conversión! Todos, durante toda la vida, hemos de aceptar esta exhortación. Nunca agotaremos esta necesidad de cambiar, de orientarnos hacia Cristo. Ojalá nuestro ejemplo pueda ser, por sí mismo, un estímulo al mejoramiento de la conducta de tantos descarriados, que sólo en Jesús hallarán la paz.

3. La Inmaculada Concepción

El misterio en sí. Vayamos a nuestro Catecismo (N° 491):

" A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María llena de gracia por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el Papa Pío IX: la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano (DS 2803)".

Un autor se explaya en estos términos: 'La Inmaculada Concepción es el comienzo de un mundo nuevo animado por el Espíritu: es plenitud de amor, superávit de realidad cristiana, nostalgia del paraíso perdido y vuelto a encontrar. María es el fruto no envenenado por la serpiente, el paraíso ya concretado en el tiempo histórico, la primavera cuyas flores no experimentarán ya el peligro de la contaminación y la putrefacción. En Ella la Iglesia encuentra su utopía, su imagen más santa después de Cristo, su ser y deber ser de esposa e Inmaculada. El privilegio de María no la separa de la humanidad ni de la Iglesia, porque la Inmaculada tiene una función tipológica para la comunidad cristiana y cada uno de sus miembros (S. De Fiores)

Nuestra Patrona. El 8 de diciembre representa la culminación de nuestra identidad diocesana. Cada diócesis es colocada bajo algún patrocinio, que la congrega como comunidad, especialmente en las fiestas patronales. Cada año peregrinamos al Santuario Nacional de Luján como una multitud fervorosa y creyente. Si, hasta nuevo aviso, no nos congregamos obligadamente en la Parroquia Catedral para venerar a la Inmaculada, debemos vibrar en cada parroquia con la dimensión de una familia que se sabe puesta bajo el amparo especial de la Virgen. Sin duda que la Novena de preparación habrá colaborado a forjar más nítidamente este perfil de pueblo de Dios. Pero el 8 ha de culminar ese afecto mariano, dimensionado como diócesis, en todas nuestras Iglesias y capillas.

Nuestra Señora de Guadalupe. El viernes de esta semana celebramos a Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de toda América. La aparición de la Virgen al Beato Juan Diego es una prueba clarísima del cuidado que se toma la Virgen a favor de nuestros pueblos. Ante todo su preocupación por los más pobres y humildes, como consta en el diálogo mantenido con el indio confidente: 'Juanito, el más pequeño de mis hijos, sabe y da entendido que yo soy la siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quien se vive. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y prodigar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa a todos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mí confien ...".



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 2 de diciembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 149/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 14.12.97**

1. Texto evangélico: *Lucas 3,10-18*

La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer entonces?». El les respondía: «El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto». Algunos publicanos vinieron también a hacerse bautizar y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?». El les respondió: «No exijan más de lo estipulado». A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Juan les respondió: «No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y conténtense con su sueldo». Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo: «Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible» Y por medio de muchas otras exhortaciones, anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Sofonías 3,14-18a)* se hace más insistente la invitación profética a la alegría mesiánica, que ya recogíamos el domingo pasado. La invitación de Dios quiebra todas las indiferencias: "¡grita de alegría, hija de Sión! ¡Aclama, Israel ...!" Más nos asombra la expresión: 'El exulta de alegría a causa de tí, te renueva con su amor ..." Nos preguntamos: ¿dejan nuestras celebraciones litúrgicas esta impresión de un Dios feliz que quiere compartir tu alegría con nosotros?

En la segunda lectura *(Filipenses 4,4-7)* volvemos a encontrarnos con la comunidad del domingo pasado, que tanto merecía el reconocimiento del Apóstol. Hoy también él se asocia a la invitación divina a la alegría mesiánica. Fundamenta su exhortación en la cercanía del Señor Jesús. ¡Hagámosnos fuertes en esta convicción de fe! Jesús está cerca nuestro en su Palabra, en la gracia de los sacramentos, en la comunidad reunida en su nombre, en los pobres y sufrientes con quienes se identifica.

En la página evangélica proseguimos la lectura del domingo pasado. Las consultas de la gente, de los publicanos y de los soldados a Juan le dan pie para reclamar signos evidentes de la conversión interior. ¡Hay que cambiar actitudes y no sólo fórmulas! ¡Hay que purificar el corazón, no sólo lavar con el bautismo el cuerpo! Sustancialmente los signos de conversión se hacen evidentes en nuestra relación con los demás: más solidaridad, más justicia, más humildad.

Se habla de la expectativa del pueblo de entonces. ¿Qué diremos hoy de la expectativa, ya no de un pueblo, sino de la multitud de pueblos que cubren la tierra? Con razón se señala que la humanidad de este momento histórico está abierta al mensaje divino de salvación, siempre que se lo presente con el aval del testimonio cristiano de santidad de las comunidades que profesan el seguimiento de Cristo. Siempre también que los voceros de Dios proclamen el Evangelio con sinceridad, con amor, con fidelidad.

Juan siempre ha sido consciente de su papel secundario: su misión era orientar a sus oyentes a Jesús, en quien el Espíritu Santo actuaba con toda su plenitud. Más adelante dirá a sus discípulos: "es necesario que El crezca y que yo disminuya" (Juan 3,30). Los predicadores hemos de hacer discípulos y seguidores de Cristo, no secuaces de nuestra vanidad.

3. Semanas de Síntesis

Fin de la actividad escolar. El año lectivo está llegando a su término, obligándonos a una síntesis de los esfuerzos invertidos y de los resultados obtenidos. No podemos desconocer los progresos logrados en construcción de nuevos edificios; tampoco las buenas intenciones manifestadas en la planificación y programación; muchos menos dejamos de reconocer el espíritu de entrega de los docentes. Pero también es justo señalar que falta mucho para que la educación llegue a todos y llegue de manera respetuosa y eficaz. Un padre de familia decía: "¿de que me sirve un nuevo edificio, si no puedo comprar un par de zapatillas para mi hijo?" ¡Continuemos, entonces, unidos en el ideal de educar a las nuevas generaciones en la verdadera libertad, basada en la justicia y en el respeto recíproco!.

Tiempo de cosecha. En nuestros campos el mes de diciembre ofrece el maravilloso espectáculo de la cosecha fina. La expectativa de largos meses de arada, de siembra, de cosecha forman la red existencial de nuestros chacareros y peones. En nuestro país se cumple esta aspiración del Salmista: "que en el país abunden los trigales y ondeen sobre las cumbres de las montañas ... (Salmo 72,16). Ahora se repite la escena descripta por el autor sagrado: "El sembrador va llorando cuando esparce la semilla, pero vuelve cantando cuando trae las gavillas" (Salmo 126,6). Nos preguntamos: ¿cómo es posible que en un país como el nuestro, uno de los incuestionables graneros del mundo, en el que se recogen más de 50 millones de toneladas de cereales, hay mesas vacías de pan? ¿Somos un país cristiano, en el que se cumple la ley evangélica del compartir?.

Sínodo para América. La Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América, que ahora termina, se ha planteado esta cuestión del compartir en dimensión continental. Los Obispos comenzaron por situarse en la presencia viva de Jesús, único Salvador. Se han mirado en el espejo del Evangelio. Han tratado de verificar el testimonio de la Iglesia hacia adentro. Las diócesis del continente ¿constituimos una verdadera comunión, con un afecto recíproco que llega a poner en común los recursos espirituales, personales, materiales? Ahora llega el momento de constatar el testimonio hacia afuera, en una solidaridad respetuosa de las personas y de los pueblos, con un realismo que supere toda omisión y toda timidez.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 9 de diciembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '97
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR N° 146/97

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 21.12.97**

1. Texto evangélico: *Lucas 1,39-45*

"En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

2. Comentario Pastoral

En la primera lectura *(Miqueas 5,1-4a)* se anticipa el mensaje de la Nochebuena que celebramos el jueves de esta semana. La paz ha sido la aspiración nostálgica proclamada por los Profetas del Antiguo Testamento. Miqueas formula en una frase feliz la identidad de Cristo: "¡Y El mismo será la paz!". Pablo aplica explícitamente este texto a Jesús: "Porque Cristo es nuestra paz; El ha unido a los dos pueblos en uno solo ..." (Efesios 2,14).

En la segunda lectura *(Hebreos 10,5-10)* somos introducidos en lo más íntimo del corazón del Mesías. Su obediencia al Padre queda patente desde el primer instante de su concepción en el seno de María: "aquí estoy, yo vengo para hacer tu voluntad". Es una oblación salvífica; por ella hemos sido rescatados para Dios como hijos. Es una actitud ejemplar, que provoca y causa en nuestros corazones la más humilde, feliz y eficaz obediencia a nuestro Padre Dios.

En la página evangélica, la Iglesia continúa presentándonos figuras ejemplares para desandar nuestro camino del Adviento. La irrupción del Espíritu Santo en Isabel proclama la grandeza de María. Para siempre queda fijada la dignidad de esta mujer incomparable: "¡Feliz de tí por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor!". ¿No nos sentimos arrastrados a profesar nuestra fe inconmovible en el Dios que nos salva?

A pocos días de la Navidad este texto bíblico nos invita a fijar la atención de nuestro espíritu en Jesús. Si Juan saltó de alegría en el seno de Isabel fue porque desde el de María, Jesús actuaba ya con todo el poder de su gracia. Por eso también nosotros repetimos, una y mil veces, dirigiéndonos a María: "¡Bendito es el fruto de tu vientre!".

Destaquemos todavía la acción del Espíritu Santo. Por su obra María había concebido a Jesús; por su presencia, Isabel desbordó de entusiasmo, por su inspiración, María habría de entonar el Magnificat. Si llegamos nuevamente a la Navidad es porque el Espíritu Santo actúa en la Iglesia. Actúa en las personas consagradas, en los ministros sagrados, en los servidores de los pobres y de los enfermos.

3. A las puertas de la Navidad.

Contemplación del misterio. Navidad, en su sentido original, no es la fiesta de los regalos materiales. Ni siquiera de las lucecitas y de los ágapes, aunque, tomados moderadamente, tienen su justificación. Pablo nos lleva al corazón de este misterio: "Porque la gracia de Dios, que es fuente de salvación para todos los hombres, se ha manifestado ... aguardamos la feliz esperanza y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Cristo Jesús" (Tito 2,11.13).

El gran doctor del misterio de la Encarnación, San León Magno, decía en uno de sus sermones de la Natividad: "Así, pues, el Verbo de Dios, que es Dios, el Hijo de Dios, que ya al comienzo estaba con Dios, por quien empezaron a existir todas las cosas, y ninguna de las que existen empezó ser sino por El, se hace hombre para librar al hombre de la muerte eterna. Se abaja hasta asumir nuestra pequeñez, sin menguar por ello su majestad, de tal modo que, permaneciendo lo que era y asumiendo lo que no era, une la auténtica condición de esclavo a su condición divina, por la que es igual al Padre; la unión que establece entre ambas naturalezas es tan admirable, que ni la gloria de la divinidad absorbe la humanidad, ni la humanidad disminuye en nada la divinidad".

Frente a este misterio sólo cabe la actitud de los magos la adoración: silenciosa, con la ofrenda de nuestra conversión a Dios.

Navidad en la justicia. La liturgia recita reiteradamente el Salmo mesiánico 72: "Porque él librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes. Los rescatará de la opresión y la violencia, y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos" (Salmo 72,12-14). Mientras celebramos la Navidad hemos de reservar unos momentos para pensar en tantos pobres, que no tienen el pan de cada día, menos un pan dulce para las fiestas. Sepamos compartir lo nuestro en la medida de lo posible. Así le estaremos ofreciendo albergue a Jesús en los miembros doloridos de su cuerpo.

Navidad en la paz. Los ángeles proclamaron en la Nochebuena la paz mesiánica. Se cumplía el vaticinio del Salmista: "voy a proclamar lo que dice el Señor. El Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus amigos, y para los que se convierten de corazón ... Salmo 85,9). Volveremos al tema el próximo domingo. Entre tanto hagámosnos merecedores de la promesa de Jesús: "Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5,9).



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 18 de diciembre de 1997.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al gran Jubileo - año '98
JESUCRISTO SALVADOR

CIRCULAR Nº 151/97

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas

Ref.: **Subsidio Pastoral para el domingo 4.01.98**

1. **Texto evangélico:** *Mateo 2,1-12*

Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo». Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. «En Belén de Judea, -le respondieron-, porque así está escrito por el Profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, ciertamente no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de ti surgirá un jefe que será el Pastor de mi pueblo, Israel"». Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, los envió a Belén, diciéndoles: «Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje».Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al palacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.

2. **Comentario Pastoral**

En la primera lectura *(Isaías 60,1-6)* desfilan ante nosotros los pueblos de la tierra. Son los destinatarios de la evangelización universal proclamada por Jesús (Mateo 28,19-20). En su homilía del 19 de octubre (Jornada Mundial de las Misiones) dijo Juan Pablo II: "Estas palabras constituyen la esencia del mandato misionero. Es Cristo mismo quien, en la persona de sus ministros va hacia los pueblos que no han recibido aún el anuncio de la fe". En nuestra patria, el 10 al 12 de octubre del año pasado, en el marco del Primer Congreso Nacional Misionero, en Santa Rosa (La Pampa), todas las Diócesis del país reflexionamos sobre este mandato de Cristo. Animados por el Espíritu Santo formulamos buenos propósitos de responder con generosidad a nuestro Señor.

En la segunda lectura *(Efesios 3,2-3a.5-6)* se nos evoca la figura del misionero. La gracia que Pablo afirma haber recibido de parte de Dios a favor de los paganos, sigue distribuyéndose profusamente en nuestros días. Son 200.000 los misioneros y misioneras que lo han dejado todo (familia, patria, cultura ...) para ponerse enteramente al servicio de Cristo, proclamando y atestiguando su Evangelio. Muchos de ellos han derramado, hasta en nuestros propios días, su sangre. Muchos, como tantos Obispos, sacerdotes y laicos de la China comunista, están afrontando la persecución, la cárcel y los campos de concentración por fidelidad al Señor.

En la página evangélica detectamos la **inquietud salvífica**, con la siguiente búsqueda, a través de mociones interiores, de signos exteriores y de contactos personales. Sólo en Cristo la humanidad, cada individuo, cada grupo humano, cada sector social encuentran la verdad plena, la genuina libertad, la ansiada solidaridad. A veces la búsqueda de naciones y culturas puede prolongarse durante siglos. Otras veces la falta de evangelizadores, en los períodos decadentes de la comunidad cristiana, lleva la espera a término dolorosamente largo.

Debemos destacar la **importancia de las Sagradas Escrituras**. A los magos se los orientó en Jerusalén hacia Belén en base al testimonio profético. Hay países no cristianos, como el Japón, en los que la Biblia cuenta con muchos asiduos lectores no bautizados. En una siembra hecha en el corazón para que, a su tiempo, la fe se explicite y la adhesión a Jesús se haga manifiesta. Pero también en los países de larga tradición cristiana, la lectura bíblica ha de rejuvenecer en las conciencias dormidas la imagen de Cristo, fuente de vida.

Los magos terminan con un gesto, de rodillas: **es la fe adorante**. Esta actitud dignifica al creyente. Nada más válido y consecuente que postrarnos de rodillas ante la Cruz, ante el Sagrario, hasta ante el pobre (en su condición de representante de Jesús), como hacían los Santos. Más que nunca doblemos la rodilla en la Consagración de la Santa Misa, como nos exhorta a hacerlo la Iglesia.

3. Mensaje del Sínodo para América

Nº 17: *"Nos dirigimos a ustedes jóvenes, que están buscando a Dios en el mundo de hoy; a ustedes los jóvenes que por su pobreza carecen de una oportunidad de ganarse la vida y organizar una familia, a ustedes los jóvenes cuyo ideal ha sido ahogado por un excesivo consumismo; a gente joven que procura encontrar el sentido de la amorosa presencia de Dios en su vida. Sabemos bien de las numerosas dificultades que ustedes jóvenes encuentran cuando deben cambiar el bienestar de su hogar por el anonimato y la incertidumbre de las grandes ciudades. Conocemos también a quienes parten de su país natal para empezar una nueva vida en una tierra extraña en la que muchas veces son despreciados y maltratados. A todos, les renovamos la promesa del amor de Dios manifestado en la comunidad de la Iglesia, y la expresión de nuestro amor fraterno para construir el Reino de Dios. Los invitamos a marchar con Jesucristo por el camino del Nuevo Milenio de su nacimiento".*

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 29 de diciembre de 1997.